



Cuadernos del CiPS | 2012-2013
Experiencias de investigación social
en Cuba

EBOOK

Cuadernos del CiPS | 2012-2013
Experiencias de investigación social en Cuba

Cuadernos del CiPS | 2012-2013

Experiencias de investigación social en Cuba

Compiladores

Mario Rodríguez-Mena García

María Isabel Domínguez García

Denisse Delgado Vázquez



Centro de Investigaciones
Psicológicas y Sociológicas

La Habana, 2020

Equipo coordinador

Mario Rodríguez-Mena García

Ma. Isabel Domínguez García

Denisse Delgado Vázquez

Colaboradora: Celia Elizabeth Cadaval Alfonso

Edición

Maylen Gesen Gallinal

Diseño interior y cubierta

Salvador González García

©Todos los derechos reservados, 2020

©Publicaciones Acuario, 2020

©Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS, 2020

ISBN: 978-959-7226-62-8

 **CiPS**
Centro de Investigaciones
Psicológicas y Sociológicas


ACUARIO

Índice

Prólogo /7

Presentación /14

El CIPS de celebración: 30 años en su andar continuado /15

El CIPS: desafíos a propósito de su 30 aniversario /16

María Isabel Domínguez García

Un año memorable de celebración /23

Vivian López González, Zulema Ortega Iglesias

Una historia de vida. Más de tres décadas en el desempeño del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) /32

Ofelia Pérez Cruz, Ileana Hodge Limonta

El CIPS puertas adentro. Principales resultados de investigación /45

Factores que afectan el nexo entre investigación y política social /46

Denisse Delgado Vázquez, Lilia Núñez Moreno

Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS /66

Rosa Campoalegre Septien, Yanel Manreza Paret, Laritza Solares Pérez, Claudia Riestra López y Raynier Hernández Arencibia

Retos y oportunidades para los procesos de socialización en valores de la juventud cubana /79

María Isabel Domínguez García, Idania Rego Espinosa y Claudia Castilla García

Políticas públicas de juventud e inclusión social: el caso de Cuba /99

María Isabel Domínguez, Claudia Castilla García e Idania Rego Espinosa

Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba: en las coordenadas del exclusivismo y la pluralidad religiosa /118

Ofelia Pérez Cruz y Sonia Jiménez Berríos

Desarrollo social comunitario y nuevos emprendimientos /125

Ovidio D' Ángel Hernández

Acercamiento al mapa conceptual de la Economía basada en el Conocimiento en Cuba. Reflexiones desde la teoría /**142**

Mirlena Rojas Piedrahita y Jusmary Gómez Arencibia

El intergrupo organizacional: implicaciones y desafíos desde dos experiencias de investigación acción /**157**

Yoana Batista Jiménez y Anisley Martínez Guerra

Aprendizaje organizacional en Cuba: una visión sociohistórica /**169**

Mario Rodríguez-Mena García

Reseñas de publicaciones del CIPS /**197**

Carolina García y Yoana Batista

Cuadernos del CIPS 2011. Experiencias de investigación social en Cuba /**199**

CD Caudales 2013: celebrar y hacer /**202**

XXX Aniversario del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS /**204**

VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos /**206**

IV Taller Internacional sobre Juventud "Niñez, adolescencia y juventud: diversidad, diálogo y transformación" /**208**

Violencia familiar en Cuba: estudios, realidades y desafíos sociales /**210**

Dos manuales para la transformación /**212**

Zulema Ortega Iglesias

ANEXOS

Listado de artículos publicados por investigadores/as del CIPS entre 2011-2013 /**222**

De los autores /**231**

Prólogo

Me complace mucho escribir el prólogo a *Cuadernos del CIPS**. *Experiencias de Investigación Social* a propósito de los treinta años de su existencia; con mucha satisfacción he leído los artículos que integran esta publicación. Este sentimiento tiene que ver con mis raigales vínculos con esta institución desde su gestación y por los más de diez años que la codirigí, junto a otras valiosas personas.

No voy a detenerme en narrar una cronología de su trayectoria, porque muy bien esta ha sido reseñada en dos artículos de este libro y en anuarios anteriores, tampoco ese es el objetivo de este prólogo, sin embargo, en la medida que leía los trabajos evocaba la historia, –todo el tiempo me ocurre– porque desde mi perspectiva proporciona las claves para comprender la esencia de esta institución, que es el lugar desde donde se gestan los resultados que se publican, y que de alguna manera explica la naturaleza de los mismos. Los trabajos que integran este libro tienen la impronta que ha caracterizado el quehacer de los investigadores/as del CIPS desde los inicios, y que ha cristalizado en su cultura. Desde su constitución se reveló la inquietud de sus integrantes por la sociedad en que vivimos, como generadora de demandas, y escenario de una práctica comprometida, condición que ha sido inherente a su propio desarrollo. ¿Qué estimulaba y aún estimula tamaña actitud? El estímulo básico tiene que ver con la vocación de servicio, de contribuir, desde los saberes, a la construcción de la sociedad soñada por sus integrantes. El Centro ha aprovechado muy bien la libertad de que ha gozado para escoger el cómo, el qué y el para qué de su contribución, identificando lo que ha sido necesario estudiar, en cada momento por los que ha transitado nuestra sociedad, con diversas aproximaciones epistemológicas y metodológicas. Así, temas que integran esta publicación como familia, religión, juventud, esfera laboral, política social y creatividad fueron de aquellos ámbitos de la sociedad que se identificaron desde finales de los años 80 del siglo pasado, y que han sido acompañados por las investigaciones en su evolución, para interrogarlos, hacerlos comprensibles y también aportar a su perfeccionamiento. En no pocas ocasiones hemos sido retados a proporcionar conocimientos de situaciones emergentes que ha confrontado el país, sin embargo, lo coyuntural no ha impedido que se continúe la sistematicidad y profundidad en la obtención del conocimiento de aquello que se ha considerado importante, lo que ha permitido estar en condiciones más favorables para dialogar, para examinar los nuevos conocimientos en los diferentes niveles de competencia.

Los resultados que pueden ser consultados en este anuario muestran la consecuencia de sus autores/as con las evidencias que la realidad les devuelve, aun en

*Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

su carácter polémico. De manera permanente un intenso y profundo ambiente de diálogo ha sido otro de los rasgos que caracterizan al CIPS, diálogo que no ha evadido la confrontación, porque esta se ha tomado como algo consustancial a la naturaleza del trabajo. No solo se dialoga a su interior, a través de reuniones departamentales y en consejos científicos, los que tomando muy en serio su misión, han constituido los más efectivos guardianes de la calidad de sus producciones. La disposición al diálogo abierto se ha extendido siempre más allá de sus fronteras, con decisores de políticas públicas, con la comunidad científica, y grupos de interés del país, en foros abiertos, lo que ha favorecido el intercambio de ideas y enriquecedoras reflexiones.

En la medida que leía los artículos me conectaba con sus antecedentes, en los casos en que estos existían. Muchas magníficas personas -algunas por períodos más breves, otras más prolongados- han pasado por el CIPS y han labrado los caminos que han conducido a obtener algunos de estos frutos. Desde la dirección de los departamentos, cuando nos reorganizamos y seleccionamos los diferentes campos de la realidad social que estudiaríamos, destaco a Jorge Ramírez Calzadilla, Mayda Álvarez, Mayra Espina Prieto, Lina Domínguez Acosta y América González, personas que llevaron el batón en la arrancada. Sirva entonces esta oportunidad que me dan para presentar los resultados de los últimos tiempos, para hacer un pequeño tributo a todas ellas, recordándolas, porque han realizado contribuciones significativas a los resultados que se pueden cosechar hoy.

Es posible identificar otras fortalezas en esta organización, las que he referido no las agotan, también existen "zonas de mejoras", de las que tienen conciencia los actuales investigadores, por lo que no me detendré en nombrarlas. Más bien me doy el permiso de significar lo positivo, esto es, un singular modo de existencia comprometida y esperanzadora en la organización que me tocó dirigir, condición que se mantiene hasta el presente y que hago responsable, en buena parte, de los resultados que se obtuvieron entonces, y de los que forman parte de este libro. A mi juicio esta compilación posee varias virtudes. Le anticipo a los lectores que encontrarán un menú diverso, que contiene excelentes balances del quehacer del CIPS a lo largo de estos treinta años, contextualizados al momento que ha atravesado la sociedad cubana y cómo ello ha impactado su producción científica. Son ellos los artículos de María Isabel Domínguez "El CIPS: desafíos a propósito de su 30 aniversario" y de Ofelia Pérez Cruz en coautoría con Ileana Hodge Limonta "Una historia de vida. Más de tres décadas en el desempeño del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR)". Trabajos que nos permiten conocer y entender la dinámica del desarrollo de la vida institucional en toda su complejidad.

La consulta de este el libro aportará al conocimiento de importantes rasgos que distinguen a la sociedad cubana actual, desde diferentes aristas, algunas pensadas desde mucho tiempo y que ya reflejan la madurez alcanzada en sus tratamientos y en la identificación de sus retos actuales, junto a otros proyectos que ya cuentan con algún desarrollo y que revelan la capacidad del Centro para moverse hacia

nuevas problemáticas emergentes, cuyos abordajes resultan imprescindibles, desde las ciencias sociales, para la nueva etapa que vive el país hoy, manteniendo la pluralidad de enfoques en sus interpretaciones. Es apreciable la amplia participación de investigadores jóvenes, porque el CIPS se ha renovado, ya existe el relevo, que como se muestra en este libro, evidencia sus potencialidades en el quehacer de la investigación social.

Integra también este texto una relación de los artículos publicados por investigadores/as del CIPS desde el 2011 al 2013 y sus reseñas. Me extenderé un poco más, al referirme a los diferentes temas que se tratan, con el ánimo de destacar, desde mi punto de vista, aquello que resulta más relevante y de esta manera informar y motivar a los lectores.

Hay que agradecerles a las investigadoras que se propusieron desentrañar las particularidades que caracterizan los vínculos entre investigación y política social, por lo vital que ello resulta, en particular para la creación de una política que responda verdaderamente al funcionamiento de la sociedad. Trabajos de este corte escasean en el contexto de las ciencias sociales. Con el propósito de contribuir al esclarecimiento y mejor aprovechamiento de estas relaciones, Denisse Delgado Vázquez y Lilia Núñez Moreno, elaboraron el artículo "Factores que afectan el nexo entre investigación y política social". La primera, joven; la segunda, fundadora del Centro, integrantes ambas del Grupo de Estudios sobre Estructura Social y Desigualdades, examinan diez áreas donde se expresan factores que afectan dichos nexos en Cuba, al tiempo que identifican algunas fortalezas y proponen recomendaciones para su perfeccionamiento. Estos resultados se construyen sobre los muchos años de investigaciones realizadas en temas sustantivos de la realidad nacional por el grupo y por la experiencia emanada de los esfuerzos de sus integrantes por establecer diálogos con la política social cubana.

El estudio acerca de la familia, entendida como unidad de análisis, y con la voluntad de armonizar las miradas desde diferentes disciplinas, emergió como uno de los temas sustantivos que debía ser objeto de investigación tempranamente. En este libro se podrá conocer el examen y la reflexión crítica, desde múltiples aristas que realiza el actual grupo de familia acerca de los cuarenta y siete resultados obtenidos en este campo desde que se estableció su estudio, en nuestra institución. Se trata del "Atlas de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS de 1985 al 2011". En el artículo se visibilizan los logros y también los vacíos o zonas que requieren un mayor tratamiento.

La buena noticia es que si se pudo construir un mapa tan abarcador es porque existe el territorio, con toda su riqueza, y también sus límites. Los actuales continuadores del tema, autores de este artículo, en su mayoría jóvenes, contribuirán, sin dudas, a partir del legado encontrado, al desarrollo y perfeccionamiento de la difícil etapa de la investigación que corresponde al proceso de introducir los resultados a la práctica social, tarea que presenta aún numerosos y complejos retos

para las ciencias sociales, como nos informa uno de los textos que integran esta compilación.

Identificar el estudio del sector juvenil ha constituido uno de los aciertos del CIPS, si se coincide con que se trata de los ejecutantes potenciales de las transformaciones que necesitamos que ocurran en el país, actores que por su complejidad requieren acercamientos particulares para su comprensión. Desde hace un buen tiempo María Isabel Domínguez, fundadora, junto al grupo que dirige de Estudios sobre la Juventud se ha mantenido generando un sustantivo saber acerca de esta etapa vital; aportando esencias y regularidades de singular importancia, que han contribuido a orientar su tratamiento desde diferentes medios de socialización. En este libro se encuentran dos de sus artículos, en coautoría con Idania Rego Espinosa y Claudia Castilla García. Con la consulta de: "Oportunidades para los procesos de socialización en valores de la juventud cubana", se podrá entender mejor las particularidades de los procesos de socialización en valores de adolescentes y jóvenes, desde importantes escenarios sociales; mientras que en el de "Políticas públicas de juventud e inclusión social: el caso de Cuba" se examinan las principales políticas públicas y las estrategias de inclusión vigentes en el país a partir de la década de los años noventa, focalizadas críticamente. Ambos acercamientos al proceso de formación de los jóvenes aportan a su comprensión, identifican fortalezas y debilidades, al tiempo que orientan sobre las prioridades fundamentales a establecer en el futuro, respecto a este estratégico segmento de la estructura social cubana.

Si se desea obtener una perspectiva científica del fenómeno religioso cubano, carente de prejuicios que pudieran enturbiar la interpretación de los hallazgos, por parte de los investigadores, invito a los interesados a consultar el trabajo "Los nuevos movimientos religiosos en Cuba: en las coordenadas del exclusivismo y la pluralidad religiosa" de Ofelia Pérez Cruz y Sonia Jiménez Berrios, porque es una muestra de la tradición con que durante muchos años el DESR viene observando y comprendiendo este fenómeno en nuestro país. En él se aportan los principales rasgos que caracterizan nuevas expresiones religiosas, y nuevas maneras de vivir la fe del pueblo cubano. Hay que decir que desde principios de los años noventa del pasado siglo los resultados del DESR, han contribuido a generar niveles de entendimiento entre el Estado y la religiosidad de su pueblo, lo cual ha favorecido la variación en las políticas hacia estas expresiones.

Un espacio significativo, porque en él se construyen las más genuinas relaciones y se generan importantes procesos de cambios sociales, es el comunitario. Si bien este no fue de los temas iniciales, hace ya algún tiempo ha constituido una inquietud de los investigadores del CIPS. En el libro se podrán apreciar dos trabajos, que desde perspectivas diferentes se proponen su mejoramiento. Con abordajes diversos los autores van descubriendo y aportando nuevas dimensiones del entramado social que caracteriza este importante contexto y realizan sus aportes.

Desde mi perspectiva el estudio realizado por Ovidio D'Ángelo constituye un importante aporte a la comprensión de un nuevo fenómeno, inédito por muchos años en la sociedad cubana actual, como es la actividad por cuenta propia y el trabajo cooperativo. El autor, fundador y continuador de los estudios sobre creatividad, enfocada a la transformación social, expone sus resultados y reflexiones en el trabajo: "Desarrollo social comunitario y nuevos emprendimientos". El propósito de la investigación fue, desde el estudio de una experiencia comunitaria, no solo advertir los posibles riesgos que se pudieran generar a partir de esta práctica, sino también mejorar los procesos de interconexión de los actores sociales implicados en tales emprendimientos. Este informe de investigación es un buen ejemplo de cómo la ciencia puede acompañar el devenir de nuevos procesos sociales que emergen a partir de los cambios que se producen en la sociedad, como consecuencia de la actualización de su modelo socioeconómico y que estos no tomen desprevenida a la ciencia en su capacidad predictiva.

Entre los trabajos desarrollados en el terreno comunitario destaca el realizado durante varios años por los investigadores del Grupo Estudios Psicosociales de la Salud, con la realización del proyecto "Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor". Todos los saberes acumulados por este grupo en procesos de mejoramiento humano a través de fomentar la participación en actividades colectivas, como pueden ser los juegos y la práctica deportiva en el entorno de la comunidad, se exponen en el contenido de dos manuales, diferentes, pero complementarios, que permiten la apropiación, aunque advierten sus autores que, de manera flexible, de toda la experiencia lograda realizando estas prácticas. Zulema Ortega Iglesias joven investigadora de este grupo, asumió el reto de reseñarlos en su artículo: "Dos manuales para la transformación". Su consulta permite visibilizar la arquitectura de cómo fueron elaborados, la riqueza de la información que contienen, el carácter transformador que ha demostrado tener esta práctica, al tiempo que genera la motivación para implementarla, sobre todo por aquellos que se empeñen en mejorar la calidad de vida de las personas participando en un entorno cercano.

Otro de los escenarios que ha ocupado a los investigadores e investigadoras del CIPS, desde su creación hasta la actualidad, es el contexto laboral, estudiándose procesos que han propiciado la emergencia y expansión de conocimientos que hacen la diferencia en el funcionamiento de las organizaciones. Dos jóvenes integrantes del actual Grupo de Estudios Sociales del Trabajo elaboraron el artículo "Acercamiento al mapa conceptual de la Economía basada en el Conocimiento (EBC) en Cuba. Reflexiones desde la teoría". Son ellas Mirlena Rojas Piedrahita y Jusmary Gómez Arencibia. El artículo aporta elementos para entender qué es la EBC, los rasgos que la distinguen y razones de su emergencia, pero también realiza una exploración crítica de las tendencias y características de este tema en contextos diferentes, incluyendo a Cuba y los retos que tiene por delante su desarrollo. El texto es un aporte a una de las prioridades del Estado cubano, interesado en potenciar el conocimiento, por sus implicaciones para el desarrollo del país, en el entendido que una economía basada en el conocimiento cambia radicalmente las leyes del

desarrollo de la sociedad y se considera que la convierte en un modelo promotor de crecimiento social, anhelo al que aspiramos. Los otros dos trabajos son investigaciones en las que se explora el entorno laboral cubano desde categorías diferentes: el intergrupo y las comunidades de aprendizaje.

Resulta relativamente frecuente la escasa visibilidad que se le otorga a la zona en que confluyen los grupos humanos y las repercusiones que tal interacción genera en el entorno en que esto ocurre, en particular en el laboral. Yoana Batista Jiménez y Anisley Martínez Guerra, jóvenes investigadoras del Grupo Cambio Humano, han explorado desde la Psicología Social, el espacio intergrupar y nos hablan de sus pesquisas en el artículo "El intergrupo organizacional: implicaciones y desafíos desde dos experiencias de investigación acción". Este trabajo, que expone las características de estas relaciones en empresas cubanas, tiene el valor de aportar al desarrollo relativamente tardío de su estudio, en particular en entornos reales y laborales, en contraste con el significativo papel que se le reconoce hoy a este nivel para el mejor funcionamiento de las organizaciones laborales. En tal sentido nuevos hallazgos significan valiosos aportes para su comprensión, significación y atención.

Si se coincide que la tendencia actual que con más fuerza está cambiando a las organizaciones es la construcción y valoración del conocimiento, entonces, cualquier esfuerzo por aportar a la creación de un contexto en el que las personas aprendan de manera colectiva, gracias a su participación e implicación, sobre cuestiones socialmente relevantes del mundo laboral, es significativo. De esto nos habla Mario Rodríguez-Mena García en su artículo "Aprendizaje organizacional en Cuba. Una visión sociohistórica". Con su lectura se podrá distinguir una suerte de sistematización de los diferentes enfoques y significados que coexisten relativos a las categorías aprendizaje organizacional y formación por competencias, así como su expresión en diferentes contextos de la realidad cubana, incluyendo el laboral. En el artículo se condensan varios años de estudios que han fructificado en un mayor entendimiento del proceso de desarrollo de comunidades de aprendizaje y de la formación de competencias para su autorregulación, en las condiciones que hoy caracterizan a la sociedad cubana. Los resultados del quehacer del autor evidencian la importancia de tales procesos para el buen funcionamiento y desarrollo de las organizaciones cubanas, al tiempo que ofrece pistas acerca del propio proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje.

No tengo la menor duda de que este libro construye memoria imprescindible para entender parte de la historia del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea, escrita por protagonistas, ocupados en pensar y repensar diferentes ámbitos de esta realidad, pero con la intención de elaborar propuestas para mejorarla. Podrá ser muy útil para muchas personas, en particular para aquellas a las que no les resulte ajeno lo que se cimenta o se pierde en la construcción de nuestro proyecto social.

Mi nivel de conocimiento e implicación con esta institución me genera las ansias de continuar argumentando acerca de la importancia y calidad de sus resultados, lo cual haría este prólogo excesivamente largo, si no lo es ya. Poniendo en palabras sentimientos, hoy tengo que lidiar, cuando estoy en el CIPS, con emociones encontradas; por una parte me asalta la nostalgia por las personas que no están y que intento buscar entre las que me rodean, pero también la dicha de conocer a jóvenes talentosos/as, comprometidos con su trabajo y su país, que me infunden la seguridad de la continuidad, pero recorriendo sus propios caminos, con arreglo a los nuevos tiempos, que ya no son aquellos; entonces siento que todo esfuerzo fundacional anterior ha valido la pena.

Dra. C. Ángela Casaña Mata
Fundadora y Directora del CIPS (1983-1994)

Presentación

Cuadernos del CIPS 2012-2013. Experiencias de investigación social, usualmente llamado "El Anuario", es una publicación central del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas que da continuidad a la serie de 4 números previos.

En esta ocasión, por la importancia que reviste la fecha, el 5.º número se ha dedicado al 30 Aniversario del CIPS. Constituye una oportunidad invaluable para repasar el recorrido histórico de la institución y los caminos andados hasta llegar a su etapa de "adulthood".

Otro atractivo de este número especial es su diversidad temática. Hemos ponderado la realización de artículos que muestran la variedad de los temas abordados por los distintos grupos de la institución, cuidando la tradición de reflexionar, transmitir y divulgar el conocimiento desarrollado por sus investigadores/as. Asimismo, se realizan reseñas a las publicaciones de la institución en ese periodo (libros, multimedia y folletos) lo cual refleja una producción creciente.

La riqueza que brinda este número se combina con el valor de escribir entre tantas manos: aquellas que aportan la experiencia alcanzada y las que impregnan ideas frescas. Este texto es una invitación a personas, grupos e instituciones a cruzar las puertas del CIPS para conocer qué lleva adentro y compartir, en aproximadamente 200 cuartillas, su espacio de celebración.

EL CIPS DE CELEBRACIÓN: 30 AÑOS EN SU ANDAR CONTINUADO

Según el Diccionario de la Real Academia Española la acción “celebrar” implica festejar una fecha, un acontecimiento (DRAE, 22.^a edición, 2012). Hemos querido dedicar la primera sección del Cuadernos CIPS 2012-2013 justamente a compartir con nuestros lectores la alegría de cumplir un año más de vida de la institución y, por si fuera poco, justamente la celebración de su 30 aniversario.

En esta sección se presentan tres crónicas que llenan de vida nuestras páginas iniciales, pues son contadas por la voz de sus propios protagonistas. En la primera se reflexiona sobre el camino andado por la institución durante 3 décadas y su llegada a la “adulthood”, balance donde se van entrelazando sucesos relevantes de la historia del Centro y del contexto en el que se inserta; pero, sobre todo, los principales desafíos que hoy presenta. “El CIPS de celebración” es el título que encabeza la segunda crónica, haciendo un alto en el camino transitado para describir las actividades realizadas por la institución a propósito de su 30 aniversario. Finalmente, la tercera crónica penetra en la historia del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS, el cual ha tenido el privilegio de ser un antecedente inmediato para la conformación del Centro. En la misma se exponen logros y perspectivas futuras de este departamento.

El CIPS: desafíos a propósito de su 30 aniversario

Dra. María Isabel Domínguez, fundadora y directora del CIPS (2008-2013)

El CIPS ha cumplido 30 años. Mucho ha cambiado el contexto nacional e internacional desde el momento en que se abrieron las puertas de esa institución con un encargo social específico: estudiar la realidad social cubana y hacer propuestas de solución a los problemas analizados.

Tres décadas es un breve lapso en la historia, pero un largo período en el momento en que transcurre. El CIPS inició su labor a inicios de los años ochenta, cuando la naturaleza de las realidades sociales correspondía a una sociedad insertada en un bloque socialista internacional, con una bipolaridad en la correlación de fuerzas a escala mundial, con bajos umbrales de desigualdad y la utopía de homogeneizar la sociedad.

Nace en un momento contradictorio para las investigaciones sociales. A finales de los años setenta se había decidido cerrar la formación de sociólogos, cuya última graduación se produjo en 1980, a pesar de que el I Congreso del Partido realizado cinco años antes había identificado a las investigaciones sociales entre los objetivos específicos de la política científica nacional y apuntaba un conjunto de temas a los cuales dirigir la atención, entre ellos, la estructura social, la familia, el modo de vida, las formas de la conciencia social, las expresiones de la psicología social y las manifestaciones religiosas, entre otros. El II Congreso del Partido critica la lentitud del proceso de reorganización y planificación de la actividad de investigación en ciencias sociales y hace un llamado a fortalecer su papel en la atención a problemas centrales de la sociedad¹. De manera que el surgimiento del CIPS se inscribe en el marco del reordenamiento organizativo de las formas de hacer ciencia en el país y en particular de las sociales, lo que estimuló la formación o fortalecimiento de un conjunto de centros de investigación para esas áreas.

El Centro se constituye a partir de tres departamentos del anterior Instituto de Ciencias Sociales, adscrito a la Academia de Ciencias de Cuba, de ahí su origen disciplinar que se refleja en su nombre: Psicología y Sociología; y un tercer componente dedicado a las investigaciones sociorreligiosas, que ya desde su inicio trae la impronta interdisciplinar.

En ese comienzo se nucleó un grupo de profesionales mayoritariamente joven, acompañado de unos pocos investigadores experimentados, pero todos con el común deseo de hacer, con un fuerte compromiso con el trabajo científico y con la institución que se estaba conformando, y en ella se pudo gozar de un ambiente de amplia libertad para crear y de respeto para esa creación. Era una época en la que se

hacían unas ciencias sociales artesanales, donde la “imaginación sociológica”, al decir de Charles Wright Mills, constituía el más poderoso instrumento para la investigación².

La demanda social sirvió de base para que el Centro asumiera un conjunto de líneas básicas que se han mantenido, fortalecido, ampliado y diversificado a lo largo de este período. Temas como panorama sociorreligioso, estructura social, familia, trabajo, juventud, tuvieron sus orígenes en la primera mitad de los años ochenta y aún hoy son áreas estratégicas del quehacer de la institución.

Las nuevas formas de organización de la ciencia, con el establecimiento de Programas Nacionales (cuya experiencia pionera fue precisamente en las ciencias sociales con el Programa Nacional sobre la Formación de la Juventud), dieron un impulso al CIPS en varias direcciones. Su agenda de investigación se estructuró sobre las principales prioridades del momento; articuló su labor con el de otros muchos centros y grupos de investigación que formaban parte del Programa; exigió a sus investigadores/as una acelerada preparación teórica y metodológica para abordar la complejidad y diversidad de tareas; y se entrenó para el diálogo – debate de sus propuestas con actores políticos.

A inicios de la década de los años noventa podría decirse que culminó una primera etapa, con la terminación de las tareas del Programa Juventud y una reorganización interna del Centro, que transformó su estructura disciplinar por una problémica. Los iniciales departamentos de Psicología y Sociología dieron lugar a tres nuevos, con grupos internos. Se creó el Departamento de Estructura y Política Social con tres grupos: uno dedicado a los estudios de la estructura socioclasista, otro para los estudios de generaciones y juventud y un tercero dedicado a los estudios de política social. Surgió también un Departamento de Estudios de Familia y otro para las investigaciones en la Esfera Laboral. Se mantuvo el anterior Departamento de Estudios Sociorreligiosos y se constituyó un grupo para las investigaciones en el campo de la Creatividad.

Con esa nueva estructura, el CIPS atravesó los difíciles años noventa³, aquellos que pusieron a prueba a la sociedad toda, su capacidad de sobrevivir, de estimularse, de “inventar” en el verdadero sentido de la palabra, aunque el entrenamiento para

² En *La imaginación sociológica* publicado en 1966 por Ediciones Revolucionarias, La Habana.

³ Desde el inicio de la década de los años noventa, Cuba se vio sumergida en una profunda crisis económica derivada de la ruptura de sus vínculos económicos, comerciales y financieros con la Unión Soviética y el bloque europeo oriental después de la caída del Muro de Berlín, acontecimiento que coincide con serios problemas en el funcionamiento económico interno y que además es aprovechado por Estados Unidos para arreciar el bloqueo mantenido desde los años sesenta. Fue la época denominada Período Especial en Tiempos de Paz para —con una terminología militar— hacer alusión a la emergencia de la situación que vivía el país.

ese aprendizaje haya dejado graves secuelas que dos décadas después el país sigue padeciendo y no sabemos si llegaron para quedarse definitivamente.

En esos momentos complejos, el CIPS no solo ofreció importantes resultados para entender la realidad y hacer propuestas para transformarla, sino que se formaron sus primeros ocho doctores en ciencias⁴ y obtuvo varios premios nacionales otorgados por la Academia de Ciencias de Cuba⁵ (ACC).

Fue una etapa de apertura a nuevas nociones epistemológicas, a la búsqueda de referentes en el pensamiento latinoamericano, al reencuentro con las metodologías cualitativas y la atención a los escenarios microsociales, en particular los comunitarios, y a la ampliación de los vínculos internacionales. También tuvo sus costos, en particular la concentración de las miradas en la realidad capitalina que debilitaron las interpretaciones más holísticas y con ello la capacidad propositiva hacia las políticas públicas; y el debilitamiento de los estrechos vínculos de colaboración establecidos con investigadores de otros territorios del país.

Vinieron nuevas etapas. Junto a las líneas de investigación originales surgieron otras: cambios organizacionales, desarrollo local y comunitario, percepciones medioambientales, género, entre otras. Se continuaron ampliando y fortaleciendo los vínculos de colaboración internacional que permitieron dar a conocer la labor del CIPS en diferentes escenarios. Por ejemplo, pasó a ser Centro Asociado a CLACSO⁶ y con ello a participar en sus Asambleas y Conferencias y en sus Grupos de Trabajo; se consolidó la presencia en los congresos de LASA⁷; se fortaleció la

⁴ Se defendieron exitosamente cuatro doctorados en Ciencias Psicológicas: Ovidio D'Ángelo, América González, Mayda Álvarez y Héctor Arias; otros tres en Ciencias Sociológicas: Mayra Espina, José Luis Martín y María Isabel Domínguez; y uno en Ciencias Filosóficas: Jorge Ramírez Calzadilla.

⁵ Fueron varios los Premios Nacionales otorgados por la ACC a Resultados del Centro en esa etapa. A manera de ejemplo baste mencionar: "Proyección del pastorado protestante y la Nueva Teología Cubana" (1991); "Reproducción de la estructura socioclasista cubana" (1992); "Consideraciones teóricas y prácticas para transformar el trabajo con los cuadros" (1992); "Las generaciones y la juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual" (1994); "Integración de procesos cognoscitivos y motivacionales en los procesos de transformación educativa PRYCREA" (1995); "La familia cubana, cambios, actualidad y retos" (1996); "Integración social de la juventud cubana: reflexión teórica y aproximación empírica" (1997). En el año 2000, el resultado "Religión y cambio social: el campo religioso cubano en los noventa" alcanzó el Premio Especial otorgado por la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, por su impacto social.

⁶ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

⁷ Latin American Studies Association (Asociación de Estudios Latinoamericanos).

participación en ALAS⁸ y se llegó incluso a integrar su Comité Directivo al igual que en ULAPSI⁹; a la vez, se establecieron convenios de colaboración y fructíferos intercambios con numerosas universidades, centros de investigación y asociaciones. Las investigaciones del CIPS comenzaron a ser un referente ya no solo nacional, sino también internacional para conocer la realidad cubana.

En otro orden cabe señalar que, en los primeros años de la actual centuria, los investigadores del Centro hicieron una importante contribución docente en las Sedes Universitarias Municipales¹⁰ y en general en la docencia de pre y postgrado, a la vez que se preparó e impartió el Diplomado “Sociedad Cubana”.

A lo largo de esas tres décadas se fueron creando importantes espacios de debate científico a través de un conjunto de eventos, entre los que pueden mencionarse el Simposio anual del CIPS, el Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos que ya tiene siete ediciones, el Taller Internacional sobre Juventud con cinco ediciones y los talleres Empoderamiento y Comunicación e Innovación y Liderazgo en las Organizaciones.

Se han publicado numerosas monografías y compilaciones, entre las que cabe destacar el esfuerzo que ha significado la producción del Anuario como publicación integradora del quehacer investigativo de la institución.

En el período actual el CIPS da continuidad a sus más importantes líneas de trabajo a la vez que contribuye al estudio de efectos sociales de la actualización del modelo económico, derivado de la implementación de los lineamientos del VI Congreso del Partido.

Su labor a lo largo de todos estos años ha dado respuesta a una amplia y diversa gama de encargos significativos y ha identificado áreas claves de estudio que han permitido una relevante acumulación de conocimientos sobre la sociedad cubana y numerosas propuestas para la transformación social en escenarios y escalas diversas, desde las políticas públicas hasta la organización y funcionamiento de empresas, comunidades, centros educativos o grupos sociales disímiles.

⁸ Asociación Latinoamericana de Sociología.

⁹ Unión Latinoamericana de Psicología.

¹⁰ Se refiere a la creación en cada municipio de centros universitarios vinculados a las universidades existentes en las provincias, las que, con los mismos programas de las universidades centrales, permitieron la ampliación de la matrícula en un conjunto de carreras, fundamentalmente en ciencias sociales. Ello formó parte de los Nuevos Programas Sociales que se desarrollaron en los años 2000 con el objetivo de ampliar la enseñanza superior a todas las localidades del país y reincorporar al estudio a un considerable número de jóvenes que habían discontinuado su inclusión escolar en la década de los años noventa.

Pero al mismo tiempo, el CIPS ha sido por excelencia un centro de formación de investigadores, un espacio por donde han transitado muchos profesionales que luego han llevado consigo un modo de hacer ciencias sociales y han contribuido a crear esa cultura e identidad de la institución. Cultura e identidad que se ha caracterizado por considerar que lo que se hace es importante, tiene un significado social y merece la pena hacerlo, de ahí el sentido del rigor, la discusión científica abierta, el compromiso con la tarea y la ética que ha primado en su labor, muchas veces desde la irreverencia ante las formalidades y las verdades establecidas.

Cabe apuntar que el CIPS ha sido pionero en tratar temas y emplear categorías que en Cuba habían sido rechazadas por ortodoxos purismos conceptuales. Así, categorías como generaciones, movilidad social, desigualdades, han estado en el centro de nuestro quehacer investigativo, aunque en determinados momentos suscitaron cuestionamientos. Su labor se ha caracterizado por un fuerte compromiso con el rigor conceptual y metodológico de sus investigaciones y por la defensa de sus puntos de vista y sus resultados en cualquier escenario. Ello ha sido el fruto, en primer lugar, de la profesionalidad, la honestidad científica y la ética de su colectivo de investigadores y ello es lo que le ha permitido alcanzar un prestigio nacional e internacional, una inserción en importantes escenarios de debate académico y el establecimiento de una amplia red de relaciones que nutren su quehacer.

Pero lo alcanzado a lo largo de estos 30 años no puede conducir a la fantasía de que disponemos de saberes ya consolidados; por el contrario, es momento para el cuestionamiento académico, pues al decir del antropólogo colombiano Eduardo Restrepo, "todo lo que hemos heredado es indispensable, pero insuficiente para poder establecer otro tipo de prácticas de ciencias sociales"¹¹.

Y ese otro tipo de práctica es la que necesitamos refundar en los nuevos escenarios de la sociedad cubana de hoy, inmersa en acelerados cambios que transforman el panorama de la gestión económica y con él, de la realidad social, las escalas de valores y las subjetividades individuales y colectivas; la sociedad cada vez más heterogénea, se hace más desigual y más diversa, términos ambos que dan cuenta de la diferencia, pero desde distintas perspectivas.

Ese es el escenario en que el CIPS hace y vive la investigación social hoy. Y se dice vive porque el CIPS es parte de ese entramado y también refleja y refracta esa complejidad social.

De ahí que arribar a sus treinta años, sea una buena ocasión para pensar los principales retos científicos a los que se enfrenta como institución, para continuar

¹¹ Eduardo Restrepo: "Enseñanza de las ciencias sociales: hoy y aquí". Preparado para el Seminario Base común de aprendizaje y Ferias del Conocimiento. Secretaría de Educación de Bogotá, (2010). Disponible en: <http://es.slideshare.net/>

cumpliendo su misión, pero no en un ciclo reproductivo sino, sobre todo, transformativo.

Entre esos retos pueden enumerarse:

1. Definir y actualizar de forma sistemática y participativa, las prioridades del trabajo científico del Centro en correspondencia con la agenda nacional para las Ciencias Sociales, así como con los temas y problemas identificados como relevantes a partir de su propia experiencia.
2. Potenciar las perspectivas inter y transdisciplinarias que permitan contrarrestar la fragmentación y dispersión de los esfuerzos.
3. Ampliar y diversificar los enfoques epistemológicos y el arsenal metodológico empleado, para dar cuenta con mayor rigor de la complejidad del escenario social.
4. Contribuir desde la teoría a la interpretación de los procesos sociales de la realidad cubana, a partir de la integración del conocimiento acumulado por los resultados de sus investigaciones pues aun cuando se han hecho significativos aportes aún es posible un mayor aprovechamiento de esos conocimientos.
5. Elevar la capacidad propositiva de los resultados de investigación y el componente evaluativo, así como la calidad de sus resultados y su expresión en un lenguaje comprensible para destinatarios amplios y diversos.
6. Aumentar la articulación y el aprovechamiento de experiencias en la transformación social entre proyectos y grupos de trabajo e intensificar el diálogo científico al interior de la institución. Ello requiere reconsiderar los vínculos entre las distintas áreas del Centro para lograr una mayor flexibilidad e interconexión.
7. Mantener y ampliar los nexos con instituciones afines para implementar estrategias de transformación más integrales.
8. Fortalecer los vínculos sistemáticos y sinérgicos con otros actores del escenario social: tomadores de decisiones, educadores, creadores, medios de comunicación, promotores sociales, líderes comunitarios.
9. Ampliar el marco de aplicación de las acciones con la articulación del trabajo que se realiza en escenarios de diversa escala, tanto macro como micros social y fortalecer la atención a los escenarios mesosociales, especialmente la dimensión territorial de cierta escala, como son los municipios.

10. Monitorear los efectos de las políticas públicas en curso y los efectos que está produciendo la actualización del modelo económico y social, tanto en el plano estructural como en el orden subjetivo de los individuos y grupos sociales.
11. Continuar fortaleciendo y diversificando las vías de publicación, divulgación y debate de los resultados de investigación y las experiencias de transformación, de manera que puedan tener un mayor uso en el ámbito académico y político, en el de la docencia, para la formación de nuevos profesionales de las ciencias sociales, pero sobre todo en el de los actores concretos de la transformación social.
12. Garantizar la continuidad generacional con jóvenes capaces de aprovechar el legado de generaciones anteriores para refundar en el CIPS las ciencias sociales que reclaman los nuevos escenarios.

No es posible dejar de considerar que en la institución se expresan tendencias que se viven en la sociedad de forma más general, en particular una creciente movilidad y renovación de sus trabajadores. Ello obliga a considerar las formas dinámicas en las que se mueve su cultura e identidad, y a repensar el cómo organizar la continuidad de sus esencias, la conservación de su legado, al tiempo que se introducen nuevas formas de hacer y se prepara para procesos de renovación de sus miembros a más corto plazo.

El desafío está en cómo convertir su movilidad y diversidad interna, en interacción con la movilidad y diversidad del entorno, en una fortaleza que mantenga la viabilidad del Centro a partir de la combinación de continuar manteniendo su importancia y necesidad para la sociedad y constituir un espacio estimulante para aquellos que decidan formar parte de él.

Un año memorable de celebración

Vivian López González y Zulema Ortega Iglesias

Como es ya tradicional, cada octubre nuestro centro se viste de gala para celebrar un aniversario más de su fundación. Pero, el año 2013 marcó la diferencia.

Treinta años de creado el CIPS convocaron a celebrarlo en grande.

Y así, comenzó el mes de enero.

Más que celebrar el Día de la Ciencia Cubana nos propusimos una Jornada que transcurrió los días 15 y 16 de enero de 2013. El propósito de la misma fue (como en ocasiones anteriores) divulgar los resultados científicos, en esta oportunidad del 2012. Esta fue una manera de contribuir al debate e intercambio de experiencias de los participantes, entre los cuales se encontraron destacados colaboradores.

Un primer panel, a cargo de académicos invitados, abrió la polémica en torno a: "La ciencia y su impacto en el desarrollo socioeconómico"¹². En esta oportunidad, como novedad, se tejieron articulaciones entre resultados de investigaciones recientes del Centro, a partir de ejes temáticos que las transversalizan. Ello se concretó en la presentación de otros dos paneles: Construcciones epistemológicas que trascienden enfoques tradicionales de la investigación social¹³ e Investigaciones sociales de cara al desarrollo de valores en diferentes grupos sociales y escenarios de la realidad cubana actual¹⁴.

También contamos con la presentación del libro *Yo sola me represento*¹⁵, en el cual se aborda cómo el empleo femenino transformó las relaciones de género en Cuba a partir del triunfo de la Revolución, legitimando, con ello, el papel de la mujer en la sociedad¹⁶. Se revelan, además, las formas en que este se ha manifestado a lo largo de diferentes etapas que han marcado nuestra sociedad: el Período Especial, las consecuentes dificultades de los años 90 y la posterior búsqueda de ajustes y soluciones dentro del socialismo¹⁷.

Luego de efectuar la Jornada, se gestó la idea de organizar una campaña de comunicación que mantuviera la atención, durante todo el año, de nuestros trabajadores, usuarios, colaboradores, introductores, decisores y público en general, sobre la celebración del 30 aniversario. La misma tuvo un doble propósito: resaltar los logros obtenidos por el Centro y visibilizar su misión, en el contexto de cambios y transformaciones actuales de la realidad cubana.

De esta manera, se organizó un vasto calendario de actividades. No por azar algunas de ellas se realizaron en lugares emblemáticos. La Casa del Alba Cultural

nos abrió las puertas para la Jornada por el Día de la Ciencia y el Memorial José Martí nos dio la oportunidad de cerrar con una sencilla, pero emotiva ceremonia la entrega de la Medalla Conmemorativa 30 Aniversario del CIPS. Ello es un reflejo de lo que nos identifica como institución: el compromiso con la historia, la realidad cubana y, también, latinoamericana-caribeña.

Transcurría, así, el 2013 en constantes actividades científicas, reuniones organizativas, gestiones administrativas, acciones comunicativas y actividades culturales en las que nos involucramos, de una manera u otra.

Mientras, nuestro sitio web *www.CIPS.cu* se encargaba de mantenernos informados de cuanto sucedía¹⁸.

A solo dos días de la fecha de fundación, elegida, de manera simbólica, como el 10 de octubre, tuvo lugar la siembra de un árbol conmemorativo en los jardines del Centro.

El árbol plantado se erigió como un símbolo, (...) *una representación más del camino que nos queda por andar y del crecimiento personal y profesional que solo obtendremos de manera conjunta las nuevas generaciones y las no tan nuevas, con una retroalimentación constante al paso por la vida*¹⁹.

Continuó el mes de octubre con otro de los momentos centrales: la celebración del Simposio Internacional xxx Aniversario del CIPS: Alcances, Retos y Perspectivas de las Ciencias Sociales en el Contexto Actual. Tres décadas dedicadas al estudio y transformación de las problemáticas sociales. Este sesionó los días 16, 17 y 18 de octubre de 2012, en el hotel Tulipán de La Habana, con la participación de profesionales de diferentes provincias de Cuba y países de la región (Colombia, Chile, Brasil y Ecuador).

La convocatoria al evento dejó clara sus intenciones: resaltar las principales contribuciones y hallazgos, fruto del quehacer investigativo del CIPS; propiciar el diálogo entre académicos, actores sociales, profesionales y decisores de políticas públicas, sobre su lugar y papel en la realidad actual; así como, intercambiar enfoques y experiencias internacionales de la investigación social, desde perspectivas contemporáneas.

¹⁸ Castilla, C. "Documental por los XXX Años del CIPS" (29 de mayo de 2013a). Extraído el 30 de mayo, 2013 de <http://www.CIPS.cu>

Castilla, C. "Continúan las entrevistas para nuestro documental por los 30 años" (10 de junio de 2013b). La Habana. Extraído el 10 de junio, 2013 de <http://www.CIPS.cu>

Castilla, C. "Treinta Aniversario del CIPS" (10 de octubre de 2013c). Extraído el 10 de octubre, 2013 de <http://www.CIPS.cu>

¹⁹ Por Celia Cadaval, publicado en Castilla (2013c).

Medios de prensa escrita y radial hicieron eco de la convocatoria, entre ellos los periódicos *Granma* y *Juventud Rebelde*. Estos destacaron el arribo del Centro a los treinta años de fundado y su aporte a la investigación de problemáticas de la sociedad cubana, con vistas a su transformación²⁰.

La labor de divulgación se complementó con la presentación de un spot audiovisual, a través del canal televisivo Cubavisión, el cual fue fruto de nuestra propia creación.

El Simposio sesionó en torno a varios ejes temáticos:

- La integración de las Ciencias Sociales: retos para una articulación de saberes y prácticas.
- Espacios Económicos. Cambios, desafíos y perspectivas.
- Iniciativas, Dispositivos y Experiencias de Transformación Psicosocial.
- Ciencias Sociales y Políticas Sociales. Su lugar en la agenda de desarrollo actual.
- Género y sociedad.
- Problemáticas actuales en los estudios sobre infancia, adolescencia y juventud.

A partir de estos se organizaron tres paneles centrales: Las ciencias sociales en la actualidad: retos para una articulación de saberes y prácticas²¹; Espacios económicos, desigualdades y pobreza. Retos y perspectivas²²; e Iniciativas, Dispositivos y Experiencias de Transformación Psicosocial²³.

Adicionalmente, sesionaron ocho comisiones de trabajo. Seis de ellas se correspondieron con los ejes definidos previamente. Las otras dos versaron sobre Educación y sociedad, y Desarrollo organizacional. Estas últimas fueron concebidas como resultado del cúmulo de trabajos que sobre estos temas recibiera el Comité Organizador del evento.

²⁰ Fariñas, L. "Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Treinta años por la transformación social" *Granma* (19 de septiembre de 2013), p. 2.

²¹ Coordinadora: Kenia Lorenzo. Ponentes: María Isabel Domínguez, Teresa Muñoz y Justo Chávez.

²² Coordinadora: Mirlena Rojas. Ponentes: Claudio Tomasi, José Luis Martín, Pablo Rodríguez, Dayma Echevarría y Gladys Hernández.

²³ Coordinador: Juan Paulo de Armas. Ponentes: Patricia Arenas, Ana Margarita de la Torre y Ariel Dacal.

Lo anterior llama la atención en dos sentidos. Uno de ellos es la emergencia del abordaje de problemáticas relativas a la educación y al ámbito laboral en la sociedad cubana actual. El otro, nos lleva a reflexionar en torno al modo de concebir eventos de esta naturaleza. Y es que, de la misma manera que deseamos una sociedad cada vez más participativa, un evento científico debe ser un proceso de construcción, de diálogo con el otro, a quien se convoca a participar, desde el momento mismo de su concepción.

En los debates producidos en las comisiones de trabajo²⁴ compartimos ideas esenciales para nosotros: la formación de profesionales de las Ciencias Sociales críticos, más éticos, y comprometidos con su encargo social de contribuir a la implementación de políticas cada vez más inclusivas, la construcción de una nueva ciudadanía respetuosa de la diversidad, el devenir de procesos de transformación social, entre tantas otras.

En el contexto del Simposio también tuvo lugar la presentación de un documental realizado por el centro, en colaboración con estudiantes de segundo año de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, así como de algunas publicaciones actuales, nuestras y de otros centros de Ciencias Sociales.

Con la intención de construir, una vez más, la historia del CIPS –desde las múltiples y diversas miradas de todos los que hemos formado parte de su vida– un grupo de jóvenes apasionados y resueltos emprendieron la tarea de aportar colores, imágenes y rostros al relato de más de tres décadas de trabajo y contribuciones para mejorar nuestra sociedad.

*Ecos de octubre*²⁵ es el título de este acercamiento que nos permite entender y sensibilizarnos con la entrega de tantas personas, desde los que fundaron el CIPS hasta los que continuamos.

En los minutos iniciales de este material audiovisual, podemos conocer a algunos de los fundadores y escucharlos conversar sobre aquellos momentos de origen: las condiciones que favorecieron la emergencia y el fortalecimiento de las Ciencias Sociales, a través de la creación de varios centros de investigación. Aparece, así, un nuevo sendero en la búsqueda de soluciones a muchas de las problemáticas que estaba afrontando el país. Grandes responsabilidades en los jóvenes investigadores, diálogos, unión de saberes y formaciones diversas, son algunas de las expresiones que comparten sobre esos primeros pasos en la creación de la cultura del Centro.

²⁴ Tomado del informe sobre el Simposio, elaborado por Bárbara Zas (presidenta del Comité Organizador), presentado y discutido en el Consejo Científico del CIPS.

²⁵ García, R., F. A. Rodríguez, C. García, & C. Castilla (2013). *Ecos de octubre*. [Documental]. En Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

Increíble y emotivo fue advertir el impacto del Período Especial de los años noventa en el devenir del CIPS, que es igualmente el de Cuba. Poder sentir que cuando se estacionaron tiempos difíciles siempre fueron razón de ser, esperanza y espacio de resistencia, los compromisos, valores e ideologías políticas compartidas. ...*varios años Vanguardia Nacional... en medio de la nada... por sus resultados científicos*²⁶ fueron un gran logro. Y percatarnos de que, desde entonces, ya ostentábamos orgullosos una imagen de seriedad, prestigio y rigurosidad científica, que en la actualidad nos esforzamos por preservar.

Luego, un salto grande nos sitúa en el último período, y se abren las puertas de la casona de 15 y B y el laboratorio de Lombillo, para descubrirnos su estructura interna, desde las voces de los coordinadores y excoordinadores de los nueve grupos de trabajo. Sus historias, proyectos y líneas de investigación son develados brevemente a los espectadores.

Mucho CIPS, eso sí, que no se atrapa con un lente tan pequeño, aunque deja en evidencia la identidad, el sentimiento de pertenencia, compromiso y amor que nos caracteriza y seguirá nutriéndose, desde la labor diaria de las mujeres y los hombres que han decidido ser cómplices del sueño de una Cuba fortalecida y renovada.

Disfrutar de este documental en el Simposio fue uno de sus destinos, pero no el único, pues nuestras pretensiones eran más amplias y necesitábamos hacerlo llegar a otros espacios de problematización y construcción de saberes como los centros, organizaciones e instituciones –nacionales e internacionales– con las cuales mantenemos vínculos profesionales y de colaboración constantes.

Al igual que muchas de las tradiciones que hemos sostenido²⁷ por tiempo, le tocó salir al aire, en su quinta edición en el año 2013, a nuestra publicación digital Caudales. Esta multimedia es todo un suceso que invita a nuestros investigadores, colaboradores y colegas a escribir y compartir sus producciones científicas. ¡Y por supuesto que estuvo dedicada al treinta aniversario!

La sección Enfoques²⁸ fue la elegida para la conmemoración. De igual manera que en ediciones anteriores, se incluyó el espacio del audiovisual como parte de esta, donde Ecos de octubre continúa resonando con autonomía y fuerza.

En la misma, se acogieron varios escritos que acopian buena parte del quehacer científico en los últimos años, desde las líneas de trabajo y transformación centrales del CIPS. Algunos de nuestros profesionales se agruparon para exponer sus reflexiones

²⁶ Palabras de María Isabel Domínguez, fundadora y directora del CIPS (2007-2013).

²⁷ Entre estas está el Anuario, el Simposio, los Martes de Debate, entre otros.

²⁸ Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (2013). Sección Enfoques. En *Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS* [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

sobre los resultados de proyectos e investigaciones realizadas en los cinco años sucedidos. Con el nombre *Artículos de Enfoques* nos convidan a la lectura.

En las primeras páginas encontramos un breve recorrido²⁹ por los años de labor que comparte el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) con la institución, sus principales estudios y los encuentros internacionales, espacios promotores del debate científico, que han realizado trianualmente durante veinte años.

Más adelante, nos remitimos al ámbito laboral y de las organizaciones, guiados por las elaboraciones³⁰ que realizan una integración de experiencias, estudios y prácticas profesionales de los Grupos de Aprendizaje para el Cambio (GAC), Cambio Humano (GCH) y Estudios Sociales del Trabajo (GEST), sus principales líneas de investigación y proyectos.

Seguidamente, nos invitan³¹ a dialogar –desde la pluralidad de enfoques, teorías y metodologías que sustentan y enriquecen los saberes– sobre experiencias de transformación y trabajo conjunto de los Grupos Creatividad para la Transformación Social (GCTS) y Estudios Psicosociales de la Salud (GEPS).

Para cerrar, nos encontramos con una introducción³² al estudio de las desigualdades y las políticas sociales y de equidad en el país, desde el quehacer científico del Grupo Estructura Social y Desigualdades (GESD) y la sistematización de resultados de investigación, realizada por este hasta el 2012.

Valioso y cautivador viaje por diversas temáticas de la realidad cubana, a partir del impacto de nuestras acciones desde las Ciencias Sociales, orientadas a la transformación y mejoramiento del país.

²⁹ Hodge, I. y O. Pérez (2013). “El Departamento de Estudios Sociorreligiosos. 30 años de experiencias en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas”. En Sección Enfoques, *Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS* [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

³⁰ Rodríguez-Mena, M. Hernández, A. y Rojas, M. (2013). “Estudios sociales del trabajo y las organizaciones II. Avances y perspectivas cinco años después”. En Sección Enfoques, *Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS* [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

³¹ D’Ángelo, O. García, O., Zas, B., De Armas, J. P. y López, V. (2013). “Prácticas Indagatorias Dialógicas y Grupales: experiencias múltiples y compartidas”. En Sección Enfoques, *Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS* [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

³² Núñez, L., Martín, L. y Espina, M. (2013). “Reestratificación social en Cuba y actualización del modelo económico. Reto para las ciencias y las políticas sociales”. En Sección Enfoques, *Caudales 2013. XXX Aniversario del CIPS* [CD-ROM] (5.ª ed.) La Habana: Publicaciones Acuario.

¡Y las crónicas!³³ Esa excelente idea, que surgió cuando se celebraba el veinticinco aniversario, de crear un espacio abierto para escribir la historia del Centro desde las vivencias y anécdotas de sus protagonistas, permanece en construcción y refleja nuevos encuentros inmemoriales.

Así quisimos compartir nuestra alegría, dándole sentido a nuestros esfuerzos y lo que hacemos cotidianamente, partiendo del reconocimiento y comprensión del camino recorrido y su herencia cultural.

Y, a propósito de sentidos, sobradas fueron las razones que llevaron a pensar en una medalla alegórica a tres décadas de entrega. Homenajear a trabajadores que han participado en la construcción del CIPS, de una manera destacada y sistemática, fue uno de sus motivos fundamentales.

Treinta años en la vida de un centro como el nuestro no solo son un reflejo de la solidez científica, el impacto y reconocimiento social alcanzados, sino también de lazos y compromisos con sus propósitos. Muchas han sido las personas que han dedicado grandes esfuerzos y una parte importante de sus vidas. Algunas de ellas, por diversas razones, ya no están entre nosotros, pero sin lugar a dudas han dejado huellas en nuestro imaginario.

(...) compartir momentos importantes de vida con el devenir de una institución, contribuir a su identidad y por ende a su cultura, nos convierte en protagonistas de su desarrollo y nuestros aportes también la hacen parte de nuestra historia. Se teje, así, una historia común³⁴.

Pero, no solo cuenta el tiempo pasado sino también el presente. Y, en este tiempo presente, homenajear a jóvenes del CIPS resulta imprescindible.

Los jóvenes no solo se apropian de su historia y acervo científico, al tiempo que se comprometen con cuanta comisión de trabajo o tarea se genere, sino que impulsan (aun con sus propias incertidumbres) al desafío; edificando, junto con los menos jóvenes, la renovación, el cambio.

También se consideró necesario reconocer a instituciones u organizaciones que, a lo largo de estos años, nos han acompañado en nuestro crecimiento.

Haciendo honor a esa identidad construida, se desarrolló un proceso de selección, que se caracterizó por su carácter participativo. Las propuestas preliminares, de personas e instituciones a homenajear, surgieron de las diferentes áreas y grupos de trabajo.

³³ Propuesta de Mario Rodríguez-Mena García para la sección Enfoques de la publicación digital *Caudales*, a partir de la edición de 2008.

³⁴ Fragmento de las palabras pronunciadas por Celia García en el acto de entrega de la medalla conmemorativa por el 30 aniversario del CIPS.

Luego de difíciles decisiones y obstáculos financieros y logísticos; tuvo lugar, finalmente, el acto de entrega de la Medalla, el día 10 de diciembre de 2013.

Las palabras de apertura³⁵ versaron sobre el significado de estos 30 años de desarrollo de la institución, y el impacto del CIPS para la sociedad cubana actual.

Tuvimos el gusto de estar acompañados por: Elba Rosa Pérez Montoya, y Lina Domínguez Acosta, ministra y viceministra del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) respectivamente; Georgina Bonilla Pimentel, secretaria general del Sindicato Nacional de Trabajadores de las Ciencias; Daisy Rivero Alvisa, presidenta de la Sociedad Económica de Amigos del País; Juan Luis Martín Chávez, coordinador del Polo de Ciencias Sociales de Humanidades y Jorge Luis Domínguez, miembro del Departamento de Ciencias del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; así como por representantes de entidades agasajadas. También contamos con la presencia de medios de prensa escrita y radial.

En total, fueron laureados 43 trabajadores, distribuidos en diversas categorías: 4 fundadores que aún se mantienen en la institución; 10 fundadores que no permanecen en ella, pero han tenido una meritoria trayectoria o continúan aportando significativamente; 12 trabajadores con 20 años o más de contribución relevante; 11 trabajadores entre 10 y 19 años de notorio y sistemático aporte; 6 trabajadores con menos de 10 años de destacada labor.

Retomando palabras pronunciadas en el acto:

(...) en este recorrido lleno de colores, dimensiones, texturas, música y movimientos no podemos dejar de homenajear a quienes desde el intercambio y la colaboración también han aportado a nuestro quehacer³⁶. Por ello, también, recibieron la Medalla dos colaboradores³⁷ y cinco instituciones.³⁸

Nueve de nuestros jóvenes fueron homenajeados con un sencillo, pero sentido diploma de reconocimiento.

³⁵ A cargo de María Isabel Domínguez y Juan Luis Martín, coordinador del Polo de Ciencias Sociales de Humanidades, quien fuera director del CIPS (1996-2001).

³⁶ Fragmento de las palabras pronunciadas por Celia García en el acto de entrega de la medalla conmemorativa por el 30 aniversario del CIPS.

³⁷ Roberto Corral, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana y Tania Licea, Oficial de Programas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

³⁸ Centro Félix Varela, Organización No Gubernamental suiza (Zunzún), Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo, y Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr.

No quisimos dejar pasar la ocasión sin reconocer la colaboración de otras tantas instituciones, que han contribuido al desarrollo del CIPS, a las cuales se le otorgó, también, un diploma de reconocimiento³⁹.

Por si fuera poco, tuvimos el placer de disfrutar de la interpretación de estudiantes de 4.º año del conservatorio de música Amadeo Roldán⁴⁰, quienes nos deleitaron con obras de sus repertorios formativos.

Una vez más, nuestros hijos se hacen visibles. Niños y niñas o adolescentes que vemos transitar por corredores, jugando a parecerse a nosotros, apoyando en la organización de un taller o, como en esta ocasión, deleitándonos; van ocupando espacios también en el imaginario colectivo. Es muestra del sentido de pertenencia, del compromiso que nos caracteriza y a ellos legamos.

Un segundo momento estuvo a cargo del Coro Diminuto, de la Escuela Elemental de Música Alejandro García Caturla, quienes cerraron nuestra actividad *con muestras de lo que la música cubana y las instituciones educativas pueden aportar a la formación y vida de las generaciones más jóvenes*⁴¹.

Y, para cerrar este recuento de aprendizajes y vivencias, quisiéramos retomar palabras pronunciadas por la ministra, con el ánimo de visualizar el futuro de nuestra institución:

(...) necesitamos que siga la continuidad, que siga la fortaleza de esta institución en el orden teórico, en el orden científico. (...) no nos quedemos en los treinta años, sino que pensemos en los otros treinta y dejemos garantizada la continuidad, con la misma entrega, con la misma fortaleza y, digamos, con la misma profesionalidad que se ha desarrollado hasta ahora.

Una historia de vida. Más de tres décadas en el desempeño del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR)

Ofelia Pérez Cruz e Ileana Hodge Limonta

Es imposible recoger el quehacer científico del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) en sus 31 años de experiencia investigativa en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), sin tener en cuenta el excelente trabajo de síntesis que sobre la vida científica del Departamento realizara una estudiosa de la religión, fundadora del DESR, la compañera Juana Berges Curbelo, en ocasión del 25 Aniversario del CIPS⁴². Sirva este artículo para reconocer su valiosa contribución académica en la conformación de nuestro colectivo y en el accionar científico del CIPS.

El DESR tiene más de tres décadas de experiencia investigativa, período preciso para avalar un conjunto de estudios que responden a proyectos de investigaciones ramales y nacionales, pesquisas conjuntas con otros centros de estudios laicos y religiosos, de cooperación con universidades nacionales y extranjeras, de recibir e intercambiar colaboración con otros investigadores y profesores nacionales y del exterior interesados en el estudio de la temática religiosa cubana; así como la obtención de un conjunto de resultados científicos que han sido premiados en diferentes instancias del CITMA por su calidad y objetividad científica, mientras otros constituyen tesis de maestrías y doctorados derivadas de las principales líneas investigativas del Departamento, realizadas dentro del concepto de superación científica de sus investigadores.

Conformación institucional y académica

La década de 1980 fue un período fértil para agrupar a profesionales que desde 1970 venían estudiando diversos perfiles de la religión en Cuba y crear un grupo de trabajo sólido que diera cuenta de los procesos transformativos de la religión en Cuba y la religiosidad cubana. Algunos como Jorge Ramírez Calzadilla y Juana Berges Curbelo se convirtieron en fundadores del colectivo del DESR, otros varios jóvenes incluidos, dábamos nuestros primeros pasos dentro de la academia, momento de preparación teórico metodológica necesaria para emprender el estudio, comprensión y análisis de la religión en Cuba, desde una concepción y acepción científica amplia.

Ya desde 1961 se realizaban estudios sobre la religión con un perfil antropológico, sin embargo, la mayor sistematicidad de las investigaciones sobre la religión en

Cuba ha ocurrido con la creación del DESR, en 1982, adscrito en sus inicios al extinto Instituto de Ciencias Sociales (ICSO).

En 1983 se funda el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, y el DESR como departamento multidisciplinario, pasa a formar parte de esta nueva institución académica. Primaron entre sus investigadores fundadores filósofos, historiadores, pedagogos, psicólogos y sociólogos, lo cual le imprimió a su quehacer científico un enfoque interdisciplinar, en sus estudios sobre la religión en la sociedad cubana⁴³.

La noción desprejuiciada sobre la religión la fuimos adquiriendo poco a poco e influyó en ello nuestras discusiones colectivas en las que se debatían estudios realizados con diferentes enfoques y concepciones. El compartir experiencias con personalidades provenientes de disímiles realidades sociales latinoamericana y europeas también amplió nuestro marco cognitivo y analítico.

Por tanto, desde su surgimiento, en el Departamento de Estudios Sociorreligiosos la perspectiva y método marxistas, basados en la acción transformadora de la realidad social en toda su complejidad, han ido dando cuenta de procesos sociopolíticos y culturales en los cuales se inserta la religión y las modificaciones efectuadas dentro de la conciencia religiosa de los creyentes como actores sociales de cada período histórico concreto de la realidad social cubana.

Ha de destacarse el papel que jugó el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla en ese proceso de comprensión del hecho religioso, desde una perspectiva desprejuiciada, en su condición de líder del colectivo de académicos y coordinador de las diferentes investigaciones emprendidas desde su fundación en 1982, hasta su fallecimiento en 2006. A él le consideramos artífice de los estudios sobre religión en la Cuba contemporánea.

El quehacer en más de tres décadas

Como aporta Berges,⁴⁴ nuestros primeros pasos estuvieron encaminados a la definición y precisión del campo religioso cubano, materializados en resultados de investigaciones dentro de lo que se denominaban “Temas” y “Tareas científicas”, que tributaban a Problemas de Ciencias Sociales (PCS). De esos inicios Berges refiere:

⁴³ Entre otras ramas del saber, también han estado representadas la politología, el periodismo, el derecho.

⁴⁴ Berges, J. Ob. cit.

En "El fenómeno social religioso en la sociedad cubana contemporánea". Resultado de investigación⁴⁵ se describió nuestro complejo cuadro religioso desde la época colonial hasta la sociedad cubana de la década de 1980. Mientras que dentro de las "Tendencias y regularidades del fenómeno religioso en la sociedad cubana actual" (J. Berges, 1989), los estudios realizados por los diferentes equipos que conformaron el grupo de investigadores que integraban el DESR en ese momento, registraron cinco monografías que analizaron la evolución y significación de la Iglesia Católica, los cultos sincréticos y el espiritismo, las iglesias protestantes históricas, el pentecostalismo y, por último, las características y formas de manifestarse la religiosidad en Cuba⁴⁶.

Todo ese trabajo permitió que fuéramos estableciendo nuestra propia estrategia teórico metodológica. Los estudios realizados durante esa década lograron "atraer significados en la sociedad, en la cultura y en la espiritualidad de la población, así como la ubicación y relevancia de la llamada religiosidad popular y el acercamiento al pensamiento religioso nacional y regional"⁴⁷, al tiempo que posibilitó las primeras publicaciones del colectivo como producto de nuestras experiencias iniciales en el trabajo investigativo⁴⁸, conocimientos que también se colocaron en cursos de postgrados, entrenamientos y participación en eventos científicos.

En la década de 1990, lo principal fue ahondar en los rasgos de la religiosidad cubana, expresada tanto desde las organizaciones como a nivel de su práctica popular. Se reflexionó teóricamente acerca de la repercusión de la religión y significación de las creencias religiosas en el individuo⁴⁹.

Se comenzó a profundizar en los estudios sobre el espiritismo en Cuba, lo que permitió mostrar especificidades, principales características e indicar sus tendencias

⁴⁵ Berges, J. (1986). Ob. cit.

⁴⁶ Berges, J. Ob. cit. p. 176.

⁴⁷ Berges, J. (2008). Ob. cit. p. 174.

⁴⁸ Entre ellos *La Religión en la Cultura*. Editorial Academia, La Habana, 1990, que recibió el Premio de la Crítica; *Los Llamados Cultos Sincréticos y el Espiritismo*. Editorial Academia, La Habana, 1991; *La Religión. Estudio de investigadores cubanos sobre la temática religiosa*. Editora Política, La Habana. 1993; y *La Teología de la Liberación desde una perspectiva cubana*, Editorial Academia, La Habana, 1993; todos de autores del Departamento.

⁴⁹ Pérez, O. y A. C. Perera (1993). "Reflexiones teórico metodológicas acerca de la repercusión de la religión en el creyente individual" y A. C. Perera, O. Pérez, M. Rodríguez e I. Hodge (1998) "Reflexiones teórico metodológicas acerca de la significación de las creencias religiosas en el individuo".

de manifestación.⁵⁰ Además se continuó profundizando en la Regla Ocha. Si a fines de la década del 80 se había comenzado a trabajar la base doctrinal que sustentan las creencias y prácticas religiosas correspondientes al sistema adivinatorio de Ifá, ahora se estudiaba la ética contenida en la mitología de los orichas, relacionada con los procesos de significación de las creencias religiosas para los individuos.⁵¹

Los estudios de los sectores cristianos también avanzaron a tenor de profundizar sobre sus particularidades, en correspondencia con los cambios en la sociedad cubana. Se estudió el pensamiento teológico social presente en sectores del pastorado protestante en Cuba, así como el componente juvenil femenino en algunas de sus congregaciones⁵².

Lo más importante en esta etapa fue la profundidad de los estudios sobre la iglesia católica como institución con una larga trayectoria vinculada al poder político durante la colonia y a gobiernos constitucionales republicanos, ahora con nuevas particularidades sociopolíticas en la Cuba Revolucionaria. La socialización de estos estudios entre los miembros del DESR permitió que todos sus integrantes se prepararan para poder captar el impacto del acontecimiento de fin de la centuria: la visita de Karol Wojtyla, el Papa Juan Pablo II, realizada en 1998.

En este período de intenso trabajo investigativo, destaque especial para nuestro desarrollo profesional lo constituyó la deferencia brindada de la revista internacional de Sociología de la Religión, *Social Compass*, al dedicarle, en 1994, un número a las investigaciones socioreligiosas en Cuba.⁵³ Como aseveró J. Berges “fue un

⁵⁰ Aun cuando fueron tres los resultados de trabajos realizados en esta década por I. Hodge y M. Rodríguez queremos destacar los que sirvieron de base para los próximos sobre esta temática. En 1993 “El espiritismo en Cuba. Percepción y exteriorización” y en 1996 “Modos de manifestación del espiritismo en Cuba”.

⁵¹ Aquí nos referimos específicamente a “Los valores de la Regla Ocha”, estudio culminado en 1996 por Aníbal Argüelles y Ana Celia Perera.

⁵² Enmarcado dentro de la Nueva Teología Cubana, en 1991 se encuentra “Proyecciones teológicas, religiosas y social política del pastorado protestante histórico en Cuba y la Nueva Teología Cubana” dirigido por Juana Berges, René Cárdenas y Elizabeth Carrillo. En 1992, Juana Berges y René Cárdenas presentaron además un estudio sobre “Las congregaciones protestantes históricas. El componente juvenil femenino”.

⁵³ *Social Compass* Vol. 41 No. 2 junio de 1994, Sage Publications, Londres. Participaron: Jorge Ramírez Calzadilla, Ana M. Díaz, Ofelia Pérez, Minerva Rodríguez, Daisy Fariñas, Pedro Bonome, Gustavo Véliz, Zeyda Sánchez, Juana Berges, René Cárdenas, Elizabeth Carrillo y Aníbal Argüelles.

encargo que asumimos con mucha seriedad pues nos presentaba, de manera ampliada, frente a la comunidad científica abordando un delicado y sensible tema⁵⁴.

La década de 1990 fue una etapa impresionante en cuanto al dinamismo y la vertiginosa rapidez con que se debían captar y procesar los acontecimientos que se suscitaban a nivel social, para poder entender sus repercusiones en el plano religioso. En este sentido nos ayudaron mucho los resultados de trabajo que obtuvo el grupo que estudia la estructura social de la sociedad cubana dentro del CIPS, cuyo apoyo académico sirvió para comprender mejor los desplazamientos sociales, los nuevos roles que asumía la ciudadanía y el reordenamiento socioestructural.

En 1995, saludamos nuestros 13 años de existencia con un arduo trabajo investigativo. Se celebró el primero de los que serían luego los tradicionales Encuentros Internacionales de Estudios Sociorreligiosos, coordinados por el DESR, a la vez que el Proyecto Religión y Cambio Social (PRECAS) I, inició el camino de los estudios denominados Proyectos, relacionando la Religión y los Cambios Sociales, de ahí las siglas PRECAS. Según este proyecto, antes de finalizar la década, siete resultados científicos rendían cuenta de los cambios producidos en la religión en la sociedad cubana⁵⁵.

Por su parte el nuevo milenio introdujo retos para los estudios sociorreligiosos y su equipo de investigadores. Concluida la primera versión del Proyecto Religión y Cambio Social, PRECAS II, desarrollado entre los años 1999 y 2001, se encaminó a la preparación de un material que tuviera como fin la actividad docente⁵⁶ y

⁵⁴ Berges, J. (2008). Ob. cit., p. 180.

⁵⁵ En 1998 se presentaron "Resultados sobre proyecciones de jerarquías y elites católicas" (Jorge Ramírez Calzadilla, Aurelio Alonso Tejeda, Sonia Jiménez Berrios, José Aróstegui), de "Las jerarquías de las expresiones religiosas de origen africano" (Aníbal Argüelles Mederos y Annette A. del Rey) de "Las Jerarquías y Elites Protestantes" (Juana Berges) y del "Pensamiento social espiritista de los '90 (Ileana Hodge e Yalaxy Castañeda Mache). También la "Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales" (Ofelia Pérez Cruz y Ana Celia Perera). Otros fueron "Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos" (Ofelia Pérez Cruz, Ana Celia Perera y Ana Margarita Díaz Cerveto), 1997. En 1999 se presentó un primer acercamiento al reavivamiento con "El incremento en el campo religioso cubano en los 90" (Jorge Ramírez Calzadilla, Annette A. del Rey, Yalaxy Castañeda Mache).

⁵⁶ En el año 1998 se presentaron resultados de investigación "Las actuales proyecciones sociopolíticas de jerarquías y élites católicas" por Jorge Ramírez Calzadilla, Aurelio Alonso Tejeda, Sonia Jiménez Berrios y José Aróstegui; "Las proyecciones sociopolíticas de las jerarquías religiosas de las expresiones religiosas de origen africano" por Aníbal Argüelles Mederos y Annette A. del Rey Roa; "Proyecciones políticas de las jerarquías y élites protestantes" por Juana Berges y "Pensamiento social espiritista cubano en los 90. Proyecciones" por Ileana Hodge Limonta y Yalaxy Castañeda Mache. También la "Significación de las creencias y prácticas religiosas en la actualidad cubana" por Ofelia Pérez Cruz y Ana

paralelamente continuábamos desarrollando otros estudios específicos, vinculados particularmente a la caracterización del movimiento Pentecostal en Cuba. Se realizó además una lectura de la institucionalidad católica y sus relaciones con la religiosidad popular, definiendo continuidades y rupturas entre ambos espacios⁵⁷.

Como bien indica nuestra temática investigativa Religión y Cambio Social, estudiamos los procesos que se dan dentro de la religión en correspondencia con los cambios sociales, lo cual nos permite dar cuenta de los mismos en tiempo real y percatarnos o pronosticar posibles cambios.

Entre los años 2001 y 2006 se ejecutó PRECAS III, que tuvo como temática central “Religión, Emigración e Identidad”, se concentró también en estudios exploratorios. Dentro de este el trabajo realizado sobre la emigración cubana en Miami se convirtió en una aproximación a la relación existente entre las migraciones transnacionales, la identidad nacional de los emigrados y el rol que en ello desempeña el elemento religioso⁵⁸. Incluyó además una investigación sobre el laicismo y el Estado laico,⁵⁹ que indagó acerca de las prácticas jurídicas y las políticas que rigen las regulaciones del quehacer religioso en diferentes países, intentando buscar semejanzas y diferencias que reflejaran las contradicciones y variedades de esta cuestión a escala internacional. En el pensamiento cubano desde los fundadores había una tradición laicista que merecía ser mejor estudiada.

PRECAS III prestó atención a la aparición de nuevos grupos y modalidades religiosas que por esa época irrumpían en la sociedad cubana⁶⁰, y comenzaron a

Celia Perera. Otro fue “Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos” por Ofelia Pérez Cruz, Ana Celia Perera y Ana Margarita Díaz Cerveto. En 1999 se presentó un primer acercamiento al reavivamiento con “El incremento en el campo religioso cubano en los 90” por Jorge Ramírez Calzadilla, Annette A. del Rey Roa y Yalex Castañeda Mache.

⁵⁷ *La Religión en la Historia de Cuba. Conformación y Evolución del campo religioso cubano*. Berges y Calzadilla, Ediciones del CLAI, Ecuador, 2001.

⁵⁸ Nos referimos a “Religión, Migración e Identidad. Estudio inicial” (A. Perera), 2001; “La representación de lo cubano y las Proyecciones Sociopolíticas de la Arquidiócesis de Miami” (A. Perera, S. Jiménez y A. Aguiar, colaboradora), 2004, y al resultado que sobre la primera oleada migratoria realizó R. Torreira en 2005.

⁵⁹ Calzadilla, J. R., R. Fernández, S. Jiménez y L. Usallán (2003). “Laicismo, Libertad de Religión y Estado Laico. Sus particularidades en la sociedad cubana”.

⁶⁰ Jiménez, S., Perera, A. C. Perera, M. Aguilar, A. R. Falcón y R. F. Blanco (2005). “Algunas tendencias y manifestaciones del Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de la Habana”.

realizarse estudios comparativos, tanto al interior de la sociedad cubana⁶¹, como entre religiosidades y expresiones religiosas del continente.

Entre los estudios proyectados hacia el exterior se incluyeron dos tesis de doctorados, desarrolladas en México⁶² y Brasil⁶³, respectivamente, a la par que, en trabajo conjunto entre el CIPS, el Centro de Estudios de América (CEA) y la participación del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC), se realizó la exploración de los Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe.

Aplicable a todos estos trabajos fue importante, a decir de Berges *et. al.*⁶⁴ la mirada analítica lograda al panorama religioso contemporáneo en sus conexiones con la vida social y la identificación de desafíos en la esfera de la espiritualidad religiosa y las organizaciones. Los mismos autores convirtieron el resultado de estos trabajos, en un libro que obtuvo el Premio de la crítica científico técnica del 2006.

Posterior al estudio que abarcó el Gran Caribe y apoyándose en sus resultados⁶⁵, fue realizada una exploración en Cuba en dos provincias del país: La Habana y Camagüey que abarcó cuatro municipios. Se entrevistaron veintisiete líderes y se realizaron observaciones en 30 agrupaciones religiosas. Con esta investigación se precisaron los principales rasgos de las agrupaciones por el modo de organización, condiciones de surgimiento, incidencia en la sociedad, perdurabilidad en el tiempo y zonas de concentración a nivel nacional. A nuestro juicio fue importante delimitar las condiciones sociales que favorecieron su extensión, y mostrar la necesidad de expansión a otras regiones del país.

⁶¹ Véase, por ejemplo, "Las Plantas en la Regla Conga o Palo Monte y el Espiritismo Cruzado. Uso e importancia" (I. Hodge, A. Morales y A. Argüelles), 2001; "Estudio de la Regla conga y el Espiritismo Cruzado". (I. Hodge, A. Argüelles, A. del Rey, Y. Castañeda, A. Morales y A. Larenas), 2002 y "Las relaciones identitarias entre la Regla Ocha, el Palo Monte y el Espiritismo Cruzado". (I. Hodge, A. Argüelles y A. Aguilar), 2006.

⁶² Pérez, O. (2007). "La virgen de San Juan de los Lagos y San Lázaro. Dos contextos, una realidad sociorreligiosa". Tesis de doctorado. Universidad de Guadalajara.

⁶³ Hodge, I. (2009). "Cultura de resistencia y resistencia de una identidad cultural: la santería cubana y el candomblé brasileño 1950- 2000". Tesis de doctorado. Universidad Federal de Bahía.

⁶⁴ Berges, J., S. Platero, J. R. Calzadilla y Pedro Triana (2005). "Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe. Características e incidencias sociales y sobre religiones tradicionales y el ecumenismo".

⁶⁵ Ver en "Nuevas Modalidades Religiosas en Cuba. Estudio exploratorio". Colectivo del DESR (2006, 4).

Fue así que retomando los trabajos anteriores y con el objetivo de profundizar en lo ya encontrado, en el año 2007 se inició PRECAS IV, que con el nombre “Nuevas formas, tendencias, estrategias y significaciones en el campo religioso cubano” abarcó en dos fases, la investigación de las regiones occidental, central y oriental, de Cuba.

En el 2009 se presentó el primer resultado de esta investigación dirigida al Occidente del país⁶⁶ que incluyó cuatro provincias y los dieciocho municipios que se consideraron más relevantes en ellas. Para el 2011 se culminó su segunda parte, con la cual se integró a lo anterior lo aportado por el Centro y el Oriente de la Isla⁶⁷ (incluyó once provincias y treinta y cinco municipios).

Con una metodología esencialmente cualitativa se destacó con estos estudios la pluri-formidad de los grupos y la multicausalidad de lo encontrado. Se mostró que a través de estas nuevas tendencias, estrategias de organización, liderazgos y agrupaciones, emergen rostros que comienzan a denotar un inusitado poder de convocatoria. La novedad de esos actores religiosos comprende una complejidad de manifestaciones distantes en cuanto a origen, status legal, redes de las que participan, proyecciones culturales, políticas y sociales con sus respectivos impactos, los que vienen germinando y desarrollándose en un contexto social sujeto a profundas variaciones.

Esta investigación sobre las Nuevas Modalidades Religiosas se acompañó desde sus inicios de numerosos talleres comunitarios, a partir de los cuales se ofreció información sobre los hallazgos investigativos a la vez que sirvieron como espacios de importantes intercambios, debates y trazado de estrategias para la mejor convivencia entre múltiples actores sociales a diferentes instancias: institucionales, grupales, comunitarios, e individuales.

Durante el tiempo de realización de PRECAS IV se culminaron exitosamente dos tesis de doctorado y se continuó profundizando en el estudio del catolicismo, espiritismo, protestantismo, expresiones religiosas de origen africano, religiosidad popular, y expresiones filosóficas orientales, como áreas de trabajo tradicionales en la vida del DESR.

En este período del 2007 al 2011, los miembros del equipo publicaron 61 artículos como parte de folletos, libros y revistas, impartieron más de 350 horas lectivas de docencia, a la vez que ofrecieron numerosos servicios científicos en tribunales,

⁶⁶ “Las Nuevas Modalidades Religiosas. Estudio sobre las variaciones del campo religioso en la región occidental de Cuba”. O. Pérez, J. Berges, A. Perera, S. Jiménez, M. Díaz, A. Aguilar, J. Fernández y Y. Rojas.

⁶⁷ “Las Nuevas Modalidades Religiosas. Estudio sobre las variaciones del campo religioso en la región occidental de Cuba”. O. Pérez, J. Berges, A. Perera, S. Jiménez, M. Díaz, A. Aguilar, J. Fernández y Y. Rojas. Resultado Parcial de Investigación, 2009.

tutorías y como oponentes, así como asesorías a tesis de diplomado, maestría y doctorados. Resultó muy activa la participación del grupo en múltiples eventos en Cuba y el exterior, destacándose además su capacidad coordinadora de reuniones nacionales e internacionales, que para entonces incluyó el Segundo Taller sobre Nuevas Modalidades Religiosas (2008) así como el V y VI Encuentros Internacionales de Estudios Sociorreligiosos.

Cerrado satisfactoriamente PRECAS IV, quedó iniciado en el 2012 la quinta versión de los Proyectos de Religión y Cambio Social (PRECAS V), Los resultados de la investigación sociorreligiosa al servicio del diálogo en Cuba, dirigido en particular a ofrecer resultados investigativos sobre las dinámicas del cuadro sociorreligioso cubano en el siglo XXI, de acuerdo a lo cual se prevén y realizan numerosas acciones⁶⁸.

En conmemoración al 30 Aniversario del DESR, también en el 2012 se develó una tarja conmemorativa al fundador e inspiración del equipo Dr. Jorge Ramírez Calzadilla, se realizó el taller 30 Aniversario del DESR bajo el título Los estudios sociorreligiosos en la sociedad cubana contemporánea, con amplia participación de laicos, estudiosos y religiosos de las más diversas instituciones de todo el país y se dieron los primeros pasos en la conformación de una Red de Investigadores y Estudiosos de la Religión (RIER) en Cuba, además de la realización durante todo el año de encuentros temáticos con numerosos especialistas en el estudio de la religión.

El equipo trabajó esmeradamente en el seguimiento de la peregrinación nacional de la Virgen de la Caridad del Cobre, en el apoyo preparatorio para la visita al país del Papa Benedicto XVI⁶⁹ y participó en la coordinación y redacción de la dimensión religiosa del tomo Sociedad, de la Primera Enciclopedia Científica Cubana *1000 preguntas 1000 respuestas*, del proyecto denominado LINDA.

La actividad científica en torno a la investigación de las Nuevas Modalidades Religiosas continuó ocupando una parte importante de la actividad del equipo, esta vez en la preparación y publicación como libro del resultado integrador⁷⁰, a la par

⁶⁸ El proyecto prevé culminar con un resultado científico que caracterizará el campo religioso de los últimos quince años, resaltando sus variaciones respecto a etapas anteriores. Integrará resultados sobre múltiples expresiones religiosas presentes en Cuba (catolicismo, protestantismo, complejo Ocha-Ifá, sociedades masculinas Abakuá, filosofías orientales y religiosidad popular), así como el estudio de la significación religiosa en la vida de los individuos.

⁶⁹ La visita se produjo en abril del 2012.

⁷⁰ *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*. Editorial Acuario y Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana, 2013. (En la referencia: O. Pérez, A. C. Perera, S. Jiménez, A. Aguilar, L. Fabelo, I. Hodge, N. Braffo, J. Fernández, M. Díaz). Colaboración de P. Álvarez y S. Fernández (2013). *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*. La Habana: Editorial Acuario y CIPS.

que en su introducción en docencia y talleres de capacitación y formación de multiplicadores.

Dicha investigación, por su importancia y amplia introducción en la práctica social, fue gratificada con el Premio Nacional Academia, reconocimiento otorgado a los resultados científicos más significativos del 2013 y el libro *Los Nuevos Movimientos Religiosos* fue propuesto por la Editorial Acuario para el Premio a la Crítica Científico Literaria de la casa Dulce María Loynaz. Por su importancia, el tema sigue siendo de interés en Cuba.

Como es habitual, se ha mantenido la continuidad del estudio de la devoción a San Lázaro. Se ha apoyado el trabajo de implementación de lineamientos del PCC en acciones relativas a la temática sociorreligiosa y se encuentran fortalecidas nuestras relaciones de trabajo con religiosos y laicos, líderes, miembros de expresiones religiosas y decisores políticos a todas las instancias.

Con un equipo que se ha reconstituido en el tiempo y ha logrado equilibrar las proporciones entre la experiencia de trabajo y juventud aportada por unos y otros, sustentados todos en el deseo de contribuir desde una visión rigurosa, a la vez que desprejuiciada y comprometida socialmente, es hoy el DESR un equipo reconocido internacionalmente por sus estudios y por su capacidad de convocatoria de disímiles actores en el diálogo abierto y fructífero en la sociedad cubana.

Sobre los Encuentros Internacionales

No puede cerrarse la actualización de la historia del quehacer investigativo del Departamento de Estudios Sociorreligiosos, sin dejar de resaltar la trayectoria de sus Encuentros Internacionales, convertidos en una exitosa reunión científica de amplia y plural participación, dedicada a la reflexión y al debate. Construida con responsabilidad y cariño entre muchos, pero coordinada y protagonizada por el equipo.

Los objetivos centrales de estos eventos, celebrados cada tres años desde 1995, han sido y son, desde la perspectiva de las ciencias sociales, propiciar fructíferos intercambios en un clima de respeto a la diversidad religiosa, de modo que se viabilice una comprensión más profunda y documentada de este tema, frecuentemente sometido a confrontaciones, prejuicios e intolerancias tanto desde los religiosos como de los laicos.

El Primer Encuentro, celebrado en 1995, desarrolló como eje central de debate el tema *Religión y Sociedad*, y aunque tuvo antecedentes en talleres pluritemáticos previos, algunos con participación de estudiosos de diferentes países, fue en realidad el primer evento de este género. Con ello se definió un momento cualitativamente diferente para la investigación científica sobre esta temática, a la vez que se fortaleció y promovió un nuevo escenario de relaciones internacionales para

los académicos cubanos, que incluyó la propuesta, favorablemente acogida, de constituir una asociación caribeña de estudiosos de la religión. Dicho Encuentro inauguró lo que a partir de entonces conformó el camino y la tradición que actualmente nos convoca.

El Segundo Encuentro (1998), con una participación creciente e igualmente exitoso, según opinión de participantes, fue convocado bajo el tema Cultura, Espiritualidad y Religión, a las puertas del tercer milenio y como resultado del mismo y apoyo de LASA, la Editorial Caminos, del Centro Memorial Martin Luther King (CMMLK), publicó un libro con selección de trabajos presentados en el evento.

Por su parte, la temática Los procesos religiosos y sociales en las condiciones del nuevo siglo, condujo en el año 2001 las reflexiones del Tercer Encuentro, cuya divulgación, favorecida a través de coauspiciadores y amigos, coadyuvó a la presencia doble de los participantes a la segunda versión y el triple de la primera, incrementándose notablemente también la asistencia de cubanos desde diferentes partes del país. Ciento veinticinco variadas ponencias en torno al tema central, mostraron la riqueza del evento tanto desde temáticas generales como particulares, a la vez que la Mesa Redonda Cuba en los 90 y el Taller Religión y Emigración, resultaron espacios y momentos particularmente interesantes en la confraternización de opiniones y experiencias diferentes sobre dichos temas. Como parte de este evento y con el apoyo de la Editorial Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, de México, se confeccionó un CD con el total de las ponencias y conferencias impartidas, a la vez que se imprimieron dos volúmenes con selecciones de las presentaciones efectuadas.

Una vez más, en el 2004, se desarrolló la siguiente edición de nuestros eventos. El Cuarto Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, fue inaugurado con una conferencia magistral del conocido sociólogo de la religión, François Houtart, y fluyó en torno al tema Religión, Pobreza y Violencia en el contexto de la crisis neoliberal, como eje central de los debates. Incluyó igualmente un elevado número de participantes, ponencias y dedicó importante interés al tema de los llamados Nuevos Movimientos Religiosos, para lo cual entre otras actividades se destinó un Taller con igual nombre. Se aprovechó la ocasión para celebrar sesiones de trabajo del Grupo de Religión de CLACSO, entonces recientemente constituido y se rindió homenaje en su 80 aniversario al destacado teólogo cubano Sergio Arce, cuyo pensamiento y acción ha tenido una significativa influencia no sólo en la vida social cubana sino también fuera de nuestras fronteras.

A continuación, en el año 2007, nuestro Quinto Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, entonces focalizado en Los Movimientos Religiosos ante los conflictos y desafíos de un mundo en crisis, incluyó desde la perspectiva de académicos, líderes religiosos y religiosos de Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Guatemala, Guyana, Italia, Japón, México, Polonia, República Dominicana y Cuba, el análisis de numerosas subtemáticas. Esta

edición dedicó un particular espacio a homenajear la memoria del principal artífice de estos cónclaves, el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla, a la vez que sirvió para conmemorar veinticinco años de trabajo ininterrumpido del Departamento de Estudios Sociorreligiosos al frente del cual también "Calza" se desempeñó históricamente como su líder indiscutible.

La conferencia inaugural, La Transición en la sociología de la Religión, como en años anteriores estuvo a cargo del eminente sociólogo de la religión François Houtart y se dedicó un taller a las reflexiones y coordinaciones de trabajo del Grupo de Religión de CLACSO, a la vez que resultó destacable la conformación y presentación de dos paneles a cargo de reconocidos especialistas británicos de diferentes universidades inglesas; la intervención del Dr. Carlos Emilio Ham, en representación del Consejo Mundial de Iglesias, así como las del Sr. Roberto Ríos y el Dr. Daisuke Inoue, ambos a nombre de la Soka Gakkai Internacional.

Con la contribución de un grupo de coauspiciadores, algunos de ellos ya tradicionales en apoyo al equipo, se produjo un DVD con la obra de Jorge Ramírez Calzadilla, un CD referativo de la actividad científico-investigativa del DESR en su cuarto de siglo, y otro con las ponencias presentadas y reminiscencias más significativas de los cuatro días de evento.

En el 2010, una vez más, el entonces Sexto Encuentro, coordinado por el DESR y con el apoyo del Centro Memorial Martin Luther King (CMMLK) y el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) reafirmaba la importancia de estos espacios, y bajo el eje central Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos contemporáneos, abrigó trece áreas temáticas que incluyeron Religión y poder político, El ecumenismo en el debate actual, Pluralidad religiosa, libertad de religión y laicismo, entre otras. Incluyó como participantes líderes de iglesias de las diferentes expresiones religiosas en el país y fuera del mismo, miembros de iglesias de las más variadas denominaciones, laicos, académicos y cuadros políticos, además de representantes de 16 países de diversas regiones. Una multimedia conmemorativa del encuentro y un boletín CIPS dieron cuenta de esta actividad, que consolidando el camino recorrido convocó a la reunión siguiente.

Llegamos así del 2 al 5 de julio del 2013 al Séptimo Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, con el cual se celebraron más de 30 años de vida de nuestro equipo y 18 años de realización ininterrumpida de estos espacios de discusión científica. Amparados en el tema Religión, utopía y alternativas ante los dilemas de la contemporaneidad, el evento se agrupó inicialmente en nueve ejes temáticos⁷¹,

⁷¹ Religión, poder y hegemonía; Religión y medio ambiente; Religión, inequidades y diversidad social; Perspectivas teóricas y metodológicas; Religión, migración e identidad cultural; Actores religiosos, diálogos y transformación; Religión y medios de comunicación; Instituciones, espiritualidad y redes religiosas; Religión, consumo y mercado.

aunque la variedad de las presentaciones obligó abrir un poco más el abanico. De hecho fueron noventa y dos ponencias las recibidas, que formaron parte tanto de la conferencia inaugural, impartida nuevamente por el sociólogo belga y amigo de Cuba, François Houtart, como de paneles centrales y mesas de trabajo.

La participación académica estuvo conformada por 36 extranjeros de 12 países (Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, España, Estados Unidos, Italia, Japón, Marruecos, México, Gran Bretaña, Suiza) y cubanos de diferentes instituciones y provincias del país.

Las memorias del mismo fueron entregadas en multimedia a los participantes, así como un CD con la producción en resultados y artículos del DESR durante treinta años. Se aprovechó además para presentar y entregar la más reciente producción y publicación del Departamento de Estudios Sociorreligiosos: *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*, introducido por el teólogo y pastor bautista Luis Carlos Marrero, miembro del grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero.

Este tipo de reunión ratificó la posibilidad de convertirse en un espacio para el libre debate y expresión en torno al tema religioso, tan sensible en Cuba y otras partes del mundo. El intercambio abierto pero respetuoso entre religiosos y no religiosos, como entre decisores políticos a altas instancias y representantes de iglesias y comunidades de las diferentes localidades, favoreció desde múltiples perspectivas no solo el diálogo Iglesia-Estado, sino también el avance en el trazado de estrategias de trabajo, más cercanas e interactivas; reconocimiento explícito abordado por los participantes.

Con la celebración del Séptimo Encuentro se avanzó un paso más en el recorrido de la historia viva del DESR y del CIPS. Se fortalecieron lazos, compromisos y se evidenció el reto de continuar exitosamente el camino de las restantes ediciones y el trabajo investigativo en la temática sociorreligiosa.

En estos momentos, a las puertas del Octavo Encuentro (12-15 de julio de 2016), El diálogo interreligioso como estrategia y arma para la paz, nucleará el análisis de las reconfiguraciones de los espacios religiosos en las primeras décadas del siglo XXI, el papel de las religiones ante las crisis medioambientales y educacionales que afronta la humanidad, así como la incidencia de fundamentalismos, pobreza, inequidades y discriminaciones en la producción de conflictos y violencia. En homenaje a nuestro fundador y maestro el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla sesionará además el taller Religión, religiosidad y cultura, con distinguidos especialistas en la temática.

El desarrollo de este y próximos encuentros prometen aumentar la cosecha de los éxitos que estos espacios de reflexión, interacción e integración, representan no solo para nuestro Centro y el Departamento de Estudios Sociorreligiosos, sino también para la comunidad de estudiosos que nacional e internacionalmente se interesan por ellos.

EL CIPS PUERTAS ADENTRO. PRINCIPALES RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

En el contexto más cercano de celebración del 30 Aniversario del CIPS, la sección central del 5.º número de *Cuadernos del CIPS. Experiencias de Investigación Social* pretende contribuir con la memoria escrita del Centro; de manera que se pondera el desarrollo de artículos que recogen una diversidad temática, a la vez que se da seguimiento a la tradición de reflexionar, transmitir y divulgar el conocimiento desarrollado por sus investigadores/as.

En este sentido, se intenta responder a la pregunta ¿qué ha producido el CIPS durante el período comprendido entre los años 2011 y 2013?, por lo que se compilan 9 artículos que problematizan sobre tópicos tan variados como: las relaciones entre la investigación y la política social; la sistematización de las investigaciones sobre familias cubanas realizadas en el CIPS; los procesos de socialización en valores de la juventud cubana; las políticas públicas de juventud e inclusión social; los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba; el desarrollo local y comunitario y los nuevos emprendimientos; la Economía basada en el Conocimiento en Cuba; el papel del intergrupo organizacional; y el aprendizaje organizacional en Cuba.

La riqueza que brinda esta sección se combina con el valor de escribir entre tantas manos: aquellas que aportan la experiencia alcanzada y aquellas que impregnan ideas frescas. Es, por tanto, una invitación a personas, grupos e instituciones a empujar las puertas del CIPS para conocer qué lleva adentro.

Factores que afectan el nexo entre investigación y política social

Denisse Delgado Vázquez y Lilia Núñez Moreno
Grupo de Estudios sobre Estructura Social y Desigualdades, CIPS

Introducción

Desde el año 2010, Cuba experimenta un proceso de cambios continuos (económicos, sociales), donde se ha podido evidenciar una mayor utilización de los resultados obtenidos por las Ciencias Sociales en las decisiones políticas. Los vínculos entre investigación y toma de decisiones en el ámbito de la política social, resultan un enlace estratégico para la definición de acciones públicas que respondan a las necesidades del desarrollo social país.

El nexo entre ambos momentos de la transformación social, la investigación y las políticas, tiene su expresión más clara en el hecho de que el conocimiento de la sociedad es, a la vez que el objeto de búsqueda de la ciencia social, el que la política necesita para ser eficaz y democráticamente responsable. Estudios especializados apuntan que esta relación se expresa en (...) la necesidad de generar vínculos que den sentido en términos de la Ciencia Social a las preocupaciones políticas y proporcionen significado en términos políticos al conocimiento producido por la ciencia social⁷².

La realidad cubana muestra un fortalecimiento de las Ciencias Sociales que se expresa en el número de instituciones y profesionales dedicados a esta actividad, la cantidad de resultados y en que los responsables de la formulación de política y los medios de comunicación plantean una fuerte demanda del conocimiento producido. Sin embargo, la relación investigación social-política social ha estado mediada por un conjunto de factores –muchas de ellos históricos– que lo lastiman.

Con este artículo se pretende identificar factores que afectan el vínculo entre investigación y política social, con el deseo de contribuir al análisis sobre esas relaciones y su mejor aprovechamiento. Es este un tema relevante pero tan amplio que desborda las posibilidades de estudiarlo en todas sus dimensiones, por lo que se intenta realizar un acercamiento. De igual modo, el presente texto se organiza en tres partes. La primera plantea los conceptos de partida, la segunda expone la experiencia del programa MOST-UNESCO como un interesante referente internacional y la tercera identifica áreas o tópicos donde se manifiestan factores que afectan

⁷² UNESCO (2005). "Ciencias Sociales, transformaciones sociales y políticas de desarrollo social". Foro internacional sobre el nexo entre ciencia social y política, p. 3.

esta relación para el caso cubano. Posteriormente, se redactan unas conclusiones a modo de consideraciones finales, y se da paso a la presentación de un conjunto de propuestas.

Este artículo está centrado en los resultados de una investigación realizada por el Grupo de Estructura Social y Desigualdades del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), durante los años 2010-2011, titulada: "Recomendaciones para el fortalecimiento de los nexos entre investigación y política social". En la misma participaron Mayra P. Espina, Lilia Núñez, Lucy Martín, Mareelén Tenorio, Denisse Delgado, Gisela Ángel y Wilfredo Pomares.

1. Conceptos de partida

Algunos conceptos y definiciones que resultan definitivamente imprescindible presentar –aunque sucintamente–son: Ciencia, Ciencias Sociales, Investigación Social, Política Social y Factores que afectan el nexo entre investigación y política social.

La Ciencia ha sido ampliamente definida por una gran diversidad de autores. Para los propósitos de este artículo, se ha considerado pertinente su comprensión como un sistema de conceptos, proposiciones, teorías, hipótesis, etc., así como una forma específica de actividad social dirigida a la producción, distribución y aplicación de los conocimientos acerca de las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad. Es una institución social, subsistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados con la economía, política, fenómenos culturales, necesidades y posibilidades de la sociedad dada⁷³.

En coherencia con el concepto anterior, las Ciencias Sociales podrían asumirse como un sistema histórico de producción de conocimientos que "proporcionan las herramientas y técnicas de clasificación, descripción y análisis que nos permiten ver, nombrar y explicar los acontecimientos sobrevenidos a las sociedades humanas. Gracias a ellas podemos descodificar conceptos, hipótesis y mapas mentales subyacentes en el debate sobre esos acontecimientos. Además, proporcionan los instrumentos necesarios para calibrar las políticas y las iniciativas, y determinar lo que funciona y lo que no funciona⁷⁴".

⁷³ Marx, Kroeber (1986). Citado en Núñez, J. (S/A). "De la Ciencia a la Tecnología: pongamos los conceptos en orden". En *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana: Editorial Félix Varela.

⁷⁴ UNESCO (2010). "Informe mundial sobre las Ciencias Sociales. Divisorias del conocimiento". Consejo Internacional de Ciencias Sociales, p. 4.

La investigación social, específicamente, es parte y consecuencia de la Ciencia Social contemporánea, que responde a la transformación del orden social. Está conformada por un conjunto de procedimientos necesarios y supuestamente adecuados para producir conocimientos teórico-empíricos sobre los procesos y estructuras básicas de la sociedad históricamente constituida⁷⁵.

Por su parte, la Política Social es un instrumento del Estado para la asignación y redistribución de la riqueza social, atendido a un determinado criterio de equidad. Como estrategia de intervención desde el poder político sobre las relaciones sociales, actúa sobre la configuración de la estructura social a partir de un modelo de sociedad predeterminado, en el cual se priorizan los intereses de determinado agente social y que opera estimulando o cortando determinadas rutas de movilidad, habilitando o limitando posibilidades de cambio social en el entrelazamiento macro-microsocial. Es uno de los campos de las Ciencias Sociales donde (...) con más fuerza se expresa su vocación de vínculo con la toma de decisiones, de construcción de una articulación directa entre la investigación y la propuesta de acción, entre el discurso de diagnóstico y explicación y la transformación social⁷⁶.

Resulta válido apuntar que tanto decisores como investigadores son actores de cambio social, dotados de capacidad problematizadora, evaluativa, crítica y auto-crítica para producir conocimiento valioso sobre sí mismos y sobre su entorno en una unidad construida de sujetos diversos, con roles, intereses y percepciones, que tienen coincidencias y contradicciones que pueden y deben conectarse y producir agendas negociadas de cambio social. Esta construcción colectiva pasa por (...) la articulación de conocimientos, capacidades y competencias generales y profesionales y por el posicionamiento reflexivo de los propios actores⁷⁷.

Asimismo, se partirá de la concepción de que (...) los factores que afectan los nexos entre investigación y política social no son solo insuficiencias de los científicos sociales, o de los decisores de política de manera aislada, sino que tienen lugar a partir de la relación entre ellos, donde cada componente actúa con el otro en un vínculo de tensión permanente entre la contradicción y la complementariedad⁷⁸.

⁷⁵ Giner, S., E. Lamo y C. Torres(2006). Diccionario de Sociología. Ciencias Sociales, Alianza Editorial, S. A: Madrid, p. 457.

⁷⁶ Espina, M. *et. al.* (2011). "Recomendaciones para el fortalecimiento de los nexos entre investigación y política social". [Resultado de Investigación] La Habana: CIPS, p. 10.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 9.

⁷⁸ *Ibidem*, p.10.

2. El programa MOST-UNESCO: un interesante referente internacional

El análisis sobre el vínculo entre investigación y política social no resulta nuevo –aunque presenta gran actualidad– y ha sido interés de disímiles investigadores en el mundo.

Se puede traer a colación la experiencia del Programa de Gestión de las Transformaciones Sociales (MOST) cuyo surgimiento data de 1994, con el objetivo de promover programas intergubernamentales de Ciencias Sociales de la UNESCO. Su trabajo se ha centrado en suministrar resultados de la investigación en Ciencias Sociales e informaciones políticamente relevantes a los responsables de la toma de decisiones y a los actores interesados, para contribuir a las soluciones de los problemas que tienen que enfrentar las sociedades contemporáneas en cada momento.

Así, comenzó prestando atención a temas centrales como: Urbanización y Globalización, Estructura económica urbana, Gestión urbana y gobierno local, Pobreza-desigualdad y política social, Estructura social urbana, Medio ambiente urbano y Diálogo multi e intercultural. En aquel momento, pretendía lograr un mejor entendimiento entre las sociedades, mediante la producción de conocimiento para la formulación de políticas y los efectos de las investigaciones para las políticas públicas.

Luego de una diversificación de las temáticas de abordaje, el programa MOST convocó al Foro Internacional sobre nexo entre Políticas Sociales y Ciencias Sociales (2006), donde se identifica como un reto la necesidad de redefinir el vínculo entre ambas esferas. Las nuevas realidades exigían replantearse desde el objeto de las Ciencias Sociales hasta las prácticas y maneras de ejercer las políticas sociales, y con la presencia de una diversidad de actores: políticos, científicos, organizaciones no gubernamentales, quienes coincidían en la necesidad de un nuevo tipo de cooperación, y mostraron experiencias reconocidas de integración a escala internacional, como son los casos de Sudáfrica, Australia, Brasil, Ecuador, Chile y Perú. En esta etapa se comienza a tomar más en cuenta el elemento ético crítico del conocimiento social y la participación de la sociedad civil en esta relación.

Los propósitos a partir en esta etapa son desarrollar un nuevo tipo de cooperación entre las Ciencias Sociales y las políticas con el fin de aportar mejores respuestas a los desafíos contemporáneos y la necesidad y el reto de analizar e identificar puntos de conexión que ayuden a elevar la capacidad de las Ciencias Sociales para el desarrollo de Programas y políticas públicas concretas. Se definen, así, cinco temas urgentes que están muy relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio: hambre, pobreza, deficiencias en la educación, deficiencias en la salud y degradación del medio ambiente.

Más recientemente, el programa MOST ha planteado su reorientación. Si bien no abandona la atención hacia el nexo entre investigación-política, considera que es imprescindible fortalecer las capacidades de las Ciencias Sociales (tanto a personas como a instituciones) para que estén en mejores condiciones para estudiar los nuevos temas actuales y ser más eficaces en la trasmisión de conocimientos a los encargados de formular las políticas.

En ello ha sido decisivo el Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales 2010 que (...) pone de manifiesto la necesidad de adoptar medidas urgentes para reducir las disparidades en materia de capacidades en ciencias sociales, ya sea de personas, organizaciones o a nivel sistémico (...)⁷⁹; además, se recalca la importancia de la interacción no solo entre los encargados de formular políticas y los investigadores sobre un tema particular, sino también entre los ciudadanos (sus organizaciones y los medios de comunicación) y los líderes de opinión en temas concretos⁸⁰. Hay aquí un entendimiento de fortalecer la acción en ese nexo.

3. Áreas o tópicos donde se manifiestan factores que afectan los nexos entre investigación y política social en Cuba

En este epígrafe han sido identificadas, al menos, 10 áreas, dimensiones o tópicos donde se perciben factores que afectan los nexos entre investigación y política social. Además de presentar limitaciones para el diálogo, también se logran identificar algunas fortalezas que podrían ser aprovechadas de manera consciente. Los tópicos que se abordan a continuación son: producción científica; enfoques inter, multi y transdisciplinarios; capacidad de las Ciencias Sociales para diagnosticar, explicar y predecir la realidad social; órganos y estructura de apoyo a la investigación e instituciones de interfase; valoración económica; acceso a información y a canales de comunicación; espacios de intercambio, difusión y utilización de los resultados; ritmos de la investigación y de la toma de decisiones; imágenes mutuas de investigadores y decisores de políticas; y preparación para el diálogo.

Producción científica

El acercamiento a la producción y organización de la actividad científica, permite identificar factores que perjudican los nexos entre Investigación y Política Social.

⁷⁹ MOST (2011). "Gestión de las transformaciones sociales". Informe sobre la reorientación del programa de ciencias sociales, Consejo Ejecutivo.

⁸⁰ Carrizo, L. (2007). "El enlace investigación-políticas. De la investigación aplicada a la investigación implicada. Una perspectiva desde la complejidad y la transdisciplinariedad". Quito: UNESCO-FLACSO.

Existe coincidencia, tanto en investigadores como en decisores, de reconocer los logros alcanzados por las Ciencias Sociales cubanas en la explicación de fenómenos sociales; sin embargo, se señala que persisten desequilibrios teórico metodológicos de las ciencias particulares y vacíos de conocimiento, pues algunos aspectos de la realidad nacional no se han estudiado lo suficientemente.

El CIPS fue fundado en 1983, y desde sus inicios se crearon grupos de estudio que han abordado tópicos sensibles de gran pertinencia para el país. Fundamentalmente a partir de la década de 1990, se comienza a indagar en temáticas como desigualdades sociales (raciales, de género, generacionales, espaciales), grupos desfavorecidos y pobreza, violencia intrafamiliar e infantil y trabajo informal e ilegal, entre otros.

Al decir de la investigadora Galia Figueroa en el artículo "Las Ciencias Sociales y la actualización del modelo económico y social cubano. Potencialidades y principales retos", los años 90 propiciaron una diversificación de la agenda de investigación⁸¹; no obstante, en nuestra opinión, algunos de los temas mencionados –y otros– aún son poco abordados en las Ciencias Sociales en Cuba, si los comparamos con otros. Esto tiene un peso en las recomendaciones que se dirigen a las políticas sociales, las cuales pudieran focalizar más en las particularidades de grupos identificados.

Un elemento importante es la necesidad del abordaje de estos temas desde un posicionamiento ético. Ciencia y Ética deberán mantener un vínculo estrecho. Como expresa el profesor Jorge Núñez en el texto "Del Programa Ilustrado al Programa Social de la ciencia":

... es necesario que el investigador tenga una conciencia con la ciencia, sistémica y humanista, un compromiso con los valores; el programa social para la ciencia debe ser capaz de enfrentar desafíos éticos, económicos, sociales, políticos y culturales de la ciencia⁸². La ciencia debe ser capaz de representar intereses de las grandes mayorías y atender convenientemente los problemas económicos, sociales, políticos y culturales que el desarrollo social plantea. El investigador tiene su espacio de enunciación desde un posicionamiento ético político, que debe ser crítico y comprometido con su realidad y con la acción política⁸³.

La neutralidad de la ciencia es otro tema que conecta con este debate. Más allá de los avances de los logros alcanzados por las Ciencias Sociales en rigurosidad y menos especulación ¿realmente será posible hablar de neutralidad cuando quien produce, distribuye y hace uso de los conocimientos es justamente un ser humano?

⁸¹ Figueroa, Galia. (2013). Ob. cit., p. 50.

⁸² Núñez, J. y A. Fernández (2005). Ob. cit.

⁸³ *Ibidem*

La ciencia como actividad, se encuentra condicionada por el marco cultural que actúa sobre ella. En este sentido, la cultura es un proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad; un conjunto de representaciones colectivas, creencias, usos del lenguaje, estilos de pensamiento que articulan la conciencia social. La participación del científico, pero también del político y de la sociedad toda, está condicionada por factores propios del contexto social en el que se desenvuelve.

Enfoques inter, multi y transdisciplinarios

En el estudio "Recomendaciones para el fortalecimiento de los nexos entre Investigación y Política Social"⁸⁴, políticos e investigadores entrevistados advirtieron sobre aspectos relevantes y polémicos en cuanto al tema de la inter, multi y transdisciplina.

En este sentido, se ha valorado positivamente el funcionamiento de equipos multidisciplinarios con los Grupos de Expertos de programas nacionales, territoriales y ramales de ciencia y técnica; así como otros grupos multidisciplinarios e intersectoriales que funcionan como asesores para la toma de decisiones. Son importantes estos equipos para elevar con mayor fortaleza las propuestas de políticas o medidas a adoptar, pero habrá que tener en cuenta que no es esta una práctica extendida y cotidiana en el quehacer de todos los centros donde se realiza investigación social en el país.

De igual modo se expresa que las ciencias naturales no están incluidas en los equipos multi y transdisciplinarios, y es insuficiente la atención a los resultados alcanzados por equipos multidisciplinarios de carácter interinstitucional, al no ser de tu organismo o institución, no crea compromisos con las recomendaciones", comenta uno de los entrevistados, lo cual disminuye el impacto de las propuestas destinadas al cambio social.

Hay recomendaciones que han sido tenidas en cuenta para la toma de decisiones. Recientemente se ha avanzado en este sentido, ante los llamados de la comisión de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución que, con el proceso de actualización del modelo económico y social de Cuba en vigor a partir de 2010, ha solicitado el apoyo de grupos de expertos multidisciplinarios para la investigación sobre temas de especial relevancia y actualidad. Estos grupos analizan impactos y ofrecen recomendaciones para las Políticas Sociales, demostrando los beneficios de esta iniciativa, mediante la obtención de resultados más integradores.

⁸⁴ Espina, M., *et. al.*, (2011). Ob. cit.

No obstante, aún falta mucho por andar en el propósito de alcanzar una visión en sistema de la investigación, la multi, inter y transdisciplina continúa siendo una aspiración.

Los equipos multidisciplinarios no reciben siempre retroalimentación sobre la utilidad de la investigación que les permita comprender cómo se traducen sus esfuerzos en las políticas sociales. De hecho, en ocasiones, la puesta en vigor de normas jurídicas que regulan cambios en el país no se han correspondido con recomendaciones y propuestas realizadas por estos, no existiendo encuentros previos a su implementación donde se informe a investigadores hasta qué punto fueron escuchadas sus sugerencias. Ello constituye un factor que afecta los vínculos entre investigación y política social, al condicionar la percepción de investigadores con respecto a la valoración de decisores sobre su labor.

Asimismo, tal como se señala en la investigación realizada por el CIPS, el funcionamiento de los equipos multidisciplinarios no siempre obedece al mundo académico –lo cual algunos investigadores perciben como una debilidad–, sino que responde a demandas de instituciones de otro orden.

Algunos investigadores y grupos asesores reciben demandas de decisores de política sobre la realización de estudios con carácter urgente, que suelen ser ubicadas como prioridad, desplazando a un segundo plano estudios y proyectos en desarrollo que responden a intereses específicamente de la esfera académica.

Ciertamente, el trabajo mancomunado entre investigadores y decisores de política permite alcanzar un enfoque más integrador y contextualizado para el abordaje de la realidad social y sus cambios, facilitando la introducción de resultados; sin embargo, resulta pertinente comprender que no es lógico, ni positivo, que las Ciencias Sociales vivan en función de la Política Social, ni viceversa. Es importante que cada área mantenga una autonomía relativa, en la comprensión de que pueden existir momentos puntuales en los que fuerzas y dinámicas externas al área académica demandan de la atención de las Ciencias Sociales.

Capacidad de las Ciencias Sociales para diagnosticar, explicar y predecir la realidad social

A opinión de los entrevistados, se ha avanzado en la actualización de enfoques teóricos y en la ampliación del repertorio de métodos y técnicas para abordar la investigación; a la vez, existe mayor peso de la capacidad descriptiva de las ciencias, menor que la dimensión propositiva.

Los sujetos entrevistados expresan que los decisores de política no valoran lo suficiente la magnitud predictiva, pues muchos de los problemas que se presentan hoy en la sociedad cubana fueron previstos desde los años 90, y porque tampoco se les han hecho demandas a las ciencias en este sentido.

A veces los decisores hacen encargos a investigaciones sin haber pasado por las fases de diagnóstico, porque existe premura, lo cual limita el alcance de los resultados y el aporte de la investigación. Tampoco es justo exigirle esas posibilidades de predicción a la investigación, cuando el empleo de métodos matemáticos modernos exige una medición sistemática de los procesos y no siempre se dispone de la información necesaria para estos fines. Como consecuencia, la capacidad evaluativa de las ciencias sociales no se encuentra suficientemente desarrollada.

Todo ello conlleva a una insuficiente capacidad crítica de las Ciencias Sociales, por un modelo de organización de las ciencias que propone una armonía entre ciencia y política; por lo que no existe una masa crítica acumulada a la que se pueda acudir hoy para conocer mejor al país. A pesar de todo ello, los entrevistados reconocen la importancia de la capacidad de las Ciencias Sociales para diagnosticar, explicar y predecir en función de su contribución a la transformación social.

Órganos y estructura de apoyo a la investigación e instituciones de interface

Los órganos y estructura de apoyo a la investigación, forman parte del sistema de la producción científica de Cuba. Resalta el elevado nivel de institucionalización de la actividad científica que se genera en el ámbito de las Ciencias Sociales. La existencia de un Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente como organismo encargado de dirigir, ejecutar y controlar la política del estado y del gobierno en la actividad científica y tecnológica, de una Política Científica de las Ciencias Sociales y Humanísticas. De igual modo, una serie de órganos especializados para la organización y funcionamiento de la actividad científica como el Consejo de Ciencias Sociales, el Consejo Superior de Ciencias Sociales y la reapertura del Polo de Ciencias Sociales y Humanidades en el 2007, constituyen elementos importantes para la institucionalización de la actividad científica.

Para el año 2010 resultaba ilustrativa la existencia de 43 centros de investigación que agrupan más de 600 investigadores y de 42 dependencias en el sistema de Educación Superior con 5 000 profesores, así como el funcionamiento de numerosos Programas y proyectos de investigación (401 proyectos agrupados en 47 programas en 2009). En paralelo se produce un incremento progresivo del número de publicaciones y de los nexos de colaboración internacional⁸⁵.

De todas estas instituciones, el Consejo de Ciencias Sociales, el Consejo Superior de Ciencias Sociales y el Polo Científico de Humanidades, son estructuras que han trabajado por favorecer el intercambio de diferentes puntos de vista y los necesarios

⁸⁵ Domínguez, M. I. y J. L. Martín (2010). "Ciencias Sociales para la transformación social". *Cuadernos del CIPS*, La Habana: Publicaciones Acuario-Centro Félix Varela.

procesos de retroalimentación, nuclear investigadores de diferentes instituciones en torno a un problema, retomar cosas que estaban hechas y no suficientemente consideradas en la práctica para darle una nueva dimensión. Constituyen un espacio de discusión entre investigadores y su función es profundizar e integrar temas y facilitar el debate de ideas.

Sin embargo, los entrevistados han señalado que son órganos coordinadores con más responsabilidades que facultades, más representativos que de debate, y que tienen un funcionamiento burocrático que muchas veces frena las propuestas. Estas estructuras no han logrado, en la forma en que están funcionando, una implicación muy amplia y sistemática en la conexión con las políticas, y la interacción en este sentido funciona en momentos específicos a petición de los decisores. De igual forma, algunos expresan que estos órganos en ocasiones se reúnen solo para dar premios.

Existe la valoración generalizada entre investigadores de que estas estructuras institucionales no cuentan con mecanismos formales para el enlace entre producción científica e implementación de resultados, y tampoco fueron suficientemente efectivos en la gestión de la actividad académica para el logro de una mayor articulación con las políticas sociales. El Polo Científico de Humanidades y el Consejo Superior de Ciencias Sociales funcionan como dispositivos de *interfaces*, aun cuando no cuentan con un reconocimiento jurídico para ello.

Al respecto, el término “instituciones de *interfaces*”, entendido como mecanismos especializados para ayudar a mejorar el vínculo producción/introducción de resultados, es desconocido por algunos entrevistados, mientras que otros reconocen el rol que podrían jugar en esta relación, fundamentalmente para la realización de gestiones de la actividad de investigación menos burocráticas y optimizar su relación con la política social, como instituciones de apoyo a la gestión del conocimiento, con tareas tanto académicas como administrativas.

Resulta necesario diseñar estrategias y acciones que favorezcan y mejoren el uso de los resultados y los conocimientos de las Ciencias Sociales por las políticas y por la sociedad. La creación de instituciones de *interfaces* podría contribuir a este propósito. La espontaneidad de científicos y de decisores ayuda a establecer conexión entre producción y generalización de resultados, pero debe existir algún mecanismo formal para resolver estas dificultades.

Valoración económica

Por otro lado, la valoración económica de la investigación social resaltó entre los elementos que influyen en el nexo entre investigadores y decisores de política. Esta se complejiza porque el uso de la investigación social no es tan expedito y porque a veces el valor es intangible, es ideológico, es cultural, no todo es susceptible de valoración económica, como diría un entrevistado. Otro expresa: si se trata de me-

dición del impacto económico de los resultados, hay un vacío (...) tal vez sea mayor la cantidad de millones que producen tierras que estaban ociosas en comparación con los que producen las vacunas, pero eso no se mide⁸⁶.

La investigación social en Cuba se hace sin recursos o con recursos mínimos, no es muy costosa, ni siquiera los recursos imprescindibles son garantizados. Al decir del profesor Jorge Núñez en el texto "La Universidad y sus compromisos con el conocimiento, la ciencia y la tecnología"⁸⁷, una de las amenazas que sufre hoy la investigación a nivel internacional –expuestas en el coloquio sobre Investigación y Educación Superior: universidades como centros de investigación y creación de conocimiento: ¿una especie en extinción?, UNESCO, 2006–, es que los problemas financieros generan dificultades para crear o mantener los niveles adecuados de investigación.

Además de los escasos recursos con que cuentan las Ciencias Sociales, es engorrosa su administración. Resulta complicado manejar el mecanismo financiero; por ejemplo, el monto de las dietas para hacer trabajo de campo en otras provincias no se ajustan al costo real de la vida. Muchas veces la cooperación internacional ha cubierto necesidades importantes de las investigaciones sociales, como recursos financieros e infraestructura. Ello plantea consecuencias –también intangibles– para la construcción del conocimiento, el alcance de los resultados de investigación y su aporte para la propia toma de decisiones. Sería interesante –¿posible?– la realización de estudios sobre los costos que tiene para la política social los no usos de la investigación.

Acceso a información y a canales de comunicación

El acceso a información y a canales de comunicación entre instituciones e investigadores, es otro insumo que presenta factores que afectan el vínculo investigación-política social. Se ha avanzado en la ampliación del uso de Internet en los últimos años, sin embargo, todos los centros de investigación no tienen similar acceso, y algunos cuentan con un servicio bastante precario.

El acceso a la información tanto nacional como internacional sigue siendo tema de insatisfacciones, especialmente para los investigadores por ser un insumo fundamental, aun cuando se haya avanzado en el perfeccionamiento del sistema estadístico nacional. Estas dificultades con el acceso a la información producen un debilitamiento de la explicación y el entendimiento de Cuba y limita la compara-

⁸⁶ Espina, M. *et. al.*, (2011). Ob. cit., pp. 34-35.

⁸⁷ Núñez, J. (2011). "La Universidad y sus compromisos con el conocimiento, la ciencia y la tecnología". En Libro de ponencias Universidad 2012. VII Taller Internacional Universidad, Ciencia y Tecnología, La Habana: Ministerio de Educación Superior, pp. 71-80.

ción de procesos y fenómenos de la sociedad cubana con las realidades de otros países.

Paradójicamente, sujetos entrevistados residentes fuera de la capital plantean que les resulta más factible la comunicación con instituciones internacionales mediante intercambios y correos electrónicos (a pesar de las limitaciones que la conectividad a Internet imponen), que con algunas instituciones nacionales. Esto conlleva a pensar en la fragmentación de los canales de comunicación nacionales. Ante estas limitaciones, las instituciones cubanas establecen sus propias redes y contactos, muchas veces a partir de gestiones personales, las cuales funcionan mejor y más rápido.

Espacios de intercambio, difusión y utilización de los resultados

En cuanto a los espacios de intercambio, difusión y utilización de los resultados, se obtuvo información diversa y, en ocasiones, contradictoria. Algunos entrevistados señalaron que los espacios para el intercambio se encuentran en un momento de ampliación y son diversos (organizaciones políticas y de masas, instituciones académicas, medios de comunicación y espacios en el escenario local); pero otros expusieron que son insuficientes⁸⁸.

Asimismo, algunos investigadores se mostraron satisfechos con la posibilidad de presentar sus resultados y percibir que ha aumentado su utilización en la implementación de políticas; mientras que otros comentaron que esta posibilidad ha disminuido, existiendo una escasa socialización y utilización de estos, que muchas veces depende de la iniciativa personal del investigador. Las principales razones por las que se consideraba insuficiente la utilización de resultados en la implementación de políticas, se refieren a desentendimientos por parte de quienes encargaron el estudio, engavetamiento de los resultados, no implementación de las recomendaciones, no facilitación de su divulgación a otros grupos sociales, interpretación del rol crítico y cuestionador del investigador como debilidad ideológica o falta de compromiso con el proyecto revolucionario.

Todos los investigadores entrevistados contaban con al menos una experiencia de presentación de resultados a decisores; y todos los decisores, por su parte, declararon haber consultado trabajos de investigación para sus funciones, reconociendo su valor para la toma de decisiones.

Se mencionó que existían más espacios académicos de intercambio que con decisores o con la población cubana; particularmente los espacios públicos de debate y en medios de comunicación, se consideraron escasos.

⁸⁸ Espina, M., *et. al.*, (2011). Ob. cit., p. 37

Se señaló que la estrategia de divulgación presenta muchas debilidades, tales como: pocas publicaciones que abordan la temática del nexo, medios de difusión que no siempre logran valoraciones equilibradas, escasa circulación de estudios realizados a solicitud de los decisores –incluso entre los propios decisores–, ausencia de mecanismos efectivos para obtener información sobre la producción científica, difusión de los resultados investigativos unilineal y receptores pasivos, mensajes que no son suficientemente claros y convincentes para el público al que se dirigen (por el lenguaje utilizado y el volumen de los textos), estrategia de divulgación de resultados no diseñada desde el inicio con la intencionalidad de ser dirigidas a otros investigadores, decisores y para la circulación pública.

Un elemento que debería ser clave en la estrategia de divulgación, y de intercambio de manera general, es el estímulo a la participación de la ciudadanía. Ciencia-Política-Ciudadanía son tres áreas de una tríada inseparable para el enriquecimiento de saberes en todas las direcciones. La revisión del texto “De la Ciencia a la Tecnología: pongamos los conceptos en orden”, de Jorge Núñez, resulta pertinente en la comprensión de que la ciencia se impulsa a sí misma pero no depende solo de sí misma, sino que se alimenta del diálogo con sus semejantes. La ciencia tiene que ser capaz de establecer una comunicación popular, entendida como información asequible al pueblo y participación de este en actividades científicas. Del acercamiento entre los científicos y la población dependerá en gran medida el avance y continuidad de la ciencia⁸⁹. Esta idea se encuentra reforzada en la concepción del contrato social para la ciencia, donde se llama la atención sobre la necesidad de renegociar los vínculos entre ciencia y sociedad, y la necesidad de conveniencia de que los científicos se involucren en política, dejando atrás la tradición que insiste en la neutralidad de estos terrenos no estrictamente científicos (Congreso mundial sobre ciencia 1999, Budapest)⁹⁰.

Los decisores también señalan, como un problema que lastra el uso de los resultados, el “engavetamiento” de las investigaciones. “Yo creo que eso es un grave problema porque a veces las investigaciones sociales dicen cosas que quedan dormidas y al cabo del tiempo, por otras coyunturas que vienen más asociadas por las políticas y el agravamiento de problemas, entonces es que se retoma lo que la investigación ya había hecho⁹¹”.

En el estudio realizado, el tema del engavetamiento de los resultados y clasificación de información es abordado tanto por investigadores como por decisores,

⁸⁹ Núñez, J., F. Figaredo y F. Blanco (2013). “La función social de la ciencia: el papel de la universidad”. La Habana: Editorial UH.

⁹⁰ Núñez, J. y A. Fernández (2005). Ob. cit., p. 5.

⁹¹ Espina, M. et. al. (2011). Ob. cit., p. 37.

como un problema que les afecta. Sin dudas, habrá que proteger determinado conocimiento por su significado para objetivos estratégicos de seguridad nacional, pero esta práctica debe emplearse solo cuando sea imprescindible, pues limita el desarrollo de la Ciencia, la transmisión del conocimiento y el crecimiento de la sociedad. Del mismo modo, será necesario crear estrategias –o hacer cumplir las existentes– para la difusión del conocimiento y su mejor aprovechamiento.

Los profesores Jorge Núñez y Aurora Fernández en el texto *Del Programa Ilustrado al Programa Social de la ciencia*, refiriéndose a la información publicada en el *Journal of the American Medical Association*, visibilizan algunos de los efectos negativos de esta práctica, siendo que las solicitudes negadas de investigaciones acerca de datos, experimentos y otras informaciones ya publicadas, frenan la posibilidad de replicar los experimentos, confirmar resultados o apoyarse en ellos para continuar las investigaciones y el fomento de otras líneas de investigación.⁹²

Ritmos de la investigación y de la toma de decisiones

Las diferencias en los ritmos de la investigación y en la toma de decisiones constituyen otra dificultad que afecta la comunicación entre decisores e investigadores. La investigación social requiere de mucho tiempo si se compara con la inmediatez que reclama la política social, a la vez que el tiempo social es mucho más rápido, pues cada una de estas áreas funciona con lógicas internas distintas.

A opinión de los investigadores entrevistados, existe un conjunto de factores que influye en la temporalidad de la investigación: el grado de madurez del tema que se investiga, la preparación de los científicos y el vínculo existente con las comunidades de estudio. Por su parte, los decisores señalan que en ocasiones ellos elijen el tiempo que debe ser utilizado para desarrollar el estudio, a pesar de no ser esta su área de experticia. También influyen problemas objetivos en la prolongación del tiempo de la investigación, como pueden ser el transporte y las computadoras disponibles, así como los permisos necesarios para emprender las investigaciones. De esta forma, la investigación ha sido caracterizada por investigadores como muy demorada y a la zaga de la política, y por decisores como muy lenta y atravesada por la desarticulación.

En cuanto a la posibilidad de acoplar ambas dinámicas, existen dos visiones: por un lado, se considera que investigación y política social tienen sus propios tiempos, que deberían ser respetados, por lo cual no resulta necesario acoplarlos; mientras que otros defienden que tanto los tiempos de la investigación como de la política deben ser ajustados. Esta última idea me parece más acertada para fortalecer los nexos y lograr una mejor comunicación entre investigación y política social. Una posibilidad a valorar, sería ajustar los ritmos de ambas actividades, a partir de la cir-

⁹² Núñez, J. y A. Fernández (2005). Ob. cit., p. 3.

culación de resultados parciales e informes previos a la entrega del resultado final, y la convocatoria de expertos para evaluaciones rápidas de problemas concretos.

Imágenes mutuas de investigadores y decisores de políticas

Otro de los elementos que interfiere en el vínculo entre investigación y política social, es la imagen que tienen unos con respecto a otros.

Carrizo⁹³, realizó una investigación sobre el enlace investigación-políticas, desde una perspectiva de la complejidad y la transdisciplinariedad, donde identificó como uno de los principales problemas entre académicos y decisores las visiones mutas que tienen estos actores. Coincidentemente con los resultados alcanzados por Carrizo, el estudio desarrollado por el CIPS también obtuvo que los sujetos entrevistados mencionaron más imágenes negativas que positivas de los otros.

Los investigadores entrevistados consideraron que los decisores se encuentran regidos por lo urgente, lo que "es para ayer"; no tienen visión integral pues poseen un conocimiento parcial de la realidad; responden a las instancias que los dirigen en mayor medida que a la opinión pública, trabajando por orientaciones; les cuesta trabajo romper con esquemas y presentan resistencia a reconocer errores y a los cambios; tienen ideas preconcebidas muy firmes que les dificulta escuchar a los otros; y son prepotentes, autoritarios, impulsivos, indecisos, triunfalistas, prejuiciados e insensibles.

No obstante, consideran positivamente que son optimistas, tienen conciencia de la necesidad de la investigación social para su trabajo, se encuentran ávidos de resultados de investigación que les permita desempeñar mejor su actividad y están cada vez más necesitados de propuestas para conducir las políticas. Además, deben ser entendidos en su amplia diversidad interna, pues son diferentes según el tipo de actividad y nivel de dirección en que ejercen sus funciones, y el grado de preparación y motivación con su actividad.

Por su parte, los decisores opinan que los investigadores se encuentran un poco alejados de la realidad cotidiana; tienen un trabajo de oficina por lo que están muy pegados a los papeles y a la documentación más que a la interlocución de las personas; son complejos, muy teóricos, poco ágiles; poco identificados con los problemas de la administración de los centros; tienen cierta tendencia a visiones descontextualizadas, no usan frecuentemente marcos de referencia internacionales; son ambiguos a la hora de expresar resultados; presentan recomendaciones que no son concretas; miran desde arriba con una lupa, porque están diseñados para leer la realidad y decir lo que pasa, pero desde afuera.

⁹³ Carrizo, L. (2007). Ob. cit.

Sin embargo, también identifican cualidades positivas al considerarlos abnegados, conscientes de la necesidad de su trabajo, bien preparados y conocedores de su oficio, tenaces en los propósitos y parte del pueblo, pues no son una élite.

Este último elemento es muy distintivo en la caracterización que se realiza de los investigadores cubanos que residen en la Isla. Una crítica comúnmente realizada a grupos de expertos e investigadores en el mundo es que muchos suelen trabajar –o aspiran a trabajar– para grupos específicos –los grupos en el poder– compulsados por intereses económicos; en el caso cubano, los investigadores se centran más en el desarrollo de la sociedad y los beneficios para su población.

Como se puede observar, sobresale la existencia de estereotipos múltiples en ambas direcciones donde, aunque se señalan elementos positivos que caracterizan tanto a decisores como a investigadores, se produce un predominio de los elementos negativos.

Resulta interesante que algunos investigadores no generalizan en cuanto al “prototipo de decisor”, expresando que algunos están “absolutamente abiertos a escuchar, a ayudar, a apoyar”; mientras que otros están ubicados en un puesto público, electoral o designado, para tomar decisiones “que por su cargo le corresponden”, de forma rutinaria, sin prestar la atención necesaria a los resultados pues “no agradan”, ni a las propuestas pues “no convienen”, ya que los resultados y propuestas realizadas por los investigadores visibilizan problemas, dificultades y debilidades que les competen a los decisores y abogan por la transformación. En este sentido, los decisores entrevistados, hablaron de un “prototipo de investigador”, acudiendo a generalizaciones y otorgando características comunes para todos⁹⁴.

Preparación para el diálogo

Una última dimensión abordada en el estudio realizado por el CIPS, es la preparación de investigadores y decisores para el diálogo. Tanto unos como otros plantearon que existe falta de preparación generalizada para lograr el entendimiento. Pudieron identificarse algunas variaciones en la intensidad: no están preparados ninguno de los dos, están más preparados los investigadores que los decisores –o viceversa–; o no siempre están preparados⁹⁵.

Los investigadores plantean que aquellos directivos que han recibido conocimientos sobre Ciencias Sociales, se encuentran en mejores condiciones para el intercambio, para buscar y aplicar los resultados de las investigaciones, lo que los coloca en una situación ventajosa para hacer uso de ellas.

⁹⁴ Espina, M. et. al., (2011). Ob. cit., pp. 39-40.

⁹⁵ Ibidem, p. 40.

Las explicaciones de estas imágenes y percepciones mutuas respecto a la formación para el diálogo, muestran la existencia de estereotipos mutuos y prejuicios, que les identifican como “dos bandos que se pasan la vida enfrentándose”⁹⁶. Pudo notarse consenso en que no existe una cultura de la polémica que enriquezca a ambos sectores.

Conclusiones

La realización de este artículo, cuyo propósito central ha sido identificar factores que afectan el vínculo entre investigación y política social, ha acarreado las siguientes consideraciones finales:

- Existen desequilibrios teórico metodológicos y vacíos de conocimiento –temas sensibles poco abordados o no abordados– que afectan la producción científica y, junto a ella, la elaboración de propuestas a la política social acordes con las necesidades del país y de grupos afectados.
- Resultan positivas algunas experiencias de equipos multidisciplinarios que funcionan como asesores para la toma de decisión –la solicitud de apoyo de la comisión de los Lineamientos a grupos de expertos para la investigación de temas de especial relevancia en el contexto de la actualización del modelo económico y social de Cuba, es un ejemplo de ello–, pero esta no es una práctica extendida y cotidiana en el quehacer de la mayor parte de los centros de investigación social del país.
- El funcionamiento de equipos multidisciplinarios no siempre obedece al mundo académico pues, en ocasiones, responde a demandas de decisores con carácter urgente, relegando sus propios intereses académicos.
- Se reconoce la importancia de la capacidad de las Ciencias Sociales para diagnosticar, explicar y predecir la realidad social; pero se considera que decisores de política no valoran lo suficientemente la magnitud predictiva y se realizan encargos sin haber pasado por las fases de diagnóstico, lo cual limita el alcance de los resultados y el aporte de la investigación a la formulación de políticas. Asimismo, se percibe que la capacidad crítica y evaluativa de las ciencias sociales no se encuentra lo necesariamente desarrollada.
- Si bien algunos entrevistados valoran el papel de órganos y estructuras de apoyo a la investigación, considerando que han favorecido el intercambio de diferentes puntos de vista mediante necesarios procesos de retroalimentación; otros opinan que presentan más responsabilidades que facultades, son

⁹⁶ Ibidem, p. 42.

más representativos que de debate, y tienen un funcionamiento burocrático que muchas veces frena las propuestas.

- Por su parte, el factor económico dificulta el desarrollo de las Ciencias Sociales y su aporte a la formulación de políticas. El valor de la investigación es prácticamente intangible. Los estudios muchas veces se hacen sin recursos o con recursos mínimos y en ocasiones no se cuenta con los recursos imprescindibles.
- Todos los centros de investigación no tienen similar acceso a Internet, y algunos cuentan con un servicio bastante precario. Estas dificultades influyen en el acceso a información necesaria y debilitan la explicación y el entendimiento de Cuba, así como comparación de procesos y fenómenos de la sociedad cubana con las realidades de otros países.
- A pesar de las dificultades para acceder a Internet, instituciones no ubicadas en la capital ven más factible la comunicación por esa vía con instituciones internacionales que con otras ubicadas en el país, en diferentes provincias. Ello es muestra de canales de comunicación fragmentados.
- Sobre los espacios de intercambio hay ideas diversas: se encuentran en un momento de ampliación y son diversos, aún son insuficientes, y han disminuido.
- De manera general, se percibe un mayor peso entre quienes opinan que la socialización y utilización de resultados por parte de los decisores para la implementación de políticas es escasa y muchas veces depende de la iniciativa personal del investigador. Entre las dificultades en la estrategia de divulgación se encuentran: pocas publicaciones que abordan la temática del nexo, medios de difusión que no siempre logran valoraciones equilibradas, escasa circulación de estudios realizados a solicitud de los decisores, incluso entre los propios decisores, ausencia de mecanismos efectivos para obtener información sobre la producción científica, difusión de los resultados investigativos unilineal y receptores pasivos, mensajes que no son suficientemente claros y convincentes para el público al que se dirigen (por el lenguaje utilizado y el volumen de los textos), estrategia de divulgación de resultados no diseñada desde el inicio con la intencionalidad de ser dirigidas a otros investigadores, decisores y para la circulación pública.
- Sobresalen el tema del engavetamiento de investigaciones y la clasificación de información, como un problema que limita el desarrollo de la Ciencia y la elaboración de Políticas Sociales más ajustadas a las necesidades sociales, en un contexto de cambios.
- A su vez, investigadores y decisores de políticas funcionan con ritmos diferentes y lógicas internas distintas, lo cual afecta la comunicación. De hecho, los propios tiempos de la investigación y la política social, difieren del tiem-

po real en el que ocurren los fenómenos y cambios sociales. En ocasiones el tiempo de la investigación se prolonga debido a problemas objetivos con el transporte y las computadoras disponibles, así como los permisos necesarios para emprender las investigaciones. Se valora la posibilidad de reajustes en los tiempos si se circula resultados parciales e informes previos a la entrega del resultado final, y se convoca a expertos para evaluaciones rápidas de problemas concretos.

- Existen, además, imágenes mutuas que develan estereotipos múltiples en ambas direcciones donde predominan los elementos negativos. En este sentido, los investigadores consideran que no se puede generalizar en un prototipo de decisor, pues puedan presentar características distintas.
- De manera general, se aprecia una falta de preparación para lograr el entendimiento, pues no existe una cultura de la polémica que enriquezca a ambos sectores; aunque se identificó que aquellos directivos que habían recibido conocimientos sobre Ciencias Sociales, se encontraban en mejores condiciones para el intercambio.
- No podría concluir, sin antes subrayar que los tiempos actuales –tiempos de cambios–, reclaman del trabajo mancomunado de actores diversos (investigadores sociales, decisores de política, ciudadanía), desde un posicionamiento ético-político coherente con los principios y la acción política del país; y, para lograrlo, los vínculos entre investigación y política social deberán ser trabajados a conciencia.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se presentan a continuación, tienen en cuenta tanto los factores identificados que limitan el vínculo investigación-política social, como aquellos que la favorecen, considerándolos parte del camino adelantado para lograr un entendimiento más saludable de las dos partes. De igual modo, se asumen algunas de las propuestas realizadas en el estudio “Recomendaciones para el fortalecimiento de nexos entre investigación y política”, así como nuevas elaboraciones realizadas a partir de los análisis incorporados en este artículo.

1. Evaluar el estado de las Ciencias Sociales en Cuba (institucional, disciplinar, temático, territorial) para elevar la utilidad del conocimiento científico en las decisiones políticas y en el desarrollo ciudadano. Hacer un mapeo de las Ciencias Sociales en el país.
2. Fortalecer la capacidad crítica y propositiva de las Ciencias Sociales a través de la socialización de espacios de producción colectiva de conocimientos entre decisores/investigadores/ciudadanía (beneficiarios). Promover la rea-

lización de tareas conjuntas en la búsqueda de soluciones a problemas sociales.

3. Capacitar a investigadores en temas de metodología, en los enfoques inter-multi-transdisciplinarios y en políticas sociales. Compartir y extender las experiencias positivas de funcionamiento de equipos multidisciplinario a otros grupos.
4. Crear maestría en Política social, para capacitar a investigadores y a decisores de conjunto, con un claustro también de académicos y decisores de todo el país.
5. Crear instituciones de *interfaces* de investigación para políticas y observatorio de políticas públicas, con filiales u homólogas regionales. En el *staff* de estas instituciones debe incluir investigadores y decisores.
6. Diseñar procesos de formación para el diálogo entre investigación y política en la perspectiva de la experiencia que desarrolla el Programa MOST de la UNESCO que ponga en mejores condiciones a ambos. Abordar, entre otros temas, los referidos a las imágenes mutuas; los ritmos requeridos por cada esfera, los recursos económicos imprescindibles; la autonomía relativa, entre otros.
7. Diseñar una estrategia para la diseminación de los resultados de investigación, a partir de la diversificación de las formas y públicos, la creación de talleres y espacios de intercambio y retroalimentación entre la diversidad de actores (investigadores-decisores-ciudadanía, ONGs, Agencias de Desarrollo) sobre temas de política social, el reforzamiento de los vínculos investigación-medios de comunicación, y la implementación de una estrategia de diseminación que articule vías y escalas (libros, artículos de revistas especializadas, textos divulgativos, materiales breves para decisores, actualización desde las tecnologías de la información [TIC]).

Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS

Rosa Campoalegre Septien, Yanel Manreza Paret, Laritza Solares Pérez, Claudia Riestra López y Raynier Hernández Arencibia
Grupo de Estudios sobre Familia, CIPS

Introducción

El proyecto Atlas de las investigaciones sobre familias cubanas en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de 1985 al 2011⁹⁷, da continuidad a las líneas de trabajo del Grupo de Estudios sobre Familia, a modo de mecanismo de perfeccionamiento hacia mayor pertinencia social. Utiliza la metodología de la sistematización para reflexionar sobre las políticas públicas y las prácticas cotidianas en el ámbito familiar, con una visión multidimensional que articula la participación de las familias, investigadores, especialistas y funcionarios vinculados con el tema.

Este artículo aborda el primer resultado del proyecto Atlas, que asumió el objetivo general de elaborar el mapa integrado de las investigaciones sobre familia, realizadas en el CIPS de 1985 al 2011, a partir de los criterios de temporalidad, temático, metodológico, territorial y propositivo. El mapa integrado permite distinguir las principales tendencias del objeto de estudio, sin limitarse a la compilación de textos y profundiza en el enfoque propositivo para la transformación social. Ello explica su principal aporte y novedad que responde a las necesidades formativas del Grupo en una nueva etapa de trabajo y diferente composición⁹⁸.

Dialogando entre mapas

El mapa integrado constituye un resultado abarcador, atendiendo a sus propósitos y contenidos. Comprende tres componentes principales, que se corresponden con las tareas científicas del proyecto, ellos son: el mapa temático, el propositivo y las salidas.

El mapa temático integra los temas más abordados en las investigaciones sobre familia realizadas en el CIPS, los tipos de familias sobre los que centran la mirada,

⁹⁷ Se refiere a las realizadas por el Grupo de Estudios de Familia en el CIPS. En Campoalegre, Portieles, Manreza, Solares, Riestra, y Hernández, CIPS, 2012.

⁹⁸ Campoalegre, Rosa; Yanel Manreza, Laritza Solares, Claudia Riestra y R. Hernández (2013). "Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS". La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

los enfoques y estrategias metodológicas empleadas, los tipos de resultados, los métodos y técnicas utilizadas, así como los vacíos identificados. Se estructura atendiendo a los siguientes criterios: temporal, temático y metodológico. El mapa propositivo constituye la sistematización lógica e histórica del conjunto de propuestas y alternativas construidas para la evaluación crítica y el diseño de las recomendaciones, así como el seguimiento a la implementación o no de las mismas.

La concepción metodológica empleada asume el grupo familiar como unidad de análisis y el modelo de las funciones familiares, como referente teórico metodológico. Aborda la familia en sus múltiples aristas, incorporando los enfoques sociológico, psicológico, jurídico, pedagógico, histórico y el análisis comparado. Desde las perspectivas cualitativa y cuantitativa de la investigación social, combina diversos métodos y técnicas tales como: histórico-lógico, analítico-sintético, observación, análisis de documentos, entrevista a expertos, las técnicas de mapeo⁹⁹ y el taller.

El objetivo de las técnicas de mapeo es identificar zonas de concentración, dispersión y silencio. Las zonas de concentración son aquellas donde se obtienen las tendencias predominantes del objeto de estudio o unidad de análisis determinados, a partir de la mayor cantidad de frecuencias positivas o negativas. Se evalúan como moderada (30-40 % de las frecuencias), alta (41-50 %) y muy alta concentración 51 % o más. Zonas de dispersión, son en las que no se observan tendencias predominantes. Se evalúan como: moderada (29-20 % de las frecuencias), alta (19-10 %) y muy alta (9-1 %). Zonas de silencio: aspectos, conceptos, temas, problemas o procesos vinculados o incidentes en el objeto de estudio que no son visibles, no tienen frecuencia o alcanzan valores inferiores a 1 %.

La investigación parte de establecer criterios de periodización quinquenal para el levantamiento y de la producción científica, por lo que se establecieron 5 etapas: etapa 1 (1985-1989), etapa 2 (1990-1994), etapa 3 (1995-1999), etapa 4 (2000-2004) y etapa 5 (2005-2011).⁷ Se analizaron un total de 47 resultados realizados por el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS en el período de 1985 a 2011. Sobre tales presupuestos se emplearon las categorías de análisis, reflejadas en la tabla n.º 1, que se expone a continuación.

⁹⁹ Técnica ZOCODIS.

Tabla n.º 1: Categorías de análisis empleadas

| Mapas | Categorías de análisis |
|-------------|--|
| Temático | <p>Mirada centrada en la familia: tipos de familia objeto de estudio de las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS.</p> <p>Enfoque: abordaje del objeto de estudio desde diferentes disciplinas sociales, de manera independiente o integrada.</p> <p>Tipos de resultados: clasificación de las investigaciones de acuerdo a los objetivos planteados¹⁰⁰. (Díaz, 2008, p.97)¹⁰¹</p> <p>Estrategia metodológica: orientación principal que sobre la base de los objetivos guía el proceso de obtención y análisis de la información en la investigación, mediante la articulación de enfoques, métodos y técnicas desde las diferentes perspectivas de la investigación social.</p> <p>Vacios: insuficiencias teóricas, metodológicas y de análisis en los resultados, que han sido identificadas por los propios autores de las investigaciones realizadas en el Grupo de Familia del CIPS, durante 1985 al 2011.</p> |
| Propositivo | <p>Recomendación: conjunto de propuestas formuladas en las investigaciones sobre la base de los resultados y que se orientan a la transformación social.</p> <p>Decisores: actores sociales que dada sus funciones y atribuciones están comprometidos con la implementación, seguimiento y evaluación de las recomendaciones.</p> <p>Impacto social: cambio sostenible generado por la acción de políticas, estrategias, programas, acciones y medidas.</p> |

La evaluación crítica del impacto social de las recomendaciones formuladas en las investigaciones se basa en dos aspectos claves: formulación (mediante los indicadores de pertinencia y precisión) y decisores. Cada uno de ellos se evalúa atendiendo a cinco exigencias independientes.

Completa el mapa integrado, la consecución de innovadoras salidas, relacionadas a continuación:

- Compendio digital "Las familias cubanas en el tiempo a la luz de las investigaciones del CIPS": de forma interactiva, comprende los resultados a texto completo, fichas de contenidos y los conceptos utilizados.
- Banco de métodos y técnicas: resume los métodos y técnicas empleados, con una descripción de estos.

¹⁰⁰ Se tomó como referente la clasificación aportada por Mareelén Díaz en *Cuadernos del CIPS 2008*. En ella se establecen los siguientes tipos de resultados: sistematización, teórico metodológico, aplicación, recomendación y transformación social.

¹⁰¹ Díaz, M. (2008). "Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo". En *Cuadernos del CIPS 2008. Experiencias de investigación social en Cuba* (pp. 94-129). La Habana: Editorial Caminos.

- Indicadores sociales de familia: información analítica y gráfica de los indicadores sociodemográfico, socioeconómicos y de género.
- Banco legislativo: abarca la legislación cubana vinculada a la protección de las familias, promulgada desde de 1959 y que se mantiene vigente.

Mapa temático de las investigaciones sobre familias cubanas

Las investigaciones desarrolladas por el Grupo durante los 27 años analizados reflejan que las dos primeras etapas (1985 a 1994) concentran el mayor volumen, 14 (59.6 %) de ellas, lo cual puede asociarse al interés por el estudio de los efectos del Período Especial,¹⁰² con el fin de proponer soluciones. Este es un período de severa crisis económica caracterizado por agudas contradicciones sociopolíticas y un marcado deterioro de las condiciones de vida de la población. Sus efectos han atravesado al grupo familiar desde la solución de los problemas materiales básicos hasta la reestructuración de normas y valores. En este contexto, sobresale el año 1992 como el de mayor producción científica (7 para un 14.9 %), seguido por el año 1987 y 1989 (12.8 % y 10.6 % respectivamente).

La mayor cantidad de investigaciones durante las dos primeras etapas puede deberse también al hecho de:

... que eran estudios precisos, puntuales y de corta duración, lo que difiere de la última etapa que se prolongaba más en el tiempo, pues eran proyectos más grandes que duraban mucho más de un año. Mientras en la disminución del volumen de investigaciones a partir de 1994, influyen las carencias fundamentalmente económicas, motivo por el cual no se podían hacer trabajos de campo, no había financiamiento, y la composición del Grupo fluctuó mucho, ya no eran las mismas personas que en las etapas anteriores y a ello se unían las demandas externas que requería que se paralizaran las investigaciones del Grupo para responder¹⁰³ a ellas.

La diversidad temática abordada en estos años responde, en primera instancia, a las demandas y necesidades que el desarrollo de las Ciencias Sociales ha impuesto a la investigación en el país. Esta evolución refleja una conexión directa con la práctica social y evidencia el tratamiento de problemáticas sociales de importancia para la realidad nacional. En cuanto a las temáticas más estudiadas, fueron identificadas a través de la aplicación de la técnica ZOCODIS, los resultados reflejan que no se observan tendencias predominantes sino desencuentros hasta el disenso.

¹⁰² Prolongado período, a partir de la década del noventa, de alto impacto en todas las esferas de la vida social.

¹⁰³ Campoalegre, Rosa *et al.* Ob. cit., p. 5.

Es significativo que ninguno de los temas abordados logra ubicarse en zona de concentración, sino en dispersión y silencio, en lo que influye el volumen de la producción científica, las demandas institucionales y las tendencias de desarrollo del panorama familiar cubano. Los temas más tratados fueron Familia-Economía y Formación de Pareja-Familia (ambos con 8 estudios que representan un 17 %), en segundo lugar, Modo de Vida Familiar (7,14.9 %) y en tercer lugar Violencia y Comunicación (5 en cada caso,10.6 %).

El interés por su estudio del tema Familia-Economía surge a partir de la segunda etapa (4,50 %), en correspondencia con el contexto histórico en el que se enmarcan las investigaciones realizadas (Período Especial) y la hiperbolización de la función económica de la familia¹⁰⁴. El peso de este tema, dada su relevancia se mantiene hasta cuarta etapa. En el contenido de estas investigaciones, se describe y evalúa el impacto de la crisis económica y las estrategias familiares. La mirada estuvo centrada en las familias cubanas en general (7 de 8 investigaciones que trabajan este tema, para un 87.5 %); con la limitante de que aun cuando la crisis económica trae efectos para todo el pueblo cubano, el nivel de impacto depende de las características específicas de cada familia.

En el caso de Pareja/Familia fue más frecuente su estudio en relación a las cuatro primeras etapas, manteniéndose con una ponderación significativa en las dos primeras (con 3 investigaciones en cada caso que representan un 37.5 %), cuyo análisis muestra tendencias de formación y disolución de las familias jóvenes y su preparación para la vida familiar y de pareja. Este tema según investigadoras entrevistadas:

(...) ha constituido uno de los problemas fundamentales de las familias cubanas, y aún hoy se mantiene vigente en dos sentidos: por un lado, no hay una verdadera conciencia de lo que es emprender el proyecto de formar una familia, y el modelo que las personas reproducen y que los medios de alguna manera legitiman es el de las familias nucleares¹⁰⁵.

A esto se unen las dificultades con la vivienda, lo cual trae implicaciones significativas para los jóvenes. A pesar de ello, es importante señalar que pese a los problemas económicos y de vivienda, los cubanos no renuncian a la idea de formar familia y las relaciones de pareja por unión consensual o matrimonio, sigan siendo la base de su constitución. Lo anterior se constata al ser 4 (50 %) de las 8 investigaciones desarrolladas sobre esta temática, las que centran su mirada en la familia joven, precisamente por el interés de conocer el proceso de formación y consolidación de

¹⁰⁴ Las familias emplean más tiempo y movilizan mayores recursos al sostenimiento de la economía familiar.

¹⁰⁵ Grupo de Estudios sobre Familia (2012). Informe de entrevista a expertos del resultado. "Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS". La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, p. 3.

la familia, desde su base que es la propia pareja. Mientras que de las 4 restantes, 2 se dirigen a las familias cubanas en general y las otras 2, a aquellas con hijos menores, adolescentes y jóvenes, a fin de descubrir el tipo de relación existente o en formación, a partir de las necesidades de atención que demanda el tener un hijo.

El otro tema que, por la frecuencia con que fue abordado en las investigaciones, ocupa el segundo lugar de importancia, es el modo de vida familiar, debido a la necesidad de evaluar el desarrollo de las relaciones familiares típicas de la sociedad socialista, en el contexto de las condiciones objetivas y subjetivas que acompañan actividades y relaciones fundamentales de las familias. De ahí que esta temática estuvo presente en los dos primeros períodos con un total de 4 y 3 investigaciones respectivamente.

Al respecto, en el análisis del tipo de familia, se obtuvo que 2 estudios (28.6 %) centran su mirada sobre las familias cubanas en general, 2 (28.6 %) sobre aquellas con hijos menores, adolescentes y jóvenes, y solo una (14.3 %) aborda las familias monoparentales con adultos en conflicto con la ley penal. Mientras, que las restantes 2 (28.6 %) estudian a las familias desde su estructura socioclasista, pero una (14.3 %) en relación con la composición y la otra (14.3 %) con las generaciones. En estas investigaciones se plantea que el modo de vida se deriva de las diferentes apropiaciones que hacen los grupos familiares de sus condiciones de vida; modelo que actualmente es necesario transformar, para conocer los estilos y modos de vida existentes.

En tercer lugar de significación, dada la frecuencia con que se abordan, se hallan las temáticas: comunicación y violencia, con 5 investigaciones (10.6 % en cada caso). El tema de la comunicación está presente en las tres primeras etapas, con 2 (40 %) estudios correspondientes al primer y segundo período respectivamente. Este comportamiento que disminuye en la tercera etapa donde se desarrolla solo una investigación para un 20 %. El abordaje de esta temática tenía como objetivos satisfacer la demanda de estudios dirigidos a la importancia decisiva del proceso de comunicación en la constitución de la pareja, en el adecuado establecimiento de las familias y en la formación de las futuras generaciones.

Esta temática fue abordada en familias con hijos menores, adolescentes y jóvenes (2 estudios de 5.40 %), en las familias jóvenes (20 %) y en aquellas donde se interrelacionaban ejes transversales como el generacional, la inserción socioclasista y la propia composición familiar (40 %). Se constata que la comunicación es mayormente regulativa, a veces informativa pero poco relacionada con contenidos afectivos; lo cual muestra ausencia de habilidades para la solución constructiva a los problemas, debido a que se viven los conflictos como amenaza y no como oportunidad para el cambio. El tema de la violencia emerge a partir de la cuarta etapa con un solo estudio (20 %), pero se incrementa en la quinta con cuatro (80 %), dada la necesidad de visualizar el problema de la violencia en el ámbito familiar en las investigaciones, con el objetivo de construir herramientas teórico-metodológicas

para la formación de actores sociales que contribuyan a la prevención de este fenómeno. Además, su estudio respondió a demandas de organizaciones internacionales como *Save the Children* y OXFAM Canadá, que financiaron los proyectos.

En la mayoría de estas investigaciones (4 de 5, para un 80 %) la mirada estuvo centrada en la familia cubana en general, y solo una (20 %) en la familia urbana con presencia de hijos adolescentes y jóvenes. Para Yohanka Valdés¹⁰⁶, las expresiones de violencia están dadas por el tipo de daños que le pueden ocasionar a la otra persona. Considera que en ocasiones la propia familia invisibiliza la existencia del fenómeno y al no identificar los conflictos, se obstaculiza su afrontamiento. Además, plantea que por lo general no existen habilidades para la solución de dichos conflictos y que muchas veces los métodos empleados no son los más educativos, sostenibles o beneficiosos para la familia.

Es preciso estudiar a las familias desde las diferentes oportunidades que estas poseen, dependiendo de su lugar de residencia, ya que no es lo mismo una familia rural, prácticamente sin posibilidades de comunicación, a una que vive en la misma provincia, pero en un reparto urbano¹⁰⁷.

Nótese que en los estudios desarrollados por el Grupo la mirada estuvo puesta, fundamentalmente, en las familias cubanas en general (22 de 45, para un 46.7 %). Este comportamiento identificado en las cinco etapas evidencia una tendencia hacia el abordaje de problemáticas familiares, partiendo de una visión global de esta y no desde sus particularidades, heterogeneidad social y diversidades que caracterizan a los grupos familiares.

De igual modo, el alcance territorial muestra que en las investigaciones analizadas pondera la visión nacional (68.1 %). Un 25.5 % lo hizo a escala provincial, destacándose Ciudad de La Habana (y dentro de ella, los municipios Plaza de la Revolución, Centro Habana, Playa y Diez de Octubre). Resulta relevante que en cuatro investigaciones (8.5 %) se estudió la capital en relación con otras provincias, como Pinar del Río, Guantánamo, Santiago de Cuba y La Habana, lo que permite realizar análisis comparados de una misma problemática entre diferentes regiones del país. Sin embargo, solo un estudio enfocó su mirada en el área local (Buena Vista). Esto advierte la necesidad de promover investigaciones en el ámbito comunitario para contribuir al desarrollo local.

¹⁰⁶ Fue miembro del Grupo de Estudios sobre Familia y una de las expertas entrevistadas en esta investigación.

¹⁰⁷ Grupo de Estudios sobre Familia (2012). Informe de entrevista a expertos del resultado de investigación "Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS". La Habana: CIPS.

Otro de los resultados obtenidos, se refiere a los enfoques con los que ha trabajado el Grupo a lo largo de 27 años. Los resultados en torno a ello evidencian que predomina con un 60 % el enfoque sociopsicológico. Esto puede estar determinado por diversas causas. Entre ellas, la propia misión del CIPS, enfocada hacia el diagnóstico, evaluación, propuestas de transformación social. La asunción de un enfoque sociopsicológico responde, en primera instancia, a la importancia que se le confiere a las relaciones sociales y la subjetividad humana como parte de esta misión. Esto se vincula, a su vez, con la prevalencia de profesionales egresados de Psicología y Sociología en el Centro, lo que se expresa en la composición del Grupo desde su creación hasta la actualidad.

Aunque se reconoce la inclusión de perspectivas como la pedagógica, socioeconómica, sociojurídica, sociocultural y de género, su abordaje ha sido insuficiente en aras de lograr la multidisciplinariedad; lo cual constituye una limitación si se pretende comprender las transformaciones experimentadas por las familias como parte de un proceso económico, político y social, que varía en cada período histórico. En la zona de silencio se ubica el enfoque histórico, al no ser empleado en ninguna de las investigaciones. Ello obstaculiza captar la capacidad evolutiva que tienen las familias cubanas de adaptarse a las situaciones de crisis en relación con el contexto.

De sumo interés resultó el análisis según tipos de resultados. La tendencia predominante en las investigaciones estudiadas se dirige hacia aquellas que poseen un carácter aplicado (23 del total de estudios, que representa un 48.9 %), derivándose de la caracterización y el diagnóstico de las familias. El empleo de este tipo de resultado se evalúa con un nivel alto dentro de la zona de concentración. El resto se agrupa en la zona de dispersión. Con nivel moderado se observa el tipo de resultado de sistematización (10 estudios para un 21.3 %). En la propia zona, pero con nivel alto, se evalúan los de transformación social (6, para un 12.8 %) y teórico metodológico (5 para un 10.6 %). Con un nivel muy alto de dispersión se identifican los resultados de recomendaciones (2 para un 4.3 %), así como el de recomendaciones y aplicación, que constituye una sola investigación (2.1 %). Ambos resultados integran tanto la caracterización general de la violencia intrafamiliar en el país, como un conjunto de recomendaciones a la política social dirigida a las familias. No se detectan tipos de resultados en la zona de silencio.

La estrategia metodológica más empleada fue la mixta (42.6 %), seguida por la cualitativa (36.2 %). Los métodos no se declaran en la mayoría de los estudios (son señalados en 13 para un 27.7 %), lo que puede estar dado porque no existe la práctica de publicar los análisis de las experiencias metodológicas junto al de los resultados. En las investigaciones en las que aparecen declarados explícitamente predomina la observación (69.2 %). La técnica más utilizada es el análisis de documentos (48.8 %). En cuanto a los vacíos, se tomaron los declarados por los autores de las propias investigaciones, quienes reconocen aquellos aspectos que consideran necesario

continuar profundizando, lo cual constituye una expresión de conciencia crítica sobre su propia producción científica.

En resumen, se arribó a un mapa temático heterogéneo y de alta complejidad en correspondencia con las tendencias rectoras del panorama familiar cubano. La diversidad de temas abordada en estos años responde, en primera instancia, a las demandas y necesidades que el desarrollo de las Ciencias Sociales ha impuesto a la investigación en el país. Esta evolución refleja una conexión directa con la práctica social y evidencia el tratamiento de problemáticas sociales de importancia para la realidad nacional.

En aras de ser coherente con los cambios sociales que implica la actualización del modelo económico y social en el país, se precisa investigar a las familias desde su diversidad y complejidad, atendiendo a los ejes que la atraviesan: racial, cultural, territorial, de género, generacional, inserción socioclasista, estructural, de funcionamiento y composición.

Mapa propositivo de las investigaciones sobre familias cubanas

La necesaria articulación entre investigación y transformación social en el país motivó el interés por el estudio de las recomendaciones. En este sentido, en primer término se caracteriza el contenido de estas y en segundo momento se procede a su evaluación. Para su análisis fue diseñado un procedimiento específico que abarca el levantamiento de las recomendaciones a través de una planilla de monitoreo y la clasificación de estas según los criterios siguientes:

- Esfera a que va dirigida: política social (PS), político ideológico (TPI), investigativo, (I), jurídico (J), salud (SP) y divulgación (D).
- Tipo de resultado: recomendación, aplicación, recomendación y aplicación, sistematización y teórico metodológico.

La caracterización articula los criterios anteriores (esferas y tipo de resultado) con las temáticas y alcance de las investigaciones

El mapa propositivo parte de una revisión bibliográfica exhaustiva. Cada recomendación fue valorada de forma independiente, mediante el análisis integrado de dos dimensiones: formulación y decisores, a cada uno de ellos le corresponden cinco indicadores, lo que se formalizó mediante el instrumento construido por el Grupo. Tales exigencias metodológicas se concretan en múltiples ejemplos de recomen-

daciones formuladas, cabe destacar por el nivel de formulación y pertinencia las siguientes:

- Destinar sistemáticamente un espacio no menor de una hora al día, en ambos Canales Educativos de la Televisión Cubana, a temas vinculados al perfeccionamiento de la vida familiar;
- asimismo, tratar con regularidad dichos temas en los demás Canales nacionales, en los Telecentros territoriales y en las emisoras de radio, tanto nacionales como provinciales y municipales;
- y en esas transmisiones, prestar atención priorizada a asuntos tales como los métodos positivos de educación de los niños, la equidad de género en el ámbito doméstico, la prevención y atención de la violencia intrafamiliar, la solución de conflictos derivados de la convivencia, y las relaciones intergeneracionales, entre otros¹⁰⁸.

De 47 investigaciones realizadas en el período de análisis, 25 refieren recomendaciones, para un total de 262 propuestas. Nótese que casi la mitad de las investigaciones analizadas no formulan recomendaciones. Este comportamiento incide en el nivel propositivo de la producción científica, lo que influye a su vez en la consideración del papel de las Ciencias Sociales como instrumentos para la transformación. La situación por etapas es diferenciada, siendo la más favorable en cuanto al balance entre investigación y recomendaciones, la década del 2000 al 2011, donde las 9 investigaciones realizadas cuentan con sus recomendaciones. Ello se asocia, según criterio de Ana María Chao¹⁰⁹, a la necesidad de formular recomendaciones puntuales sobre la temática de Violencia que desarrollaba el Grupo en la etapa mencionada, al ser un tema poco visible que requería de propuestas concretas destinadas a los diferentes actores y sectores implicados, siendo una de las principales problemáticas familiares en el contexto cubano actual identificada por los expertos. Los proyectos sobre violencia emplearon una metodología de Educación Popular, factor que también pudo incidir en la formulación de las recomendaciones.

Al analizar las recomendaciones con relación al tipo de resultado se evidencia el predominio de las investigaciones de aplicación y mixtas (aplicación y recomendaciones). Es débil aún el peso de las recomendaciones dirigidas explícitamente a la transformación social y las de carácter teórico metodológico. Resulta significativo de notar el comportamiento reportado por las recomendaciones proyectadas al

¹⁰⁸ Chávez, E. *et al.* (2008). "Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos". La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

¹⁰⁹ Fue miembro del Grupo de Estudios sobre Familia y una de las expertas entrevistadas en esta investigación.

área de las investigaciones, con 79, para un 30 % del total. Tal situación es reflejo de la necesidad de realizar proyectos desde una mirada intersectorial.

Las recomendaciones dirigidas a la política social y las de educación familiar ocuparon el segundo y tercer lugar respectivamente. Ello se considera significativo pues ambas son problemáticas claves y constituyen áreas relevantes para la transformación social desde la perspectiva familiar. Llama la atención que las recomendaciones en las esferas de la vivienda, el trabajo político ideológico y los aspectos jurídicos están representadas con valores relativamente bajos con relación al total de recomendaciones. Sin embargo, las dos primeras áreas han sido ejes transversales en las investigaciones del Grupo.

En cuanto a la relación temática de la investigación y recomendaciones realizadas las cinco temáticas más trabajadas en las investigaciones son las que realizan mayor número de recomendaciones. No obstante, a pesar de que las temáticas familia/economía y formación de familia/pareja son los temas más trabajados por las investigaciones, no han sido los que más recomendaciones generaron (5.7 % y 13.7 %), sino el tema de la violencia (31.3 %). Ello coincide con el hecho de que esta temática se desarrolla en el último período analizado, donde se incrementa el nivel positivo.

Con relación al vínculo entre el alcance de las investigaciones y las recomendaciones realizadas, se manifiesta que las de mayor cantidad de recomendaciones son las de alcance nacional. Sin embargo, en las investigaciones de alcance nacional y provincial existe una misma proporción entre cantidad de investigaciones y la formulación de propuestas de recomendaciones. Resulta significativo que en las que tuvieron un alcance municipal y local, a pesar de ser tan pocas, en la proporción tienen mayor número de recomendaciones, demostrando el impacto de local en la investigación para la transformación social.

El análisis de las recomendaciones muestra la profundidad y el dominio de las diferentes temáticas, así como la alta pertinencia social, pues mayoritariamente responden y están enfocadas a las problemáticas de los contextos en los que se realizaron. Ello confirma que el propósito del Grupo desde su fundación ha sido profundizar en el estudio de la familias cubanas, a través del diagnóstico de sus problemáticas y potencialidades fundamentales durante el cumplimiento de sus funciones, el diseño de propuestas metodológicas orientadas a la transformación grupal y la elaboración de recomendaciones a la política social que tengan como centro el trabajo con el grupo familiar¹¹⁰. Otra característica distintiva es la amplitud en su área temática y la incursión en diferentes factores que pueden incidir sobre las problemáticas que son objeto de estudio.

¹¹⁰ Díaz, M., Y. Valdés y A. Durán (2007). "Consideraciones teórico-metodológicas para el abordaje sociopsicológico de la familia en la realidad cubana". En D. Robichaux (comp.), Familia y diversidad en América Latina. Estudios de caso. Buenos Aires: CLACSO.

En la formulación de las recomendaciones las principales limitaciones están relacionadas con la falta de concreción, lo que se evidencia en el uso frecuente de reiteraciones, se aglutinan ideas encaminadas a objetivos y actores diferentes o se presentan como lineamientos, cuyo nivel de generalidad dificulta la comprensión e impide establecer responsabilidad en los decisores que deben implementarlas. También, se evidencian algunas debilidades relativas a: la identificación de los actores involucrados en implementar acciones, la claridad de las proposiciones y el seguimiento de las mismas. Esto se corrobora en la valoración de los expertos sobre el cumplimiento de las recomendaciones sobre familia en las investigaciones realizadas en el país, que si bien trasciende las del Grupo, las incluyen en sus apreciaciones. Consideran que su cumplimiento no es satisfactorio por la falta de intercambio con los decisores y la poca implementación de las mismas. Asimismo, aluden, en menor medida otras razones como: su nivel de generalidad, sin decisores definidos, términos de ejecución, pocas recomendaciones formuladas desde la academia, el modo en que se comunican y en ocasiones no se tiene en cuenta el criterio de los miembros de la familia.

Las investigaciones, sobre todo aquellas que proponen transformaciones, deben valorar la importante vinculación entre los sectores que implementan las políticas y los propósitos de la investigación. En este sentido la experta Patricia Arés señala que en las investigaciones sobre familia en el país hay mucha distancia entre los decisores de política y las recomendaciones que emergen de las investigaciones de ciencias sociales¹¹¹.

Resaltan dos ámbitos fundamentales de cara al perfeccionamiento: las recomendaciones referidas a la política social y a lo jurídico, unido a la necesidad de una perspectiva de la familia como unidad de análisis. Las nuevas recomendaciones que se formulan van hacia: la legislación, visualizar y considerar la diversidad familiar, la necesidad de incorporar la diversidad sexual a las políticas con una mirada integradora que implique un proceso educativo. Resulta vital considerar las relaciones de género como parte de esa diversidad que desborda la relación hombre-mujer, así como apostar por la construcción de sujetos y familias activas constructoras de su propio futuro, y especialmente que las políticas tengan en cuenta los resultados de las investigaciones.

Como colofón se realizó el taller con el objetivo de socializar y validar el primer resultado del actual Grupo de Estudios sobre Familia, así como construir nuevas propuestas para el trabajo futuro. Fundamentado en la Educación Popular, tuvo

¹¹¹ Grupo de Estudios sobre Familia (2012). Informe de entrevista a expertos del resultado "Mapa integrado de las investigaciones sobre familias cubanas en el CIPS". La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

como premisa el diálogo, donde ...unos enseñan, y al hacerlo aprenden y otros aprenden, y al hacerlo enseñan¹¹².

Consideraciones finales

El mapa temático de las investigaciones sobre familia realizadas en el CIPS es prolífero. Agrupa 47 resultados científicos; se caracteriza por alta heterogeneidad y complejidad en correspondencia con las tendencias rectoras del panorama familiar cubano. Gira en torno a las problemáticas de familia-economía y formación de pareja-familia, seguidas de modo de vida familiar, violencia y comunicación que son abordadas mayormente desde una visión nacional. Se privilegia el enfoque sociopsicológico, desde una perspectiva metodológica mixta con la mirada centrada en la familia cubana en general. Mirada que requiere mayor focalización y multidisciplinariedad y que a pesar de su consistencia muestra vacíos temáticos y metodológicos que fijan pautas de mejoras continuas.

El mapa propositivo denota que las recomendaciones aportadas por el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS en el período analizado son de alta pertinencia social. Abarcan un amplio abanico de esferas y poseen enfoques múltiples; enriquecedores de los diversos fenómenos y procesos familiares. Sin embargo, las debilidades en su formulación, su orientación preferencial hacia el área de investigación, en detrimento de otras más relevantes para las problemáticas familiares y la insuficiente identificación de decisores, han incidido en la débil instrumentación de las mismas y en consecuencia en los niveles de impacto de los resultados.

En cuanto a la relación temáticas de las investigaciones y recomendaciones realizadas, se evidencia que en las cinco más trabajadas se realizan más recomendaciones. De ellas la temática de violencia fue la que mayor cantidad de recomendaciones generó, enmarcada en el último período donde se formularon más propuestas. Mediante el mapa propositivo se logran identificar las potencialidades y líneas principales de investigación a desarrollar, sobre la base de la experiencia precedente y en función de las prioridades actuales.

¹¹² Freire, P. (1993), p. 106.

Retos y oportunidades para los procesos de socialización en valores de la juventud cubana

María Isabel Domínguez García, Idania Rego Espinosa y Claudia Castilla García
Grupo de Estudios sobre Juventud, CIPS

Introducción

Los resultados que se muestran en el presente artículo se apoyan en dos investigaciones realizadas en el marco del Programa Territorial de Investigaciones Sociales de La Habana Los procesos de socialización para el desarrollo de valores, en las que participaron varios investigadores/as y colaboradores/as¹¹³.

Ambas investigaciones, junto a la concepción teórica sobre juventudes y socialización que ha venido construyendo el Grupo de Estudios sobre Juventud por varias décadas, están recogidas en el libro, *Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual*, de las investigadoras María Isabel Domínguez, Idania Rego y Claudia Castilla.

La socialización y el desarrollo de valores están intrínsecamente conectados a las etapas de la infancia, la adolescencia y la juventud porque es en ellas donde esos procesos constituyen el eje central de la conformación del individuo como ser social. Las insuficiencias que se produzcan en estos procesos podrían acarrear consecuencias no deseables, para una integración plena a la vida social.

En el caso de la sociedad cubana, la juventud ha constituido un segmento social vital tanto en términos cuantitativos como cualitativos y la atención a su socialización ha estado en los fundamentos mismos de la concepción del proyecto, de ahí que constituya un elemento esencial en el análisis y evaluación de su funcionamiento.

Es por ello que en los marcos de los estudios sobre los grupos juveniles cubanos hemos dedicado particular atención a los procesos de socialización en valores, cómo se producen, quiénes son los agentes socializadores claves, cómo se articulan, cuáles son los contenidos esenciales de esa socialización, con qué métodos se realizan, qué obstáculos encuentran y en qué medida todo ello contribuye a con-

¹¹³ Castilla G., Claudia *et. al.* (2011). "Socialización en valores en el Sistema de Educación cubana". Informe de Investigación, CIPS. La Habana y Domínguez, M. I. *et. al.* (2012). "Los medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Su papel en la socialización de adolescentes y jóvenes". [Informe de Investigación]. La Habana: CIPS.

figurar un tipo de subjetividad, un imaginario social determinado, con sus matices generacionales particulares.

La sociedad dispone de instituciones responsabilizadas y especializadas en el cumplimiento de las funciones socializadoras. A la familia le corresponde, por naturaleza propia, la tarea de socializar a sus miembros desde edades tempranas en valores, conocimientos y habilidades esenciales para la vida en sociedad. A la escuela, por su parte, le ha correspondido complementar y ampliar esa socialización, añadiendo además los conocimientos y habilidades especializadas para el desempeño ocupacional y profesional. Y, con posterioridad, el empleo se encarga de materializar en la práctica esos conocimientos y habilidades, al tiempo que completa y concreta valores claves como la laboriosidad. Otras vías formalizadas e institucionalizadas como las organizaciones sociales y políticas también desempeñan un importante papel.

Sin embargo, cada vez más los procesos socializadores que transcurren fuera del ámbito familiar, escolar y laboral, cobran mayor peso e impactan la formación en valores. Algunos autores al explicar estos procesos plantean que en las últimas décadas se han producido dos importantes cambios en torno a la difusión y circulación del saber: el “descentramiento” y la “destemporalización”¹¹⁴. El primero se refiere a que el saber sale de los límites de los libros y la escuela para circular por otras esferas. El segundo plantea que el saber escapa a los tiempos legitimados socialmente para la distribución y aprendizaje de la información y el conocimiento, que hay saberes “sin lugar propio”; el aprendizaje trasciende a la edad, al aula, se hace continuo, se vive a toda hora y a lo largo de toda la vida¹¹⁵.

Por tanto, a partir de los postulados teóricos de la socialización y la experiencia práctica de cómo están transcurriendo esos procesos en la sociedad cubana actual, consideramos útil indagar acerca de cómo se están produciendo las influencias socializadoras en adolescentes y jóvenes desde instituciones más y menos tradicionales y con mayor o menor nivel de formalización.

Para el análisis de la socialización más formalizada tomamos como referente a la escuela pues a pesar de los cambios vertiginosos que han tenido y tienen lugar en el contexto internacional y nacional, tanto en el plano social como tecnológico, la institución educativa continúa ocupando un lugar central en la socialización de los individuos, su papel sigue siendo trascendente y reclama, por tanto, un análisis

¹¹⁴ Martín-Barbero, J. (2003). “Retos culturales de la comunicación a la educación. Elementos para una reflexión que está por comenzar”. En R. Morduchowicz (2003). *Comunicación, medios y educación: un debate para la democracia*, Barcelona: Octaedro.

¹¹⁵ Morduchowicz, R. (2008). “La relación de los jóvenes y las pantallas”. En *Los jóvenes y las pantallas: nuevas formas de sociabilidad*, Buenos Aires: Gedisa, 9-24, pp. 20-21.

sistemático que contribuya a perfeccionar su rol social. En la escuela el individuo se inserta en una institución formal y comienza a vivenciar, no ya desde el limitado núcleo familiar, sino desde la complejidad social, los elementos constituyentes de ésta. De manera que el “para qué” y el “cómo” socializan las instituciones educativas constituye un ámbito imprescindible que no puede dejar de analizarse.

Por otra parte, al descentramiento y destemporalización antes mencionados contribuyen los medios de comunicación masiva (MCM), por los cuales circula una parte importante de los saberes (información, conocimiento, presupuestos valorativos) y se constituyen en importantes referentes para conceptualizar el mundo y elementos emergentes de la socialización juvenil. A los medios de comunicación masiva se les reconoce la influencia socializadora pues en apenas poco más de medio siglo fueron ocupando un lugar central en proponer modelos de pensamiento, estilos de vida y valores, todo lo cual se potenció a partir de los años sesenta y setenta del pasado siglo, con la masificación de la televisión (TV). Este medio penetró la vida privada de la familia e instaló su pantalla en el ámbito doméstico, para hacer asequible y cotidiano su mensaje. Por ello, en este artículo se analiza la política trazada en Cuba para los MCM en su función socializadora de niños/as, adolescentes y jóvenes, como un punto de partida que permitirá contrastar su aplicación en algunos casos concretos de la programación destinada a estos sectores, así como su aceptación entre el público juvenil de varios municipios de La Habana.

Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), su acceso y tipo de uso, están modificando las pautas de interacción social, hacen más amplios y horizontales sus escenarios y se están convirtiendo en importantes espacios socializadores no institucionalizados ni formalizados. Dado el reciente y aún limitado acceso de la población y la juventud a la mayor parte de las TIC en el país, debería suponerse que el acceso individual a los medios tecnológicos (teléfonos celulares, consolas de videojuegos, computadoras, internet) y sus usos, es aún reducido, pero su presencia, al menos en la capital, resulta ya significativa en el consumo cultural de adolescentes y jóvenes, lo que plantea un conjunto de nuevas interrogantes para los procesos socializadores y el desarrollo de valores.

A manera de breve fundamentación

La adolescencia y juventud como etapas de la vida de construcción de identidades y definición de adscripciones y pertenencias a grupos sociales, a partir, entre otros elementos, de la adquisición, desarrollo y consolidación de valores, implica la exploración de nuevos significados en el entorno social en el que se desenvuelven y por ello constituyen etapas claves para la socialización. Ello requiere definir qué entendemos por juventud y por socialización.

En los estudios sobre este sector de la población, hemos partido de una “concepción de juventud” como grupo sociodemográfico, definido socialmente por su per-

tenencia socioestructural (clasista, de género, racial, territorial) y por la naturaleza de la actividad que se desarrolla en esa etapa, la que condiciona un conjunto de “relaciones sociales” específicas que conforman la “condición juvenil” a partir del significado propio de dicho período. Ello da lugar a una “identidad juvenil” que es tanto autoidentidad como identidad reconocida por el resto de las generaciones¹¹⁶.

Esta concepción de juventud, aun cuando admite su carácter como etapa del ciclo de vida y tiene que recurrir al establecimiento de límites de edades para operacionalizarla, pone el énfasis en las relaciones sociales de las cuales es portador el grupo en su conjunto, pero, cada vez más, los distintos segmentos que la componen, de ahí que ampliemos el concepto de juventud al de juventudes.

Enfocar el análisis en la “condición juvenil¹¹⁷” permite una mayor adecuación a las características de la época actual, en las que se aprecia una ruptura de la lógica lineal entre presente y futuro y de la dicotomía entre inclusión y exclusión, procesos que se entrelazan o superponen, lo que cambia la tradicional dialéctica entre ruptura y continuidad en la sucesión generacional y cuestiona la manera simplificada de concebir la etapa juvenil como preparación para la vida adulta.

Para entender las transformaciones en la condición juvenil, resulta de gran utilidad enfocarla a la luz de la categoría sociológica “generaciones”, las cuáles son el resultado de la socialización en un momento común de la evolución de la sociedad, lo que condiciona prácticas sociales relativamente comunes o al menos interconectadas, en etapas claves de formación de la personalidad, que dan lugar a rasgos estructurales y subjetivos específicos, que las dotan de una fisonomía propia¹¹⁸.

La comprensión de la relación entre juventudes y generaciones, permite entender el significado de las identidades juveniles como procesos que se configuran y reconfiguran en dinámicas inter e intrageneracionales y captar las conexiones que se tejen en la visible diversidad y fragmentación juvenil. En ello resulta esencial la interrelación que tiene lugar entre la realidad social como conformadora de de-

¹¹⁶ Domínguez, M. I. (1994). “Las generaciones y la juventud en la sociedad cubana: una reflexión sobre la sociedad cubana actual”. Tesis Doctoral (inédita), La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) y M. I. Domínguez (2008). “Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre juventud: miradas cruzadas”. En: M. I. Domínguez, C. Castilla, C. L. Rodríguez, et al. *Cuadernos del CIPS. Experiencias de investigación social en Cuba*. La Habana: Caminos, 130 – 169.

¹¹⁷ Alvarado, S.V. y M. C. Ospina (2009). “Contexto teórico para la reflexión sobre la socialización política”. En: G. Tonon (comp.). *Comunidad, Participación y Socialización Política*, Colombia: CINDEM.

¹¹⁸ Domínguez, M. I. (1994). Ob. cit. y Domínguez, M. I. (2008). Ob. cit.

terminada identidad, incluida la herencia histórica, y el activismo con que los y las jóvenes se apropian, desde su subjetividad, de esa realidad en que están inmersos.

Esa reconstrucción subjetiva de los grupos juveniles, ocurre bajo condiciones y factores históricos y estructurales concretos, y bajo las influencias socializadoras que de ellos se derivan, de manera que se hace necesario tener en cuenta el contexto en que se produce la interacción de esos factores, como el escenario específico en que se conformarán las nuevas generaciones y su escala de valores.

Por su parte, la categoría “socialización” ha devenido herramienta útil para articular el análisis de cómo se produce la relación entre el individuo y la sociedad, cuestión que a lo largo de los años ha sido una de las preguntas claves del pensamiento social y cuyas respuestas han marcado los destinos más transitados en el viaje por la comprensión de la realidad.

Una revisión de las visiones fundamentales, al menos del pensamiento clásico, deja clara la presencia de tendencias que han reconocido a un “sujeto” absolutamente sujeto a los designios y controles de una sociedad, o, por el contrario, un sujeto que nada le debe a ella, dueño absoluto de su destino y su suerte. La sabiduría popular ilustra cuando dice que “los extremos se tocan”, pues lo cierto es que la ausencia de equilibrio, articulación y complejidad de cualquiera de esas dos visiones, no permite avanzar en una mirada convincente.

Para las investigaciones sobre la socialización de la juventud cubana, las autoras de este texto la han concebido como un proceso de interacción social mediante el cual los individuos construyen y reconstruyen su sistema de valores, a partir de la cultura y tradiciones de su contexto, pero sobre todo del momento histórico en el que se insertan. Se produce de manera continua y sistemática, desde lo cotidiano, a través de distintos mecanismos socializadores, que pueden ser formales e informales y tiene un carácter activo, en el que se combina la intencionalidad y la espontaneidad, la apropiación y la creación, la socialización y la individualización¹¹⁹.

Al mismo tiempo hemos enfatizado en que, en tanto la interacción social está afectada por procesos interpretativos, comunicativos y subjetivos en general, de manera que no es lineal, sino que se da en un continuo proceso dinámico de construcción, reconstrucción e interinfluencia de todos los elementos participantes, ya

¹¹⁹ Col. de autores (2010). Definición y operacionalización de conceptos para el desarrollo del Programa Territorial de La Habana “Los procesos de socialización para el desarrollo de valores en La Habana”. Material de trabajo (formato digital). La Habana: Grupo de Expertos del Programa Territorial, Delegación territorial del CITMA en La Habana.

sean constituyentes o resultantes, y que su objetivo debe ser facilitar la integración activa y emancipadora del individuo al entorno social¹²⁰.

Entre esos elementos constituyentes y resultantes, ocupan un lugar central los valores como parte importante de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y del mundo interno de los individuos, como producción de la conciencia (social e individual) en el contexto de las relaciones sociales dadas en la actividad del sujeto¹²¹.

El proceso debe contribuir a potenciar individuos activos, conscientes de su papel y responsabilidad social, comprometidos con el devenir de su entorno, y no pasivos receptores, reproductores de la realidad y su configuración. Al mismo tiempo, al hablar de un proceso que requiere ser analizado en su continuidad temporal, se enfatiza en la imbricación dinámica tanto de los contenidos (implícitos y explícitos) que fluyen como parte de aquello que "debe ser socializado o está siendo socializado" como de los modos en que este proceso se implementa y los efectos de todos estos factores sobre los sujetos y la realidad misma, no como momentos independientes, sino simultáneos, dialécticos, dinámicos.

El logro de mejores resultados en ese proceso debe tener en cuenta tres dimensiones fundamentales: la articulación interinstitucional, la potenciación de valores y los procedimientos a emplear¹²².

La primera dimensión se refiere al conjunto de instituciones socializadoras que pueden cooperar y la naturaleza de los posibles vínculos a establecer entre ellas. Existe consenso en que la socialización es un proceso que involucra a múltiples actores y que del conjunto de instituciones que intervienen, unas tienen objetivos, metas y procedimientos más explícitos y organizados que otras, a la vez que las posibilidades de influencia sistemática y niveles de medición de los resultados también resultan disímiles.

La segunda dimensión se refiere a socializar en un conjunto de valores que deben constituir la columna vertebral de la formación del individuo. Aunque este es un tema altamente polémico, consideramos que existen un conjunto de valores universales y nacionales que tienen contenidos de alta estabilidad, los que deben constituir el centro de la socialización del individuo, aunque teniendo en cuenta

¹²⁰ Castilla, C. *et. al.* (2011). "Socialización en valores en el Sistema de Educación cubano". Informe de Investigación. La Habana: CIPS.

¹²¹ Chacón, N. (2000). "La formación de valores morales. Propuesta metodológica". Informe de investigación. La Habana: Centro de Estudios Educativos.

¹²² Domínguez, M. I. (2003). "La universidad y la educación en valores: retos para el nuevo siglo". En *Universidad futura*. UNIVERSITAS No. 30. México: Cuadernos del Centro de Estudios de la Universidad Autónoma Estatal de México.

que los contenidos se adecuan a las condiciones concretas de cada época y, a su vez, se producen cambios en las jerarquías en función de las condiciones, pues los valores –en toda sociedad, a lo largo de la historia y en cualquier cultura– configuran una escala, describen un ordenamiento que varía de acuerdo a los desafíos concretos que se enfrenten en cada momento.

Por eso, un aspecto crucial es comprender la dialéctica apropiada entre lo estable y lo cambiante, que permita la actualización y el reajuste de los contenidos de la socialización, de forma tal que el proceso no se convierta en una abstracción difícil de concretar o algo descontextualizado y poco aplicable a la situación actual. Centrarse en los valores esenciales, con respeto por las diferencias generacionales y la diversidad juvenil, evita la dispersión de las acciones y contribuye al logro de una mayor efectividad en la socialización.

La tercera dimensión se refiere a los procedimientos más eficaces para la socialización. Este es el elemento más complejo porque significa “cómo” hacerlo. Es difícil detenerse en el panorama de los procedimientos por la diversidad que entraña lograr coherencia en función de la institución que socializa o el contenido concreto de que se trate. Sin embargo, pueden enunciarse algunos principios metodológicos que deben estar presentes en cualquier procedimiento socializador. En primer lugar es necesario concebirla como un proceso:

- **Gradual y permanente** pues no funciona cuando es abordado asistemáticamente.
- **Integral** pues no debe ser diseñado para un único espacio o momento.
- **Diferenciado**, es decir, adecuado a las características particulares de los grupos a los que van dirigidas las acciones.
- **Articulador de transmisión, reflexión y participación.** La socialización en valores requiere combinar la información con el espacio para la reflexión y la constatación personal de los contenidos que se reciben, a través de la participación directa o la búsqueda personal de ejemplos que permitan al sujeto su propia evaluación. La participación es condición esencial para formar el sentido de responsabilidad individual.
- **Articulador de razón y emoción.** Es necesario combinar la información y la trasmisión de normas con el componente afectivo, para lo que hace falta movilizar no solo la razón sino también la emoción.

La efectividad de la socialización en valores depende de su carácter activo, de la participación consciente del individuo en el proceso, contar con una adecuada información y conocimiento de las normas de conducta socialmente legitimadas,

corroborar por sí mismo, en sus propias acciones, los conocimientos que recibe y verse representado, reconocido y estimulado.

En el caso cubano, en el proceso de socialización en valores que permiten la inserción de las juventudes en la vida social, intervienen un conjunto de instituciones y agentes socializadores, entre los que se destacan la familia, la escuela, la comunidad, las organizaciones políticas y de masas, los colectivos laborales, los medios de difusión masiva, el arte y la cultura, el deporte y el propio grupo de coetáneos. Algunas de estas instancias tienen altamente estructurado el sistema de influencias, como puede ser –por excelencia– la escuela, pero también las organizaciones sociales y políticas; otras tienen un cierto nivel de estructuración a partir de la existencia de políticas, como es el caso de los medios de comunicación o el arte y la cultura, pero no todas sus influencias responden a un programa socializador; y otras como el grupo de coetáneos no se plantean ninguna estructuración.

En los últimos tiempos, han surgido y ganado peso otros espacios de influencia socializadora como es el acceso a información y relaciones que se establecen a través de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), muchas de cuyas funciones sustituyen y suplementan las de otras instancias, como puede ser la escuela y la familia por las fuentes de información a través de internet; los medios de comunicación, a través del acceso a información, música, audiovisuales y entretenimientos, o a la comunicación directa entre pares a través del teléfono móvil, el chat y las redes sociales.

Esas modificaciones en los escenarios de la socialización juvenil abren una nueva etapa en la investigación para profundizar en sus significados, relaciones e impactos para el desarrollo de valores en las juventudes.

Pistas metodológicas de la investigación

El análisis realizado abarcó tres diferentes escenarios de la socialización juvenil. En primer lugar, el ámbito educativo como expresión de la socialización institucionalizada, regida por una política y puesta en práctica en las instituciones escolares, a las que es necesario asistir, al menos hasta determinados niveles, por lo que no es posible dejar de exponerse a sus influencias. El segundo espacio es el de los MCM, con un nivel medio de estructuración en tanto también se rigen por políticas y se transmiten por canales formales (medios de prensa escrita, radial y televisiva), pero los individuos seleccionan qué consumen de la oferta disponible y en qué medida se exponen a sus influencias socializadoras. En tercer lugar, el espacio de información y comunicación que se abre con las TIC, en el que cualquier diseño de política resulta limitado dado el carácter de consumo individual, alternativo, cuyos contenidos en gran medida pueden ser creados por los propios individuos y muchos no están originados en nuestro contexto y, por tanto, quedan fuera de la posibilidad de influir en sus mensajes socializadores.

Se emplearon varios procedimientos y técnicas de recogida de información, así como la selección de distintas muestras en correspondencia con las diferentes fuentes de información. Las técnicas utilizadas fueron análisis de documentos, análisis de contenido de prensa escrita, análisis de contenido de guiones y emisiones de programas televisivos dirigidos especialmente a un público juvenil, entrevista a expertos, encuesta a adolescentes y jóvenes y grupos focales.

Para el primer escenario, la investigación se propuso analizar las características de la dimensión política y ejecutiva del proceso de socialización en valores en el Sistema de Educación en Cuba, en su nivel medio y medio superior y, particularmente, caracterizar el modelo de individuo que promueve; analizar los métodos que establece para potenciar este modelo y finalmente identificar cómo se expresa la dimensión política de la socialización en valores en el Sistema de Educación, en los libros de texto de Historia de Cuba¹²³ de los niveles analizados, en tanto esta asignatura es una de las vías fundamentales para contribuir a la socialización de determinados valores.

“La dimensión política” se definió operacionalmente como aquellos elementos (ideas, palabras, conceptos, modelos), contenidos en los documentos que rigen la actividad del Sistema de Educación en su nivel medio y medio-superior en Cuba, y que pautan o refieren las ideas que sustentan y orientan acerca del modelo de individuo que se aspira alcanzar y hacia donde se encaminan las acciones de socialización, en tanto la “dimensión ejecutiva” se definió como aquellas acciones, directas o indirectas, formales o informales, que se conciben desde la política del Sistema de Educación, y se implementan por las instituciones educativas y sus actores sociales, para potenciar el modelo de individuo que se busca alcanzar.

Se consideró el “Modelo de individuo” a partir de aquellas cualidades humanas que se destacan en una sociedad y momento histórico, como paradigma de ser humano, fundamentalmente en cuanto a valores, actitudes, aspiraciones, conductas, y su análisis tuvo en cuenta su evolución y actualización, así como las esferas sociales hacia las que se encamina el mismo.

Se revisaron y analizaron diferentes fuentes documentales pertenecientes al Sistema de Educación en los niveles estudiados¹²⁴:

¹²³ Cada uno de estos niveles, tiene su libro de texto básico de la asignatura, que se corresponden con el 9.º grado y el 12.º grado, cuando se imparte la asignatura de Historia de Cuba. Es importante referir que uno de estos libros fue actualizado luego de concluida esta investigación.

¹²⁴ El documento transversal y punto de partida, fue el Programa Director para el Fortalecimiento de Valores en la Sociedad Cubana Actual, que marca todo el trabajo en esta esfera; también el del Sistema de Educación.

Resolución ministerial No. 90/1998. Orientaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela, Ministerio de Educación (MINED). Este documento, aun cuando no entra dentro del período seleccionado para el análisis, se incluyó por ser el documento rector para la formación de valores en la educación, y en tanto, se mantiene vigente hasta la actualidad.

- Resolución ministerial 50/2006. Objetivos priorizados del MINED, curso 2006-2007 / 2007-2008.
- Resumen del trabajo anual, curso 2006-2007, Ministerio de Educación (MINED).
- La universalización de la educación superior pedagógica. Impacto y proyecciones estratégicas sobre el sistema educacional cubano. Dr. Luis Ignacio Gómez, Ministro de Educación, Congreso Internacional Universidad 2006.
- Programa de educación en valores del Ministerio de Educación, 2007.
- Objetivos priorizados del MINED, curso 2008 – 2009.
- Seminario nacional de preparación del curso escolar 2009-2010, Ministerio de Educación (MINED).
- Resolución ministerial 115/2009. Objetivos priorizados curso 2009-2010, Ministerio de Educación (MINED).
- Seminario nacional de preparación del curso 2010-2011, Ministerio de Educación (MINED).
- Indicadores para evaluar el cumplimiento de los objetivos priorizados del Ministerio de Educación (MINED) durante el curso escolar 2010- 2011.

Para estudiar el segundo ámbito, se analizó la política trazada para los MCM¹²⁵ y los documentos analizados fueron:

- Informe Central al I Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), 1975.
- Resolución sobre los Medios de Difusión Masiva del I Congreso del PCC, 1975.

¹²⁵ En su función socializadora de niños/as, adolescentes y jóvenes, como punto de partida para contrastar su aplicación en ejemplos concretos de la prensa escrita y la programación televisiva destinada a estos sectores, así como caracterizar el consumo y la valoración que hacen adolescentes y jóvenes de varios municipios de La Habana de los MCM, como fuente de socialización en valores.

- Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba. Tesis y Resolución, 1975.
- II Congreso del PCC. Documentos y discursos, 1981.
- Informe Central al III Congreso del PCC, 1986.
- Llamamiento al IV Congreso del PCC, 1990.
- El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos, del V Congreso del PCC, 1997.
- Política de Programación para la Radio y la Televisión cubanas. ICRT, 1998.
- Libro Congresos de periodistas cubanos, de Juan Marrero, que abarca todos los congresos de periodistas y plenos de la Unión de Periodistas de Cuba celebrados hasta marzo de 2003, donde se reflejan las agendas, discusiones, resoluciones, acuerdos e incidencias, 2005.
- Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual, RSB 480, 26/10/2006.
- Orientaciones del Buró Político del Comité Central del PCC para incrementar la eficacia informativa de los medios de comunicación masiva del país, RSB 232, 12/02/2007.
- Paquete informativo destinado a la cobertura periodística del VIII Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), del Centro de Información para la Prensa, junio del 2008.
- Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución, del VI Congreso del PCC, 2011.
- Objetivos de trabajo aprobados por la I Conferencia Nacional del PCC, 2012.
- Directrices contenidas en el discurso pronunciado por el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz en la clausura de la I Conferencia Nacional del PCC, 29 de enero del 2012.
- Acciones de resistencia frente a la colonización cultural y en defensa de la identidad nacional y de nuestros valores, documento conjunto Ministerio de Cultura (MINCULT) – Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) (s/f).
- ¿Quiénes somos?, documento en sitio de los Joven Club de Computación y Electrónica (JCCE), 2012.

El análisis del papel socializador de los medios de prensa escrita, se realizó a través de un diario cuyo destinatario oficial es el segmento juvenil de la población: el periódico *Juventud Rebelde* (JR), que cuenta con cinco décadas de existencia y es la segunda publicación periódica de mayor difusión en el país (después del diario Granma, órgano oficial del PCC). Para ello se enfocó la mirada en tres direcciones:

- Cómo quedan recogidos en el periódico *Juventud Rebelde*, los principios de los documentos rectores de la Política para la prensa escrita en relación a los valores.
- En qué medida los mensajes sobre educación que produce dicho periódico contribuyen a desarrollar las prioridades definidas para el Sistema de Educación en Cuba, en relación a los valores.
- Qué elementos sobresalen en el consumo que hacen adolescentes y jóvenes de la prensa escrita y sus percepciones acerca de las opciones de que disponen.

La evaluación de la implementación de la función socializadora en valores a través de la programación televisiva dirigida al público juvenil, se realizó a través de dos programas, *Conexión* y *Quédate Conmigo*, diseñados especialmente para adolescentes y jóvenes (entre los 12 y 17 años de edad), con buen nivel de teleaudiencia y una frecuencia semanal en cada caso. Se analizaron seis emisiones de cada uno de ellos durante el 2010, así como los guiones de los programas del año 2011. Este acercamiento, desarrollado en dos direcciones, más que ser de tipo descriptivo, pretendió establecer una mirada comparativa entre lo que se pauta en los programas y el producto final que se dirige al público destinatario.

A la vez, se indagó en el consumo de la TV y la radio que hacen adolescentes y jóvenes de la capital y sus percepciones y valoraciones al respecto, pues esta perspectiva ilustra acerca de los efectos reales que tiene la programación en el gusto y aceptación y, en consecuencia, hasta dónde las intenciones que orienta la Política y las propuestas concretas que hacen los medios logran tener un impacto socializador y en qué dirección.

Por último, el acercamiento al espacio de las TIC se hizo mediante el análisis de la política establecida para ellas, contenida en los documentos rectores para la política de los MCM y en otros como el encargo social de los Joven Club de Computación y Electrónica (JCCE), así como la exploración de la relación de adolescentes y jóvenes de varios municipios de La Habana con las TIC, su acceso, tipo de uso, aspiraciones de consumo y su posible vinculación con la socialización en valores.

El análisis de la información documental y de expertos partió de los supuestos claves de la metodología cualitativa¹²⁶, tales como que los conceptos y categorías emergen en forma inductiva a lo largo del proceso de investigación, hay múltiples

¹²⁶ Sautu, R. et. al. (2005). *Manual de Metodología*, Buenos Aires: CLACSO.

factores que se influncian mutuamente y se privilegia el análisis en profundidad y en detalle en relación al contexto. Los procedimientos aplicados para el análisis de la información fueron el análisis de texto, por el método de las palabras claves o estrategia de categorización y la reproducción del discurso o estrategia de contextualización¹²⁷.

El estudio empírico con adolescentes y jóvenes se realizó en La Habana entre los meses de noviembre de 2011 y marzo de 2012. Incluyó a 349 adolescentes y jóvenes entre 11 y 24 años, de los municipios de Centro Habana, Marianao, Plaza y Guanabacoa - Regla¹²⁸, los que respondieron un cuestionario autoadministrado, con preguntas cerradas y abiertas, a la vez que otros 54 formaron parte de los siete grupos focales que se realizaron en los propios municipios señalados.

Se entrevistaron siete expertos, escogidos en función de sus vínculos con los temas de Juventud, MCM y TIC. Sobre la relación entre juventud y MCM se entrevistó a una especialista en investigaciones de la Comunicación Social del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT); a tres asesores del ICRT, dos de la División de Programas para Niños y Jóvenes de la TV Cubana y una de una Vicepresidencia. Para el tema de las TIC se entrevistó a un especialista del Proyecto Universo Audiovisual del Niño y la Niña Latinoamericanos del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), a otro de la Red Nacional Universitaria de Informatización del Ministerio de Educación Superior (MES), y un tercero del Palacio Central de Computación de La Habana.

Algunos retos y oportunidades para los procesos de socialización en valores de la juventud cubana

Los resultados obtenidos ofrecen elementos para una comprensión de la socialización en valores de adolescentes y jóvenes en la sociedad cubana actual y aun cuando no abarcan su totalidad, ni agotan incluso los temas abordados, contribuyen a mostrar la complejidad y envergadura que entraña el siempre presente proceso de socialización en valores de las nuevas generaciones en cualquier contexto, pero más aún en el de una sociedad como la cubana que se plantea el reto de manera intencionada y consciente, encaminado a la formación de un individuo comprometido con su realidad.

¹²⁷ Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative Research Design An Interactive Approach. Applied Social Research Methods Series*, Volumen 41, California, Sage.

¹²⁸ Aunque la intención fue tomar la muestra en el municipio de Guanabacoa, se encontraron muchas interrelaciones con el colindante municipio Regla, pero se optó por incluirlos dado que, por la cercanía de sus municipios de residencia, estos adolescentes y jóvenes comparten los mismos espacios de socialización.

Cada uno de los espacios analizados mostró sus fortalezas y debilidades como parte de aquellas de carácter más general, que atraviesan la socialización en valores en el contexto cubano actual.

Sin dudas, a la escuela continúa correspondiéndole un lugar central. El estudio realizado en el escenario educativo permitió identificar numerosas fortalezas entre las que cabe destacar la intencionalidad de encaminar la socialización hacia el desarrollo de valores, para lo cual está concebida la necesidad de dirigir este proceso hacia una amplitud de esferas (cultura, participación, economía, esfera laboral); el rol decisivo del maestro en articulación con el resto de los elementos intervinientes; la concepción de la educación desde la integralidad; la visión sistémica; la horizontalidad; la participación; el diálogo; el significado básico de los elementos afectivos y motivacionales; la educación sobre la instrucción; y la praxis como punto de consolidación fundamental de los valores.

Sin embargo, otros factores debilitan las fortalezas de esas intenciones, en particular los métodos empleados basados en la reiteración y formalización de los contenidos; el énfasis en elementos de naturaleza abstracta (la Revolución, el socialismo, la patria, la historia), distanciados de la intersubjetividad humana y sus prácticas cotidianas, y el perder de vista aquellos valores universales que le dan sentido a lo político – ideológico y particularmente a nuestro sistema social. Es necesario ir a los valores básicos que sostienen esas nociones: el humanismo en su expresión más integral que incluye otros valores como la solidaridad, el colectivismo, el patriotismo, el internacionalismo. Este se va aprehendiendo en la vida cotidiana, en la interrelación con la familia, con los maestros/as, vecinos/as, amigos/as, a través de los modelos que muestran los medios masivos, a través de los elementos identitarios de los grupos a los cuales se van insertando, entre otros tantos modos sustentados en la interacción humana, en la práctica social cotidiana.

Sin embargo, el modelo de individuo que se ilustra a través de la práctica escolar, no garantiza la formación de los valores que plantea la política educativa en relación con formar un sujeto con una proyección social, que participe activamente en el desarrollo de su contexto, laborioso, con amor al trabajo, con un pensamiento reflexivo, culto y consciente de la necesidad de producir y ahorrar. Se pudo apreciar que:

- Hay poco uso de modelos cercanos, palpables, actuales.
- Se reitera la utilización de modelos excesivamente difíciles de imitar por su elevada trascendencia histórica.
- Hay poco uso de modelos resaltados desde su condición de juventud.
- Existe empleo de modelos estereotipados, que limitan la riqueza y diversidad de la juventud cubana:

- Modelo de juventud fundamentalmente estudiantil, asociado a la pertenencia a organizaciones políticas o estudiantiles.
- Pocas referencias al papel de la mujer, a personas negras y mestizas y de los diversos sectores y ocupaciones sociales.

Una baja referencia al papel de la juventud en la historia del país, a su riqueza y diversidad, no contribuye a enfatizar sus roles participativos y protagónicos. A pesar de que la política educativa destaca la necesidad de los procesos participativos, horizontales, como vía fundamental para socializar de modo efectivo, se sigue privilegiando la medición de actividades de convocatoria, es decir, la participación en las actividades organizadas por la escuela es un indicador de efectividad del proceso de socialización en valores. De manera que se mantiene la tendencia a igualar participación con presencia en los espacios, como respuesta a convocatorias y movilizaciones. En igual sentido, la construcción de objetivos participativos no se realiza en diálogo con las propias juventudes, tomando en cuenta sus características y necesidades.

Por otra parte, aun cuando se enfatiza en los aspectos afectivos del proceso, a la hora de medir su efectividad, se potencian los elementos cognitivos y cuantitativos y se privilegian estos aspectos en las actividades programadas para potenciarlos.

De manera general, se observa una fuerte desconexión entre lo que se concibe como ideal y lo que se planifica para ejecutarlo en la práctica y esto afecta directamente su efectividad e invalida algunas de las fortalezas.

Una situación similar, caracterizada por fortalezas y debilidades de naturaleza bastante semejante, mostró el espacio de los MCM. Resultó evidente que no están suficientemente articulados los vínculos entre los tres componentes del proceso, es decir, las dimensiones normativas de las políticas establecidas para la socialización en valores a través de los MCM, las expresiones concretas de su implementación en los distintos medios y los significados subjetivos que los y las jóvenes construyen alrededor de las propuestas que se preparan para ellos, ya sean periodísticas, radiales o televisivas.

Entre las principales fortalezas que tienen los MCM en Cuba para cumplir su función socializadora está el carácter casi universal de acceso a dichos medios que tiene la población cubana, así como su condición de medios de bien público, es decir, órganos de prensa, emisoras radiales y canales televisivos al servicio de la información, la educación, la cultura y la recreación de la población y no de intereses de grupos o empresas privadas ni de la publicidad mercantilista. Eso les brinda unas enormes potencialidades para hacer un trabajo de promoción de cultura y entretenimiento sano.

Los resultados del análisis realizado permiten mostrar que, a lo largo de años, el país cuenta con políticas concebidas para la socialización en valores desde los medios de comunicación masiva, las que se expresan en documentos de diferente nivel, desde los documentos rectores del Partido acordados en sus Congresos, hasta una política informativa para la prensa escrita, una Política de Programación de la Radio y la Televisión Cubanas que data de 1998 y el más reciente Programa Director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual. La existencia de esas directrices contiene al mismo tiempo fortalezas y debilidades.

Por una parte, son la más clara evidencia de la voluntad política y la preocupación estatal porque los MCM cumplan una función socializadora y se promuevan valores en la niñez, la adolescencia, la juventud y en toda la población, basados en la historia, las tradiciones y la cultura nacional. En general, estimulan la realización de una labor continua, creativa, oportuna, y diferenciada de acuerdo al medio y al público al que va dirigido.

A la vez, presentan debilidades entre las que destacan el exceso de normativas, una visión verticalista de la socialización y del papel de los MCM, que toma poco en cuenta el carácter activo de los sujetos a quienes van dirigidos, más centradas en pautar el resultado a lograr en materia de cuáles valores formar, que en el proceso de cómo lograrlo, con imprecisiones en su conceptualización (valores de la Revolución, del socialismo, de la sociedad, fundamentales, éticos, políticos, ideológicos, universales), indiferenciación de su jerarquía e indefiniciones en cómo actualizar sus contenidos en cada momento concreto en relación con el contexto.

Esas debilidades generan confusión entre actores fundamentales encargados de implementarlas, que no visualizan con claridad las interrelaciones entre dichas pautas, cómo se establecen y se modifican, lo que limita su compromiso activo en llevarlas a la práctica y desvirtúa su aplicación con exceso de politización e ideologización en las formas de hacer las propuestas, con impactos negativos en la aceptación del público joven e incluso una afectación en el empleo del lenguaje propio del medio, por ejemplo, al decir de los expertos en relación con la televisión, con una recarga de lo conceptual sobre lo audiovisual.

A los aciertos y debilidades de las políticas, se le añaden las características de su implementación. Las propias valoraciones de los y las jóvenes acerca de las distintas propuestas, sus aceptaciones y críticas, son elementos claves para acercar los productos comunicativos a sus intereses y necesidades y con ello aumentar su impacto socializador. Por ejemplo, las opiniones sobre el periódico Juventud Rebelde, tales como su escaso enfoque crítico de los problemas de la realidad cubana y el limitado tratamiento de temas de interés específico para la juventud, junto a los elementos que valoran como positivos en esta u otras publicaciones juveniles, entre los que se encuentran el abordaje de los temas con enfoques más frescos y con perspectiva crítica, el tratamiento a cuestiones de interés para la juventud como la sexualidad, la presencia de secciones de entretenimiento y diseños más atractivos,

dan pautas de cómo podría ser una prensa escrita que atrajera la atención de las juventudes.

En otro sentido estuvieron los resultados encontrados en los programas televisivos dirigidos a adolescentes y jóvenes *Conexión* y *Quédate conmigo*, desde su intencionalidad educativa, el propósito de trabajar valores a partir de ver a los y las jóvenes en su cotidianidad, potenciar el ámbito familiar, abordar temas en correspondencia con sus aspiraciones y presentar sus opiniones sobre las cuestiones que se discuten, lo que le ha ganado la simpatía del público joven que los identifica entre los programas televisivos que más conocen. Ello no los exime de algunas deficiencias, en particular la presentación de un estereotipo de joven que no representa la diversidad juvenil presente en la sociedad cubana actual, tanto desde el punto de vista ocupacional, territorial, como de clase, raza y desde su subjetividad, lo que limita el abanico de jóvenes que se ve representado.

En general, con notables diferencias, que privilegian a la TV y colocan en la situación más desventajosa a la radio, el consumo de la programación de los MCM es escaso, concentrado fundamentalmente en los musicales y las telenovelas extranjeras en el caso de las muchachas. Las valoraciones predominantes son negativas, cuestionan la calidad de las propuestas, la transmisión de programas viejos vistos por otras generaciones y la repetición sistemática de la programación. Entre los programas menos gustados están los directamente concebidos para ellos como las revistas juveniles y sienten que sus gustos e intereses no influyen en la conformación de la agenda de lo que se oferta.

En ese panorama general, el segmento de la adolescencia temprana, es decir, el grupo de 11 a 14 años, es el más desfavorecido pues se pierde entre la programación infantil, juvenil y adulta y son los que menos consumen y reciben la influencia de los MCM, los que menos pueden identificar programas televisivos juveniles y los que en mayor proporción ven la televisión solos, por lo que es un grupo que requiere una atención particular, que no está siendo tomado en cuenta lo suficiente, lo que obliga a repensar los métodos y vías que permitan realizar producciones de mayor aceptación e impacto sobre ese segmento de la teleaudiencia.

Para ello debería aumentarse la retroalimentación del público juvenil, destinatario de las propuestas de los MCM, no solo desde los estudios de rating, sino teniendo en cuenta sus intereses y opiniones en la preparación de la programación, así como lograr mayores vínculos entre los resultados de las investigaciones sobre adolescentes y jóvenes y los realizadores de esos espacios, con vistas a preparar un producto de mayor aceptación, un consumo más satisfactorio y, por consiguiente, efectos más favorables en su rol socializador.

Ello no puede pensarse al margen de la realidad que implica la presencia de las TIC en el panorama social y familiar, las que se convierten en fuertes competidoras de la oferta de los MCM. Una parte significativa de los y las adolescentes y jóvenes

poseen en su casa un reproductor de DVD y una computadora, lo que favorece el acceso y la utilización de estos equipos de forma cotidiana y fuera de cualquier intención de influencia social, pautada desde la política hacia los medios.

Esos equipos tecnológicos, aunque comparten múltiples usos y son empleados para estudiar, tienen una finalidad importante como fuente de entretenimiento: ver series y películas, escuchar música y jugar, actividad esta última que entre el segmento más joven tiene un peso principal, precisamente para quienes menos ven la televisión.

Los contenidos de los productos que se consumen a través de las TIC escapan a cualquier posibilidad de control institucional. Se trata en su mayor parte de productos foráneos, que a diferencia de los que también consumen en la televisión, no pasan por ningún mecanismo de selección.

Las experiencias acumuladas en otros países en las investigaciones sobre el uso de las TIC por parte de la juventud, sirven de referentes a pesar de las diferencias de realidades en las que se producen. Al igual que ellas refieren, entre adolescentes y jóvenes cubanos los videojuegos ocupan la preferencia en el uso de los equipos, sobre todo de los más jóvenes; es una práctica predominantemente masculina y los videojuegos que consumen promueven valores ajenos a una socialización colectivista, solidaria y equitativa pues por el contrario, exacerban el sexismo, el individualismo, la competitividad, la agresividad y la violencia.

La idea de favorecer un acceso más social a las TIC a través de los Joven Club de Computación, si bien mantiene su vigencia y tiene un impacto en favorecer el acceso a muchos que no pueden tenerlo de forma privada, queda como una alternativa más, con escasa utilización por parte de los y las jóvenes de la capital (solo la cuarta parte de los estudiados había accedido a sus facilidades), por su limitado número, elevada demanda, inadecuación de horarios, afectaciones a su equipamiento tecnológico, entre otros factores.

Los objetivos de la política trazada para las TIC, similares a los concebidos para los MCM, resultan insuficientes si no toman en cuenta que estas tienen otras especificidades. Ella está pensada igualmente desde una visión normativa vertical, con componentes educativos e ideológicos (herramientas para desarrollar el conocimiento, la economía, la actividad político ideológica y divulgar la realidad cubana), pero está ausente el componente lúdico-recreativo y la interacción, que constituyen las principales prioridades de las juventudes con su uso. Con ello se abandona esa esfera a un desarrollo espontáneo y estrictamente privado y se desaprovechan sus potencialidades como herramienta para socializar en valores desde la cultura, el juego y la recreación, a través de productos recreativos, videojuegos, entre otros de producción nacional, atractivos, desde los referentes de nuestra cultura y nuestras tradiciones.

Si a ello se añade que la utilización de las TIC favorece la conformación de redes entre las juventudes, el intercambio de información y productos y el contacto interpersonal para participar de los videojuegos, estamos en presencia de actividades que potencian la socialización entre pares, fuera del ámbito de los adultos y las instituciones y se convierte en un espacio por excelencia para la apropiación de valores.

Las opiniones que dieron los y las jóvenes sobre las TIC son un referente para pensarlas en su relación con estos procesos. En sentido positivo destacaron las posibilidades que ellas brindan para acceder a información e intercambiarla, su contribución al estudio, las facilidades para comunicarse, establecer redes y generar solidaridades basadas en intereses comunes. En sentido negativo se refirieron a la relación entre la tenencia de equipos tecnológicos y acceso a su uso como expresión de desigualdades sociales y fuente de (sobre o sub) valoraciones entre los y las jóvenes; el peligro de absorber demasiado tiempo en cuestiones poco útiles (referido a los videojuegos); el consumismo, la desvinculación de la realidad, la dependencia y adicción; y el riesgo de emplearlos en sentido negativo: falsear información, ideología guerrerista, juegos sucios, pornografía.

Por ello resulta de gran interés profundizar en el conocimiento de cómo transcurren esos espacios juveniles, no para controlarlos desde la perspectiva adulta, sino para poder influir en ellos. Porque en materia de relaciones intergeneracionales referidas a este campo fueron muy interesantes las visiones de los y las jóvenes acerca del espacio ideal, las que brindan elementos de gran significación para diseñar esas relaciones y procesos socializadores en correspondencia con la subjetividad juvenil, que aproveche sus principales atracciones, tome en cuenta sus rechazos y los acerque a sus intereses, necesidades y también a sus imaginarios.

Es evidente que en las juventudes existe una ambivalencia entre sus deseos de autonomía y la dependencia que sienten respecto a las generaciones mayores a la hora de diseñar proyectos y tomar decisiones. Entre las claves principales en las que se mueven se destacan:

- El rechazo al control.
- La necesidad de privacidad.
- El interés por los acontecimientos de su realidad cercana y cotidiana.

Aquí radica uno de los retos más importantes a los que se enfrenta el proceso socializador: cómo orientar y acompañar el desarrollo de adolescentes y jóvenes sin que ello implique el control a sus actividades y la ocupación de sus espacios privados.

Por ello, se imponen importantes preguntas que profundicen cómo están incidiendo las TIC en transformar los universos valorativos de las juventudes y cómo están impactando la conformación de sus identidades, de manera que puedan articular

larse acciones sociales que favorezcan una socialización en valores que aproveche las enormes potencialidades de estos medios y su articulación con los MCM y las instituciones educativas.

Reflexiones finales

En conclusión, el proceso de socialización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes es un intrincado laberinto en el que confluyen diversos caminos. Estos resultados muestran solo algunos de ellos, aunque sin dudas, de los más relevantes y de los que se derivan visiones generales del proceso en su conjunto.

Entre ellas podemos identificar las principales fortalezas, dadas por el carácter social de la propiedad de las principales instituciones socializadoras, en este caso, las instituciones educativas, los MCM, así como instalaciones para el acceso social a las TIC como los Joven Club de Computación. Ese carácter social garantiza que las acciones socializadoras tengan un alcance universal para toda la población infantil, adolescente y juvenil y que la intencionalidad de sus objetivos –plasmados en políticas– sea la formación de un sujeto pleno.

Al mismo tiempo, es posible concluir que aprovechar mejor esas fortalezas requiere repensar el modelo de individuo que necesita la sociedad, actualizado a los cambios del contexto nacional e internacional que les ha tocado vivir y, con ello, el ajuste a los contenidos de los valores y a los métodos socializadores.

Ese proceso demanda acciones en varias direcciones, las cuales pasan por el paulatino ajuste que la actualización del modelo económico que se lleva a cabo actualmente, debe generar sobre todo el funcionamiento social, para que – entre otros elementos – permita conectar la vida cotidiana de las juventudes con el sistema de valores que se promueve socialmente y se logre una combinación más armónica entre aspiraciones individuales y metas sociales.

A su vez, se imponen cambios en las concepciones de la socialización, con el paso de un modelo guiado de inculcación de conocimientos y valores (paternalista – autoritario) a uno más participativo, con un enfoque sistémico y diferenciado, en correspondencia con la diversidad socioestructural y subjetiva de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que tome más en cuenta la dimensión ética de los valores y no solo su arista político- ideológica.

Ello también implica fortalecer la capacitación de aquellos actores sociales directamente encargados de la socialización de las nuevas generaciones y diseñar estrategias por áreas y en interacción, que favorezcan esos procesos.

El desafío es grande y trasciende la realidad cubana, pero nuestro sistema social contiene oportunidades que pueden ser utilizadas en función de alcanzar mejores resultados en materia de socialización juvenil y seguir garantizando la formación de un ciudadano con sólidos valores, comprometido con su tiempo.

Políticas públicas de juventud e inclusión social: el caso de Cuba

María Isabel Domínguez, Claudia Castilla e Idania Rego

Grupo de Estudios sobre Juventud, CIPS

Introducción

Para la sociedad cubana, la juventud ha estado en el centro de los procesos sociales a lo largo de décadas, con políticas públicas dirigidas a ella. Ello ha estado unido a la promoción de prácticas participativas a través de un entramado de organizaciones políticas y sociales que han constituido espacios para que los y las jóvenes ejerzan sus derechos y se inserten de manera activa en la vida social.

Las transformaciones que se vienen produciendo en Cuba a partir de la actualización de su modelo económico y social¹²⁹; la dinámica de población con su creciente tendencia al envejecimiento y a la reducción cuantitativa de sus generaciones jóvenes; así como, los cambios en el escenario internacional y en la dinámica de las relaciones de Cuba con el entorno exterior, generan un crecimiento de la heterogeneidad y las desigualdades. En ese contexto, pensar las juventudes y su integración social enfrentará el reto de continuar implementando políticas públicas que se alejen de las lógicas asistencialistas o consumistas, tan extendidas en el mundo. Para ello, la experiencia de las políticas de juventud aplicadas en el país es un buen antecedente para hacer que la integración social siga siendo algo más que “la ilusión de la inclusión”¹³⁰.

En el caso cubano, el alcance universal de sus políticas ha creado igualdad de oportunidades para el acceso a espacios educativos, laborales y de participación social, pero existen atravesamientos socioeconómicos y socioestructurales que inciden en las posibilidades de un máximo aprovechamiento de las mismas, dígame por ejemplo, las diferencias de extracción social, de género, por color de la piel y territoriales. Al mismo tiempo, las dinámicas sociales de diversa naturaleza, desde las demográficas hasta las económicas, hacen compleja la tarea de mantener la inclusión social plena y obligan a una constante revisión y ajuste de las políticas.

¹²⁹ Se refiere al proceso de implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido Comunista de Cuba (PCC, 2011).

¹³⁰ Escobar, M. R. y N. C. Mendoza (2005). “Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades”. En: Revista *Nómadas* 23, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos. Universidad Central, Bogotá, Colombia, 10-19, p.16.

El presente artículo hace referencia al resultado de investigación “Políticas públicas de juventud e inclusión social. El caso de Cuba”, concluido por las autoras a inicios del año 2013¹³¹. El mismo se elaboró como parte de un proyecto más amplio, impulsado por el Grupo de Trabajo de CLACSO Juventud, Cultura y Política en América Latina y el Caribe y la Oficina Regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe, con vista a la Reunión de Ministros de Desarrollo Social, a realizarse ese propio año. El proyecto se planteó revelar las principales políticas de juventud vinculadas a la inclusión social en diez países de la región¹³², identificar fortalezas y limitaciones al interior de cada país y avanzar en alguna comparación a nivel regional o continental.

En ese marco, realizamos la investigación que tuvo como objetivo general caracterizar las políticas públicas dirigidas a las juventudes y las estrategias de inclusión vigentes en Cuba a partir de la década de los años noventa. Para ello se recopiló información procedente de fuentes secundarias, fundamentalmente información estadística nacional y sectorial; informes de investigación social, tanto producidos por el propio Grupo de Estudios sobre Juventudes del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) como de otros grupos del CIPS y otros centros del país¹³³; informes y documentos de los organismos e instituciones del Estado encargados de las políticas, en particular de los ministerios y organismos sectoriales¹³⁴; de organizaciones y asociaciones juveniles¹³⁵; así como artículos de prensa.

¹³¹ El presente artículo no abarca la dimensión completa del informe de investigación, solo muestra una síntesis de algunos de sus capítulos. Ver M. I. Domínguez, C. Castilla e I. Rego (2013). “Políticas públicas de juventud e inclusión social. El caso de Cuba”. La Habana: Acuario.

¹³² Los países propuestos fueron Argentina, Uruguay, Brasil, Colombia, Ecuador, Cuba, Bolivia, Costa Rica, Honduras y El Salvador.

¹³³ Se revisaron investigaciones del Centro de Estudios sobre la Juventud, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) el Centro de Estudio de las Migraciones Internacionales (CEMI) y el Instituto Cubano de Antropología, entre otros.

¹³⁴ El Ministerio de Educación, Ministerio de Educación Superior, Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Cultura, Instituto Nacional de la Vivienda e Instituto Nacional de Deporte y Recreación.

¹³⁵ La Unión de Jóvenes Comunistas, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, la Federación de Estudiantes Universitarios y la Asociación Hermanos Saíz.

Políticas públicas y estrategias de inclusión dirigidas a la juventud

Entender las políticas públicas y las estrategias de inclusión obliga a considerar las transformaciones que se producen en la sociedad a través de la interpenetración de factores en planos diversos. Para el análisis, resulta imprescindible considerar dos niveles, pues en la práctica están fuertemente interconectados: el nivel estructural con las transformaciones económicas y sus efectos en las condiciones de vida de la población, la estructura social y las dimensiones de la equidad; y el nivel subjetivo con las transformaciones en los imaginarios y la cultura, las formas de actividad social y las relaciones sociales.

Las políticas públicas y las estrategias de inclusión tienen una relación directa con la noción de desarrollo social y un estrecho condicionamiento en las esferas económica y política. La primera no solo por ser el sustento material a los planes sociales sino también por el tipo de estructura y de relaciones sociales que condiciona. La segunda porque del sistema político imperante dependerá la naturaleza de las políticas públicas que se implementen, el tipo de actores que la impulsen, la voluntad del Estado para garantizarla y el tipo de actividad social que se genere¹³⁶.

Por esa voluntad política, el ámbito de lo social ha estado en el centro de las políticas públicas promovidas por el Estado cubano desde el inicio del proceso revolucionario en enero de 1959 y una proporción elevada han estado dirigidas a la infancia y la juventud. Pero, a pesar de que ellas han constituido un pilar fundamental del modelo de desarrollo social cubano y las dedicadas a la infancia y la juventud han tenido un peso fundamental, no se habla de políticas de juventud de manera específica. Según señala el investigador Luis Gómez, quien ha dado seguimiento al estudio del tema en Cuba, es en el Código de la Niñez y la Juventud donde por primera vez se reconoce la noción de política juvenil en el título VIII que se denomina “De las tareas estatales relativas a la política juvenil” y en el artículo 101 que señala “Las tareas relativas a la política juvenil son parte destacada de la gestión estatal¹³⁷”.

La Ley 16 “Código de la Niñez y la Juventud”¹³⁸, aprobado en fecha tan temprana como 1978, fue un documento nacional que pautaba las prioridades en materia de

¹³⁶ Domínguez, M. I. (2008). “La política social cubana: principales esferas y grupos específicos”. En Revista *Temas* No. 57, La Habana, pp. 85-94.

¹³⁷ Gómez, L. (2001). “La política cubana de juventud”. En: Revista *Estudio* No. 1. La Habana: Centro de Estudios sobre Juventud. Enero – junio, 72 – 81, pp. 73-74.

¹³⁸ ANPP (Asamblea Nacional del Poder Popular) (1985). *Código de la Niñez y la Juventud*, La Habana: Editora Política.

infancia y juventud y que con carácter de ley obligaba a la sociedad toda a comprometerse con su cumplimiento. El mismo concibió a la niñez y la juventud como sujetos de derecho antes de que fuera aprobada en Naciones Unidas la Convención por los Derechos del Niño, y en el caso de los jóvenes también incorporó la noción de actores estratégicos del desarrollo.

Estas dos perspectivas se han venido conjugando en toda la concepción cubana sobre juventud y ha permeado tanto el tratamiento político como las políticas públicas a ella dirigidas a lo largo de más de cinco décadas, aunque con variación en el peso de una u otra noción en función de las condiciones del contexto socioeconómico y político nacional e internacional. En los años sesenta la juventud fue el actor protagónico por excelencia de las transformaciones sociales y ello marcó la pauta a su consideración en las políticas; en los dos decenios siguientes esta noción se fue conjugando y paulatinamente abriendo paso a la noción del joven como sujeto de derecho, combinación que también ha estado presente a partir del año 2000, con una recuperación en el último período de la noción de actor estratégico. Solo durante los años noventa, estuvo presente en alguna medida la visión del joven como problema y ello condicionó el fuerte giro a inicios del 2000 para revertir esa situación, a partir del amplio conjunto de políticas denominadas Nuevos Programas Sociales (NPS)¹³⁹.

La manera de concebir la juventud ha tenido efectos ambivalentes sobre las políticas. Por una parte, se ha combinado el enfoque universalista y sectorializado con la perspectiva generacional, al incluir a la juventud en las políticas más generales. Ello ha fortalecido las relaciones intergeneracionales y ha garantizado la continuidad de los efectos de las políticas sin abruptos cortes o rupturas. Al mismo tiempo, esa forma de concebirlas se ha centrado en la mirada sectorial, lo que ha limitado la integralidad y ha generado algunos desbalances entre áreas potenciadas y otras menos apoyadas.

La propia concepción sectorial ha hecho que tampoco exista una instancia gubernamental que vele por su integración. No hay un ministerio de desarrollo social, aunque sí una Dirección de Desarrollo Social en el Ministerio de Economía y Planificación que atiende sobre todo la planificación y el control de la ejecución del presupuesto para gastos sociales. Existe la Comisión Permanente de Atención a la Infancia, la Juventud y los Derechos de la Mujer de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) y, a la vez, el Estado ha encargado a la Unión de Jóvenes Co-

¹³⁹ La comprensión del escenario que había producido el momento más intenso de la crisis económica de la década de los años noventa con sus impactos sobre la sociedad y en particular sobre la juventud, condicionó que a partir del año 2000 se iniciara una nueva etapa en el desarrollo social, encaminada a potenciar el desarrollo humano y revertir algunos de los efectos del anterior período. Ello se produjo en el marco del proceso político denominado "Batalla de Ideas".

munistas como organización que represente el universo juvenil. Esta última si bien cumple esta función, en su calidad de organización política no siempre está en condiciones de promover la perspectiva generacional-juvenil en los espacios gubernamentales de formulación e implementación de las políticas, ni de garantizar el seguimiento integrador que las mismas requieren.

La diversidad de situaciones que hoy enfrenta la juventud aumenta la necesidad de aplicar enfoques cada vez más diferenciados a las políticas públicas, que permitan ajustarse a los segmentos a los que van dirigidas, de manera que combinen el tratamiento sectorializado con el de grupos sociales y, paralelamente, fortalecer el enfoque territorial, lo que convierte hoy a las áreas rurales, semirurales o de menor desarrollo socioeconómico en un objetivo clave, si se tiene en cuenta la importancia de la producción agropecuaria para la seguridad alimentaria del país y, por tanto, como fuente de empleo, en un contexto de elevación de expectativas sociales basadas en un modelo urbano.

Las principales políticas sectoriales de juventud que se han implementado a lo largo de décadas, se han encaminado con mayor énfasis a fomentar la Educación en todos los niveles de enseñanza y en cualquier modalidad de estudios, como una oportunidad para todos, lo que se ha revertido en el elevado nivel que alcanzan los indicadores educativos en el país, en el escenario latinoamericano y caribeño e incluso internacional.

En el curso 2011-2012 alrededor del 17 % del total de la población estaba matriculada en algún nivel de enseñanza¹⁴⁰. La tasa de escolarización primaria era del 99,2 % y la secundaria del 90,5 %¹⁴¹. La retención escolar en secundaria básica fue de 98 %¹⁴². Los totales de graduados para la educación media en el curso 2010-2011 fueron de 250 462, con garantías de continuidad de estudio casi totales. La matrícula en la enseñanza superior creció 4.7 veces entre el curso 2000-2001 y el curso 2009-2010 como resultado de los Programas Sociales¹⁴³. Para el propio curso 2010-2011, los graduados en la educación superior ascendieron a 85 757; de ellos 53 821 (62 %) mujeres respectivamente¹⁴⁴, por lo que se mantiene la ya tradicional feminización de la educación superior.

¹⁴⁰ ONEI (Oficina Nacional de Estadísticas e Información) (2012). *Anuario Estadístico de Cuba*. La Habana, tabla 18.22.

¹⁴¹ Ibidem, tabla 18.23.

¹⁴² Ibidem, tabla 18.12.

¹⁴³ ONE (Oficina Nacional de Estadísticas) (2005). *Anuario Estadístico de Cuba*. La Habana, tabla XVI.19 y ONEI (2010). *Anuario Estadístico de Cuba*. La Habana, tabla 18.19.

¹⁴⁴ ONEI (2012). Ob.cit., tablas 18.18 y 18.20.

Una mirada a la calidad de los procesos educativos, complementa los matices que las cifras no incluyen. Aun cuando existen debilidades, son muchos los datos que corroboran el impacto positivo de las políticas educativas que colocan al país por encima de la mayor parte de la región y de algunos del llamado primer mundo. El Informe de la UNESCO presentado por el Director de la oficina del ramo en esa entidad, destacaba que Cuba marcha a la cabeza de Latinoamérica y el Caribe en materia educacional. En la relación, encabezada por naciones como Japón, Suecia, Noruega y Reino Unido, Cuba ocupa el lugar 16 según el Índice de Desarrollo de la Educación para Todos. De acuerdo con el documento citado por Prensa Latina, secundan a Cuba en la región, Aruba en el puesto 40 y Argentina en el 43, en tanto, Venezuela y Bolivia —países que reciben colaboración cubana en el sector educacional—, se ubican en los puestos 58 y 74, respectivamente¹⁴⁵.

En los marcos de la actualización del modelo económico y social que se lleva a cabo en Cuba se han producido ajustes en el funcionamiento de la educación encaminados a una reducción de gastos y mayor racionalidad económica; mayor correspondencia entre demandas educativas y necesidades de desarrollo económico de cada territorio; mayor énfasis en la formación de técnicos de nivel medio y obreros calificados y el incremento de la matrícula en carreras agropecuarias, pedagógicas, tecnológicas y de ciencias básicas afines. Estas transformaciones intentan equilibrar los sustentos básicos de la política educativa cubana, la realidad económica y las necesidades nacionales y territoriales particulares, a la vez que tratan de conservar las garantías que han caracterizado a la política educativa desde hace más de cinco decenios: total masividad de la enseñanza primaria y media básica, amplio acceso al nivel medio superior y superior y enseñanzas especializadas para el arte, el deporte o para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con necesidades especiales de aprendizaje.

Conjuntamente con el ámbito educativo, una proporción considerable de las políticas públicas que han beneficiado a la juventud se han dirigido a la atención y prevención de salud y la promoción de hábitos de vida saludables. El Sistema de Salud reconoce la especificidad del cuadro de morbilidad en la juventud, para el que están concebidas acciones específicas como el Programa Nacional de Acción sobre los Accidentes en Menores de 20 Años¹⁴⁶; el Programa de Maternidad y Paternidad Conscientes, para prevenir y atender los casos de embarazo en la adolescencia y la maternidad – paternidad en edades tempranas; el Programa para una Conducta Sexual Responsable; el Programa de Educación Comunitaria “Para la

¹⁴⁵ *Juventud Rebelde* (2012). “Destaca Cuba en sector educacional, indica informe de la UNESCO”. La Habana, 17 de octubre. Disponible en <http://www.juventudrebelde.cu>

¹⁴⁶ Casi el 10 % de los fallecidos y lesionados por accidentes de tránsito en el año 2011 tenían entre 11 y 20 años. Si se añaden hasta 25 años representan la quinta parte del total de afectados (ONEI, 2012: 23.7).

Vida"; el Programa de Atención Integral al Adolescente; los Proyectos "Crecer en la Adolescencia" y "Mi Proyecto de Vida"¹⁴⁷. Al mismo tiempo hay acciones específicas para la juventud en los programas para prevenir y atender hábitos tóxicos: tabaquismo, alcoholismo y drogadicción.

Desde el año 2000 se consolida el Programa Nacional de Atención Integral a la Salud de la Adolescencia, que estableció entre otras medidas la extensión de la edad pediátrica hasta los 17 años, 11 meses y 29 días en todos los niveles de atención; las consultas diferenciadas en la atención ambulatoria y la creación de salas o servicios especiales en los hospitales para garantizar el máximo de calidad. Otro paso importante fue la creación de centros de atención integral a la salud del adolescente en las provincias, conocidos como CAISA, donde profesionales de diferentes disciplinas interactúan con los jóvenes, familiares y personal docente a fin de conocer las necesidades y problemas de esa edad, además de desarrollar cursos, investigaciones y jornadas científicas en los que participan activamente muchachas y varones de todo el país como promotores, ponentes o beneficiarios de esta labor¹⁴⁸.

Dentro de las políticas públicas para beneficiar a los grupos juveniles, en diferentes momentos se le ha brindado una atención especial a las políticas de empleo, aunque desde la segunda mitad de la década de los años ochenta ese ha sido un espacio de tensión entre educación y realización profesional y, a partir de los años noventa, se le sumó el componente ingresos¹⁴⁹.

Los resultados de la educación han hecho de la fuerza de trabajo calificada el principal recurso con que cuenta el país para su desarrollo: el 70.8 % de la fuerza de trabajo ocupada en el sector estatal tiene nivel educativo medio superior o superior, así como, el 83 % de las mujeres ocupadas en igual sector¹⁵⁰. Aunque la mayor parte de la ocupación juvenil es en el sector estatal de la economía, en los últimos años ha crecido significativamente el número de ocupados en el sector no estatal,

¹⁴⁷ Audivert, A. E. y R. Otazo (2005). "El Proyecto de Divulgación de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia. Los Marcos de la Experiencia Cubana". Revista Estudio No. 4, julio-diciembre, La Habana: Centro de Estudios sobre la Juventud, 4-12, p.11.

¹⁴⁸ Juventud Rebelde (2011). "Adolescencia protegida". La Habana (periódico) 3 de junio. Disponible en <http://www.juventudrebelde.cu>

¹⁴⁹ Ver: Domínguez, M. I. y J. L. Martín (1990). "Características de la estructura social de la juventud cubana". Informe de investigación, La Habana: CIPS y Domínguez, M. I. (1994). "La juventud y las generaciones: una reflexión sobre la sociedad cubana actual". Tesis doctoral (inérita), La Habana: CIPS.

¹⁵⁰ ONEI (2012). Ob. cit., tabla 7.7.

tanto privado¹⁵¹ como cooperativo, a partir de la apertura a la realización de estas actividades en una magnitud mucho mayor que en etapas precedentes¹⁵².

El elemento que más incide en relación con el empleo de la juventud es la insatisfacción con el salario. El salario en moneda nacional — que es el que reciben la mayor parte de los ocupados — significa solo una parte del ingreso de las personas pues coexiste con otras fuentes de ingresos, provenientes o no del trabajo, de manera que las posibilidades para acceder a esos otros ingresos constituye uno de los principales factores determinantes del interés por determinados empleos, de la estabilidad en el puesto de trabajo, de la satisfacción con la ocupación y de la evaluación del significado del trabajo en general y de ciertos puestos en particular, a la vez, que las diferencias de oportunidades en cuanto a la obtención de ingresos alternativos en los distintos sectores y territorios diversifica las actitudes ante el trabajo.

La tasa de desocupación juvenil se mantiene en cifras bajas debido a que las personas que están desvinculadas no se encuentran buscando trabajo formalmente. Entre el 2006 y el 2009 se mantuvo por debajo de dos y, a partir del 2010 se ha incrementado paulatinamente, como resultado del proceso de reordenamiento laboral, pero también de un mayor interés por buscar empleo.

En general, el desajuste entre calificación e ingresos reales, afecta más a los sectores profesionales vinculados al empleo formal en el sector estatal quienes tienen, como generalidad, ingresos bajos. Todos estos elementos requieren de un fuerte ajuste de las políticas de empleo y las políticas de ingresos —las que pasan a su vez por políticas económicas y financieras, en particular la política monetaria— las que deben ser implementadas con enfoque generacional, de manera que tengan en cuenta la complejidad de la situación juvenil y la necesidad de preservar el potencial de calificación que ella representa.

También a lo largo de décadas, se le ha concedido particular relevancia a la seguridad social como mecanismo complementario y compensatorio que, en el caso de la juventud, además de incluir las pensiones por invalidez total y parcial, subsidios por enfermedad o accidente y otras prestaciones de asistencia social o prestacio-

¹⁵¹ Está concebido como pequeños emprendimientos por esfuerzo propio, aunque las nuevas regulaciones amplían las posibilidades al establecimiento de acciones que son en la práctica pequeñas y hasta medianas empresas.

¹⁵² A partir del año 2010, como parte de la actualización del modelo económico se han abierto mayores opciones para este sector de la economía. En Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), 2011. Resolución No. 33/11: Reglamento sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia. "Guía del cuentapropista". Edición Especial No. 1 de Finanzas al Día, La Habana, 2012 (1-15).

nes complementarias, ha jugado un papel importante en el caso de la protección a la maternidad.

Conjuntamente con la educación, la salud, el empleo y la seguridad social, la cultura y el arte, así como la práctica del deporte y el fomento de la recreación, constituyen esferas fundamentales de las políticas públicas que han beneficiado a la población en su conjunto, pero que han puesto un especial énfasis en la niñez y la juventud.

Por su parte, la vivienda, que constituye una necesidad para la emancipación juvenil, no ha contado con un fuerte impulso y no ha sido un espacio priorizado por las políticas públicas, destinadas fundamentalmente a los grupos juveniles, a pesar de las dificultades que enfrenta. Estudiosos del tema reconocen que “el país nunca ha tenido definida una política de viviendas para los jóvenes¹⁵³”. El criterio fundamental para entregar una vivienda construida por el Estado ha sido garantizar los planes económicos y asegurar las condiciones de las familias, de manera que aun cuando muchos jóvenes han resultado beneficiados, no lo han hecho por su condición juvenil, sino por ser trabajadores con un papel relevante en algunos de los sectores priorizados o por formar parte de familias necesitadas.

El actual proceso de cambios en el modelo de desarrollo económico y social, pone especial interés en la solución del problema de la vivienda. Aunque ha reducido la responsabilidad directa del Estado en la construcción y reparación de los hogares, está creando diversos mecanismos que facilitan la reparación o construcción de inmuebles bajo la modalidad de “esfuerzo propio” por parte de los ciudadanos y el Estado garantiza el suministro de materiales de construcción, a la vez que está dando facilidades de crédito bancario a familias con bajos ingresos. Estas medidas aunque benefician a los jóvenes dentro del marco familiar, tampoco están concebidas con una prioridad para ellos. Por su parte, la nueva política de entrega de tierras en usufructo para estimular la producción agropecuaria, incluye la posibilidad de construcción de viviendas en esos terrenos, encaminado a favorecer el tema habitacional de la juventud y contribuir a su estabilidad en el ámbito rural, pero también son limitados los recursos de los y las jóvenes para poner a producir dichas tierras¹⁵⁴.

Por último, cabe señalar la importancia concedida al protagonismo juvenil y a su participación social y política pues a lo largo de décadas, la juventud no ha sido

¹⁵³ Pérez Cortés, M. O. (2008). “Juventud y vivienda en Cuba”. Revista *Estudio* No. 6. La Habana: Centro de Estudios sobre la Juventud. Enero – junio, 18-29, p. 28.

¹⁵⁴ La proporción de jóvenes beneficiados por la política de entrega de tierras en usufructo se estima en alrededor de una tercera parte de las entregadas. En *Granma* (2012). “Decreto – Ley 300: una inyección a la productividad”. La Habana (periódico) 25 de octubre.

vista solo como los adultos de mañana sino como importantes sujetos sociales, con sus propias peculiaridades, ciudadanos del presente que tienen influencia en los demás y en el contexto natural y cultural en el que se desarrollan.

Por ello, se promueve su participación en y desde sus propios escenarios de inserción social, en particular la escuela y la comunidad, pues se considera que la participación juvenil es una herramienta educativa y de desarrollo, que no sólo redundará en beneficios para sí mismos, sino también para sus grupos y sus contextos. A través de la misma se generan redes sociales, relaciones jóvenes - sociedad y procesos de inclusión, potenciados por las posibilidades para la conexión social que las prácticas participativas pueden crear, a la vez que actúa como espacio de formulación de demandas y de promoción de cambios sociales.

En el contexto cubano, existe una densa red de organizaciones formales que estimulan la participación de la población juvenil y favorecen su inclusión y aportación a las metas sociales y políticas y el nivel de pertenencia de la juventud a organizaciones políticas, sociales, estudiantiles, profesionales, etc. sigue siendo alto. Sin embargo, en el momento actual se hace necesario repensar los métodos de trabajo para estimular y revitalizar la presencia juvenil en estos espacios desde su propio protagonismo, a partir de tomar en cuenta las diferencias de condiciones en el contexto presente y, en consecuencia, la necesaria diversidad en las formas de participación.

De manera que aun cuando en las actuales políticas públicas hacia la juventud sigue estando la preocupación por el tema de la participación y porque las organizaciones y estructuras existentes sean espacios eficientes para que esta tenga lugar, es necesario que, más allá del alto peso de la adscripción, existan verdaderos compromisos colectivos, el deseo de amplios sectores juveniles de involucrarse más activamente y efectos reales de dicha participación.

Las características sociodemográficas de la población, con la creciente tendencia al envejecimiento, constituye uno de los principales retos en materia de relaciones intergeneracionales y continuidad de su proyecto sociopolítico pues implica repensar las formas actuales en que se concibe la participación de los más jóvenes y contrastar miradas sobre el tema, desde pertenencias generacionales distintas. A la vez, los cambios económicos que están teniendo lugar y la fuerte presencia en las comunidades de los trabajadores por cuenta propia, crean un nuevo escenario para la participación juvenil en el ámbito local y exige cambios de las organizaciones que allí funcionan.

Algunas evaluaciones y nuevos desafíos

La evaluación integral de las políticas públicas hacia la juventud en Cuba, implica partir del reconocimiento de la fuerte voluntad política que ha guiado al Estado

en proveer de innumerables recursos y esfuerzos institucionales para esos fines. Implica también hacer el balance de los importantes logros sociales alcanzados en materia de educación, inserción laboral, salud en general, salud sexual y reproductiva, recreación, acceso a la cultura, a la práctica del deporte, espacios de participación política, entre otros, reconocidos por el lugar que ocupa el país en la región latinoamericana y caribeña, e incluso a nivel internacional en indicadores como el Índice de Desarrollo Humano¹⁵⁵ o el cumplimiento de los Objetivos del Milenio¹⁵⁶.

De manera que Cuba casi ha resuelto desde hace muchos años los problemas a los que hoy el mundo, y en particular América Latina y el Caribe, les siguen buscando solución. Así, por ejemplo, mientras aún en la región se plantea que las prioridades deben situarse en primer lugar, “invertir más y mejor en educación y salud” como claves para la formación de capital humano. En segundo lugar, “fomentar la integración social de los jóvenes”, como clave para la emancipación juvenil. En tercer lugar, “incentivar la prevención de la violencia juvenil” como clave de la convivencia pacífica. Y en cuarto lugar, “fomentar la participación ciudadana de las y los jóvenes” como clave del fortalecimiento democrático de la sociedad¹⁵⁷, todas ellas son prioridades atendidas en el país caribeño.

Ese balance positivo lo coloca en un lugar avanzado en la aplicación de políticas públicas hacia la juventud en Latinoamérica y el Caribe, aunque muy pocas veces se incluye en los análisis que se realizan. Es cierto que la naturaleza de sus políticas públicas y sus programas no son muchas veces comparables con otros puestos en vigor en la región, por la naturaleza de su sistema socioeconómico y político que garantiza la cobertura universal a toda la población infantil y juvenil y donde no es común el establecimiento de ciertos tipos de programas focalizados o paliativos, como sí se requieren en otros países.

Pero ello no significa que todo haya sido resuelto, ni que los cambios de época no traigan aparejados nuevos problemas o que muchas de las metas, una vez cumplidas, planteen nuevos objetivos de orden superior que hacen más complejas sus soluciones. Por ello se comparten muchos de los retos si no en términos cuantitativos, al menos en su naturaleza.

¹⁵⁵ PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2011). “Informe sobre Desarrollo Humano. Sostenibilidad y equidad: un mejor futuro para todos”. Disponible en <http://hdr.undp.org>

¹⁵⁶ ONEI (2011). “Cuba y los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. La Habana. Disponible en <http://www.onei.cu>

¹⁵⁷ Rodríguez, E. (2009). “Políticas públicas de juventud en América Latina: empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional”, p. 281. Disponible en <http://www.ubared.ungs.edu.ar>

Principales fortalezas de las políticas públicas y sus resultados

Una mirada integradora a las políticas implementadas a favor de la juventud y sus principales resultados, permite identificar un conjunto de fortalezas entre las que se destacan:

- *Prioridad de la atención y el gasto social para las nuevas generaciones.* Desde hace más de cinco décadas las políticas públicas colocan el centro de la atención en la niñez, la juventud y la mujer, con énfasis en las políticas educativas, sanitarias y culturales, lo que ha permitido mostrar un cuadro de morbimortalidad típico de países desarrollados y disponer de programas diferenciados para atender los problemas específicos de salud de los y las jóvenes; alcanzar altas tasas de escolarización en todos los niveles de enseñanza, incluida la terciaria (el primer lugar en América Latina en el Índice de Educación para Todos, junto al lugar 16 en el mundo); unido a altos índices de inclusión laboral (que superan el 80 %) y social, con un lugar relevante para la mujer (61 % de la fuerza de trabajo técnico profesional joven), por solo citar algunos de los más importantes resultados.

Incluso hoy en que, a diferencia de lo que ocurre en buena parte de los países de la región, la sociedad cubana no cuenta con las ventajas del llamado bono demográfico y, por el contrario, se enfrenta a un acelerado proceso de envejecimiento poblacional en que las proporciones de personas en la tercera edad aumentan mucho más que el grupo juvenil — con tendencia incluso a decrecer — las políticas públicas continúan centradas en la niñez y la juventud y se hace lentamente el giro para atender las demandas de los adultos mayores.

- *Noción de juventud como sujeto de derecho y actor estratégico del desarrollo.* Estas dos nociones han estado presentes a lo largo del tiempo en las políticas de juventud, a veces en relativo equilibrio, otras con mayor peso de una u otra, pero en cualquier caso ajenas a visiones asistencialistas, con la intencionalidad de promover la participación juvenil y una socialización integral. Ello se revierte en la amplia pertenencia de la juventud a las estructuras del sistema social, una alta adscripción a organizaciones sociales y políticas, acompañada de una elevada capacidad de movilización ante tareas diversas y una participación en el marco de los centros educativos y laborales y en las comunidades.
- *Refrendadas jurídicamente.* Desde finales de los años setenta del pasado siglo, Cuba promulgó la Ley 16, Código de la Niñez y la Juventud, a través de la cual quedaron reconocidos jurídicamente los derechos fundamentales de las generaciones jóvenes, además de muchos otros instrumentos jurídicos como el Código de Familia y otras leyes y normativas que regulan áreas específicas.
- *Sistematicidad y sostenibilidad de las políticas.* Son políticas con continuidad en el tiempo pues no están afectadas por criterios electoralistas ni cambian

por períodos de gobierno. Ello ha permitido su continuidad y la articulación progresiva de metas.

- *Enfoque universalista y carácter inclusivo.* En correspondencia con los objetivos de justicia y equidad social que rigen al sistema social cubano, las políticas públicas son de cobertura masiva y su gratuidad o alto subsidio estatal permite el acceso a todos y todas por igual, sin distinción de género, color de la piel, ubicación territorial, nivel socioeconómico de la familia, concepción política, creencia religiosa o cualquier otro indicador de diferenciación social.
- *Enfoque generacional.* Han sido implementadas en el marco de políticas sociales más generales, con sus especificaciones y prioridades, como un corte transversal de las mismas. Ello ha permitido articular sinérgicamente a distintas generaciones y darle continuidad en el tiempo a acciones que no se interrumpen por los cambios del ciclo de vida, sino solo se modifican o transforman.

Esas fortalezas van también acompañadas de debilidades o limitaciones, algunas acumuladas desde etapas anteriores y que no fueron resueltas, otras generadas en los actuales contextos, pero en ambos casos, retos a los que se enfrenta la sociedad hoy.

Debilidades o limitaciones de las políticas hacia la juventud

Entre las principales limitaciones pueden identificarse¹⁵⁸:

- *Desbalance entre recursos económicos y gasto social.* El primero de los problemas se deriva directamente de la propia fortaleza de las políticas sociales pues el peso del gasto social en el presupuesto del Estado y los recursos económicos de que dispone el país para sostener esas políticas, han tensado las posibilidades de la economía, para acompañarlos. Ello, además de generar tensión económica para el Estado, crea contradicciones entre las juventudes que acceden a unos altos niveles de desarrollo social y luego conviven en condiciones de bajo nivel material y posibilidades de consumo. Ello ha dado lugar a la segunda limitación.
- *Desajustes entre las aspiraciones juveniles y las posibilidades reales de satisfacerlas.* Comparten con sus pares latinoamericanos, y casi con cualquier miembro de la actual generación joven de distintas partes del mundo, la tensión entre “la ampliación del consumo simbólico y las restricciones al consumo material”. En el caso de la juventud cubana se añade que la existencia de la doble mo-

¹⁵⁸ Domínguez, M. I. (2011). “Políticas sociales hacia la juventud en Cuba: algunas evaluaciones y nuevos desafíos”. En *Revista de Sociología*, Volumen XVI, No. 20, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela Académico-Profesional de Sociología.

neda hace que una parte de los bienes de consumo atractivos para ellos, así como el acceso a espacios recreativos, se realicen en la moneda convertible a la que tienen poco acceso la mayor parte como ingresos por el trabajo formal. Esa tensión es particularmente fuerte en el acceso al consumo tecnológico pues inciden factores de diferente naturaleza¹⁵⁹. De manera que las principales demandas juveniles se sitúan en la esfera de la distribución y el consumo.

- Limitada integralidad e insuficiente articulación entre las propias políticas públicas. Aunque el enfoque generacional en el marco de políticas más amplias ha sido una fortaleza, el hecho de que no exista una instancia gubernamental que vele por la integración de aquellas dirigidas a la juventud, limita garantizar su transversalidad e integralidad y promover la perspectiva generacional-juvenil en los espacios de formulación e implementación de las políticas públicas, así como garantizar el seguimiento integrador que las mismas requieren. Ello ha provocado desbalances y tensiones entre las que sobresalen:
 - Constante elevación de los niveles de educación y calificación que no se acompañan de igual ritmo de crecimiento del empleo calificado. Muchos jóvenes no están empleados en aquello que estudiaron y en muchos casos hay un sub-aprovechamiento de su preparación profesional.
 - Amplio acceso e inclusión efectiva en la educación y el empleo formal, pero bajos niveles de ingresos monetarios por esos conceptos. Las políticas han garantizado pleno empleo, pero la remuneración que brindan no logra satisfacer las necesidades juveniles. Ello ha venido impactando negativamente el valor del trabajo; provoca desestímulo por encontrar o permanecer en un empleo; aumenta la selectividad por los puestos de trabajo; desestructura la relación empleo – calificación; favorece la emigración tanto interna como internacional y condiciona la búsqueda de ingresos ajenos al trabajo y la existencia de tendencias desintegradoras en la juventud.
 - Amplias expectativas de autonomía y emancipación familiar y dificultades para materializarlas por el bajo poder adquisitivo de los ingresos y las limitaciones para obtener una vivienda independiente. Mientras ha habido áreas altamente potenciadas como las de educación, salud y cultura, otras han sido menos atendidas como la de acceso a viviendas asequibles a personas y parejas jóvenes. Esto tiene fuertes repercusiones sobre la emancipación juvenil, la formación y estabilidad de parejas, la conformación

¹⁵⁹ El bloqueo económico y financiero de Estados Unidos ha limitado el acceso a opciones tecnológicas, a la vez que la tensión entre ambos países en un contexto de conflicto ideológico, ha condicionado medidas restrictivas por parte del gobierno cubano para el libre acceso tanto al contacto tecnológico como directo.

de familia propia, las bajas tasas de fecundidad, el hacinamiento y la convivencia de varias generaciones bajo un mismo techo. En la actualidad es una de las políticas que ha tenido sustanciales modificaciones.

- *Universalización – diferenciación – focalización.* Aunque se han aplicado enfoques diferenciados a las políticas, en correspondencia con las características de los grupos sociales a los que se dirigen, ello ha sido insuficiente y ha primado la vocación universalista. Esto, que constituye sin dudas una fortaleza, por la que abogan muchos a favor de políticas públicas más amplias e incluyentes frente al exceso de focalización muchas veces imperante, en el caso cubano, en ocasiones, ha sido una debilidad, ya sea porque se desaprovechan recursos o porque generan expectativas que estimulan luego comportamientos sociales contradictorios con las metas sociales y las posibilidades de satisfacerlas.

Aunque hay numerosos ejemplos de focalización para atender situaciones específicas de jóvenes, incluso a nivel individual, sobre todo en materia de necesidades especiales de aprendizaje y de prevención social, el punto más débil ha sido la diferenciación, es decir, el punto medio en que se mantiene la universalidad, pero se aplica atendiendo a las especificidades de los grupos y los territorios.

Así, el ejemplo reciente del Programa de universalización de la enseñanza superior, con la creación de las Sedes Universitarias Municipales, el cual constituyó un programa renovador y ampliamente democrático, con resultados satisfactorios en materia de inclusión social, implementó el mismo programa de carreras con predominio de las de Ciencias sociales y humanísticas en todos los municipios del país, sin distinciones entre regiones o entre zonas urbanas o rurales, lo que dio lugar a la graduación de profesionales que no encuentran empleo en sus localidades, a veces ni en su provincia y está requiriendo en este momento recalificaciones de esos jóvenes, muchos de los cuales quedan subaprovechados u optan por la emigración. Con la emigración aparece también la tensión entre la “alta movilidad geográfica (interna y externa) y la no siempre movilidad social ascendente”, al menos en términos de calidad del empleo y acceso a servicios sociales.

- *Enfoques paternalistas.* Aunque las políticas hacia la juventud han oscilado entre la noción de sujeto de derecho y actor del desarrollo, en la práctica en la última década, como resultado de varios factores, entre ellos el interés del Estado en minimizar los impactos de la crisis económica de los años noventa y recuperar con rapidez los niveles de inclusión alcanzados hasta la primera mitad del decenio de los años ochenta, acompañado del envejecimiento poblacional, han predominado enfoques paternalistas y una socialización más concentrada en la promoción de derechos que en la adquisición de deberes.

Ello se ha producido a pesar de que para la implementación de los programas sociales de los años 2000, se le dio el protagonismo a la juventud y se creó

un Grupo Coordinador integrado por dirigentes juveniles, los que contaron con un amplio financiamiento y operaron en muchas ocasiones en paralelo a las instituciones gubernamentales. Sin embargo, en poco tiempo se demostró que no contaban ni con la suficiente experiencia práctica y política, ni la preparación técnica, ni propiciaron una amplia participación de los grupos juveniles en el diseño y evaluación de los programas, de manera que rápidamente pasaron a otras funciones o demostraron su incompetencia o no compromiso con la tarea. La práctica demostró que del conjunto de programas, los que resultaron más sólidos y con resultados sostenibles fueron aquellos que se articularon a los programas de las instituciones.

Ese paternalismo social genera en las juventudes una “fuerte tensión entre el acomodamiento a lo ya previsto y dado y la necesidad de autonomía” que se expresa desde el espacio familiar hasta el laboral y político.

- *Debilidad en los mecanismos de evaluación.* Aunque existe una amplia red de información estadística, tanto a nivel territorial como en los diferentes organismos gubernamentales, que se procesa nacionalmente y se encuentra disponible a través de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (<http://www.onei.cu>), así como un fuerte entramado de instituciones de investigación social, muchas de las cuales tienen como objeto el estudio de las juventudes¹⁶⁰, no hay un mecanismo de seguimiento estable de las políticas ni de evaluación integrada de los indicadores de juventud y es débil el acompañamiento, pero sobre todo insuficiente la evaluación de sus efectos a corto y mediano plazo, tanto en términos de eficiencia de los recursos invertidos como de los impactos en la subjetividad juvenil.

Si bien en una parte de los programas de la última década se llevaron a cabo procesos de seguimiento y evaluación, que llevaron a consideraciones optimistas acerca de los mecanismos evaluativos implementados, como por ejemplo, la afirmación de que “...las distintas mediciones y evaluaciones realizadas hasta finales del año 2004 dan fe de la viabilidad, replicabilidad y sostenibilidad de los programas constitutivos de la actual política cubana de juventud¹⁶¹”, la posterior constatación,

¹⁶⁰ Existe el Centro de Estudios sobre la Juventud perteneciente a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), así como departamentos y áreas de estudio sobre la juventud en numerosas centros de investigación y universidades como el propio Grupo de Estudios sobre Juventudes del CIPS, en la Universidad Central de Las Villas Martha Abreu, en la Universidad Pedagógica Enrique José Varona, en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, por solo citar algunos.

¹⁶¹ Gómez, L. (2009). “En busca de un nuevo paradigma de políticas de juventud en Cuba”. Ponencia preparada para el XXVIII Congreso de Latin American Studies Association (LASA 2009). Río de Janeiro, Brasil, 11-14 de junio. Publicado en <http://www.lasa.international.pitt.edu/members/congress-papers>, p.7.

a menos de un lustro, de problemas no resueltos o las nuevas dificultades engendradas por dichos programas y su desmontaje posterior, pusieron en duda la viabilidad, y sobre todo, la sostenibilidad de los mismos y evidencia que el tema de la evaluación de las políticas sigue siendo un asunto no resuelto.

- *Escasa visibilidad de los procesos juveniles a través de las estadísticas continuas.* Al mismo tiempo, existe mucha información, tanto de estadísticas continuas como de encuestas de distinta índole, pero es insuficiente la mirada específica al grupo juvenil. Así como casi todas las informaciones disponibles públicamente hacen la distinción de género y casi para cualquier dato se puede conocer la distribución entre hombres y mujeres, para la juventud no es así. Excepto en informes específicos sobre jóvenes y algunos datos que se ofrecen habitualmente por grupos quinquenales de edad de toda la población, que permiten hacer los cálculos correspondientes, la mayor parte no la diferencia. Incluso muchas estadísticas aparecen con la distribución de 0 a 14, 15 a 59 y 60 y más, lo que diluye la situación juvenil en el contexto de la población adulta y no permite conocer sus especificidades. Al propio tiempo, existen informaciones específicas sobre la juventud que no están disponibles, no ya de forma pública, ni aun para los procesos de investigación social como es el caso de la Encuesta Nacional de Juventud, lo que limita un aprovechamiento más amplio de informaciones existentes.
- *Desactualización de parte de los instrumentos jurídicos que respaldan las políticas públicas referidas a la infancia y la juventud y su atención diferenciada.* Esos instrumentos, que fueron tan avanzados en el momento de su entrada en vigor, requieren ya de actualización, de acuerdo con la propia práctica nacional y los compromisos internacionales asumidos. En ello se incluye la propia definición de la edad juvenil y, en consecuencia, el sistema de derechos y deberes ciudadanos, pues en la actual normativa jurídica se establecen edades diversas para ejercerlos, lo que indirectamente incide en la articulación de determinadas políticas y en la asunción de la responsabilidad social de los y las jóvenes.

Prioridades a establecer a futuro

La complejización de los nuevos tiempos, con los cambios de enfoque en el modelo de desarrollo económico y social cubanos y las dinámicas demográficas que tienen lugar en el país, provocan nuevos retos a las políticas públicas dirigidas a la juventud. El reordenamiento económico y laboral tendrá sobre ellas importantes repercusiones. Entre los pilares que inspiran los actuales cambios está precisamente la reducción del paternalismo del Estado, la búsqueda de una mayor eficiencia económica y un mayor aporte de los ciudadanos. Este nuevo escenario implicará cambios en las proporciones entre gasto productivo y gasto social y, por lo tanto, también implicará cambios en la manera de concebir las políticas públicas.

Ello requerirá pensar la condición juvenil desde una mirada más amplia que incorpore y abra mayores espacios a las nuevas formas de sociabilidad de los y las jóvenes. Requerirá un cambio de concepción y destinar nuevos recursos a temas como vivienda, recreación y acceso a las TIC, a la vez que se necesitará un aporte productivo más efectivo por parte de la juventud.

Hacer más eficientes y efectivas las políticas en correspondencia con los objetivos del modelo, implicará además, no solo una mejor planificación sino, sobre todo, una mayor evaluación, para lo cual será necesario repensar los mecanismos que permitan hacerlo de manera sistemática y garantizar que la información disponible refleje las particularidades de los grupos juveniles.

Será necesaria además una mayor combinación entre estrategias universales y políticas diferenciadas y focalizadas que atiendan las nuevas dinámicas que amplían la diversidad juvenil. A las diferencias socioestructurales existentes hasta el presente (de género, franja etaria, color de la piel, territorio, grupo social, etc.) – tratadas muy uniformemente como hemos señalado – se añaden hoy otras. Por un lado está el aumento de las desigualdades socioeconómicas, pero también una ampliación de la diversidad de carácter subjetivo, derivada de una ampliación de sus experiencias vitales, a partir del contacto directo o virtual con otras culturas y otras juventudes. La apertura al turismo internacional, el incremento de la emigración al extranjero, las salidas temporales a trabajar o vivir en el exterior, la gran cantidad de jóvenes – sobre todo latinoamericanos – que estudian en Cuba y el acceso a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, entre otros factores, abren un abanico de percepciones, intereses y aspiraciones que diversifica el universo juvenil y hace cada vez más necesario hablar de juventudes en plural, noción que debe permear más sólidamente las políticas públicas.

Para este propósito se hace necesaria la realización de investigaciones sociales que den seguimiento al diseño, implementación y evaluación de dichas políticas y las nutran de información actualizada sobre los procesos juveniles. Una indagación más profunda de cuestiones tales como las diversidades y desigualdades en materia de género, color de la piel, situación socioeconómica y su impacto en las condiciones materiales y espirituales de vida, el uso de las TIC, las expresiones de exclusión o vulnerabilidad, la inclusión en las formas de gestión no estatal, en labores productivas ligadas a la ruralidad, proyectos de vida, relaciones intergeneracionales, así como los sistemas de protección social y sus posibles aportes a las agendas regionales, son cuestiones entre otras, que podrían nutrir la agenda.

Pero aunque en el futuro inmediato se deberá continuar reforzando el impacto que generan las políticas en materia de inclusión social, más aún se deben ampliar los espacios de participación juvenil en la definición, ejecución y evaluación de aquellas que les atañen y no solo a través de formas de participación movilizativa no decisoria.

En el nuevo marco que se abre para la sociedad cubana, resulta más importante que nunca ampliar los espacios para que las juventudes se reconvirtan en protagonistas activos del cambio y contribuyan a articular las propuestas formuladas desde el Estado con sus propios intereses y necesidades. Ello resulta clave para una verdadera integración social con perspectiva generacional, que sea capaz de aprovechar sinérgicamente las potencialidades de los distintos grupos etarios. Es una responsabilidad social que ellos y ellas sean capaces de formular sus propuestas y que sus voces sean tomadas en cuenta.

Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba: en las coordenadas del exclusivismo y la pluralidad religiosa

Ofelia Pérez Cruz y Sonia Jiménez Berrios
Departamento de Estudios Socio Religiosos

"...el círculo se cerraba: la Tierra había sido 'descubierta' como el lugar de la 'Historia Mundial', ...los habitantes de las nuevas tierras descubiertas no aparecen como Otros, sino como lo Mismo a ser conquistado, colonizado, modernizado, civilizado, como 'materia' del ego moderno". (Dussel)¹⁶²

Nuevos Movimientos Religiosos emergen desde la heterogeneidad de lo aparentemente homogéneo para representar necesidades de expresión diferentes. Pero ¿no son ellos, de algún modo, formas también evangelizadoras en la monopolización de lo simbólico? Esta y otras interrogantes intentarán acercarnos a continuidades y rupturas del devenir socioreligioso cubano, desde lo cual se pretende fomentar el debate y la reflexión sobre el tema, con el aporte de elementos relativos a su contextualización e implicaciones en nuestro terreno.

Un escenario multicolor y pluriforme de imaginarios y expresiones religiosas se extiende hoy en América Latina y el Caribe, a pesar de la pretendida construcción hegemónica occidental que en "pro de la salvación y conversión" negó durante siglos la alteridad del "otro".

La percepción e incluso la autopercepción de religiones "únicas", ha constituido una realidad relativamente estable durante muchos años, aunque ello no se corresponda con esa subsumida realidad heterogénea que siempre ha caracterizado a nuestras historias, intencionalmente ocultas y "apagadas" en virtud de indiscutibles intereses de poder.

Latinoamérica y el Caribe son, como otros escenarios, casos típicos de esta múltiple incidencia, confluencia e intercambio de variadas cosmovisiones, responsables, además, no solo de la riqueza simbólica que nos caracteriza, pese a lo cual durante años ha debido enfrentar el discurso de un cristianismo, en tanto religión y única verdad revelada, que transformó a los otros en "infeles" y les convirtió en sujetos de múltiples tecnologías de evangelización, para el "bien y la salvación" de sus almas hechiceras, profanas y demoníacas.

¹⁶² Dussel, Enrique (1994). *El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Exclusivismo apoyado y sustentado desde la organización política y el establecimiento de instituciones y relaciones coercitivas y violentas, manifiestas en estructuras de poder no solo como pilares del desarrollo económico, sino también como vías únicas a partir de las cuales los "otros", incluyendo los pueblos, alcanzarían su redención. Lenguaje privilegiado y opulento que, a decir de Quijano¹⁶³, inventó a un enemigo al cual aniquilar teórica y físicamente, y hacia el cual a lo largo del tiempo, ha sido un objetivo táctico y estratégico esencial el sometimiento desde las más diversas perspectivas.

Pero la actualidad contemporánea muestra hoy no solamente la fuerza y vitalidad de esa hibridación que a lo largo de los siglos trató de sosegar, ocultarse y subsumirse en cuadros aparentemente homogéneos. La pretendida hegemonía de la cultura occidental, a pesar de encubrir y negar la alteridad, no logra cubrir exactamente otros imaginarios. Nuestro espacio-tiempo social se concibe y verifica como una urdimbre o un plexo donde confluyen contrapoderes, contradiscursos, contrarelatos o imaginarios, los cuales en sí mismos o en su especificidad, alcanzan trascendencia y coherencia, como proyecto de sobrevivencia, para explicar y guiar a la sociedad en su pluralidad, en una especie de simultaneidad de temporalidades y especialidades culturales diversas¹⁶⁴.

La pluralidad cultural y religiosa se ha hecho característica de las sociedades actuales y las superculturas que, durante años pretendieron nuclear grupos humanos de las más distantes regiones del mundo, ceden espacio frente a nuevas formas de integraciones grupales, signadas entre otros elementos, por la multivariada y cohabitación de experiencias, desde elecciones supuestamente más autónomas y menos impuestas.

Este es el desafío de una verdadera conversión, que implica pasar a otro lugar teológico. "Aceptar la bondad del pluralismo religioso" es, según Vigil¹⁶⁵, admitir un cambio de estatuto ontológico: asentir dejar de ser "la" religión para convertirse en "una" religión más y dejar de ser "elegido". Todas valiosas, queridas por Dios y por tanto verdaderas y salvíficas.

Desde esta nueva óptica todas las religiones son "reveladas" y ya no es posible mantener la distinción clásica entre religiones "naturales" y religiones "reveladas". Incluye dejar de ver el "pluralismo como un hecho" para pasar a un "pluralismo de principio", que incorpora no solo complementar, sino incluso sustituir, un capital

¹⁶³ Quijano, Olver (1999). "La pretensión 'hegemónica' de la cultura occidental y el sincretismo de nuestro espacio-tiempo", Ed. Digital.

¹⁶⁴ Quijano, Olver. Ob. cit.

¹⁶⁵ Vigil, José María (2007). "Desafíos de la Teología del pluralismo a la fe tradicional". (Conferencia) en revista *Caminos*, No. 43, pp. 56-65.

simbólico de homogeneidad y unicidad por otro totalmente diferente, en una experiencia realmente transformadora de su percepción de la religión, y por eso mismo, transformadora de su vida.

Implicaría admitir, parafraseándolo: que “*mi* religión no es *la* religión sino *una*” y mi institución, y nuestra iglesia concreta no puede ser el arca universal de la salvación, sino un instrumento, tampoco único y por tanto no imprescindible. Que la renuncia a la doctrina y a la conciencia del “exclusivismo” es algo que no sorprende ni asusta (...), que dicha concepción hoy ya fue abandonada y oficialmente negada, ha sido digerida y olvidada (...) Que implica una nueva eclesialidad más humilde y de servicio que la anterior y nuevamente una profunda conversión (...)¹⁶⁶

No obstante, mucho queda por lograr en esa dirección.

Heterogeneidad y multiplicidad del cuadro religioso cubano

La complejidad y pluralidad del campo religioso, visibles también en Cuba, constituyen resultantes de un proceso cuyos inicios fueron avizorados a finales del decenio de los ochenta del siglo xx y, con mayor precisión, en los años noventa del siglo anterior. Manifestaciones de reanimación y reestructuración religiosa en el mundo, signadas por la explosión de carencias materiales y espirituales, llegaron a Cuba, catalizadas además por un período de profunda crisis que caló en el modo de expresarse las ideas y sentimientos religiosos del cubano¹⁶⁷.

Los últimos tres lustros han sido así una etapa de efervescencia significativa de la religiosidad del cubano, reflejada en amplias participaciones en ceremonias, rituales y actividades e iniciaciones religiosas. También lo ha sido el surgimiento de grupos considerados novedosos por abrazar propuestas ajenas a nuestras tradiciones culturales. Nuevas maneras de vivenciar la fe y manifestar la espiritualidad se han abierto paso, y junto a ello, con mayor fuerza aún, comenzaron a emerger agrupaciones –sobre todo en el ámbito cristiano protestante–, con corrientes, teologías y ministerios que irrumpieron enfáticamente, heterogeneizando aún más el ya diverso panorama del protestantismo en nuestro país.

Valga señalarse, sin embargo, que múltiples de esos “movimientos culturales”, no parecen presentarse y conformarse como “esos más” del cuadro religioso mundial,

¹⁶⁶ Vigil, José María. Ob. cit.

¹⁶⁷ Calzadilla Ramírez, Jorge et al. (2006). *Religión y cambio social. El campo religioso cubano en los 90*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

latinoamericano, caribeño y particularmente cubano, sino como abanderados de re-evangelizaciones salvíficas, al estilo del exclusivismo originalmente imperante.

En el seguimiento de esta modalidad, e iniciada la década del 2000, el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR)¹⁶⁸, se acercó paulatinamente a su abordaje y profundización, de lo cual varios estudios formaron parte¹⁶⁹ para, a partir del año 2008 y hasta el 2011, desarrollar una investigación nacional que intentó dar cuenta de lo que ocurría en el Occidente, Centro y Oriente del país¹⁷⁰ para la que fueron entrevistadas 131 personas vinculadas a diversos grupos, principalmente líderes (117), correspondientes a 11 provincias, 35 municipios y 41 comunidades de todo el país. El estudio se realizó según la división político administrativa vigente hasta inicios de 2011 y los datos se procesaron y analizaron de acuerdo a ello. Nos referimos a Ciudad de la Habana, La Habana, Matanzas, Pinar del Río, Ciego de Ávila, Sancti Spiritus, Villa Clara, Guantánamo, Holguín, Las Tunas, Santiago de Cuba. Es obvio, sin embargo, que reflexiones diferentes deberán ser consideradas frente a la nueva estructura territorial que rige el país. Esta investigación culminó con un libro sobre el tema¹⁷¹.

El criterio de Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) se asumió conceptualmente para explicar lógicas cambiantes en cuanto a tendencias, corrientes, agrupaciones y bajo este término quedó recogida...

“...esa realidad que agrupa una larga lista de expresiones con variados tipos de organización, liderazgos, creencias, prácticas, procedencia de elementos doctrinales, así como propósitos (espirituales, económicos, políticos) y proyecciones hacia el individuo y la sociedad¹⁷²”.

¹⁶⁸ En Cuba, el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) pertenece al Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

¹⁶⁹ En el 2003 un trabajo conjunto entre el Departamento de Estudios Sociorreligiosos y el Centro de Estudios sobre América aportó una valoración sobre los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) en el Gran Caribe y se continuó con una pesquisa del Departamento de Estudios Sociorreligiosos sobre el Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de la Habana. En el 2006, paralelamente a la caracterización sociopolítica de las comunidades con presencia de nuevos grupos, realizada por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, se efectuó un estudio exploratorio de los municipios de San Miguel del Padrón y 10 de Octubre en Ciudad de La Habana, así como de Santa Cruz del Sur y Vertientes en Camagüey.

¹⁷⁰ Sustentado principalmente en el análisis de fuentes bibliográficas, documentales e Internet; en entrevistas a religiosos y laicos a diversas instancias, así como en observaciones realizadas a actividades de culto.

¹⁷¹ Pérez, Ofelia, Ana Celia Perera, y Sonia Jiménez *et al.* (2013). *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. La Habana.

¹⁷² Berges, Juana *et al.* (2003). *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe*, Ediciones CEA, La Habana.

Rasgos descolantes de los nuevos grupos

Potencializada la religión como recurso y asidero para enfrentar insatisfacciones económicas, materiales y espirituales, los grupos analizados, originados principalmente de desprendimientos de iglesias o de la fusión/cohabitación de prácticas con presupuestos teológicos disímiles, tanto del campo evangélico como de expresiones de origen africano, teosóficas, orientalistas y otras, mostraron ser para sus miembros, espacios sociales de confraternización, comprensión y atención a sus problemas personales.

Particularmente interesantes para jóvenes, por la movida música que les dinamiza, el canto, la alabanza, los testimonios y la atención personalizada en la discusión de los problemas; los grupos se organizan alrededor de espacios familiares, en casas de vivienda, lo cual coadyuva al fortalecimiento de la membresía, a un elevado sentido de pertenencia y a una mayor identificación y más estrecha relación entre los líderes y los fieles. La familia y el barrio se convierten en el ámbito principal para la reproducción religiosa.

Se conforman mayoritariamente por personas blancas y del sexo femenino, mientras que el liderazgo es desempeñado principalmente por hombres, con niveles de escolaridad media y sin una formación teológica pastoral rigurosa, que responden básicamente a la idea de sentirse elegidos para la misión y enfatizan en los dones o gracias que consideran poseen para llevarla a cabo. El éxito del grupo se hace depender en gran medida de la capacidad de liderazgo basado en estos atributos y la opción de cursos cortos y de una formación en el menor tiempo posible, sin grandes exigencias, es el camino más expedito para lograr la rápida proliferación de los grupos.

Este ejercicio del liderazgo, que prescinde de altas calificaciones o esmerada formación, favorece que el rol del pastor se constituya, de hecho, en opción sugestiva principalmente para jóvenes, a quienes además de representarles un medio de formación cultural y personal, se les presenta como posible "ocupación atractiva" y alternativa más jugosa a la de los empleos habituales (mayor acceso a medios básicos, apoyo financiero, intercambio y viajes al exterior, principalmente EE. UU., entre otras). Las ventajas asociadas a esta dirección representan para no pocos, más que un medio, un status y modo de vida, o al menos una aspiración para ello.

Destáquese, sin embargo, que la precipitada e insuficiente formación teológica frecuente en este nuevo liderazgo, no impide su influencia sobre los miembros de sus grupos. Considerarse "elegidos" y el carisma que les acompaña, resultan elementos esenciales en la labor de atracción de la feligresía y en sus desempeños en las comunidades, el establecimiento de contactos nacionales y con el extranjero.

Es la Teología de la Prosperidad una de las corrientes que transversaliza el discurso de estos grupos emergentes y otros de larga data en nuestra sociedad, y aunque

sus postulados aparecen diluidos en prédicas y prácticas, en ocasiones difíciles de distinguir, no pocas movilizaciones comunitarias se activan con la acción e influencia de un líder religioso que en la promoción del derecho cristiano a la vida plena, enfatiza a la congregación local por encima de todo, llámese compromisos sociales, familiares, el vínculo con otros grupos, instituciones o el cumplimiento de normas sociopolíticas y jurídicas establecidas.

Se trata de una modalidad que, sustentada en un pensamiento político fundamentalista, ha logrado enfatizar, desde el espacio religioso que ocupa y las influencias que ejerce, tanto la oposición al ecumenismo como la desarticulación interreligiosa interna. Se verbaliza el deseo por construir un Reino unido, opuesto al creciente interdenominacionalismo*, cuando en realidad se profundiza de una parte, la tendencia a la atomización de las iglesias en Cuba y enfrentamientos caudillistas entre ellas, a la vez que, de otra, se priorizan relaciones con el exterior, principalmente EE. UU. y sus respectivas ganancias.

Se diseminan los grupos intensamente, a través del uso masivo de los medios de comunicación, y al frente de ellos se ubican “profetas” que generalmente prefieren usar medios más pragmáticos, incluyendo los políticos, para realizar sus fines, a la vez que la revitalización que propugnan, propone un “reino” extendible hacia la perfección, sustentado en textos y discursos trascendentales y “religiosos”, cargados de paradojas¹⁷³ (“para hacerse rico es necesario desprenderse de todas las posesiones”; “para asumir la autoridad se debe ser el sirviente más humilde”; “mundo religioso el de vida auténtica - mundo pragmático el mundo de las sombras”), desde las cuales declaran una incompatibilidad total entre el mundo pragmático y el de la comunidad perfecta que aspiran constituir.

Mi palabra de Dios, única real y válida, se aleja no solo de otras lecturas y reflexiones teológicas cristianas que se subestiman e invalidan, sino también de perspectivas procedentes de otras expresiones religiosas, obstruyéndose o negándose el posible diálogo y trabajo mancomunado con ellas. El paso del exclusivismo al pluralismo religioso continúa siendo para muchos, poco más que un discurso, mientras nuevas formas de evangelización, desde sus más variadas perspectivas, intentan asumir la supremacía religiosa de nuestra sociedad.

El tema es sumamente complejo y lo que se plantea como una realidad de transformación actual parece en principio un reto de lo que puede lograrse en el futuro, y hacia lo cual deberán flexibilizarse barreras y resistencias. Más que el cambio de “intenciones individuales”, deberá sufrir modificaciones el arsenal de concepciones y actitudes también hegemónicas que nos llegan y conforman como parte de nuestra herencia cultural.

¹⁷³ *interdenominacionalismo: cuando el creyente acepta a Jesús, no se le enseña la diferencia entre la denominación y la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo.

“Otro mundo es posible”, como proyecto de vida, resulta imprescindible en medio de esta era de profunda crisis, abocados a la autoaniquilación y desaparición en el planeta. Las religiones son los más amplios y más antiguos movimientos populares en el mundo moderno y según Balasuriya¹⁷⁴, tienen una influencia sobre personas y poderes, sin paralelo con otras instituciones de masas. A decir de este autor, si incluyeran en sus liturgias y otras actividades el bien común de la humanidad, tendrían una influencia decisiva en las comunidades.

¹⁷⁴ Balasuriya, Tissa (2004). “Otras religiones son posibles”. En Agenda Latinoamericana Mundial. Vigil, José María. Ob. cit.

Desarrollo social comunitario y nuevos emprendimientos

Ovidio D'Ángelo Hernández

Grupo Creatividad para la Transformación Social, CIPS

Introducción

En el presente artículo se muestran algunas reflexiones de interés para el curso ulterior de las formas de gestión no estatales (FGNE) desde los resultados de un Proyecto de investigación¹⁷⁵ que se originó a partir de la acción comunitaria que desarrolla un emprendimiento de cuentapropismo (TCP) relacionado con el Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana (OHCH): El Proyecto Arte-Corte (actualmente Santo Ángel por Dentro: AC-SAD).

Ubicado en el Consejo Popular Catedral del Centro Histórico, tiene una trayectoria de unos 10 años desde sus orígenes. Con el apoyo de la OHCH ha realizado múltiples actividades de rehabilitación y embellecimiento comunitario unido a otras culturales, deportivas, formativas, atención social a jóvenes desempleados y adultos mayores, promoción de empleos y otras que contribuyen a una mayor calidad de vida comunitaria.

A partir de antecedentes de relaciones de colaboración, el equipo de investigaciones aplicadas del Plan maestro OHCH y el equipo de investigación del Grupo Creatividad para la Transformación Social (GCTS), del CIPS, se vincularon al Proyecto AC-SAD en el 2012, con un propósito de apoyo con investigación-acción a nuevos emprendimientos cuentapropistas en procesos de transformación comunitaria.

La proyección de esta dirección de investigación social está a tono con los Lineamientos para la Actualización del Modelo Económico-Social que se realiza en el país y tiene los propósitos generales de contribuir a indagar y aportar a los procesos sociales que están ocurriendo a partir de la generación de los nuevos emprendimientos locales –cuentapropismo y cooperativismo –, en su potencialidad de asunción de responsabilidad social con las comunidades donde radican. Esto contribuye a su transformación positiva, de manera que se pongan de relieve valores de solidaridad y progreso, a partir de la integralidad de las propuestas y su basamento en vinculación del sector público, las organizaciones sociales y los nuevos emprendimientos no estatales.

Como todas las nuevas experiencias, las referidas a las nuevas FGNE no han de estar exentas de limitaciones y tensiones o desajustes y efectos indeseados, debido a

¹⁷⁵ Colectivo de autores (2013). "Economía Solidaria en la Transformación Comunitaria: Proyecto Santo Ángel por Dentro - Centro Histórico de La Habana". Informe de investigación inédito, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).

insuficiencias en las concepciones de base así como a las relaciones tradicionales existentes entre los actores sociales diversos; lo que, en parte, puede ser consecuencia de las relaciones estatales centralizadoras, fragmentarias y en ocasiones autoritarias, predominantes en el país, o bien de la espontaneidad con que emergen las acciones sociales de estos emprendimientos, sin una preparación previa y con la predominancia de una cultura empresarial de la ganancia, entre otras cuestiones.

En su sentido más positivo, por otra parte, los impactos sociales a los que aportan investigaciones y asesoramiento profesional como los presentes, podrían contribuir, tanto a contrarrestar posibles efectos desintegradores e individualistas, típicos de emprendimientos privados, como a favorecer una mayor armonía social, concertación de propósitos de diversos actores sociales y mejoramiento de la calidad y proyectos de vida de la población en general.

De manera que la Situación-Problema general del Proyecto se enunció como: “la necesidad de conocimiento de las articulaciones entre los actores sociales y sus formas de interacción del Proyecto AC-SAD y los actores sociales de la comunidad, sus posibles logros y limitaciones, en diferentes dimensiones de la realidad social, tanto organizacionales como en las subjetividades y prácticas cotidianas, con vistas al diseño de acciones de acompañamiento constructivo para apoyo y promoción de las transformaciones sociales que se generan en su entorno”.

Esto planteaba la elaboración de una estrategia para el fortalecimiento de un sentido de integración social, compromiso, solidaridad y responsabilidad social entre los actores sociales vinculados al desarrollo comunitario.

La multidimensionalidad de los procesos implicados constituye un desafío para el buen desenvolvimiento y perspectivas de desarrollo integral de la comunidad, en las que los nuevos emprendimientos no constituyan un agregado superpuesto y desconectado de la misma, sino parte integrante de sus procesos de vida y mejoramiento humano.

El propósito, como se ha planteado, era partir del diagnóstico participativo para lograr acciones de acompañamiento constructivo para el mejoramiento de los procesos de interconexión de los actores sociales implicados¹⁷⁶. Se tomaron muestras intencionales de pobladores del área del proyecto, emprendedores, empresas estatales e instituciones públicas de la zona, miembros del proyecto, representantes del gobierno local y organizaciones sociales y de masas.

La propuesta consistió en definir líneas de diagnóstico de las siguientes temáticas:

I. Prácticas comunicativas e interconectividad organizacional comunitaria.

¹⁷⁶ El Proyecto se fundamenta en un enfoque de investigación cualitativa desde una perspectiva de la Investigación-Acción Participativa (IAP), empleando técnicas dialógicas grupales y acción dialogada de orientación, observación, entrevistas, cuestionarios abiertos y semiabiertos, entre otros.

II. Redes sociales de emprendedores comunitarios (TPCP) y empresas estatales, responsabilidad social comunitaria.

III. Participación social comunitaria¹⁷⁷.

El conocimiento del estado de la situación social comunitaria, en las dimensiones señaladas en la realización de una primera fase, podrá crear condiciones para trabajar en la dirección de:

- Mejoramiento de las prácticas comunicativas, creación de redes sociales de emprendimientos y colaboración en acciones comunitarias y de vida cotidiana de los actores sociales, para mayor sensibilidad, visibilidad y afrontamiento constructivo de los problemas y conflictos potenciales y reales en las relaciones interinstitucionales y en la participación social.
- Aplicación de metodologías y procedimientos de investigación-transformación desarrolladora aplicable a los campos señalados de la participación y el emprendimiento social, el desarrollo de las subjetividades y prácticas sociales en general, con un sentido humano social y solidario.
- Mayor capacidad de participación social de la población y autogeneración de iniciativas en diferentes actores sociales comunitarios en conjugación con las nuevas formas de emprendimiento no estatal y empresas estatales e instituciones públicas, para el afrontamiento positivo del mejoramiento de la calidad de vida en el ámbito comunitario.

El marco teórico general del proyecto de investigación-acción proviene de proyectos anteriores¹⁷⁸ en los que se formuló una plataforma teórico-metodológica,

¹⁷⁷ Uno de los propósitos colaterales de esta línea es la indagación de las formas de participación de los pobladores en el proyecto constructivo habitacional Cuba-6, que se realiza en áreas del Proyecto AC-SAD, con auspicios del Plan Maestro-OHCH y dicho Proyecto.

¹⁷⁸ D' Angelo, O. (2005). "Autonomía Integradora y transformación social: el desafío ético emancipatorio de la complejidad." La Habana: Ediciones Acuario.

D' Angelo, O. (2007). "Contextualidades complejas y subjetividades emancipatorias". Ponencia Seminario Internacional de Complejidad '08, La Habana.

D' Angelo, O. (2012). "Economía solidaria: reconstrucción social y ciudadanía integradora. Aproximaciones y proyecciones en nuestra realidad actual". Revista *Caminos* (noviembre), La Habana.

D' Angelo, O. et. al. (2010). "Desarrollo de subjetividades y espacios de participación para la transformación social comunitaria". Informe de investigación, (inédito). La Habana: CIPS.

D' Angelo, O. (2012). "La investigación en las tramas sociales, económicas y políticas. Retos en la realidad cubana actual.", publicado en CD *Caudales*, La Habana: CIPS.

desde perspectivas de complejidad¹⁷⁹, denominada Autonomía Integradora. Esta refiere la promoción de espacios de articulación de institucionalidades, subjetividades, iniciativas de autonomía y prácticas cotidianas participativas, que interrelaciona tres Ejes temáticos-procesuales.

Integración social en la diversidad

Interacción articuladora entre subjetividades-prácticas sociales y factores estructurales-organizacionales y funcionales. Interconectividad de las instituciones sociales y otros actores¹⁸⁰.

Autodeterminación contextual en la acción social

Criticidad, reflexividad comprensión del papel de los propios actores en los contextos complejos. Problemización de espacios reproductivos cotidianos y elaboración de alternativas posibles de inserción constructiva social. Creatividad-Generación de alternativas múltiples e iniciativas autoorganizativas de la participación social. Responsabilidad y solidaridad social - Compromiso ético humano emancipatorio. Actores como sujetos activos de ciudadanía emancipatoria.

Empoderamiento para la autogestión social

Acciones de diálogo social que propicien valores y relaciones y prácticas constructivos. Sensibilización e incorporación de actores sociales al rediseño-praxis del proceso transformativo para el desarrollo social más autogestivo. Formación de competencias del desarrollo humano reflexivo-creativo-participativo. Emprendimiento social: capacidad-disposición-acción para elaborar y aplicar proyectos sociales. Ejercicio democrático del poder: protagonismo en la formulación y control efectivo de las decisiones.

Otro concepto central es el de Transformación Social Comunitaria (TSC), que para nuestro caso se definió: “como la transformación de la comunidad, a partir de la creación de nuevos espacios –materiales, culturales y otros–, para un desarrollo humano participativo, armónico, con inclusión de todos los actores locales, teniendo en cuenta las potencialidades y puntos de vista de cada individuo, grupo, emprendimiento y organización en la conducción y desarrollo de las tareas comu-

¹⁷⁹ Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Ed. Gedisa.

¹⁸⁰ D´Ángelo, O. (2005). Ob. cit.

Guzón, A. (2006). “Estrategias municipales para el desarrollo”. En: Ada Guzón Camporredondo (compiladora). *Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas*. La Habana: Ed. Academia.

Morillo de Hidalgo, C. (2000). “Las redes sociales: nuevo modelo de organización para el desarrollo humano sostenible”. Revista *Puntal*. Material digitalizado.

nitarias y sociales que redunden en un aumento de la calidad de vida de todos”, (en el caso de nuestra investigación, la TSC se aplicó a los contenidos y alcance de las tres líneas temáticas interconectadas, referidas más arriba: prácticas comunicativas e interconexión organizacional, redes de emprendedores y sector público en su responsabilidad social comunitaria y participación social de la población).

En una perspectiva de desarrollo ético-social el papel de las nuevas FGNE en el desenvolvimiento socioeconómico de las comunidades, puede interpretarse mejor a la luz de las tendencias actuales más progresistas como parte de una Economía Social Solidaria.

Economía Social Solidaria y modos autogestionarios como claves de construcción ciudadana basada en Autonomía Integradora para la Transformación Social Comunitaria

Las FGNE abordadas se pueden integrar al concepto de Economía Solidaria. Este es el término que se aplica en otras regiones del planeta y en América Latina; se emplea como relativamente sinónimo de: Economía social, Economía popular, Economía del trabajo, La otra economía, Nuevo cooperativismo, Formas asociativas y autogestionarias populares, etc.

Algunas definiciones más frecuentadas¹⁸¹, apuntan a:

Un conjunto de emprendimientos productivos (o unidades domésticas y otras) de iniciativa colectiva, con cierto grado de autonomía de gestión y democracia interna, distribución equitativa de ingresos (ambos aspectos solo válidos para las formas cooperativas y autogestionarias), sistemas de autorregulación y planeamiento, proyección comunitaria y sustentabilidad. Aquí resulta importante establecer la inclusión de formas asociativas de propiedad o emprendimientos con relaciones público-privadas-comunitarias, arrendamientos colectivos, así como diversas formas de gestión social colectiva: cogestión, autogestión).

Estas formas presentan una gama de variedades: cooperativas de producción y servicios, asociaciones de productores (cuentapropistas asociados, proyectos público-privados-comunitarios), agrupaciones familiares, asociaciones de consumidores, movimientos sociales y otros. Su ámbito de acción reconocida es preferentemente microsocia y de carácter local-comunitario, muchas veces como recursos de supervivencia de sectores marginados y precarizados.

¹⁸¹ Cattani, A. D. (2003). “Outra economía. Definiões essenciais”. En: Cattani, A. D. *A outra economia*. Sao Paulo: Veraz editores.

El espacio interno de la Economía Social Solidaria, en sus formas de cooperación y relaciones de autonomía de gestión –particular y colectiva– (y de democracia posible de acuerdo al caso) crea un espacio productivo-social especial y puede potenciar su expansión progresiva a relaciones sociales nuevas en el espacio comunitario y macro-social, por derivación¹⁸².

Se pretende entonces, mostrar las articulaciones posibles de la Economía Social Solidaria con la plataforma teórico-metodológica Autonomía Integradora, que constituye una experiencia de nuestras investigaciones de transformación en ámbitos comunitarios y de organizaciones y grupos sociales.

Desde esta perspectiva general, se consideran los diversos aspectos temáticos que se articularon a ella en la investigación de las relaciones entre los actores comunitarios.

Prácticas comunicativas en la Interconectividad organizacional de actores locales

La importancia de los procesos comunicativos en las prácticas sociales es determinante, en tanto se trata de aquellas prácticas de las organizaciones sociales con funciones comunicativas diferenciadas de acuerdo con las circunstancias en que se desarrollen con vistas a su implicación en un entorno común comunitario, en el que pueden tener o no acciones de colaboración y otras formas de participación e interconectividad, a través de vías unidireccionales, recursivas o compartidas¹⁸³.

A su vez, estas prácticas comunicativas plantean la indagación de varios procesos; así se vinculan a cómo se expresan las relaciones de poder en el proceso de toma de decisiones, que son relaciones en las que se ejerce influencia sobre las acciones a realizar por otros actores sociales y que determinan un grado de independencia o subordinación, según sea el caso. Llevan aparejadas modalidades de participación en el proceso de toma de decisiones, de manera vertical u horizontal e implican las formas en que se ejerce el poder centralizado o distribuido.

En este sentido, el “empoderamiento” es visto como la manera en que los diferentes actores sociales y grupos generacionales perciben que tienen “control o dominio” sobre su ambiente individual y social (o tienen competencias o posibilidades reales de ejercerlo) con relación a asuntos o temas de interés que le son propios como miembros de la comunidad, o si este control es ejercido por instancias institucio-

¹⁸² Piñeiro, C. *et. al.* (2011). “Cooperativas y Socialismo. Una mirada desde Cuba”. Editorial Caminos, La Habana y Razeto M., Luis (1991). *Lecciones de Economía Solidaria. Realidad, Teoría y Proyecto*. Primera edición, Santiago de Chile: Uvirtual.net.

¹⁸³ Basado en Portal. 2003; Graña, 2000.

nales externas a la comunidad, en desmedro de espacios y mecanismos de participación decisoria de esos actores sociales comunitarios¹⁸⁴.

Otro proceso importante de esas prácticas comunicativas son las competencias para la deliberación reflexiva y creativa en los procesos de participación social autogestionaria; ellas se refieren a la configuración de capacidades-disposiciones-desempeños sociales en los que se involucran los actores diversos, desde sus subjetividades, en sus entornos institucionales, comunitarios, grupales y organizacionales, para el análisis crítico de sus problemas y proyecciones de actividades sociales en la interconexión micro-macro, con vistas a las siguientes dimensiones-indicadores¹⁸⁵:

- Gestión decisoria: competencias en la elaboración, toma de decisiones-ejecución y control de soluciones viables a los asuntos importantes de la comunidad (cuyo momento más alto es el de la autogestión en contexto e interconectividad).
- Praxis colaborativa: competencias expresivas de los intereses colectivos y prácticas de colaboración autónoma solidaria, responsable y autoorganizativa, a través de la interconexión con los agentes sociales involucrados.

Redes de cooperación público-privada y responsabilidad social comunitaria

Estos son procesos que llaman a la articulación entre actores sociales y entre estos y la comunidad. Así, responsabilidad social comunitaria se refiere a la contribución activa y voluntaria al mejoramiento social, económico y ambiental por parte de todos los actores sociales que participan en una comunidad¹⁸⁶, mientras que las redes sociales de cooperación son las formas de organización social en las cuales se produce el intercambio continuo de ideas, objetivos, servicios y modos de hacer,

¹⁸⁴ Park, P. (1992). "Qué es la investigación-acción-participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas." En *La investigación-acción-participativa. Inicios y desarrollo*. Cooperativa. Colombia: Editorial Magisterio. R. Dávalos (2005). "La participación y la comunidad." En *Trabajo Comunitario. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Caminos.

¹⁸⁵ O. D'Ángelo (2008). "Competencias para la participación social. Retos y apuestas en los nuevos contextos sociales". *Revista Creemos Internacional*, OFDPI, Colombia-Puerto Rico.

¹⁸⁶ Basado en Coraggio, J. L. y N. G. Canclini (2002). "Las culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Material digitalizado; Garofoli, G. (2004). "Desarrollo económico, organización de la producción y territorio". En *Colectivo de autores. "Desarrollo humano local"*. Cátedra UNESCO de Desarrollo Humano Sostenible. Universidad de La Habana.

a través de formas de relación que tienden a la colaboración, ayuda mutua y al beneficio común¹⁸⁷.

Como puede observarse, se trata de dos procesos interrelacionados estrechamente, a partir de los cuales los emprendimientos establecen vínculos diversos con sus semejantes, las organizaciones y la comunidad.

Participación social comunitaria

No hay proceso de desarrollo comunitario propiamente dicho, si las acciones se gestionan desde actores organizacionales solamente, de manera que la participación social se considera como un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores (incluidos pobladores), de actividades y de grados de compromiso, y que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales, encaminadas a disponer de espacios de elaboración colectiva de ejercicio de la autoorganización y autonomía, sobre los que se ejerce control y dominio de manera colectiva¹⁸⁸.

A su vez, la participación social se encadena con otros procesos, como los de integración social, con la que se designa el nivel de compromiso con el proyecto de transformación comunitario de los diferentes actores sociales que componen la comunidad, así como el sentido de pertenencia a la propia comunidad, a partir de valores compartidos en la trayectoria sociohistórica, tradiciones y manifestaciones socioculturales diversas que le dan significado propio al barrio en que se habita¹⁸⁹.

Síntesis de resultados generales de las investigaciones

En los resultados obtenidos a lo largo de más de año y medio de vinculación estrecha e indagación con el proyecto AC-SAD, sus acciones y sus relaciones con los actores comunitarios, locales y otros, se enfatiza la relación de los procesos psicosociales de las líneas de investigación específicas con las dimensiones de la pla-

¹⁸⁷ Basado en Dabas, Elina N. (1993). *Red de Redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós; Saidón, O. (1995). *Las redes: pensar de otro modo*. En Dabas, E. & Najmanovich, E. D. (Comp.). *Redes, el lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil* (pp. 203-207). Buenos Aires: Paidós.

¹⁸⁸ D'Ángelo, O. (2004). "Participación y construcción de la subjetividad social para una proyección emancipatoria". En: *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana: Instituto de Investigación Cultural ICIC "Juan Marinello".

¹⁸⁹ Domínguez, M. I. (2000). "Socialización e Integración Social de la Juventud Cubana a finales de Siglo". Informe de Resultado Final de investigación (inédito). La Habana: CIPS.

taforma heurística-metodológica general Autonomía Integradora, de manera que permitieran visualizar los puntos de articulación cubiertos y los aún no explorados para contribuir a la coherencia interpretativa general.

También, se presenta una reflexión desde estos procesos microsociales (comunitarios-locales) emergentes en su relación con los procesos de orden macrosocial que están ocurriendo en el país a partir de la Actualización del Modelo Económico Social.

Esto es importante, porque algunas de las microexperiencias de emprendimientos comunitarios pueden presentar una situación reproductiva de patrones individualistas propios de sistemas orientados preferentemente hacia la ganancia y el beneficio personal, el aprovechamiento del trabajo ajeno con esos propósitos y el desentendimiento de la solidaridad comunitaria, mientras otros pueden estar aportando nuevas modalidades socializadoras que se puedan proyectar hacia políticas más inclusivas de las formas de gestión económica que se orienten hacia una reconstrucción socialista necesaria.

Del diagnóstico de las líneas de investigación y seguimiento de acciones del proyecto AC-SAD

La Participación Social Comunitaria como proceso organizado, colectivo, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, en el proyecto ArteCorte-SAD se desarrollaba, en los momentos del diagnóstico de la investigación, próximos al nivel de movilización. A través del proyecto se proponían acciones y/o actividades, pero principalmente desde la iniciativa del equipo del Proyecto, los que tenían en cuenta y elaboraban los puntos de vista de los diferentes actores sociales, lo que es común en muchos proyectos comunitarios. Por ende, los procesos o niveles de decisión y consulta entre los miembros de la comunidad y los directivos del proyecto presentaban retos a afrontar. No obstante, se observó un avance en los procesos de participación conjunta con algunos actores sociales durante el transcurso de la investigación-acción y posterior.

En el momento de la investigación, algunos segmentos de pobladores y otros actores sociales de la comunidad desconocían, en parte, en qué consiste realmente y el alcance del proyecto ArteCorte-SAD; más bien, visualizaban al líder del Proyecto como el creador y el eje central de este. Las personas (especialmente jóvenes) se sentían parte del movimiento generado, aunque algunos no eran protagonistas del mismo.

- De las prácticas comunicativas organizacionales se pudo observar que se requería profundizar en la comunicación necesaria entre los líderes del proyecto y demás actores, para lograr un mayor conocimiento de los objetivos y ser tomados en cuenta en el momento de su gestación y planeación, dado el carácter de su modelo de gestión básicamente centralizado del momento.

Las prácticas comunicativas tendían a ser unidireccionales en las prácticas cotidianas del equipo gestor, salvo en los Encuentros de Manejo comunitarios anuales que se fueron sistematizando. Se observó que el impacto progresivo de esos talleres y el asesoramiento del equipo conjunto GCTS-OHCH logró mayores interrelaciones entre algunos actores sociales y, de manera destacada, entre el Proyecto y el Consejo Popular.

- Así, las relaciones de poder entre las diversas organizaciones sociales y el Proyecto, si bien eran armónicas no siempre eran inclusivas; las organizaciones políticas y de masas mostraban apoyo generalmente de modo presencial a las acciones/actividades del proyecto, pero no siempre formaban parte de la gestión e iniciativas del mismo, al parecer por estar apegados a sus misiones sociales y tareas orientadas desde niveles superiores. Los representantes del proyecto planificaban las actividades en función de sus iniciativas, posibilidades e intereses comunitarios. El Plan Maestro OHCH se erigió como la organización que fundamentalmente los respalda en pos de la transformación comunitaria. En los momentos de avance del proyecto con el equipo GCTS-OHCH también el Consejo Popular comenzó a interactuar directamente con este y otros proyectos comunitarios, asumiendo cierto papel progresivo de coordinación inclusiva.
- Este poder más concentrado en la dirección del Proyecto, a pesar de que promovía su autonomía necesaria y no se sujetaba a la presión de mecanismos de control externo, no contribuía a generar procesos de empoderamiento de otros actores sociales, por lo que las competencias para la gestión participativa de los mismos se manifestaban, ocasionalmente, si bien es un proceso en el que se muestran, de manera progresiva, avances con algunos actores sociales señalados.
- Los diferentes actores sociales (emprendedores, organizaciones sociales, empresas estatales y otros del sector público), así como grupos generacionales de la población manifestaron un buen nivel de integración social con el proyecto, que se expresó en su compromiso y disposición a brindar ayuda en las acciones que se realizan en la comunidad para su transformación. Vale señalar que todos mostraron un alto sentido de pertenencia a la comunidad y, con base en ello, es que se involucran y se sienten comprometidos con la mayoría de acciones propuestas por el proyecto.

Con relación a la Responsabilidad Social Comunitaria se puede concluir que: existía un reconocimiento, tanto del sector público como privado, de que la comunidad se ha beneficiado con el proyecto a partir de la transformación de la imagen, el entorno, la limpieza del barrio, nuevas oportunidades de empleos y otros beneficios sociales. Los emprendedores del barrio más comprometidos con el Proyecto aportan con sus ingresos personales al bienestar de la comunidad, donde todos

ganan, convirtiéndose en emprendedores socialmente responsables que, a su vez se benefician de mayor demanda de sus servicios.

Los actores del sector público y del privado más cercanos o comprometidos con el Proyecto se involucran en sus necesidades y acciones de impacto social, en lo que cabe la mayor responsabilidad al Plan Maestro de OHCH.

- Se han establecido las primeras redes espontáneas de cooperación del proyecto (entre cuentapropistas, con empresas estatales e instituciones locales) con el propósito de la transformación comunitaria, aunque se considera que estas redes podrían fortalecerse si todos los intereses se tuvieran en cuenta y se establecieran mecanismos de organización y conciliación para llegar a un consenso en determinadas situaciones, así como una mayor participación de las organizaciones sociales y de gobierno de la localidad, lo que se va logrando a partir de su participación en los Talleres comunitarios anuales promovidos por el Proyecto AC-SAD y Plan Maestro de OHCH, así como con la participación de la dirección del Consejo Popular.

De los resultados de acciones de asesoramiento-orientación al Proyecto

Los encuentros con la directiva del proyecto AC-SAD y el equipo GCTS-OHCH, así como las sesiones de devolución y recepción de nuevos puntos de vista con diversos actores locales propiciaron, en alguna medida, un proceso reflexivo y formativo en la dirección del Proyecto, en que fueron consideradas: las formas de gestión del proyecto, sus resultados, avances y limitaciones. De una parte, ello facilitó la clarificación de argumentos, generación de *insights*, reconsideraciones o reafirmaciones, que se tradujeron en decisiones importantes para el mejoramiento de su actividad.

Así se contribuyó, de alguna manera, a la reconsideración de formas de gestión centralizadas a más socializadas, se articuló a la filosofía del “contagio” practicada desde el líder del Proyecto, para acceder a actividades de gestión más colectivas y concertadas con otros emprendedores y actores sociales –lo que se fortaleció con la realización de los talleres anuales; se avanzó en la intención de trabajo como grupo gestor comunitario realmente operativo e inclusivo, debido a la visión más interactiva desde el Proyecto y el Consejo Popular.

En efecto, durante este período se produjo un acercamiento positivo entre el Proyecto y el Consejo Popular y sigue trabajándose en vías de acercamiento participativo de toda la comunidad, tanto de sus pobladores como de los demás actores sociales.

De las relaciones de la investigación-transformación con la plataforma interpretativa Autonomía Integradora (AI)

Los diversos procesos estudiados con los distintos actores sociales, en esta etapa¹⁹⁰ están transversalizados por las tres dimensiones de AI, lo que desde esta plataforma general permite su articulación en una interpretación que contemple la trama conjunta de sus expresiones en la comunidad como un todo (visión hologramática), en sus relaciones interprocesuales armónicas, complementarias (dialógicas) o contradictorias y dilemáticas, como expresión del estado actual de las tensiones y proyecciones institucionalizadas o espontáneas que se dan en el tejido social comunitario. Además, permitiría considerar las “posibilidades recursivas” de las relaciones entre el proyecto y los actores sociales comunitarios, entre sector público y privado en ese contexto y la factibilidad de “potenciación de la reflexividad” originada en las interacciones mediadoras de los equipos de asesoramiento-orientación y en la propia praxis cotidiana del proyecto. De esta manera se puede referir esas relaciones en las dimensiones de AI:

Integración e interconectividad social

Se presentan procesos articuladores y contradictorios, de integración social e interconectividad, entre diferentes actores y en diferentes planos. Por una parte, los indicadores de integración social considerados (compromiso con el proyecto y sentido de pertenencia comunitario) son comunes para todos los actores, mostrando un carácter positivo que favorece el impulso de las actividades comunitarias del proyecto. Igualmente, el proceso de “interconectividad organizacional” se produce, de manera más efectiva, entre el Plan Maestro y el Proyecto, así como por la acción desde el proyecto con los emprendedores del barrio, algunas empresas estatales de la zona y, más recientemente, con el Consejo Popular que ha optado por brindar un apoyo moral decidido y promover la extensión de proyectos similares en la zona.

Por otra parte, estas expresiones de “integración social” se hacen algo difusas, en la medida que se requieren más acciones de concertación con las organizaciones sociales. Aunque muchos de sus representantes expresan igualmente un compromiso y apoyo a las actividades del proyecto, no se involucran en las decisiones del mismo, ya sea por el rol adscrito a sus organizaciones, por no asumir nuevas tareas además de las propias o por pervivencia de rezagos de viejos estereotipos que se reprodujeron con la emergencia de los emprendimientos cuentapropistas.

¹⁹⁰ Participación social, Prácticas comunicativas, Relaciones de poder, Integración social, Redes sociales de cooperación y Responsabilidad social comunitaria.

La experiencia del proyecto constructivo Cuba 6 (del Plan Maestro OHCH), en el propio barrio del Proyecto AC, mostró las potencialidades de la articulación de pobladores y otros actores sociales en la realización de un proyecto de rehabilitación constructiva, aumentando el “sentido de pertenencia y solidaridad” comunitaria; aunque el resultado final del proceso no resultó totalmente satisfactorio, tuvo un valor como proceso de aprendizaje.

En las relaciones del Proyecto con los actores sociales predominaban las formas de “participación movilizativa” desde el proyecto, pero necesitado de más participación de todos los actores de la comunidad en las iniciativas y decisiones de las actividades a realizar, con el predominio de prácticas comunicativas directivas –cuestión en la que se presentaron algunos avances–, que no favorecían el fortalecimiento de este sentido de compromiso al proyecto.

Las “redes de cooperación”, espontáneas o sugeridas desde el Proyecto con los emprendimientos cuentapropistas del barrio –y su posible extensión fuera de los límites estrechos del mismo, por la labor del Proyecto o por contagio–, constituyen otra expresión positiva de los niveles de interconexión social que se vienen manifestando; lo mismo ocurre con algunas empresas estatales que antiguamente se asumían como enclaves independientes del entorno comunitario y han ido respondiendo al reclamo del proyecto a su colaboración.

A partir del surgimiento de estas formas de colaboración espontánea se ha ido incrementando un sentido de “responsabilidad social comunitaria”, entre actores de empresas estatales, emprendedores y, en sentido menos profundo, de las organizaciones sociales. Esta idea de responsabilidad social es compartida por el Proyecto con el Plan Maestro, que ha impulsado muchas de sus iniciativas.

Autodeterminación contextual

Igualmente, el tema de la autonomía tiene una expresión, en parte positiva y en parte contradictoria, puesto que el Proyecto es autónomo en sus decisiones, pero con cierta pasividad participativa de la mayoría del resto de los actores en las decisiones, en lo que a su funcionamiento cotidiano se refiere, aunque en momentos anuales y otras actividades barriales, se promueven acciones y debates inclusivos de diversos actores sociales y pobladores de la comunidad.

Una excepción es el caso de la experiencia de Cuba 6, en la que los pobladores se auto-organizaron para ejecutar acciones y tomar decisiones o participar en la solución de problemas y conflictos que les concernían en el proyecto constructivo, a pesar de las tendencias desintegradoras que se manifiestan.

No obstante, el ejercicio de autonomía del Proyecto propende algunas prácticas centralizadoras –reproductoras de esquemas habituales de prácticas de organizaciones sociales–, que limitan la efectividad del mismo, e incluso, la dependencia del

proyecto de un liderazgo personal, también resulta una contingencia de posibles consecuencias limitantes, más allá de lo mucho que aporta, cuestión que debe tenerse presente en el futuro accionar del mismo y a lo que contribuyen las acciones colectivas y la presencia de otros emprendedores y del Consejo Popular en ellas.

Por otra parte, las relaciones contradictorias de poder entre las organizaciones sociales, algunos emprendimientos y el proyecto, han resultado en un cierto freno de su impulso comunitario, aunque más recientemente se plantean mayores relaciones de colaboración entre ellos y especialmente con el Consejo Popular, como queda dicho.

No se observó una intención de control externo de las actividades del proyecto por alguna institución social, si bien en un nuevo escenario de participación de otros emprendimientos en áreas del Consejo Popular o fuera de este, se puede plantear la necesidad de una nueva concertación de actores emprendedores, públicos y de gobierno, lo que al parecer se está realizando con la coordinación del Consejo de manera satisfactoria.

Empoderamiento para la autogestión social

Derivado de los análisis anteriores, el tema del empoderamiento de los actores sociales, en tanto disponibilidad de espacios de construcción, como de competencias para la gestión participativa, resultan aún deficitarios y reproductivos de las formas participativas y comunicativas en general, dominantes en los planos institucionales, comunitarios, laborales, en el país.

Aunque se dispone de cuotas posibles de autonomía, el manejo de las situaciones reproduce esos patrones dominantes y, por tanto, a pesar de la novedad de estas experiencias comunitarias de los nuevos emprendimientos, se podría estar reproduciendo, en parte, una matriz reproductiva de las relaciones sociales conformistas o paternalistas que impidan un desarrollo social más efectivo y humano.

De las relaciones macro/microsociales que se derivan de esta etapa de investigación-transformación

Los procesos de transformación social, a partir de una vocación comunitaria de nuevos actores emprendedores (cuentapropismo y cooperativas), pueden representar un paso de avance en la instalación de estas nuevas formas de gestión de manera más socializadora y responsable con su entorno ambiental y social en las comunidades. Sin embargo, esto ha surgido de manera espontánea por iniciativa de algunos de estos actores, frente al interés económico individualista y alienante de muchos de los emprendimientos de cuentapropismo y pymes que han ido emergiendo a la luz de los Lineamientos del Modelo Económico y Social cubano, sin que al respecto exista una claridad ni proactividad en la política social que se elabora actualmente.

Otra de las limitaciones que produce esa falta de toma de posición es la no asunción crítica de teorizaciones aprovechables provenientes de diversos contextos internacionales. Por ejemplo, los conceptos de Responsabilidad Social –empresarial y comunitaria– y de Economía Social y Solidaria, son de amplio empleo y discusión en la literatura social y en la práctica, sobre todo en América Latina mientras que, paradójicamente, están ausentes del enfoque proyectivo en nuestro campo social. La falta de personalidad jurídica, en los emprendimientos cuentapropistas, se considera un límite importante para el ejercicio de la actividad.

Si bien este es un tema social de implicaciones políticas fuertes, corresponde al campo de las ciencias sociales, de diseño de las políticas y vías de participación popular, incorporarlos crítica y creativamente, a las nuevas realidades sociales, de manera que todas estas cuestiones inciden en el marco microsociales, pero tienen una resonancia, o puntos de partida macrosociales, en el diseño de políticas y la atención al campo conceptual de las ciencias sociales.

El propio tema de la reproducción de patrones de dirección centralizada o exclusivamente de participación movilizativa o no, inclusiva de diversos actores, puede estar dando una señal de alarma acerca de la incompletitud* y la atención necesaria de formas de funcionamiento de estos procesos emergentes.

A partir de estos resultados se produjeron un conjunto de recomendaciones y proyecciones de trabajo, cuya mención puede ser de utilidad para experiencias parecidas:

a. Con relación al proyecto AC-SAD y las relaciones institucionales en el entorno comunitario

1. Continuar profundizando la labor de asesoramiento-acompañamiento del equipo GCTS-OHCH al Proyecto, desde los resultados obtenidos en la investigación diagnóstica y los encuentros sistemáticos realizados.
2. Trabajar hacia una progresiva mayor articulación entre la dirección del proyecto y los actores sociales –incluida la población–, y en la modificación de la comprensión y ejercicio de los patrones rutinarios de dirección. Ello puede fomentarse desde el trabajo de los equipos asesores GCTS-OHCH a través de diseños de prácticas dialógicas reflexivas grupales e intergeneracionales.

Puede ser importante retomar o agilizar la propuesta del Proyecto SAD como un Proyecto de Desarrollo Local, lo que fue presentado al gobierno municipal de la Habana Vieja y, hasta el momento del informe de la investigación, no ha sido

*Propiedad de una teoría deductiva en la que existe una fórmula que no es demostrable ni refutable. (Sin embargo, este término no es aceptado por la Academia. Esta sugiere sinónimos tales como: imperfección, inacabamiento formativo, insuficiencia, falta; expresado de un modo abstracto como cualidad de lo incompleto; imperfecto o falto de algo).

atendido de manera prioritaria; ello con vistas a propiciar el espacio legítimo de articulación de los diversos actores sociales involucrados, con una visión de impacto local agregado.

b. Con relación a las políticas sociales sobre los nuevos emprendimientos (FGNE)

1. Rescatar o construir espacios organizados de deliberación, decisión y control sistemáticos que involucren a todos los actores comunitarios, incluida la población; esto se viene presentando como una necesidad de sustentabilidad de este tipo de proyectos y su articulación con nuevas institucionalidades y liderazgos emergentes.
2. Al nivel de las políticas públicas se requiere focalizar una intención clara acerca de la promoción de los emprendimientos (cuentapropistas, privados, cooperativos, estatales¹⁹¹) con ejercicio de la Responsabilidad Social –empresarial y comunitaria (RSEC)– en la vía de fomento de Economía Social y Solidaria (ESS), para contrarrestar los intereses de lucro y enajenación del trabajo que operan en desmedro de la mejoría de las condiciones sociales de vida colectivas de sus entornos sociales.

c. Con relación al papel de las ciencias sociales

1. Se plantea la necesidad de activar procedimientos de prácticas participativas dialógicas, formas de orientación y concertación, por equipos de asesores-promotores, a todos los niveles de las comunidades, para propiciar la formación de la población y los actores sociales en competencias de gestión ciudadana participativa en la vinculación de los nuevos y anteriores emprendimientos (privados, colectivos, estatales).
2. Conjuntamente, resulta necesario el trabajo en la formación de cambios de estilos de dirección de los procesos sociales por los actores y organizaciones sociales, de manera que se articulen las prácticas de nuevos emprendimientos y empresas estatales, con instituciones del sector público y sociedad civil en general, para la construcción de nuevas posibilidades de progreso y sustentabilidad económica y social.
3. La proyección, desde las experiencias concretas a nivel de barrio o comunidad, con la articulación de las acciones comunitarias de los nuevos em-

¹⁹¹ Queda fuera de este marco de análisis, el problema de las formas de propiedad y gestión más socializadoras en los distintos tipos de propiedad emergentes e incluso en la estatal, tema en el que apostamos por una decidida promoción de diversidad de formas más autogestionarias y colectivas, a tono con el ideal participativo y protagónico del nuevo socialismo.

prendimientos, la incorporación de la gestión de empresas estatales y la articulación de todos con las instituciones públicas y organizaciones sociales, hacia su integración en el Planeamiento Integral, las Estrategias de Desarrollo Local, puede ser una dirección importante de encauzamiento integrador de los nuevos procesos socioeconómicos en la vía del mejoramiento de la calidad de vida, el progreso social y la sustentabilidad territorial, vistos en una perspectiva de construcción de participación ciudadana protagónica y efectiva.

Acercamiento al mapa conceptual de la Economía basada en el Conocimiento en Cuba. Reflexiones desde la teoría

Mirlena Rojas Piedrahita y Jusmary Gómez Arencibia
Grupo de Estudios Sociales del Trabajo, CIPS

*“La ciencia y las producciones de la ciencia,
deben ocupar algún día el primer lugar de la economía nacional.”*

Fidel Castro¹⁹²

Un preámbulo necesario

La Economía basada en el Conocimiento (EBC) en el ámbito internacional y particularmente en Cuba se ha convertido gradualmente, en el hilo conductor de diversos procesos. En su mayoría, estos coexisten al interior de empresas que cuentan con un alto valor agregado en su potencial humano y considerable competitividad en sus productos y servicios. Su esencia comprende el ciclo completo de Investigación, Desarrollo, Producción y Comercialización (I+D+P+C), transversalizado por una perspectiva humanista y medioambiental.

El escenario que caracteriza el advenimiento de estos procesos es la llamada “Era del Conocimiento”, la cual acentúa la existencia de transformaciones novedosas en los procesos productivos, en el funcionamiento del mercado, así como, en las capacidades y modalidades de interpretación individual y social de la realidad.

Numerosos teóricos, académicos, empresarios se interesan en comprender el fenómeno desde una perspectiva holística y transdisciplinar. Por tal motivo, resulta esencial tener claras tanto las concepciones en las cuales se asienta, sus avances y limitaciones, como los rasgos que caracterizan el momento histórico social concreto en el cual se edifica dicha temática.

Socializar parte de los resultados obtenidos en la investigación realizada por¹⁹³ miembros y colaboradores del Grupo de Estudios Sociales del Trabajo del CIPS en

¹⁹² Frase pronunciada por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz tras su discurso pronunciado en la Inauguración del Centro de Biofísica Médica, Santiago de Cuba el 10 de febrero de 1993.

¹⁹³ MSc. Mirlena Rojas Piedrahita, MSc. Jusmary Gómez Arencibia, MSc. Juan Carlos Campos Carrera, Lic. Karen García Lugo, y la colaboración de: MSc. Claribel Vasallo Gómez y Lic. Aylin Morgado García (2011): “Lugar y Papel de la Economía basada en el Conocimiento en Cuba. Una aproximación desde la teoría”. [Resultado de Investigación]. La Habana: Centro de Información del CIPS.

el 2011, constituye el propósito principal de este particular. Dicha investigación lleva por título: “Lugar y Papel de la Economía basada en el Conocimiento en Cuba. Una aproximación desde la teoría”. Esto nos coloca a las autoras de la ponencia en un doble desafío. Por una parte, se pretende realizar una síntesis de las principales tendencias, rasgos y/o características identificadas en el contexto foráneo y nacional sobre la temática que nos ocupa a partir de la década de los 90, así como, presentar una propuesta de mapa conceptual de la EBC, como columna vertebral de la mencionada investigación. Hacia allí, estarán volcados nuestros esfuerzos.

Tendencias, rasgos y características del contexto foráneo acerca de la EBC

En el debate científico social contemporáneo eurooccidental, norteamericano y latinoamericano, existe cierto consenso alrededor de la idea de que estamos viviendo ya un nuevo período en la historia de las ideas, en el devenir de la construcción de conocimientos, en las formas de hacer ciencia y en las maneras de distribuir, consumir y/o aprehender el conocimiento que se edifica.

Los acelerados cambios científico-técnicos acaecidos desde la segunda mitad del siglo xx son puestos en el centro de los análisis sobre la llamada “crisis del pensamiento científico”. La misma suele caracterizarse por la formación de nuevos ideales dentro de la cultura del saber, al interior del que sobresale la sustitución de un ideal de simplicidad por el de complejidad. Esta cuestión ha desatado una fuerte discusión alrededor de otros conceptos como los de multidisciplinariedad, y transdisciplinariedad.

A partir de finales de los noventa, se discute con relativa fuerza las ideas entorno a la existencia de una Economía basada en el Conocimiento o Nueva Economía. Paralelamente se realizan reflexiones sobre la llamada Sociedad del Conocimiento, Nueva Sociedad Capitalista del Conocimiento, Sociedad de la Informatización, Sociedad de la Comunicación o Tercer Entorno¹⁹⁴. En este contexto, el Conocimiento cobra un papel central en la construcción de las nuevas teorías del crecimiento económico, como recurso material productor de riquezas.

Dentro de estas discusiones lo más interesante sin dudas, es la coincidencia en que la relevancia del conocimiento en este contexto está marcada por el acelerado crecimiento en los avances científico-técnicos y el correspondiente aumento de los recursos dedicados a ello. A lo que se une, la importancia que han cobrado dentro

¹⁹⁴ Sobre las particularidades de la discusión de estas definiciones Ver D. Covi Druetta. “Sociedad de la información y del conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza”. En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año XLV, No. 185, mayo-agosto, 2002, p. 13-35. UNAM.

de estos las TIC y la celeridad que caracteriza a los flujos de capital a nivel internacional. Ello ha traído como consecuencia, tanto una elevación de la demanda de servicios y productos de mayor calidad y eficiencia, como un crecimiento en los índices de I+D.

Lo anterior ha complejizado los acercamientos teóricos al tema y ha favorecido la búsqueda de nuevos modelos de medición del crecimiento económico que toman como centro, no ya los vínculos eficientes o deficientes entre recursos naturales, fuerza de trabajo y acumulación del capital, sino, los existentes entre innovación y desarrollo.

Vale aclarar que, aunque no se encontraron en la revisión bibliográfica estudios que sistematicen el conocimiento producido alrededor de una EBC, particularmente al interior del pensamiento social europeo y norteamericano, se hace posible la visualización de diferentes posicionamientos dentro del mismo. Así, varios autores¹⁹⁵ coinciden en señalar dos grandes tendencias al interior de los análisis sobre esta problemática.

La primera de ellas se concentra en:

1. Definir metodologías que permitan medir desde el punto de vista económico la productividad de la industria de la información y el grado de desarrollo alcanzado por las diferentes economías nacionales a partir de dicha productividad y la inversión en esta.

Dentro de dicha tendencia sobresalen organizaciones internacionales como el BM y la OCDE. Algunos de los indicadores que se miden son: Computadoras personales: PC por cada 100 habitantes; Usuarios de Internet: número de usuarios por cada 100 habitantes, Hosts: número de hosts de Internet por cada 1 000 habitantes; Líneas telefónicas principales: número de líneas telefónicas por cada 100 habitantes; Hogares abonados a servicios de televisión por cable: en porcentaje sobre el total de hogares; Gasto TIC: gasto en inversión y consumo TIC en porcentaje sobre el PIB; Cobertura de la balanza comercial en equipos de comunicaciones: exportaciones/ importaciones de equipos de comunicaciones, entre otros.

A pesar de la diversidad de perspectivas, y las particularidades de cada una, especialistas cubanos como Juan Triana Cordoví defienden la idea de la posibilidad y necesidad de complementariedad de estas para el logro de una medición más integral y fructífera del crecimiento económico, sin perder de vista que subyacen en unos y otros un pensamiento neoliberal en el que toma un papel central la competencia del mercado y el papel regulador del Estado.

¹⁹⁵ Autores foráneos como J. Vilasecas y J. Torrent (2002) apuntan hacia estas distinciones y el economista cubano J. Triana (2004) agrupa dichas tendencias como teorías endógenas, en reflexión elaborada junto a otros investigadores.

La segunda de estas tendencias se centra en:

2. Análisis de las repercusiones micro y macro de este sector y de las TIC de manera general.

Según los investigadores españoles J. Vilaseca y J. Torrent, en Europa y los Estados Unidos, desde la segunda mitad de la década del 90 del pasado siglo, se puede distinguir tres vertientes dentro de los estudios sobre EBC, en correspondencia con el señalamiento anterior.

- Acercamiento a las categorías conceptuales de la llamada Nueva Economía o Economía basada en el Conocimiento, dentro de los que se encuentran los estudios llevados a cabo desde instituciones como la Reserva Federal y por autores como Shapiro y Varian en 1999.
- Estudio referido al nuevo contexto económico vinculado a las TIC. Esto se asienta a partir del análisis de la estructura económica de la industria de la información y tomando como centro la oferta de las tramas productivas integradas por las TIC. Al interior de esta se insertan las perspectivas desarrolladas por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, la OCDE y la *European InformationTechnology Observatory* (EITO).
- Análisis del impacto de la EBC sobre una realidad más macro en el sentido económico, sus efectos sobre la productividad y la actividad económica agregada. Dentro de esta los autores españoles sitúan otros estudios¹⁹⁶, interesados por la temática.

Sin dudas, esta avalancha de investigaciones evidencian que la EBC está haciendo replantear a los economistas, sociólogos e intelectuales norteamericanos de disímiles procedencias disciplinares, las relaciones macroeconómicas básicas a partir de las transformaciones resistidas por el sistema financiero internacional y el conocimiento científico desde la Segunda Guerra Mundial.

Por lo que se refiere al impacto de las TIC sobre el crecimiento de la productividad, concretado en el caso de Estados Unidos, algunos de los estudios realizados concluyen que la industria de la información explica entre el 0.5 y el 0.75 % del aumento de un punto porcentual de la productividad de dicho país en la segunda mitad de los 90. Sin embargo, una duda asalta a muchos, ¿Cómo explicar entonces la crisis en la que se encuentra inmerso el sistema? ¿Existe realmente una Nueva Economía o simplemente una nueva lógica de negocios a partir de la generación de nuevas tecnologías que han demostrado ser más eficientes, pero que en el fondo se sostienen sobre el mismo modelo de la economía tradicional?

¹⁹⁶ Vilaseca, Jordi, JoanTorrent y Ángel Díaz (2002). "La economía del conocimiento: paradigma tecnológico y cambio estructural". Working Paper Series WP02-03, IN3 Internet Interdisciplinary Institute de la Universitat Oberta de Catalunya.

Las respuestas dadas a estas y otras interrogantes no encuentran consenso hoy dentro del pensamiento social occidental. Sin embargo, desde el legado latinoamericano y caribeño, la realidad se torna diferente sobre la problemática que nos ocupa.

Para los países de la región latinoamericana y el Caribe la entrada de los noventa, mostró un escenario tensionado por ajustes neoliberales, quebrado por un modelo de desarrollo conocido como "Industrialización por sustitución de importaciones" y portador de un legado intelectual en ciencia y tecnología expresado por autores como Oscar Valsaski, Amilcar Herrera y Jorge Sábato.

Estos y otros elementos marcaron la entrada de algunos documentos, factores económicos y sociales que poco a poco fueron moldeando las concepciones entorno a una aproximación de la EBC durante el mencionado período.

Algunos de los rasgos que distinguen esta etapa suelen ser:

- Impacto destructivo en la acumulación endógena de capacidades generadoras e innovadoras de progreso científico-tecnológico, expresado en los ajustes macroeconómicos a corto plazo.
- Baja calidad en la educación e insuficiente capacidad integradora, de los profesionales en el sistema productivo.
- Obsoletos los elementos referidos al capital tecnológico.
- Existencia de recortes presupuestarios, cierres de institutos y centros de investigaciones.
- Se acentúa la fuga de cerebros. Ello se expresa en un aumento de flujos de migración laboral calificada hacia países desarrollados, los cuales abandonan el sector voluntaria o forzosamente. Esto se conoce como la llamada "Diáspora científica".
- Se evidencia la brecha entre los países ricos y pobres, lo cual incrementa la deuda externa.
- Falta de promoción respecto a investigaciones en áreas de gran impacto en el desarrollo, como es el caso de las llamadas *neglected diseases* o enfermedades de los pobres, (ej. como en el caso de los fármacos contra la malaria).

En la larga lista de estos elementos, resulta evidente la ausencia en la región de un Sistema Nacional de Innovación y de una Política Científica Tecnológica propios capaces de definir sus bases preliminares, principios, estrategias, planes de acción y monitoreos en coherencia con sus potencialidades endógenas.

Organismos Internacionales como la Comunidad Económica para América Latina (CEPAL)¹⁹⁷ y el Banco Mundial (BM) apuestan, a través de sus informes, por el conocimiento. El primer organismo mencionado destaca el Informe: “Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria de América Latina y el Caribe en los años noventa”. Según la CEPAL, para fomentar la relación entre competitividad y equidad se precisaría de la formación de los recursos humanos (capacitación, educación, ciencia y tecnología). La transformación productiva con equidad se apoyaba en tres pilares fundamentales: la interdependencia internacional, la competitividad y la concertación social.

El BM por su parte, presentó en los años 1998-1999, el informe que lleva por título *Knowledge for Development*¹⁹⁸, y está dedicado a la brecha de conocimiento entre países ricos y pobres. En estos casos, el sistema público debe subsidiar las investigaciones y se mostró preocupación por la extensión de los derechos de Propiedad Intelectual más allá de los productos, incluyendo resultados de la biotecnología. La propuesta del BM para finales de este decenio es, la de incorporar los temas de Innovación, Ciencia, Tecnología y Transferencia de Tecnología como objetivos para los países en desarrollo.

Para encarar el desafío de impulsar Economías basada en el Conocimiento en países en vías de desarrollo, el BM implementa la estrategia de crear núcleos de excelencia de investigación en dichos países. En esencia se concibe una cadena global de “Iniciativas Milenio”, representados por centros de excelencia cuyo propósito fue el de impulsar la investigación en Ciencia y Tecnología en iguales condiciones de infraestructura y recursos que la que existe en los centros de investigación de los países desarrollados.

En nuestra opinión, dadas las condiciones objetivas en las cuales “resurgieron” los países de la región latinoamericana luego de la llamada “década perdida”, no se encontró consenso teórico y conceptual sobre a qué Economía basada en el Conocimiento se refieren. Al parecer cada país en coherencia con su Política Científica Tecnológica y los Sistemas de Innovación Propios diseñarían sus adecuadas concepciones al respecto. Sin embargo, el discurso intelectual giró en torno a comprender la influencia de las racionalidades y científicidades occidentales. Al decir de Boaventura¹⁹⁹”, el Sur desprovisto de experiencia, apenas si puede adquirirla a partir de las fuentes acumuladas en el Norte, exportándola bajo la forma de “transmisión de saber científico”.

¹⁹⁷ CEPAL (1990). “Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años 90”. Santiago de Chile.

¹⁹⁸ Banco Mundial (1998-1999). “Informe Knowledge for Development”.

¹⁹⁹ de Sousa Santos, Boaventura, G. Meneses, María Paula Arriscado y Joao Nunes (2006). “Para ampliar el canon de la ciencia: la diversidad epistemológica del mundo” [Primera Parte]. En Boaventura de Sousa Santos (org.), Sembrar otras soluciones. Los caminos de la biodiversidad y de los conocimientos rivales. Caracas, Ministerio de Ciencia y Tecnología.

En la actualidad algunos países latinoamericanos como Brasil, Chile y Argentina, han concebido su propia estrategia de desarrollo tecnológico al incluir en sus políticas sociales la necesidad de formar profesionales en universidades prestigiosas de países europeos y en los Estados Unidos. Ello contribuye a mitigar problemas sociales como la pobreza, el subempleo, la asunción de enfermedades. De esta manera se interpreta la aspiración de construir una EBC acorde con las necesidades y condiciones de sus habitantes.

Algunos rasgos y características de la EBC en Cuba. Propuesta de Mapa Conceptual

La influencia de los países latinoamericanos en Cuba sobre los temas relativos a Ciencia y Tecnología, fue expresada a través de una clara voluntad política por parte del Estado cubano, al impulsar centros con notable énfasis en el conocimiento. Si bien los años 90 representaron una experiencia crítica en materia económica, estructural y social, la nación no se vio exenta de transformaciones novedosas que apostaron por el conocimiento, el desarrollo de la Ciencia y la potenciación de su talento humano.

Desde la nación cubana, algunas de las vías por las cuales se ha colocado la temática de la Economía basada en el Conocimiento, como uno de los ejes a priorizar en el país, lo constituye por una parte a través del análisis de los elementos que al interior de nuestra Política Científica Tecnológica y en concordancia con la estrategia de desarrollo experimentada a partir de 1959 conforman un sector del conocimiento. Por otra parte, la manera en que varios/as autores/as han teorizado sobre esta realidad y la proyección que se obtiene en este sentido. Estos estudios se han abordado desde diferentes ángulos y perspectivas lo que ha contribuido a la construcción de una mirada holística y transdisciplinar de este fenómeno.

En la búsqueda bibliográfica se identificaron los siguientes estudios científicos dedicados al tema:

1. Estudios desde el campo de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) protagonizados por la Cátedra CTS+I de la Universidad de La Habana. Entre sus principales figuras están Jorge Núñez Jover, Francisco H. Figaredo Curiel, Luis F. Montalvo Arriete, Isarelys Pérez Ones. Entender los cambios científico-técnicos interrelacionados con las dinámicas que los engendran y condicionan ha marcado la obra de esta comunidad científica. Los/as miembros de la Cátedra CTS+I construyen sus definiciones dentro del marco conceptual de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad. Erigir su perspectiva dentro de esta línea de pensamiento le arroja a sus análisis más que distinción y originalidad, una profunda científicidad así como el desarrollo de una perspectiva transdisciplinar.

2. Ministerio de Educación Superior, con Ramón Sánchez Noda. La trascendencia de sus criterios se encuentra en construir su propuesta desde la propia teoría marxista.
3. Agustín Lage Dávila. Este autor ha hecho grandes aportes profundizando en las razones que tiene Cuba para transitar hacia una EBC. Analiza la experiencia del sector de la Biotecnología cubana y hace un rescate de sus aspectos relevantes como elementos que pueden universalizarse en la nueva empresa socialista.
4. Centro de Estudios de la Economía Cubana, con Juan Triana Cordoví, Dayma Echevarría León, Mariana Martín Fernández. Además de definir y aportar al mapa conceptual de la EBC realizan estudios sobre esta realidad en distintos países. Han incursionado en la relación resultante de los estudios de género y su comportamiento en la EBC.
5. Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, con Adriano García y Yeniel Mendoza, quienes profundizan en el proceso de formación del potencial humano en la Cuba posrevolucionaria.
6. Centro de Gestión de Redes de Conocimiento, con Néstor del Prado Arza, quien teoriza en torno a las características de la sociedad del conocimiento.

Todas las miradas coinciden en que el papel del conocimiento, al interior de los procesos económicos, han experimentado y acentúan un cambio novedoso expresado en los productos y servicios con alto valor agregado, fundamentalmente a partir de la década de los 90, años en los que se origina el Polo Científico y cobra auge el sector de la biotecnología en Cuba. Con la premisa de brindar una visión sintética e integrada de tales concepciones teóricas, se realiza una propuesta de mapa conceptual para comprender la EBC desde el contexto cubano.

¿Qué es la EBC?

Desde nuestro punto de vista la EBC se puede definir como “el proceso que expresa el ciclo completo en la cadena productiva (investigación-desarrollo-producción y comercialización). Lo distingue la innovación y la generación y uso constante de nuevos conocimientos. Debe estar transversalizado por una perspectiva humanista y medioambiental”. Así lo refieren sus autores²⁰⁰ en “Lugar y Papel de la Economía basada en el Conocimiento en Cuba. Una aproximación desde la teoría”. Resultado de la investigación.

²⁰⁰ MSc. Mirlena Rojas Piedrahita, MSc. Jusmary Gómez Arencibia, MSc. Juan Carlos Campos Carrera, Lic. Karen García Lugo, y otros

¿Cuáles son sus rasgos distintivos según la literatura consultada?

A partir de las obras consultadas podemos identificar a la EBC con los siguientes elementos:

- El conocimiento es el motor y el centro de los procesos productivos que tiene lugar al interior de la EBC.
- Presenta entidades que cierran procesos (Investigación, Desarrollo, Producción y Comercialización) o varias que se complementan en el proceso; destinándose gran cantidad de recursos a las actividades de I+D.
- Los productos del conocimiento rápidamente caducan producto de la innovación constante.
- Su nacimiento, desarrollo y consolidación están grandemente influenciados por los adelantos científico-técnicos.
- Existe un marco legal que permite la privatización del conocimiento y que ampara las transacciones que entorno a él se dan. De aquí nacen la propiedad intelectual y las patentes.
- Se intensifica “el robo de cerebros”.
- Demanda de profesionales altamente preparados/as y motivados/as. Él/la trabajador/a del conocimiento debe tener incorporadas algunas habilidades como: la gestión del conocimiento y el trabajo en equipos, entre otras.
- Se establecen vínculos constantes y crecientes entre las empresas, las universidades y los centros de investigación.
- Desarrollo de una perspectiva ética y medioambiental que conlleven al desarrollo de proyectos sostenibles tanto económicos, sociales, político y medioambientales.

¿Qué elementos provocan su nacimiento?

Según las obras consultadas varios son los factores que han provocado el auge y el protagonismo del conocimiento dentro de la economía:

- **Cambios en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).** La importancia que estas tienen para la sociedad va mucho más allá del peso que puedan tener la industria y los servicios del sector en el PIB. Si las tecnologías de la Revolución Industrial manejaban materia prima y energía, las TIC de la EBC manejan información y conocimiento. Sin embargo, no son las propias

tecnologías las que caracterizan el cambio o constituyen el fenómeno en sí mismo, sino su aplicación, su utilización como medio para procesar y difundir información y convertirla en conocimiento útil.

- **Incremento significativo de los avances científicos y tecnológicos.** Identificado por un aumento de los recursos dedicados a la investigación y al desarrollo en los últimos años.
- **Competencia global.** Aunque es una tendencia presente desde la Segunda Guerra Mundial, se dan algunos elementos novedosos, como la mayor integración de los países desarrollados y la aceleración de los flujos de capital.
- **Cambios de la demanda.** El mayor desarrollo económico está haciendo que los patrones de demanda se estén transformando y que los productos y servicios sean más sofisticados.
- **Aumento en magnitud y número de las fusiones y adquisiciones en el sector empresarial a escala global.** Esto refuerza la tendencia hacia la concentración y centralización del capital.

¿Cuál es su núcleo central?

El núcleo central de la Nueva Economía es el conocimiento, específicamente, el económicamente relevante. La transformación de este en un activo económico, el protagonismo alcanzado en las transacciones comerciales, su desdoble como la mercancía esencial de los tiempos que corren es el elemento que con más fuerza distingue a la EBC.

Para el Dr. Juan Triana existen dos tipos de conocimiento:

- El teórico, explícito o racional, que da cuenta en forma sistemática de la esencia de los fenómenos y cómo esta se presenta en la apariencia.
- El empírico, implícito, tácito o sensitivo, que de manera no sistemática da cuenta de lo aparental y, en mayor o menor medida, de cómo este oculta ciertos elementos esenciales²⁰¹.

El conocimiento económicamente relevante se distingue por ser:

- **Colectivo.** No está incorporado a ninguna persona ni a ningún documento específico, sino embebido en el sistema de relaciones y procedimientos de trabajo de la organización productiva. Está en la cultura de la empresa.

²⁰¹ Triana Cordoví, J., Mariana Martín Fernández y Ricardo Torres Pérez (2005). *Cuba: hacia la economía basada en el conocimiento*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

- **Combinatorio.** Se produce a partir de piezas de información que provienen de especialidades y campos del saber muy disímiles.
- **Concreto.** Difícil de generalizar y vinculado a aplicaciones productivas y de servicios muy específicos.
- **Tácito.** Difícil de formalizar en reglas y a veces difícil de explicar.
- **Local.** Se genera y se utiliza en cada organización productiva²⁰².

¿Quiénes la protagonizan?

Podría decirse que la EBC tiene dos protagonistas: el/la trabajador/a del conocimiento y la nueva empresa de alta tecnología.

Para Néstor del Prado Arza, el trabajador del conocimiento “es aquel cuyos medios de producción fundamentales son sus conocimientos²⁰³”. Se hace una distinción con este nuevo trabajador: su fortaleza mayor está en la preparación y la calificación que posea, virtud que debe de alimentar constantemente y su medio de trabajo fundamental es el uso que le dé a su talento e inteligencia.

Este/a trabajador/a del conocimiento debe estar motivado/a, comprometido/a con la labor que realiza. Su calificación debe moverse hacia escalas superiores. Debe ser creativo/a y tener incorporadas o desarrollar las habilidades de trabajar en equipos, ser comunicativo/a y estar abierto a nuevas formas de participación. Tanto él/ella como la organización en que se inserta deben gestionarse sus conocimientos y saberes.

“Gestionar el conocimiento para la organización productiva de la nueva economía significa identificarlo cuando se genera, captarlo o fijarlo en patentes o en normas de los productos y procesos, evaluarlo, ponerlo a circular y transmitirlo de manera organizada en acciones de capacitación²⁰⁴”.

La empresa de la EBC se distingue por ser una entidad donde la investigación se ha internalizado de manera creciente. Generalmente confluyen las actividades de Investigación-Desarrollo-Producción-Comercialización. Frecuentemente se pueden encontrar organizaciones que solo se dedican a la producción y de esta manera

²⁰² Lage Dávila, Agustín (2006). “La economía del conocimiento y el socialismo ¿Hay oportunidad para el desarrollo? En Revista *Cuba Socialista*. No. 41, octubre-diciembre.

²⁰³ del Prado A., Néstor (2009). “El trabajador del Conocimiento”. Presentado en el Taller preevento Tecnogest 2009.

²⁰⁴ Lage Dávila, Agustín (2006). Ob. cit.

se convierten en un gran apoyo en los tiempos de alta demanda; se ubican, por lo general, en lugares estratégicos (cerca de aeropuertos, puertos o muy cerca de las fuentes de materia prima).

¿Cuáles procesos se le asocian?

El nacimiento y ulterior desarrollo de la EBC se entrecruza y retroalimenta con los procesos de: privatización del conocimiento, formación de capital humano y la innovación. La privatización del conocimiento es un proceso inherente a la EBC. Ante la transformación del papel del conocimiento el capitalismo ha reaccionado con la privatización del mismo. De esta forma se han creado barreras de propiedad intelectual y técnicas, concentrando de forma creciente y en pocas manos los dispositivos de investigación científica. La resultante de estos procesos es la generación de elevados costos de transacción y contradicciones en el proceso de circulación y precombinación de los conocimientos.

La privatización del conocimiento se desdobra a través de:

- Fuga de cerebros: "las personas capaces de generar conocimientos venden esa capacidad a los propietarios de los medios de producción y del conocimiento precedente²⁰⁵".
- Propiedad intelectual: "se expresa jurídicamente en las leyes de patentes que son universalmente exigidas por la Organización Mundial del Comercio. Operan en este sentido el incremento sin control de las regulaciones que levantan Barreras Técnicas al Comercio, el montaje de grandes estructuras de investigación científica que igualmente disocian al científico de los medios para la investigación obligándolo a vender su talento²⁰⁶".
- Patentes: "un derecho monopólico de comercialización que excluye a terceros de la comercialización y que otorga un Estado durante un tiempo dado, a alguien que ha hecho una invención, que debe de ser de utilidad práctica y además no-obvia a partir del conocimiento precedente²⁰⁷".

Para Lage y para Triana la definición de capital humano es real y forma parte de la EBC. Las definiciones más generales de capital humano "califican el mismo como aquellas capacidades y habilidades de la fuerza de trabajo que tienen una elevada

²⁰⁵ Ibidem.

²⁰⁶ Triana Cordoví, J. (2005). *Cuba: hacia la economía basada en el conocimiento*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

²⁰⁷ Ibidem.

durabilidad y que le permiten tener una mayor productividad, con beneficios tanto individuales como sociales²⁰⁸”.

La formación de capital humano debe convertirse en una tarea urgente de las sociedades contemporáneas en la que deben confluír una adecuada voluntad política, el perfeccionamiento y renovación de los sistemas de educación nacionales, así como la generación de empleos a la altura de los nuevos profesionales.

La innovación es otro de los elementos distintivos de la nueva economía y es una actividad que debe desarrollarse por el potencial humano que la protagoniza. Según Triana “es un proceso interactivo, transdisciplinario, en el que participan diferentes actores que requieren de aprendizaje, en el que los conocimientos se generan en el propio proceso de investigación y de aplicación de esos conocimientos. En este proceso interviene el conocimiento acumulado que se acopla convenientemente en la producción de una nueva tecnología. Por esa razón, las tecnologías constituyen un aspecto relevante de la sociedad actual y su motor impulsor de su ulterior desarrollo²⁰⁹”.

La EBC se encuentra transversalizada por la innovación en dos sentidos. En un primer instante su advenimiento y desarrollo está marcado por los adelantos, frutos de las creaciones e invenciones, en las tecnologías de la informática y las telecomunicaciones. En otro sentido la innovación constante debe de ser el eje central de una EBC.

¿Hacia dónde deben transitar los resultados de una EBC?

Los resultados de las EBC deben transitar hacia procesos incluyentes que prioricen altos niveles de equidad social. La propuesta de la comunidad científica cubana considera su alcance a través de la apropiación social del conocimiento y del desarrollo social basado en el conocimiento. Dicho supuesto, contradice a la realidad que impera en los grandes centros capitalistas. En estos lugares, se reproducen los fines lucrativos e individualistas de la Ciencia, concentrados en unos pocos con gran capital para invertir y desarrollar el marco tecnológico.

Este proceso de apropiación social del conocimiento es lo que convierte al conocimiento en esencialmente relevante y lo que permite acceder a las metas sociales deseadas. Debe y tiene que tener impactos sociales y económicos positivos y trascendentes. La educación y el conocimiento, pueden proporcionar alta autoestima

²⁰⁸ Lage Dávila, Agustín (2001). “Propiedad y expropiación en la Economía del Conocimiento”. Revista *Ciencia, Innovación y Desarrollo* Vol. 6 No. 4. La Habana: Editada por la Agencia de Información para el Desarrollo, CITMA.
Triana Cordoví, J. (2005). Ob. cit.

²⁰⁹ Ibidem.

y crecimiento personal, contribuyen a la equidad, solidaridad, a promover la auténtica democracia y son fuentes de cultura.

Jorge Núñez Jover, Agustín Lage, Juan Triana, Ramón Sánchez Noda y Dayma Echevarría²¹⁰ alertan sobre la necesidad de desarrollar y promover procesos de cooperación y no de competitividad al interior de la Nueva Economía. Las relaciones de cooperación deben ser intensas e integradas en las condiciones en las que predomina el conocimiento como factor limitante de la competitividad. No solo basta con realizar acciones aisladas, sino que es necesario desarrollar programas a largo plazo, se necesita el fortalecimiento de las instituciones para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, y además, pasar de compartir la información a compartir canales de acceso a la información²¹¹.

Al decir de Jorge Núñez Jover, lo que necesita la humanidad es la implementación de un desarrollo social basado en el conocimiento. Esta idea se traduce en poner el conocimiento al servicio de la humanidad, de los problemas que afectan al mundo contemporáneo. Los grandes centros de poder, los que pueden financiar las investigaciones más exitosas están pensando, constantemente, en el mercado. No les interesa financiar investigaciones sobre las enfermedades y problemáticas de los países más pobres.

De la propuesta presentada surge la necesidad de continuar enriqueciendo el mapa conceptual sobre la EBC, desde el contexto cubano. Ello se fundamenta en la premisa de extender los vínculos con un contexto global que se presenta, del cual Cuba no debe estar ajeno; así como, el nacimiento de nuevos nichos de conocimientos que expresan la importancia de contribuir a la EBC, como proceso integrado que es.

Comentarios finales

A través de esta apretada síntesis de tendencias, rasgos, características y puntualizaciones referidas a la propuesta de Mapa Conceptual cubano de la EBC, hemos podido mostrar cómo se entrecruza el nacimiento y la expansión del mencionado proceso en contextos diferentes.

Sobre esta base, tres comentarios específicos nos suscitan nuestras aproximaciones.

²¹⁰ Echevarría León, Dayma (2008). "Género y conocimiento: apuntes para su análisis en el contexto cubano". Documento digital.

²¹¹ Ibidem.

1. La EBC está haciendo replantear a los economistas, sociólogos e intelectuales de disímiles procedencias disciplinares, las relaciones macroeconómicas básicas a partir de las transformaciones sufridas por el sistema financiero internacional y el conocimiento científico desde la Segunda Guerra Mundial.
2. En América Latina las tendencias giran en torno a recuperar el sendero del "desarrollo" tras la implantación de políticas que aseguren el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes. No obstante, la fragmentación de decisiones y la ausencia de una Política Científica acorde a sus condiciones endógenas, limitan el despliegue de las potencialidades que emanan del talento propio de la región.
3. La propuesta de Mapa Conceptual cubano sobre la EBC constituye solo un punto de partida. En nuestra opinión, la comunidad científica interesada por el tema, ha sido capaz de realizar su aporte teórico, conceptual y hasta práctico sobre el particular que se presenta. Sin embargo, aún el reto consiste en alcanzar una puesta en común a favor de concepciones integradas y viables a la realidad cubana actual.

El intergrupo organizacional: implicaciones y desafíos desde dos experiencias de investigación acción

Yoana Batista Jiménez y Anisley Martínez Guerra
Grupo Cambio Humano, CIPS

Introducción

El contexto laboral cubano de los últimos años se ha caracterizado por moverse hacia una diversidad creciente. Cambios en las condiciones actuales de la empresa estatal cubana –en su entorno y en las posibilidades para un desempeño más autónomo– implicarán un reto y requerirá el desarrollo máximo de sus potencialidades funcionales y humanas, en el afán de lograr mayor productividad y eficiencia en el trabajo.

En estos momentos la mejor integración de los grupos organizacionales es esencial. El conocimiento y las relaciones de cada uno de sus grupos o partes, es diferenciado y puede complementarse desde la cooperación. La fragmentación o competencia entre sus grupos, por el contrario, limita las posibilidades de un desempeño exitoso de la organización y afecta la satisfacción de sus miembros.

Múltiples experiencias de trabajo con grupos de dirección en organizaciones laborales desarrolladas por el grupo Cambio Humano nos hicieron patente dificultades y desbalances que condicionan fragmentación entre sus partes²¹². Es posible reconocer entonces que muchas veces las organizaciones no son conscientes de los problemas de integración que entre sus áreas y grupos existen, que se estimula la competencia con o sin intención de hacerlo y que generalmente la dirección está más centrada en el desempeño de cada parte, pensando en los fines comunes pero fomentando la fragmentación en su actuar cotidiano.

Para hacer frente a esta situación surgió un primer proyecto de investigación encaminado a desarrollar y probar en la práctica una propuesta teórico-metodológica para el abordaje del intergrupo organizacional²¹³. Como continuidad se desarrolló un segundo proyecto: “Revisión crítica del enfoque teórico metodológico para abordar

²¹² Arenas, P. J.; González, C.; Hernández, A. H.; Pérez, I. y Tacoronte, Y. (1998). “Los Grupos de Dirección y el Cambio Humano”. [Resultado de Investigación]. Grupo Cambio Humano. La Habana: CIPS.

²¹³ Hernández *et al.* (2011). “El Intergrupo en las Organizaciones Laborales. Enfoque teórico metodológico para una mejor integración organizacional”. Informe de Investigación. Grupo Cambio Humano, CIPS.

el intergrupo organizacional. Estudio de dos casos empresariales”, a partir del cual se identifican aciertos y zonas de mejora del enfoque con el cual se abordaron las relaciones intergrupales en estas organizaciones. En el presente artículo se procura exponer las ideas esenciales abordadas en ese resultado de investigación, para lo cual se comenta la ruta metodológica utilizada, los resultados obtenidos y algunas ideas conclusivas sobre el tema.

Para ello es necesario retomar algunas definiciones importantes que constituyen punto de partida de este trabajo. Se definió el intergrupo organizacional “como la red de vínculos funcionales y sociales que existe de forma necesaria y estable entre dos o más grupos²¹⁴ en una organización²¹⁵”. Consideramos que los vínculos entre los grupos deben surgir de una necesidad de que ellos se vinculen, planteada desde las tareas y metas organizacionales. La estabilidad se refiere a la permanencia en el tiempo y se sustenta también en la propia necesidad del vínculo.

Existe una diferenciación entre las nociones de “intergrupo y relaciones intergrupales”. No todas las relaciones intergrupales que tienen lugar en una organización constituyen un intergrupo. La utilidad de la distinción radica en la identificación, a través del concepto intergrupo, de aquellas relaciones intergrupales que cumplen un importante papel de mediación entre el funcionamiento grupal y los resultados organizacionales.

Luego, los indicadores para determinar funcionalidades/disfuncionalidades²¹⁶ del intergrupo vienen dados por la medida en que este favorece o dificulta la integración para el intercambio y aprovechamiento de los recursos de la organización, el desempeño de cada grupo y el logro de las metas organizacionales. Estos indicadores son: congruencia entre vínculos pautados y vínculos percibidos, coexistencia de vínculos funcionales y sociales entre los grupos, la amplitud de los vínculos sociales entre grupos vinculados funcionalmente, el desempeño exitoso de las funciones de cada grupo, la contribución conjunta al logro de metas organizacionales, que cada grupo tenga conocimiento de las funciones y características del otro grupo, que los miembros del intergrupo tengan una comprensión similar de la totalidad del sistema y la proximidad de las percepciones de los miembros

²¹⁴ Definimos como grupo: conjunto de personas que interactúan entre sí, que son conscientes unas de otras y se perciben a sí mismas como un grupo. (Schein, 1985).

²¹⁵ Se denomina vínculos funcionales a los que se derivan de las funciones propias de cada grupo. Ellos pueden ser pautados (declarados en los procedimientos de la organización o acordados entre las partes en la marcha misma de los procesos) y percibidos (los que los miembros de la organización identifican). Los vínculos sociales son los derivados de la interacción entre los miembros de los diferentes grupos. (Hernández *et. al.*, 2012).

²¹⁶ Hernández *et al.* (2011). “El Intergrupo en las Organizaciones Laborales. Enfoque teórico metodológico para una mejor integración organizacional”. (Ver acápite 3.2). Informe de Investigación. Grupo Cambio Humano, CIPS.

respecto a la Organización. Ellos deben ser analizados como elementos de un sistema, valorados en su conjunto integralmente. Al mismo tiempo deben ser siempre repensados de manera específica para cada organización²¹⁷.

Ruta metodológica de la investigación

En el estudio²¹⁸ se siguen los postulados de la investigación-acción, trabajando con un enfoque que destaca las fortalezas o cualquier aspecto positivo de las personas y grupos de la organización. El énfasis se pone en cómo pueden ser aprovechadas mejor para alcanzar los objetivos y metas de forma proactiva y centrada en las potencialidades.

Además se utilizaron un conjunto de principios metodológicos que guiaron el proceso de indagación. Entre ellos destacamos: la utilidad de la investigación desde su proceso de realización y no solo en sus resultados; la consideración de la arista informal en los procesos organizacionales; tener en cuenta el género y la raza en todas las aplicaciones; trascender metodológicamente el nivel grupal; triangular la información obtenida a través de diferentes vías; enfatizar en lo cualitativo; utilizar el estudio de redes como herramienta clave para aprehender el conocimiento e involucrar a los miembros de la organización en el proceso de investigación garantizando a su vez la validez de los resultados.

Para la investigación, la cual responde al estudio de casos, fueron elegidas dos empresas estatales cubanas con las que se tenían relaciones anteriores de trabajo, que se encuentran en Perfeccionamiento Empresarial. Ellas presentan características diferenciadas en cuanto al sector de la economía en que se desempeñan (Comunicaciones y Transporte), el nivel de calificación profesional de sus trabajadores y su entorno geográfico y empresarial.

Para la aplicación del enfoque teórico metodológico en las dos organizaciones laborales concretas se determinó un esquema general de investigación que incluyó las siguientes acciones como imprescindibles a desarrollar:

1. Determinar las partes de la organización que puedan ser reconocidas como grupos e identificar los vínculos funcionales y sociales entre ellos.
2. Determinar la necesidad y estabilidad de los vínculos de forma que se pudieran reconocer los intergrupos que estaban actuando en la organización y describirlos.

²¹⁷ Hernández *et. al.* (2011). Ob. cit.

²¹⁸ Hernández *et. al.* (2012). "Revisión crítica del enfoque teórico metodológico para abordar el intergrupo organizacional. Estudio de dos casos empresariales". Informe de investigación. Grupo Cambio Humano, CIPS.

3. Determinar, de conjunto con los miembros de la organización, la importancia de cada intergrupo y caracterizar su funcionalidad.
4. Proponer los cambios necesarios para el mejoramiento de la organización.

Luego, se establecen indicadores para reconocer los intergrupos organizacionales y determinar su funcionalidad e importancia.

El proceso de investigación fue concebido en dos fases: una primera fase con un propósito fundamentalmente investigativo²¹⁹ y una segunda fase para complementar y corregir interpretaciones y trazar estrategias de cambio desde la comprensión de los participantes y de conjunto con las investigadoras. Como resultado final quedó un informe para la empresa que integra los resultados obtenidos, brindándole un recurso que permite revisar sus procesos y trazar estrategias de cambio para una mejor integración organizacional.

Principales resultados de la investigación

Las experiencias de indagación permitieron construir distintas afirmaciones que a continuación serán expuestas, las cuales constituyen verdades contextuales que nos permiten hipotetizar, profundizar en algunos criterios para comprender y transformar las relaciones intergrupales en empresas estatales cubanas.

1. Fue posible caracterizar los intergrupos a partir de un análisis integrador y con la participación de sus miembros

En el enfoque para abordar la inter grupalidad organizacional fueron concebidos algunos criterios para describir los diferentes intergrupos que pueden estar actuando en la organización. Uno de ellos es la forma en que son establecidos, que puede ser por medio de normas desde la autoridad, o autogenerados espontáneamente en el proceso de trabajo. Se pudo constatar lo atinado de esta distinción. En cada una de las empresas se encontraron intergrupos autogenerados espontáneamente en el proceso de trabajo a partir de la estabilidad de vínculos funcionales necesarios y también intergrupos que son creados intencionalmente por la dirección de las organizaciones precisamente para la coordinación entre diferentes partes o de mediación cuando hay fallas en la interrelación entre algunas de ellas.

La funcionalidad/disfuncionalidad fue uno de los criterios de mayor utilidad para describir los intergrupos y su papel en la integración organizacional. Se confirmó la coexistencia de rasgos de funcionalidad y disfuncionalidad en un mismo intergrupo. Se logró, a partir de los indicadores establecidos, distinguirlos y ponderarlos para hacer una valoración total acerca de su papel en el sistema organizacional.

²¹⁹ Aunque sabemos que este tipo de intervención en la organización también implica transformaciones a partir de los descubrimientos y razonamientos de las personas implicadas.

También se identificaron intergrupos donde estaban presentes todos los indicadores de funcionalidad que se habían preestablecido en el enfoque teórico metodológico. Así como se confirmó que los elementos para argumentar la funcionalidad o disfuncionalidad son específicos a la organización, dependen de sus fines y de las condiciones del contexto histórico social concreto en que ella se desarrolla.

Por otro lado, no fue posible identificar intergrupos totalmente disfuncionales. Se logró identificar tendencias o rasgos de disfuncionalidad, promover la reflexión de los participantes y trazar de conjunto con ellos acciones de cambio intencionado. A partir de comprender la funcionalidad/disfuncionalidad como un continuum, fue posible identificar en un intergrupo, elementos que indican funcionalidad y también disfuncionalidad.

Desde el tratamiento inicial del tema, al plantearse las bases teóricas y metodológicas para abordar las relaciones intergrupales, se reconocía que "los grupos que tienen un alto grado de interdependencia y al mismo tiempo difieren en cuanto a la percepción de las metas organizacionales van a ser mucho más susceptibles de tener relaciones intergrupales conflictivas entre sí"²²⁰. Las experiencias realizadas confirmaron que no solo el grado, sino también y fundamentalmente el tipo o la forma de interdependencia, es uno de los elementos más importantes que participa en la definición de posibles disfuncionalidades.

A partir de los resultados se pudo hipotetizar que hay una relación estrecha entre las formas de interdependencia y la determinación del intergrupo y sus características.

- Cuando la interdependencia es grupal la tendencia dinámica es a generar relaciones intergrupales que no llegan a definir intergrupos.
- Cuando la interdependencia es recíproca la tendencia dinámica es a generar intergrupos funcionales.
- Cuando la interdependencia es secuencial se definen intergrupos pero ellos tienden a generar disfuncionalidades.

La forma que toma la interdependencia es definitivamente un importante elemento generador pero que por sí solo no determina la funcionalidad o disfuncionalidad del intergrupo. Estuvieron presentes indicadores de funcionalidad cuando los grupos implicados tienen interdependencia recíproca y alguna forma de conciencia o reconocimiento del intergrupo, sin dejar de autodefinirse o reconocerse como una parte dentro del todo organizacional.

Los intergrupos con mayores disfuncionalidades identificados tenían en ambos casos una estrecha interdependencia secuencial, alta diferenciación de las funciones de cada grupo, diferencias marcadas entre las percepciones de los miembros res-

²²⁰ Hernández *et al.* (2011). Ob. cit.

pecto a la organización y a sus metas y también eran evaluados de forma específica en su desempeño. Es importante enfatizar que la distinción de funcionalidades y disfuncionalidades del intergrupo puede ser útil para describir particularidades del proceso de integración entre los grupos implicados y determinar cambios necesarios.

2. Percepción del espacio organizacional

La percepción del espacio organizacional es la percepción que los miembros tienen sobre la organización como espacio social donde se desempeñan y la relación psicológica o vivencial que tienen con él. Determinar las percepciones de los grupos respecto al espacio organizacional y la distancia entre estas permitió inferir a su vez cuán diferenciadas²²¹ están las distintas partes de la organización.

Se constató que gran cantidad de personas (en las dos empresas estudiadas) observaban vínculos que estaban pautados desde el diseño de los procesos de trabajo y al mismo tiempo, en ocasiones, reflejaban vínculos que no estaban pautados. Estos resultados, además de corroborar que la distinción entre vínculos funcionales pautados y percibidos es pertinente y necesaria, muestran cómo las personas hacen su propia construcción del todo organizacional a partir de su experiencia concreta, de acuerdo a sus funciones y relaciones para el trabajo. Definitivamente las incongruencias entre lo pautado y lo percibido denotan la necesidad de mayor comunicación entre los grupos y entre estos y la dirección de la empresa para repensar la relación entre las partes. La visión fragmentada que de la organización tienen las personas es esencialmente un reflejo de una realidad funcional igualmente fragmentada.

Se confirmó que las personas y grupos de las empresas estudiadas tienen una Percepción del espacio Organizacional diferenciada en relación a su pertenencia a grupos específicos. El análisis de esas diferencias permite encontrar caminos para proponer cambios que permitan una mejor integración.

3. Una Fotografía de la empresa

Los análisis e interpretaciones respecto a las relaciones intergrupales fueron congruentes con la percepción que de estas relaciones tenían los miembros. “Es una fotografía de la empresa”, fue una frase común en las sesiones de devolución.

Exponer la interpretación de la información producida, a partir de la exploración de los vínculos funcionales y sociales entre los grupos, permitió poner en la mesa algunos temas que en común no son tratados en las organizaciones y mucho menos en espacios donde están presentes miembros de diferentes grupos.

²²¹ En el sentido que Lawrence y Lorsh (1967) atribuyen a este concepto. Grupos muy diferenciados tienen percepción del todo organizacional igualmente diferenciadas porque tienen una relación distinta con el entorno.

Se constató que los grupos que formaban parte de un intergrupo no habían tenido nunca una experiencia de diálogo acerca de sus propias relaciones. Hablar de la imagen que cada grupo construye del otro, de sus diferencias y contradicciones y hacerlo de manera explícita, directa, promoviendo un diálogo real entre los grupos, definitivamente descorre un velo, hace una apertura. Ello favorece en lo inmediato la comunicación entre los grupos.

Otro resultado importante fue una mejor comprensión del trabajo de cada grupo, del papel que cada uno juega en la organización y de la totalidad del sistema. Se favoreció, a partir del debate, el esclarecimiento de los vínculos funcionales entre los grupos, el reconocimiento de la importancia del papel de otros y de las razones que están detrás de las diferencias, así como el conocimiento mutuo entre las personas miembros de diferentes grupos. Las sesiones de devolución realizadas permitieron a los miembros de los grupos representados identificar sus vínculos y reconstruir de conjunto su visión de las relaciones entre ellos en algunos aspectos que fueron identificados como zonas de mejora.

4. El departamento de Economía mostró tener relaciones difíciles con el resto de las áreas

En ambas empresas donde se realizó la aplicación del enfoque se pudo constatar relaciones un tanto difíciles entre el grupo encargado del área económica y el resto de las áreas o grupos. En ambos casos se hizo patente que las personas de estos grupos tienen un nivel de información y dominio de la actividad que la empresa realiza mucho menor al del resto de las personas que en ellas laboran.

Asimismo emergió como elemento determinante el hecho común de que la presión con que esta área trabaja hace ruido en la relación con otros grupos. Ello viene en buena medida determinado por el hecho de que este grupo se relaciona de manera diferente con el entorno inmediato de la organización. Tienen en muchos casos la responsabilidad de hacer cumplir normativas que constriñen el funcionamiento de la empresa y que no son del dominio de personas dedicadas a otras tareas, incomunicación que acentúa las diferencias e incomprensiones mutuas. Estas presiones externas determinan metas diferenciadas que generan igualmente diferentes ritmos de trabajo en relación a otros grupos.

Otras opiniones, externas a estos grupos, reconocen que muchas veces en el área económica falta orientación hacia lo que hace la empresa específicamente y que en otras áreas y grupos falta en general cultura económica.

5. El color de la piel y el género

Incluir el género y el color de la piel como datos a controlar tuvo la intención de identificar si la configuración de los intergrupos estaría estrictamente relacionada con el flujo de los procesos en la organización o si bien también es determinada

por la pertenencia de los miembros a categorías sociales específicas. En este caso género y color de la piel.

Relativo al género, en las experiencias desarrolladas se encontraron patrones de respuesta diferenciables entre hombres y mujeres en lo relativo a la Congruencia Organizacional Percibida²²²; los hombres tienden a incluir más características físicas y sociolaborales y las mujeres más características emocionales para describir a la organización persona. También se observaron diferencias en el papel de hombres y mujeres en las sesiones de devolución. Estas últimas fueron notablemente más conciliadoras y mediadoras del diálogo cuando parecía polarizado en opiniones encontradas. Las diferencias de género es uno de los elementos que puede influir en la forma que toman las relaciones entre grupos y facilitar o entorpecer la generación de intergrupo.

Por último es importante destacar que en la realidad de estas empresas se encontraron ejemplos de cómo se logran trascender estereotipos de género en el entorno laboral cubano. En el Caso 1 se conoció de una mujer que se desempeñaba con excelencia en un trabajo típicamente masculino (tecnóloga en el área productiva de una empresa reparadora de barcos) y en el Caso 2 se observó una fuerte presencia femenina en el Consejo de Dirección (igual cantidad de hombres que de mujeres) en posiciones claves para la empresa.

En relación al color de la piel, se pensó en un inicio que este elemento podría impactar la interacción social en la organización y tener implicaciones probables en la forma que toman las relaciones intergrupales en el contexto organizacional. Sin embargo, en ninguno de los dos casos se encontró patrones de respuesta, elementos generadores o características de los intergrupos que pudieran ser en ningún sentido, atribuibles a diferencias de color de la piel.

6. Sobre cooperación intergrupala

Hasta este punto se ha valorado la funcionalidad del intergrupo asociada a la contribución conjunta al logro de las metas organizacionales. Para lograr esto los grupos que lo conforman necesitan mantener relaciones de cooperación entre sí. Es de destacar la importancia que tiene concebir las relaciones intergrupales en términos de cooperación o competencia. Las relaciones de cooperación entre los grupos pueden conducir a un mejor aprovechamiento e intercambio de recursos y a que los grupos contribuyan de manera conjunta al logro de las metas organizacionales. Las relaciones intergrupales de competencia, por el contrario, potencian disfuncionalidades, que dificultan u obstuyen el logro de las metas organizacionales.

²²² Consiste en la exploración de las características que los sujetos les confieren a su organización imaginando que esta fuera una persona.

En los intergrupos más cercanos a la funcionalidad (donde a su vez priman relaciones de cooperación) en las organizaciones donde se trabajó, fue posible identificar la presencia de los siguientes elementos o condiciones: interdependencia recíproca, conocimiento mutuo de las tareas y metas de cada grupo, vínculos sociales entre miembros de los grupos, vínculos sociales entre los líderes, existencia de objetivos comunes identificados por los miembros, alguna forma de conciencia o reconocimiento del "inter" (identidad compartida) sin dejar de autodefinirse como grupo, pertenencia a un mismo subsistema y evaluaciones grupales favorecedoras de la cooperación entre grupos.

Algunos de estos elementos conforman una unidad. La conciencia o reconocimiento de ser parte de algo (alguna identidad compartida) está directamente relacionado con la identificación real de objetivos comunes y puede también relacionarse con el hecho de pertenecer a un mismo subsistema de la organización. El conocimiento mutuo entre los grupos en términos del trabajo que realizan, las metas y cómo se integran al todo organizacional está fuertemente asociado a la posibilidad de mantener relaciones de cooperación. Esto se relaciona a su vez con la forma en que se ejerce el liderazgo, el cual puede entorpecer o favorecer el conocimiento mutuo entre los grupos. Consideramos que el tema de las identidades es crucial para comprender la dualidad cooperación-competencia en las relaciones intergrupales. Fortalecer la identidad de cada grupo, hacer que se comparta y conozcan las diferencias con el resto de los grupos, dando a cada uno un papel reconocido, distinguible e importante, pudiera estimular también las relaciones de cooperación.

Valoración crítica y consideraciones finales

Como resultado del análisis de la aplicación práctica del enfoque teórico metodológico con el cual abordar el intergrupo en estas dos empresas, pudimos elaborar impresiones y argumentos que consideramos importantes para reconstruir de manera crítica el mismo, identificando a la vez aciertos, zonas de mejora y desafíos.

Como aciertos relevantes se destaca la idea de concebir la identificación y descripción de los intergrupos como un camino de definición y modificación de elementos importantes en la integración organizacional. Además fue posible confirmar la existencia del nivel intergrupar y la relación de inclusividad entre los diferentes niveles que coexisten los espacios sociales que constituyen estas empresas. El nivel intergrupar supone complejidades y especificidades que incluyen y trascienden las de los niveles interpersonal y grupal. Las relaciones entre estos niveles se rigen por el "principio de recursividad organizacional"²²³ que explica cómo algunos procesos sociales pueden influir o determinar la existencia de los que le dieron origen. La organización es a la vez generadora de los intergrupos y generada por ellos.

²²³ Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Reconocer la arista o el lado informal de la organización y utilizarlo como hilo de Ariadna para llegar a comprender la intergrupalidad es pertinente y uno de los mayores aciertos del enfoque teórico metodológico. Los vínculos sociales son un buen indicador de intergrupo. Explorarlos resultó crucial en el sentido de que posibilitó integrar informaciones que están de alguna manera sumergidas o dispersas en la subjetividad y con ello, ir más allá de lo observable.

El análisis de toda la información producida y la devolución en forma de diálogo con los miembros de diferentes intergrupos importantes permitió reconocer los Diálogos Intergrupales como una herramienta útil para la investigación y el cambio organizacional, a partir de la construcción de una visión compartida acerca de posibles fallas y claves de éxito en los procesos de diferenciación/integración organizacional.

La construcción de Mapas Intergrupales Personalizados como recurso indirecto o proyectivo para comprobar la congruencia entre vínculos pautados y percibidos permitió analizar diferencias y similitudes entre los grupos atribuibles al proceso de diferenciación/integración organizacional, posibilitando a su vez realizar inferencias sobre las funcionalidades/disfuncionalidades.

Como aciertos también es posible destacar la utilización de elementos metodológicos durante las sesiones como: la participación de los miembros de la organización en la validación de los resultados obtenidos; la interacción de las personas en el plano intergrupales; la facilitación desde las potencialidades o fortalezas de la relación entre los grupos; la inclusión de la arista informal y la realización de un proceso de investigación abierto a la información²²⁴.

La investigación permitió reafirmar la importancia de la noción “cooperación” para comprender y transformar las relaciones entre grupos. Se considera que puede ser una categoría clave y que debe ser desarrollada con mayor intencionalidad. Este estudio hizo patente la necesidad de encontrar nociones explicativas de la integración social que permitan comprender cómo y por qué se genera la cooperación y la integración entre grupos, de ahí que una de las salidas concretas de ese proyecto fue precisamente plantearse un nuevo diseño de investigación que diera continuidad al tema, encaminado al desarrollo de herramientas para promover relaciones de cooperación intergrupales en las organizaciones laborales.

Zonas de mejora

Aun cuando la edad no fue controlada en la indagación, las diferencias generacionales fueron señaladas explícitamente por algunas personas en las entrevistas como elemento que puede estar influyendo en las relaciones entre grupos. Mientras tanto el color de la piel no aportó en ninguno de los casos al análisis e interpretación de las

²²⁴ Que produzca informaciones no previstas en el diseño.

relaciones entre grupos, por lo que es posible en futuras investigaciones incorporar la edad como categoría de utilidad explicativa sobre el tema.

Como ausencia significativa se destacó la no exploración intencionada del liderazgo, esencialmente debido a las implicaciones evaluadoras de este tipo de estudios. No obstante se identificó la posibilidad de hacer inferencias útiles sobre el liderazgo a partir de informaciones producidas por entrevistas y diálogos intergrupales.

En el enfoque teórico metodológico para abordar el intergrupo organizacional se hipotetizó que “la forma específica en que se generan y funcionan los intergrupos en la organización laboral tiende a ser recurrente pues está muy ligada a su historicidad, a su cultura y a las condiciones reales en que se dan los vínculos entre los grupos²²⁵”. Las experiencias desarrolladas en ambas empresas no confirmaron esta hipótesis. Se encontró diversidad en las formas de generación y funcionamiento de los intergrupos de una misma empresa. Se concluyó entonces que no existe una recurrencia organizativa del intergrupo en un contexto social específico, es decir, el proceso de generación y funcionamiento intergrupar en una misma organización laboral es plural y diverso. No obstante es necesario realizar estudios más prolongados en una mayor diversidad de organizaciones laborales para llegar a una comprensión más acabada sobre dicha pluralidad.

A partir del análisis crítico de ambas experiencias se identificó la necesidad de perfeccionar, precisar aún más los indicadores de existencia, funcionalidad e importancia del intergrupo. Como resultado se realizaron algunas propuestas de modificación que deberán ser mejor fundamentadas a partir de su utilización concreta en futuras experiencias de investigación-acción.

El análisis de los resultados confirmó también la pertinencia de los elementos generadores de intergrupo y amplió su alcance al mostrar la importancia no solo del grado, sino del tipo de interdependencia. En particular se consideró valioso reevaluarlos a la luz de la asociación entre el tipo de interdependencia y la funcionalidad/disfuncionalidad del intergrupo. En tal sentido se considera útil incluir, en futuras investigaciones, el tipo de interdependencia entre los grupos como uno de los elementos generadores. Respecto a la funcionalidad/disfuncionalidad intergrupar se destacó la necesidad de mantener la distinción de un conjunto de indicadores específicos para cada caso.

Valoraciones de cierre

Las experiencias desarrolladas fueron útiles no solo desde el punto de vista investigativo sino que también permitieron a los miembros de las dos empresas reconstruir su

²²⁵ Hernández *et. al.* (2012). “Revisión crítica del enfoque teórico metodológico para abordar el intergrupo organizacional. Estudio de dos casos empresariales”. Informe de investigación. Grupo Cambio Humano, CIPS.

visión acerca de las relaciones entre los grupos o áreas, compartir opiniones e ideas sobre sus realidades en el espacio de trabajo que comparten y proponer mejoras.

Las propuestas de mejora a su vez abren un camino de desarrollo a las empresas y de posible continuidad del trabajo iniciado dirigido a fortalecer la cooperación entre los grupos de trabajo y que visualizamos en los temas: conocimiento del otro grupal, construcción de supuestos compartidos acerca de la organización como un todo, atención a problemas comunicativos, formación de competencias para la interacción social, identificación y mediación de posibles conflictos intergrupales e identificación y desarrollo de competencias para la cooperación entre grupos.

A partir de la identificación de intergrupos y de su caracterización se ha avanzado en el camino de construir nociones explicativas de la integración organizacional en el contexto empresarial cubano. Las interpretaciones han acercado un poco más a la comprensión y explicación de elementos que están asociados a la cooperación y la integración entre grupos de trabajo en empresas estatales.

La novedad del tema y el enfoque metodológico deja abierto el camino para, en el futuro inmediato, considerar nuevos casos que respondan a los requisitos antes expuestos que permitan continuar contrastando los resultados alcanzados en estas experiencias y por tanto una revisión constante del marco conceptual y metodológico, así como una descripción del entorno empresarial estatal cubano.

Como las líneas de continuidad que hemos esbozado muestran, aún es notable lo que falta por desarrollar. No obstante, estas dos experiencias han constituido los primeros pasos. Ellas han trazado un camino para llegar a producir cambios en la integración de la empresa estatal cubana, los cuales serán beneficiosos para los fines organizacionales y para la vida de las personas que allí laboran.

Aprendizaje organizacional en Cuba: una visión sociohistórica

Mario Rodríguez-Mena García
Grupo Aprendizaje para el Cambio, CIPS

Introducción

La formación y el aprendizaje han sido siempre reconocidos como soportes vitales del desarrollo socioeconómico, mucho más hoy cuando se aspira a que este sea sustentable. De procesos meramente reproductivos han pasado a ser concebidos como instrumentos estratégicos para la innovación y el cambio a nivel social, institucional, grupal e individual. En el ámbito organizacional, contribuyen a fomentar el capital intelectual e intangible y constituyen piezas clave en la configuración de organizaciones con capacidad de autodesarrollo coevolutivo, donde la autogestión de los procesos, entre ellos los que producen conocimiento y valores organizacionales compartidos, así como la capacidad proactiva, reflexiva e innovadora de las personas, resultan ingredientes indispensables.

Las actuales concepciones sobre el aprendizaje en las organizaciones y la formación basada en competencias, establecen un viraje en la identidad cultural y organizacional de las empresas contemporáneas. El éxito empresarial ha dejado de focalizarse en el trabajo mismo y en los recursos tecnológicos, para centrarse en el sujeto que trabaja y pauta la calidad y eficacia de lo producido. La contradicción entre la necesidad de lograr mayor participación e implicación de los trabajadores frente al ejercicio del poder de sus líderes, ha exigido la búsqueda de una respuesta integral, de alcance organizacional, que impone a la empresa un nuevo carácter: el de organización que aprende.

Sin embargo, una mirada global a los diferentes enfoques del aprendizaje organizacional permite reconocer una característica común dentro de la diversidad: la ausencia de argumentos teóricos lo suficientemente sólidos desde concepciones sociológicas y psicopedagógicas para un acercamiento más explicativo (no solo descriptivo y discursivo) del aprendizaje como proceso.

En el ámbito nacional, hoy se plantea una reconfiguración de nuestro modelo de desarrollo²²⁶ donde la empresa socialista ocupa un lugar central. Las modificaciones propuestas proyectan dotar de mayor autonomía a la empresa estatal cubana. En este sentido, el éxito de la implementación de los Lineamientos vinculados al ám-

²²⁶ Definido así en el folleto: Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Aprobados en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: PCC, 2011.

bito empresarial cubano, dependerá del empleo de un enfoque más sistémico –no limitado a los aspectos económicos y utilitarios–, que sea capaz de legitimar el rol protagónico de las personas que impulsan las transformaciones. Desde esta perspectiva la gestión participativa de los procesos de formación y aprendizaje en las organizaciones cobra una importancia cardinal.

En este contexto, el presente artículo tiene dos propósitos fundamentales:

- Mostrar de una manera sintética cómo se están comprendiendo y consecuentemente empleando en Cuba, las categorías aprendizaje organizacional y formación por competencias.
- Explicar el modo particular en que el grupo Aprendizaje para el Cambio del CIPS, ha incursionado en el estudio de ambas categorías, a partir del desarrollo de comunidades de aprendizaje en espacios laborales de prácticas compartidas.

El estudio se ha concebido con carácter interdisciplinar; como una aproximación a la comprensión más integradora del aprendizaje en las organizaciones, que toma como eje articulador al enfoque histórico social²²⁷. Sobre esta base conceptual y metodológica se proponen categorías, conceptos, criterios e indicadores que son contrastados con la práctica real de las organizaciones.

El artículo se ha conformado sobre la base de dos resultados de investigación, aprobados por el Consejo Científico del CIPS²²⁸. Ambos aparecen sintetizados en la tesis doctoral del autor²²⁹.

²²⁷ Referido indistintamente como “Enfoque”, “Teoría”, “Escuela”. También hay variantes en su adjetivación “sociocultural”, “histórico social”, “histórico cultural”, “histórico social y cultural”. En este artículo se emplean los términos “enfoque” por su carácter inacabado y potencialmente en construcción e “histórico social” entendiéndolo el mayor alcance de la categoría social en tanto son las relaciones sociales las generadoras de las culturas. Los presupuestos teóricos que sostienen la visión socio histórica del aprendizaje organizacional que definen este artículo, aparecen desarrollados por L. S. Vygotsky (1987) en el libro *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico Técnica.

²²⁸ Rodríguez-Mena, M. (2011). “Aprender en Comunidades de Práctica. Presupuestos teóricos y metodológicos para potenciar el aprendizaje en espacios sociales”. [Resultado de investigación] CIPS, diciembre. Rodríguez-Mena, M. (2013). “El proceso de desarrollo de comunidades de aprendizaje en organizaciones laborales”. [Resultado de investigación] CIPS, julio.

²²⁹ Rodríguez-Mena, M. (2013). Tesis doctoral: “Aprender en comunidades de práctica. Fundamentos teóricos y metodológicos del desarrollo de comunidades de aprendizaje en organizaciones laborales”. Universidad de La Habana, junio.

El aprendizaje en las organizaciones y la formación por competencias. Peculiaridades en Cuba

Existe una tendencia generalizada a igualar la noción de organización que aprende con la de aprendizaje organizacional; sin embargo, aun cuando ambos conceptos están muy vinculados es necesario distinguirlos: la organización que aprende hace referencia a la propia organización en su doble condición de contexto y sujeto de aprendizaje (que incluye a los otros sujetos de aprendizaje: grupos, personas), mientras que el aprendizaje organizacional identifica al proceso mismo de aprender en dicho contexto, cuestión parcialmente comprendida según los diversos modelos que lo explican.

El concepto de aprendizaje organizacional lo sugiere por primera vez Hebert Simon, a finales de los años 50 del siglo pasado, cuando hacía notar que entre otras cosas una organización es conocimiento acumulado sobre cómo resolver ciertos problemas²³⁰. Luego, a principios de los 60, pasa a ser reconocido como concepto diferenciado en el ámbito de la administración de empresa²³¹. No es hasta finales de los 70 que se da el primer intento global de abordar el concepto, mérito atribuido a los autores norteamericanos Chris Argyris y Donal Schön²³². A partir de aquí los años 80 marcan el auge de su uso, cuyo desarrollo ha seguido hasta la actualidad.

De hecho, sistematizar los enfoques existentes resulta una tarea algo difícil. Muy pocos estudiosos del tema se han preocupado por realizar el mapa de autores y trabajos en torno al aprendizaje organizacional. Cabe destacar las clasificaciones realizadas por Shrivastava en 1983²³³ y posteriormente Huber en 1991²³⁴.

²³⁰ Simon, H. A. (1957). *Administrative Behavior: a Study of Decision Making Processes in Administrative Organization*. Nueva York: Macmillan Company.

²³¹ March, J. G. y Simon, H. A. (1961). *Teoría de la organización*. Barcelona: Ariel.

Cyert, R. M. y J. G. March (1963). *A Behavioural Theory of the Firm*. N. J: Englewood Cliffs. Prentice-Hall y Cangelosi.

V. E. y Dill, W. R. (1965). *Organizational Learning: observations toward a Theory*. *Administrative Science Quarterly*, vol.10, pp.175-203.

²³² Argyris, C. y D. A. Schön (1978). *Organizational Learning: a Theory of Action Perspective*. Reading, MA: Addison-Wesley.

²³³ Shrivastava, P. (1983). "A typology of organizational learning systems" In *Journal of Management Studies*, vol. 20, No. 1, pp. 7-28.

²³⁴ Huber, G. P. (1991). "Organizational learning: the contributing processes and the literatures". In *Organization Science*, vol. 2, No. 1, pp. 88-115.

La variedad de enfoques que actualmente coexisten podrían resumirse, de acuerdo con su aparición cronológica en los escenarios académico y empresarial, como se explica de manera resumida a continuación²³⁵:

1. Enfoque basado en la adaptación: perspectiva teórica que considera el aprendizaje organizacional como un proceso de adaptación ante los requerimientos del entorno y del interior mismo de la organización²³⁶.
2. Enfoque basado en la acción: ve al aprendizaje como un proceso organizacional que permite alcanzar un conocimiento sobre la relación entre las acciones que se realizan, los resultados que se obtienen a partir de ellas y sus efectos sobre el entorno²³⁷.
3. Enfoque basado en la perspectiva sistémica: se sostiene en una comprensión global de la organización y de las relaciones entre sus componentes²³⁸.
4. Enfoque basado en la gestión del conocimiento: se centra en la generación de conocimiento que se produce en el trabajo diario. Esencialmente, se trata de la búsqueda de vías para compartir el conocimiento y recrearlo en el plano grupal y organizacional, construir estrategias de autogestión y mecanismos para aprender²³⁹.

²³⁵ Una descripción más amplia de estos enfoques se puede consultar en Rodríguez-Mena, M. (2011). Ob. cit. Se ha empleado como criterio clasificatorio la identificación de un elemento o perspectiva enfática en cada uno de ellos, lo que no supone impermeabilidad de los enfoques; de hecho, los más recientes retoman a los anteriores y perfeccionan sus presupuestos a la luz de las nuevas teorías y metodologías en uso.

²³⁶ Cyert y March (1963). Ob. cit.

²³⁷ Argyris y Schön (1978). Ob. cit.

Kolb, D. A. (1984). *Experimental Learning. Experience as the Source of Learning and Development*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall.

Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en los profesores. Barcelona: Editorial Paidós.

Handy, Ch. (1995). "Managing the Dream". In Chawla, S y J. Renesch (Eds.) *Learning Organizations. Developing Cultures for Tomorrow's Workplace*. Portland, Oregon: Productivity Press, pp. 45-55.

²³⁸ Senge, P. M. (1992). *La quinta disciplina. Cómo impulsar el aprendizaje en la organización inteligente*. Buenos Aires: coedición de Ediciones Juan Granica S. A y Javier Vergara Editor S. A.

²³⁹ Nonaka, I. y H. Takeuchi (1995). *La organización creadora de conocimientos*. México: Oxford University Press.

5. Enfoque basado en la complejidad: consideran al conocimiento y el aprendizaje como emergentes de la interacción mutua entre sus agentes y de su coevolución con el entorno tanto a nivel macro como micro. El conocimiento que se genera en la organización está distribuido en las diversas conexiones que se establecen y su desarrollo no sigue un patrón único y lineal²⁴⁰.
6. Enfoque basado en los recursos generativos y apreciativos: se fundamenta en el construccionismo social²⁴¹. Considera al aprendizaje como contexto para el cambio organizacional, algo que trasciende la mera resolución de problemas. Hace ver que, si los miembros de la organización pueden identificar y divulgar lo que funciona, esto los puede llevar a cocrear un contexto para el cambio y el desarrollo organizacional²⁴².

Tejedor, B. y A. Aguirre (1998). "Proyecto Logos: investigación relativa a la capacidad de aprender de las empresas españolas". Boletín de Estudios Económicos vol. LIII, No. 164 (agosto) pp. 231-249.

Choo, C. W. (1998). *The Knowing Organization: how organizations use information to construct meaning, create knowledge, and make decisions*. New York: Oxford University Press.

Andersen, A. (2000). *Collaboration & knowledge management*. Disponible en ANDERSEN CONSULTING: http://www.ac.com/services/knowledge/km_home.html [Fecha de consulta: 20 octubre 2009].

²⁴⁰ Begun, J. W. (1994). "Chaos and Complexity: frontiers of Organizational Science". *Journal of Management Inquiry* 3 (4) pp. 329-335.

Stacey, R. D. (1999). *Strategic Management and Organizational Dynamics: the Challenge of Complexity*. London, Trans-Atlantic.

Dooley, K. (2002). "Organizational Complexity". In M. Warner (ed.), *International Encyclopedia of Business and Management*. London, Thompson Learning.

Begun, J. W., K. Dooley y B. Zimmerman (2003). "Health care organizations as complex adaptive systems". In S. M. Mick and M. Wyttenbach (eds.), *Advances in Health Care Organization Theory*. San Francisco: Jossey-Bass.

Mitleton-Kelly, E. *Organizations as Complex Evolving Systems*, 2003. Disponible en <http://www.lse.ac.uk/lse/complex/publications/OACES.htm> (Consultado: 08/04/10).

²⁴¹ Berger, P. L. y T. Luckman (1966). *Social Construction of Reality: a Treatise in the Sociology of Knowledge* (Seventh Edition). London: Pelican Books.

²⁴² Cooperrider, D. L., F. Barrett y S. Srivastva (1995). "Social Construction and Appreciative Inquiry: a Journey in Organizational Theory." *Management and Organization: relational Alternatives to Individualism*. Brookfield USA, Avebury.

Gergen, K. J. (1999). *An Invitation to Social Construction*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Lang, P. "El aprendizaje como contexto para el cambio organizacional mediante procesos de coaching"; Fried, D. y J. Schnitman "Contextos, instrumentos y estrategias generativas". Ambos en Fried, D. y Schnitman, J. (Comp.) "Resolución de conflictos. Nuevos diseños, nuevos contextos", Buenos Aires: Ediciones Granica.

Watkins, J. M. y B. Mohr (2001). *Appreciative Inquiry*. San Francisco: Jossey-Bass/Pfeiffer.

7. Enfoque basado en las comunidades de práctica²⁴³: sitúa a la práctica como la categoría central en el análisis, a la que consideran el recurso de aprendizaje más valioso que posee la organización. Sus fuentes son diversas como la teoría de la actividad, la psicología crítica, la psicología ecológica, la antropología cognitiva y las perspectivas etnometodológicas. Reconocen que en realidad no es la organización la que aprende sino sus comunidades de práctica. Las organizaciones son sistemas que integran diferentes comunidades de práctica²⁴⁴.

En Cuba, la impronta de la organización que aprende y del aprendizaje organizacional es muy reciente; no obstante, existe una historia previa que no puede soslayarse, que va desde el tratamiento de las tareas de la Psicología Marxista del Trabajo, hasta los entrenamientos que incorporan teorías y métodos provenientes de las Psicologías Social, Industrial y Organizacional elaboradas en los EE. UU²⁴⁵.

Desde el año 2007, la Oficina Nacional de Normalización, estableció el Sistema de Gestión Integrada del Capital Humano (SGICH) y su Implementación a través de la Norma Cubana NC 3002:2007. Dicha norma se basa en los principios de gestión de

Whitney, D. y Trosten-Bloom, A. (2003). "The Power of Appreciative Inquiry. A Practical Guide to Positive Change". San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

²⁴³ Este último enfoque es el que adopta nuestro grupo de investigación, sin desconocer aportes importantes de los otros modelos para la comprensión del proceso de aprendizaje.

²⁴⁴ Lave, J. y E. Wenger (1991). "Situated learning. Legitimate peripheral participation". New York: Cambridge University Press Brown.

J. S. y Duguid, P. (2000). "Organizational learning and communities of practice: toward a unified view of working, learning and innovation". In Lesser, E. L., M. A. Fontaine, y J. A. Slusher. Knowledge and communities. Boston: Butterworth Heinemann. pp. 99-121.

Chaiklin, S. y J. Lave (Comp.) (2001). Estudiar las prácticas. Perspectivas sobre actividad y contexto. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Wenger, E. (2001). Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Barcelona: Ediciones Paidós.

²⁴⁵ del Prado, R.; Vázquez, M.; Smith, I.; Martínez, M. y Viera-Montes de Oca, M. C. (1984). "Las tareas de la Psicología del Trabajo en Cuba." En *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 1, No.1, pp. 57-72.

Viera-Montes de Oca, M. C. (1987). "Algunas consideraciones sobre el desarrollo histórico del aprendizaje laboral." En *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 4, No.1, pp. 3-11, y "Programas de entrenamiento. Criterios psicológicos." En *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 6, No. 2, pp. 79-83, 1989.

Vázquez, M. (1989). "Tareas actuales del psicodiagnóstico en el marco de la psicología del trabajo en nuestro país". En *Revista Cubana de Psicología* Vol. 6 No. 2, pp. 63-68.

Casales, J. C. (1991). "Entrenamiento sociopsicológico a dirigentes: algunas experiencias". En *Revista Cubana de Psicología* Vol. 8, Nos. 2 y 3, pp. 143-149.

calidad determinados por las ISO 9000, tiene como eje articulador las competencias laborales y entre sus módulos aparecen el de Capacitación y Desarrollo y el de Evaluación del Desempeño.

Un hecho novedoso que se refiere en la NC 3002:2007, es la posibilidad de que las organizaciones cubanas puedan acceder al otorgamiento por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) de la categoría de "Aspirante a Entidad en Aprendizaje Permanente" cuando cumplan una serie de requisitos, entre los que se destacan: un enfoque de la capacitación no limitado a la concepción tradicional de que los trabajadores participen en cursos, sino que estos de forma permanente reciban conocimientos por diferentes vías; el ejercicio de roles como formadores para los trabajadores de mayor experiencia en el contexto de la actividad que realizan en su organización; y la estimulación al intercambio y estudio de los resultados de otras organizaciones nacionales y extranjeras que son líderes en la actividad, con el propósito de desarrollar acciones para superar los resultados.

La implantación en 1998 del sistema de Perfeccionamiento Empresarial (PE)²⁴⁶ como proceso de mejora continua²⁴⁷, ha colocado el tema de la formación en las organizaciones y con ello el del aprendizaje que allí se genera, entre los puntos nodales para el logro de los propósitos establecidos.

"La formación o educación empresarial está muy ligada a "aprender a aprender" y a la filosofía organizacional y, en particular, a los valores. En el mejoramiento continuo empresarial o perfeccionamiento empresarial, rasgo relevante lo constituye hoy la formación continua en la misma organización, pilar de la Organización que Aprende²⁴⁸"

Todo ello ofrece un amplio margen para el desarrollo del aprendizaje organizacional en nuestras entidades. Sin embargo, la peculiaridad del sistema empresarial cubano, basado en los principios del socialismo²⁴⁹, reclama una adecuación a nuestro contexto de las elaboraciones teóricas y metodológicas ancladas en el mundo capitalista desarrollado.

²⁴⁶ Decreto-Ley 187/98 del Consejo de Estado de la República de Cuba "Bases Generales para el Perfeccionamiento Empresarial". La Habana: CERC.

²⁴⁷ Decreto-Ley No. 252/2007 del Consejo de Estado de la República de Cuba "Sobre la continuidad y el fortalecimiento del Sistema de Dirección y Gestión Empresarial Cubano". La Habana: CERC y Decreto No. 281/2007 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros "Reglamento para la Implantación y Consolidación del Sistema de Dirección y Gestión Empresarial Estatal". La Habana: CECM.

²⁴⁸ Cuesta, A. (2001). Ob. cit., p. 38.

²⁴⁹ Definido así en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. PCC, 2011.

“... el empleo de técnicas modernas de dirección empresarial, adecuadas a nuestras características y basadas en las mejores y más modernas prácticas contemporáneas, así como el amplio uso de todas las posibilidades de la tecnología y servicios de información y las telecomunicaciones, deben constituir prioridad del país para garantizar la mayor eficiencia de la gestión y los procesos productivos”²⁵⁰

La realidad laboral cubana es muy compleja y heterogénea a partir de la multiespecialidad económica que se generó por el reajuste después de la crisis de los noventa²⁵¹. Esto ha traído consecuencias poco favorables para el adecuado desarrollo de los procesos de aprendizaje en nuestras organizaciones, toda vez que existe una gran contradicción entre el ingreso por el trabajo y el costo de la vida que afecta el comportamiento laboral y, más específicamente, determina que las cualificaciones y las demandas de contenido se ajusten todo el tiempo a la baja en la mayoría de las organizaciones. En tales circunstancias las oportunidades de aprovechar el capital social se minimizan o se dispersan²⁵².

Igualmente, varios estudios críticos del PE en Cuba²⁵³, indican que no se han producido los resultados esperados. En el año 2010, es decir, doce años después de la implantación del sistema, solo el 39 % de las empresas estaban en PE. Si superar el subdesarrollo económico supone crear fuerzas productivas que permitan sostener de manera irreversible la opción socialista, lo que sucede hoy es que tenemos empresas con muchas demandas organizativas y que coexisten con otras que están en otros niveles del espacio económico²⁵⁴. El carácter sistémico de su funcionamiento, condiciona las inevitables interrelaciones y provoca la desconcentración permanente de recursos y talentos, con lo que se fragmenta la capacidad social del trabajo.

²⁵⁰ Simeón, R. E. (2004). “Cuba posee una verdadera riqueza de conocimiento.” En *Ciencia, Innovación y Desarrollo*, Vol. 9, no. 2, pp. 6-8.

²⁵¹ Martín, J. L. (2003). “El reajuste de los 90 y sus consecuencias para el trabajo”. En *Sociedad cubana actual. Retos y transformaciones*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

²⁵² Martín, J. L. (2004). “Participación en la economía. Algunas reflexiones para el debate.” En A. J. Pérez (compilador) *Participación social en Cuba*. La Habana: CIPS. pp. 163-182.

²⁵³ Candelé, I. C. “Una mirada a la participación en el perfeccionamiento empresarial”. En A. J. Pérez (compilador). *Participación social en Cuba*. La Habana: CIPS, 2004, pp. 199-230. Martín, J. L. (2004): Ob. cit., pp. 163-182.

Díaz, J. A. “Un balance crítico sobre la economía cubana. Notas sobre dirección y gestión.” *Revista Temas*, No. 66, abril-junio de 2011. *Nueva época*, pp. 123-133.

Alemán, S., O. Saroza, y J. Pérez “Reflexiones críticas sobre la concepción del perfeccionamiento empresarial en Cuba.” *Revista Temas*, No. 66, abril-junio de 2011. *Nueva época*, pp. 134-142.

²⁵⁴ Martín, J. L. (2004). Ob. cit.

Otras manifestaciones como la “cultura de la espera” de direcciones reactivas²⁵⁵, la incapacidad de los cuadros para dirigir el proceso, la resistencia al cambio, la poca estimulación, la tendencia al individualismo, la insuficiente participación de los trabajadores²⁵⁶, convierten a muchas empresas en entidades dependientes de los avatares de la planificación centralizada²⁵⁷ y en organizaciones anquilosadas que no promueven aprendizaje ni desarrollo.

Lo más preocupante del asunto radica en el deficitario empleo de la economía política, que incide negativamente en la capacidad de realización plena de los “productores-propietarios” y consecuentemente en el desarrollo de la necesaria conciencia económica socialista²⁵⁸.

Este contexto general permite entender los resultados de los estudios que se realizan en Cuba en materia de desarrollo organizacional y particularmente sobre el aprendizaje en las organizaciones.

Armando Cuesta, por ejemplo, ha realizado varios estudios sobre el tema a través de la consultoría y el diseño de investigaciones. Mediante técnicas como el cuestionario y el procesamiento estadístico propone cómo determinar si la organización aprende o no²⁵⁹. Según el autor es posible concluir que la mayoría de las empresas²⁶⁰ no constituyen organizaciones que aprenden, al no priorizar la formación continua en la organización, existir un clima o cultura de poca confianza para intercambiar conocimientos y por la falta de trabajo en equipo.

También Humberto Blanco, María E. Deulofeu y Gisela Rodríguez²⁶¹, realizaron encuestas en 29 organizaciones empresariales pertenecientes al Ministerio de

²⁵⁵ Candelé, I. C. (2004). Ob. cit.

²⁵⁶ Alemán, S., O. Saroza y J. Pérez (2011). Ob. cit.

²⁵⁷ Una marcada intención de cambio al respecto se refleja en el Lineamiento 15 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución que dice textualmente “El PE se integrará a las políticas del Modelo Económico a fin de lograr empresas más eficientes y competitivas” (PCC, 2011).

²⁵⁸ Alemán, S., O. Saroza y J. Pérez (2011). Ob. cit.

²⁵⁹ Cuesta, A. (2000). “The Learning Organization: ¿la organización que aprende?” En *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 17, No.3, pp. 261-265.

²⁶⁰ En este estudio todas las empresas encuestadas se ubican en La Habana.

²⁶¹ Blanco, H., M. E. Deulofeu y G. Rodríguez “Prácticas de aprendizaje organizacional en empresas del sector de la informática y las comunicaciones”. En *Revista Cuba Siglo XXI*, No. LXXVI, mayo de 2007. Disponible en: www.nodo50.org/cubasioXXI/economia/blanco_300407.pdf [Consultado: 8/04/10]

Informática y Comunicaciones (MIC) acerca de la frecuencia de aplicación de algunas prácticas que los autores consideran identifican a las organizaciones que aprenden. Aquí también el análisis de los datos obtenidos reveló una frecuencia insuficiente de comportamientos asociados al aprendizaje organizacional, lo cual permitió aseverar que tales prácticas y los conceptos que las respaldan no están incorporados con sistematicidad a la gestión de los encuestados.

Sin embargo, en el mismo trabajo referido de Cuesta es posible encontrar experiencias exitosas de organizaciones que aprenden en la industria farmacéutica y en la producción cañera. También existen otros ejemplos positivos en empresas de servicios²⁶². En todos los casos la clave está, al decir del autor, en trabajar de manera paulatina y armoniosa en el logro de la formación continua en la propia organización, en la constante búsqueda de la optimización de los flujos y relaciones horizontales de conocimientos y en potenciar el papel decisivo del trabajo en grupo.

Otro hecho importante que ha permitido potenciar el desarrollo de estudios diversos sobre los temas relativos al aprendizaje organizacional, tiene que ver con su introducción en los cursos de postgrado que ofrecen varias instituciones académicas del país²⁶³. Tales cursos han sido factores estimulantes para que investigadores jóvenes se interesen por comprender mejor este complejo fenómeno social.

En nuestro país el tratamiento del aprendizaje organizacional se ha asociado con mayor fuerza a la gestión del conocimiento. Tal vez una de las razones de este hecho se deba a que desde el año 2002 el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) elaboró las "Bases para la Introducción de la Gestión del Conocimiento en Cuba". En dicho documento se señalan los factores que propician la aplicación de la Gestión del Conocimiento: el Sistema de Ciencias e Información Tecnológica; el Perfeccionamiento de las Unidades de Investigación Científica; la Innovación Tecnológica, Producciones y Servicios Especializados; la Estrategia de Informatización de la Sociedad Cubana y la Política Nacional de Información.

Igualmente, el documento refiere los principios, objetivos y principales acciones a desarrollar para la Gestión del Conocimiento en Cuba. Aquí la Gestión del Conocimiento queda definida como "Un nuevo enfoque gerencial que reconoce y utiliza

²⁶² Cuesta, A. (2004). "Hacia una organización que aprende: una experiencia cubana". En *Industrial*. Vol. XXV, No. 3, pp. 8-12.

²⁶³ Maestrías en "Psicología Laboral y de las Organizaciones" y en "Comportamiento Directivo y Desarrollo Organizacional", de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana; "Gestión de Recursos Humanos" del ISPJAE y "Gestión de Información" de la Cátedra UNESCO en Gestión de información de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, por citar algunas.

el valor más importante de las organizaciones: el recurso humano y el conocimiento que los humanos poseen y aportan a la organización²⁶⁴.

Es por ello que varias instituciones del CITMA²⁶⁵ desarrollan en la actualidad experiencias de diversos tipos para la implementación práctica del sistema de Gestión del Conocimiento. No obstante, hay que señalar que, a pesar de los avances en materia de educación, ciencia y tecnología, todavía es insuficiente lo que ello aporta en su vínculo con los procesos productivos. Más aún, se ha detectado –entre expertos en política científica en Cuba– una “muy baja consideración de la innovación como componente del sistema²⁶⁶”. Igualmente se señalan dificultades tanto en la política social, como en la apropiación y función sociales del conocimiento²⁶⁷, lo que no favorece a los procesos de desarrollo organizacional en general y muy particularmente al aprendizaje en nuestras organizaciones.

De otra parte, resulta necesario reconocer que han sido los especialistas en las áreas de comunicación, información y bibliotecología, los que han tomado la vanguardia en este aspecto²⁶⁸. Las instituciones de educación superior también valoran altamente la necesidad de introducir la Gestión del Conocimiento en su práctica cotidiana. Varios trabajos publicados en los últimos cinco años así lo atestiguan²⁶⁹.

²⁶⁴ Bases para la Introducción de la Gestión del Conocimiento en Cuba. La Habana: CITMA, 2002, p. 7.

²⁶⁵ Como la Agencia para la Gestión del Conocimiento y la Tecnología (GECYT), la Agencia de Información en Energía (CUBAENERGÍA), el Instituto de Información Científica y Tecnológica (IDICT) y el Instituto Superior de Tecnologías y Ciencias Aplicadas (INSTEC), por citar algunas.

²⁶⁶ Domínguez, M. I., Z. Brito, C. Castilla y L. Fernández (2008). *Las políticas de Ciencia e Innovación Tecnológica y la Juventud. El caso cubano*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, p. 97.

²⁶⁷ Núñez, J. (2011). “El conocimiento entre nosotros: reflexiones desde lo social.” *Revista Temas*, No. 65, enero-marzo de *Nueva época*, pp. 94-104.

²⁶⁸ León, M., D. Castañeda e I. Sánchez “La gestión del conocimiento en las organizaciones de información: procesos y métodos para medir”. *Acimed* 2007, 15(3). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_3_07/aci02307.htm [Consultado: 8/04/10].

Núñez, I. “AMIGA: una metodología integral para la determinación y la satisfacción dinámica de las necesidades de formación e información en las organizaciones y comunidades”. *Acimed* 2004; 12(4). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_4_04/aci02404.htm (Consultado: 08/04/10) y Ponjuán, G.: *Introducción a la Gestión del Conocimiento*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

²⁶⁹ Benítez, F. D. Hernández y B. Pichs (2005). “La universalización de la Educación Superior en Cuba. Forjando una sociedad del conocimiento, sustentable”. *Innovación Educativa*, Vol. 5, 27, pp. 15-22.

Sus autores coinciden al describir los cambios contextuales del escenario universitario que avalan esta posición, para lo que habría que crear comunidades de conocimientos, disponer de Bases de Datos actualizadas e Intranet eficiente, así como gestionar el conocimiento tácito para convertirlo en explícito, metas aún no cubiertas por la universidad cubana.

Otro ámbito del escenario nacional donde la Gestión del Conocimiento gana cada día más espacio es el del desarrollo local comunitario²⁷⁰. En la compilación de trabajos realizada desde el CIPS por Ada Guzón²⁷¹, aparecen varios artículos que señalan la centralidad de la adecuada gestión de los conocimientos que operan a nivel de las acciones comunitarias, como condición necesaria para lograr éxito en los proyectos y propuestas de desarrollo local que diversas instituciones y actores locales llevan a cabo en diferentes espacios de nuestra geografía, con lo que ofrecen un amplio y complejo panorama de las múltiples variables que hoy facilitan o afectan la Gestión del Conocimiento en los diferentes escenarios del desarrollo local en Cuba.

También es reciente la introducción de la economía del conocimiento²⁷² en el mundo laboral. Esto ha tenido una mayor presencia en el Polo Científico vinculado al desarrollo de la Biotecnología y ha sido una prioridad del Estado cubano, interesado en potenciar estas áreas del conocimiento por sus implicaciones para el desarrollo del país. En este marco la economía del conocimiento, se concibe como un ciclo completo de investigación-producción-comercialización, con orientación

Estrada, V. y F. Benítez "La Gestión de conocimiento en la nueva universidad cubana" y Núñez, J., L. Montalvo y I. Pérez (2006). "La gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la nueva universidad: una aproximación conceptual". Ambos en Colectivo de autores. *La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento*. La Habana: Editorial Félix Varela.

²⁷⁰ Limia, M. (2004). "Desarrollo local comunitario. Construcción del poder desde abajo." En *Ciencia, Innovación y Desarrollo*, vol. 9, No. 2, pp. 52-57.

Guzón, A. (Comp.) (2006). *Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas*. La Habana: Editorial Academia, 2006.

²⁷¹ Guzón, A. (Comp.). Ob. cit.

²⁷² Definida en: Drucker, P. F. (2000). "La productividad del trabajador del conocimiento: máximo desafío." Bilbao: *Harvard Deusto Business Review*, septiembre-octubre, pp. 4-16.

Amar, A. D. (2002). *Managing Knowledge Workers: unleashing Innovation and Productivity*. Westport, CT: Quorum Books.

Heidenreich, M. (2004). "Knowledge-Based Work: an International Comparison." *Management International*, vol. 8, No. 3, pp. 65-80.

Pyöriä, P. (2005). "The Concept of Knowledge Work Revised." *Journal of Knowledge Management*, vol. 9, No. 3, pp. 116-127.

exportadora y donde la investigación científica se considera una inversión²⁷³. La apuesta más interesante del modelo cubano, a diferencia del mundo desarrollado dependiente del mercado, es que se inserta en empresas socialistas de nuevo tipo, los llamados centros de investigación-producción que funcionan bajo un esquema de colaboración y no de competitividad.

Esta es una propuesta que merece un seguimiento más profundo para comprender su verdadero alcance en el contexto cubano. Sería muy provechoso extenderla a otros sectores de la economía cubana que urgen de transformaciones de todo tipo para su inserción más dinámica y contribuyente a la economía y el desarrollo nacionales, como pueden ser la esfera agroindustrial y el área de los servicios, entendiendo que todo conocimiento es susceptible de convertirse en un valor económico de utilidad para el mejoramiento de lo que se produce y sirve a los ciudadanos.

De igual modo, el tratamiento de las competencias laborales ha ido cada vez en aumento en Cuba. Si una década atrás era una novedad hoy se ha convertido en un tema de análisis bastante frecuente, aunque controversial y todavía en proceso de construcción. Su institucionalización a nivel macro lo ha favorecido.

Desde 1999 el MTSS definió la competencia laboral como: "el conjunto de conocimientos teóricos, habilidades, destrezas y actitudes que son aplicados por el trabajador en el desempeño de su ocupación o cargo en correspondencia con el principio de Idoneidad Demostrada y los requerimientos técnicos productivos y de servicios, así como los de calidad, que se le exige para el adecuado desenvolvimiento de sus funciones²⁷⁴". Igualmente dejó establecido el modelo de Matriz de Competencia Laboral, necesario para implementar los procesos de capacitación y de certificación de competencias en las empresas cubanas en PE.

También el modelo cubano para el diseño e implementación del SGICH se basa en las competencias laborales. Uno de los procedimientos documentados obligatorios para dicho sistema lo constituye la identificación, validación y certificación de las competencias; asimismo la Norma NC 3001:2007, establece una serie de requisitos vinculados a las competencias laborales como son que cada organización designe y constituya su Comité de Competencias, órgano que propone a la alta dirección de la organización todo lo relacionado con las competencias clave de la organización, las de los procesos de las actividades principales y de los cargos de dichas actividades. También queda establecido en estos documentos que

²⁷³ Lage, A. (2000). "Las Biotecnologías y la Nueva Economía: crear y valorizar los bienes intangibles". *Biotecnología Aplicada*, vol. 17, pp. 55-61.

²⁷⁴ Esta definición se encuentra en la Resolución No. 21/1999 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, "Capacitación en las empresas en perfeccionamiento empresarial". La Habana: MTSS.

la organización deberá utilizar las competencias laborales en los procesos de selección e integración, capacitación, desarrollo y evaluación del desempeño.

Sin embargo, la realidad de las organizaciones cubanas muestra que este elemento aglutinador de la NC y del SGICH (las competencias laborales) no se está expresando en la práctica cotidiana, donde aún sigue vigente el concepto de Idoneidad que data del año 1981. Como bien apunta Alhama: "(...) los problemas mayores que se confrontan en la actualidad, son las limitaciones con que se trabajan las competencias en la etapa de formación, y luego en la empresa, no se sigue ni complementa con un proceso de aprendizaje²⁷⁵".

Así, el proceso de capacitación en las organizaciones cubanas, según establece la Resolución 29 del 2006 del MTSS, abarca el diagnóstico de necesidades de capacitación (DNC), plan de capacitación (superación) y evaluación de la capacitación, que muy poco tiene que ver con la formación y desarrollo de competencias.

Igualmente, investigaciones realizadas por el CIPS²⁷⁶ en organizaciones cubanas, "hablan de un escenario de formación con predominio del instructivismo, excesivamente técnico, habitualmente separado de la práctica y de sus problemáticas cotidianas²⁷⁷".

No obstante, hay que señalar que existe un grupo de empresas que desde hace años trabajan en la implementación de las competencias, aunque todavía no han logrado una incidencia significativa en el desarrollo organizacional²⁷⁸. También varios Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) han creado centros especializados en capacitar, asesorar y ofrecer consultorías en materia de formación por competencias²⁷⁹.

²⁷⁵ Alhama, R. (2008). *Capital Humano. Autorrealización y reconocimiento social*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, p.195.

²⁷⁶ Arenas, P. y J. C. González (1999). "Cambio humano. Una estrategia de transformación organizacional". [Resultado de Investigación]. La Habana: CIPS.
Rodríguez-Mena, M., I. García R. Corral y C. Lago (2004). "Valoración crítica de la aplicación del Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje". La Habana: CIPS.

²⁷⁷ Rodríguez-Mena, M., C. L. Rodríguez y Y. Morales (Comp.) (2008). "Formación para el cambio en las organizaciones. Una metodología para su facilitación: movilización progresiva al cambio". [Resultado de Investigación]. La Habana: CIPS, p. 6.

²⁷⁸ Alhama, R. (2008). Ob. cit.

²⁷⁹ GECYT, GESTA, FORDES, FORMATUR, INSTEC, por citar algunos de los más reconocidos.

Consecuentemente, contamos con autores cubanos que a través de sus investigaciones profundizan en la categoría y la enriquecen.

Así, por ejemplo, Julia Guach²⁸⁰, realizó una sistematización pionera sobre los modelos de gestión de competencias y su relación con la formación del profesional reflexivo. Su trabajo aporta ideas útiles para encauzar procesos de formación basados en el desarrollo de competencias desde los modelos hermenéutico-crítico y humanista.

Por su parte, Ovidio D'Ángelo²⁸¹, ha enfocado sus estudios hacia las competencias humanas generales y las competencias para la participación social²⁸². Sus conceptualizaciones las basa en concepciones humanistas, histórico sociales, emancipatorias y complejas y reconoce la impronta de las ideas de A. Villarini²⁸³ en su interpretación de las dimensiones de las competencias humanas y específicamente de pensamiento. A esto le articula las dimensiones de creatividad y autonomía ampliamente desarrollados por el autor en diversas investigaciones del CIPS.

Ya en el ámbito laboral, Armando Cuesta, trata las competencias laborales a partir del desarrollo del "Modelo de Gestión de Recursos Humanos de Diagnóstico, Proyección y Control de gestión", al que denomina Modelo GRH DPC²⁸⁴. En dicho modelo se señala la centralidad de la persona, su educación y desarrollo como fin del modelo, nunca el medio. Este autor asume la definición de competencias desarrollada por Boyatzis²⁸⁵ donde el énfasis está en lo personal.

²⁸⁰ Guach, J. (2000). "La formación basada en competencias y sus implicaciones para el desarrollo profesional reflexivo". Tesis de maestría en Psicología educativa. La Habana: Facultad de Psicología, U. H.

²⁸¹ D'Ángelo, O. (2005). "Formación por competencias, complejidad y desafíos de la educación histórico-cultural, humanista y crítica". En *Crecemos. Revista Hispanoamericana de Desarrollo Humano y Pensamiento*, San Juan, Puerto Rico, Año 7, No. 1, pp. 8 – 13.

²⁸² D'Ángelo, O. (2009). "Competencias para la participación social. Apuestas en los nuevos contextos sociales". En *Crecemos. Revista Hispanoamericana de Desarrollo Humano y Pensamiento*, San Juan, Año XI, No. 1 y 2, mayo, pp. 20 – 26.

²⁸³ Villarini, A. (2005). "Desarrollo humano integral a base de competencias". En *Crecemos, Revista Hispanoamericana de Desarrollo Humano y Pensamiento*, San Juan, Puerto Rico, Año 7, No. 1, p.p. 6-8.

²⁸⁴ Cuesta, A. (2005). *Tecnología de Gestión de Recursos Humanos*. La Habana: Editorial Academia.

²⁸⁵ Boyatzis, R. (1982). *The Competent Manager. A Model for Effective Performance*. New York: John Willey & Sons, INC.

Mayki Díaz, aborda las competencias profesionales desde el enfoque de la metodología del *Assessment Center* (AC)²⁸⁶. Sin embargo, a la hora de definir las, se desmarca de la concepción comportamental que asume el AC para comprenderlas como un concepto relacional, que se expresa en la relación de la persona con el trabajo (según el enfoque de Levy-Leboyer²⁸⁷), lo que resulta más congruente con su intención de entenderlas dentro del proceso más amplio de la Gestión del Potencial Humano de la Organización²⁸⁸. Otro elemento interesante del análisis que hace Díaz de las competencias laborales es el vínculo que establece entre competencias y desarrollo, desde la lectura del concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vygotski.

Así aparecen cada año un número creciente de trabajos que abordan distintas aristas del tratamiento de las competencias laborales, ya sea en sus procesos de identificación, formación o evaluación. También en el contexto educativo hay varios trabajos que, desde la óptica de los procesos formativos, aportan conceptualizaciones y modos de concebir los currículos para el desarrollo de las competencias profesionales de los docentes y de los estudiantes que se forman en institutos politecnos, escuelas de oficios y universidades²⁸⁹.

En general, en los autores cubanos que definen las competencias, existe una tendencia a concebirlas, desde un enfoque psicológico humanista, como configuraciones psicológicas que permiten una integración de sus componentes y la

²⁸⁶ Zedec, Sh. (1986). "A Process Analysis of the Assessment Center Method". In: *Research in Organizational Behavior*. London: JAI Press Inc., pp. 257-296.

Fowler, A. (1993). "Cómo planificar un Assessment Center? *Revista Capital Humano*, No. 45, pp. 47-62.

Byham, W. (1996). "What is Assessment Center? The Assessment Center Method, Applications and Technologies. Disponible en <http://www.assessmentcenters.org/pages/article.htm> (consultado 10/04/10).

²⁸⁷ Levy-Leboyer, C. (1997). *Gestión de las competencias: cómo analizarlas, cómo evaluarlas, cómo desarrollarlas*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.

²⁸⁸ Díaz, M. (2004). "La Gestión del Potencial Humano en las Organizaciones. Una propuesta metodológica desde la Psicología". Tesis de doctorado. La Habana: Facultad de Psicología, U. H.

²⁸⁹ González, V. (2002). "¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica". *Revista Cubana de Educación Superior*. Vol. XXII, No.1, pp. 45-54.

Cejas, E. (2005). "La formación por competencias laborales: proyecto de diseño curricular para el técnico en farmacia industrial". Tesis en opción al grado de doctor en ciencias pedagógicas. La Habana: ISPEJV.

Salas, M. E. (2005). "Recomendaciones metodológicas desde una óptica constructivista para la formación de competencias investigativas." En *Creceamos. Revista Hispanoamericana de Desarrollo Humano y Pensamiento*, San Juan, Puerto Rico, Año 7, No. 1, pp. 30 – 33.

regulación de los procesos en acción²⁹⁰. El análisis más interdisciplinar todavía es una aspiración no lograda.

Por otra parte, es importante aclarar que en los ámbitos académicos, educativos y profesionales no existe consenso sobre la pertinencia del uso de la categoría competencia. En varios foros de debate se entablan discusiones acaloradas entre los partidarios de su conveniencia o no. Al respecto, resulta muy ilustrativo el artículo de Fernández, Castellanos y Llivina²⁹¹, que invita a una reflexión desde la Psicología en torno a la relación entre competencias y capacidades; los autores valoran de modo positivo la emergencia del concepto competencias y alertan sobre la necesidad de incorporarlo de manera adecuada a nuestros referentes teóricos. También autores ya reconocidos están reconsiderando la adecuación del término competencias “debido a la confusión semántica y al predominio de las posiciones instrumentalistas y cognitivas del mainstream en el tema²⁹²”.

Las comunidades de aprendizaje. Experiencias en organizaciones laborales cubanas

Para nuestro grupo de trabajo, la categoría Comunidad de Aprendizaje emana de la comprensión de la naturaleza social²⁹³ de los aprendizajes humanos, que están situados²⁹⁴ en comunidades de práctica, social y culturalmente construidas.

La comunidad de práctica, constituye uno de los modelos para comprender, explicar e investigar la forma real en que las personas aprenden. Se define como “re-

²⁹⁰ Ver en obras citadas, las definiciones de Ovidio D' Ángelo, Viviana González, Ana María Fernández, Beatriz Castellanos e Israel Núñez.

²⁹¹ Fernández, A. M., B. Castellanos y M. Llivina (2003). “De las Capacidades a las Competencias: una reflexión teórica desde la Psicología”. La Habana: Centro de Estudios Educativos, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

²⁹² D' Ángelo, O. (2011). “Perspectiva sociohistórico-cultural, humanista-crítica y compleja en la formación de competencias humanas. Retos y problemas”. En *Caudales*, (publicación digital del CIPS). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

²⁹³ Se toma como base las ideas de Vygotski acerca del papel de la interacción social y la mediación cultural como elementos clave para el aprendizaje. Consultar M. Rodríguez-Mena (2008). “La naturaleza social de los aprendizajes”. En G. Fariñas y L. Coelho (orgs.) *Cadernos ECOS, Educação, Cultura e Desenvolvimento Humano*. Volumen II. São Paulo: Terceira Margem Editora Didática Ltda.

²⁹⁴ El concepto de aprendizaje situado ha sido desarrollado por Jane Lave y Etienne Wenger en su libro *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. New York: Cambridge University Press, 1991.

des de actividades y acciones interdependientes y autoorganizadas, que vinculan entre sí a personas, significados, y el mundo material, en un sistema complejo de intercambios internos y con el ambiente²⁹⁵”.

Desde este enfoque, el aprendizaje se reconoce como un proceso de participación en una práctica compartida, que produce cambios tanto en los significados y sentidos construidos como en el devenir de los sujetos que aprenden. Se aprende de manera natural participando en comunidades de práctica, lo que no significa que los miembros de la comunidad sean conscientes de este proceso y logren dominarlo intencionalmente.

Por esta razón hemos definido la Comunidad de Aprendizaje como:

“una comunidad de práctica que toma conciencia de sus procesos de aprendizaje y actúa sobre ellos. Sus miembros se identifican plenamente con ella y tienen múltiples y productivas interacciones. El aprendizaje se convierte para ellos en una meta permanente de desarrollo: se aprende desde la práctica y con el propósito de mejorarla²⁹⁶”.

La formación de una verdadera Comunidad de Aprendizaje requiere que la comunidad de práctica realice acciones conscientes dirigidas a potenciar y desarrollar tanto el aprendizaje grupal como el que individualmente puedan lograr sus miembros participantes, de ahí la justificación de crear programas de formación²⁹⁷ para estos fines.

Por tanto, en el orden procedimental, de intervención desde la formación de competencias en contexto de comunidad de aprendizaje, es necesario el empleo de un dispositivo de herramientas metodológicas que permitan a los aprendices reconocer y evaluar de modo sistemático cómo evolucionan sus trayectorias personales al insertarse en la red de relaciones que establece dicha comunidad. En nuestro caso este dispositivo se basa en la creación de situaciones de aprendizaje que faciliten la formación de competencias.

²⁹⁵ Rodríguez-Mena, M. y R. Corral (2007). “Aprender en una Comunidad de Práctica. El aprendizaje en la empresa”. En Arenas, P y M, Monet (editores) Culturas de participación en el trabajo de Cuba y los Estados Unidos. La Habana: Editorial Acuario, p. 38.

²⁹⁶ Rodríguez-Mena *et al.* "La comunidad de aprendizaje MADIBA: Memorias de un viaje". La Habana: Editorial Acuario, 2015, p 20.

²⁹⁷ El Grupo Aprendizaje para el Cambio ha desarrollado varios programas de formación, entre los que se destacan: Programa de formación de aprendices autorregulados en comunidades de aprendizaje, desarrollado en varias empresas entre el 2003 y el 2009 y Programa de formación, en comunidad de aprendizaje, de competencias para la coordinación de procesos comunitarios participativos, desarrollado en 2013-2014.

Situaciones de aprendizaje y formación por competencias

El carácter situado de los aprendizajes significa que estos siempre se producen en circunstancias concretas. El término psicopedagógico más apropiado para definir las es el de situaciones de aprendizaje. Esta categoría constituye la unidad básica de análisis para la comprensión de los procesos de desarrollo de la comunidad de aprendizaje y la formación de competencias, su identificación y potenciación.

“Una situación de aprendizaje puede considerarse como la menor unidad de análisis del proceso de aprendizaje. En el espacio - tiempo de acción y comunicación que es, se establece una relación dialéctica, entre el aprendiz, lo aprendido, y las personas y herramientas mediadoras, que se enmarca en un sistema de planificación, ejecución y control de tareas que el aprendiz genera con la intención de aprender²⁹⁸”.

La categoría situación de aprendizaje constituye un instrumento metodológico que facilita la viabilidad del vínculo formación-aprendizaje. Estructural y funcionalmente una situación de aprendizaje integra todas las dimensiones, procesos, condiciones y actores implicados en la formación y el aprendizaje. Es una herramienta que mediatiza tales procesos y que puede ser autogestionada por las personas que se forman y aprenden en la organización.

Desde nuestro punto de vista, las competencias resultan un principio organizador de la formación y el aprendizaje en las organizaciones. Una mirada dialéctica, relacional y compleja de las competencias²⁹⁹ permite entenderlas como un emergente que nace de un encuentro y que no está prefijado de manera absoluta ni en un sujeto, ni en un rol o puesto de trabajo. Las competencias son simultáneamente exigencias de una actividad y cualidades de las personas que se realizan y concretan en esta actividad o en sus productos³⁰⁰.

Las competencias se mueven en el amplio diapasón que establecen los polos de lo latente y lo manifiesto: potencialidad-ejecución, posibilidad-realidad,

²⁹⁸ Rodríguez-Mena, M. (1999). “PRYCREA: una aproximación a la elaboración de criterios psicopedagógicos para la identificación de los aprendizajes de calidad y su potenciación”. [Resultado de Investigación], La Habana: CIPS, p. 79.

²⁹⁹ Un análisis más profundo de la categoría competencias desde el enfoque histórico social y otras teorías afines se encuentran en M. Rodríguez-Mena y R. Corral: “Las competencias y su formación desde el enfoque histórico social”. Publicado en CD *Caudales* 2013, Publicaciones ACUARIO; en el CD *Hominis* 2013, Editorial Félix Varela y en la Revista *Alternativas Cubanas en Psicología*. Vol. 3. No. 7/2015.

³⁰⁰ Corral, R. “El currículo docente basado en competencias”. En *Caudales* 2006. La Habana: CIPS.

virtualidad-actualidad³⁰¹. Por ello resulta difícil prefijarlas y exigen siempre un análisis dinámico de la interacción que producen las múltiples variables en juego: la persona en actividad (y aprendizaje) el contexto o situación de aprendizaje y los requerimientos que la propia actividad plantea. De hecho, las competencias siempre se están formando y perfeccionando porque ellas son en sí mismas, aprendizajes.

La actualización como proceso emergente permite a la persona competente encontrar soluciones nuevas a las situaciones o problemas que se le presentan y que construyen en su práctica cotidiana. En ese sentido actualizar es un estadio elevado en el comportamiento competente, pues implica algo más que ejecutar un potencial o hacer real lo que aparecía como posible. La actualización es en esencia una creación, la ejecución de actos no prefijados en parte alguna, la invención de formas de hacer y el empleo inteligente de los saberes, a partir de las configuraciones dinámicas de tendencias, coerciones, fuerzas y finalidades que movilizan la acción (virtualización, según Lévy³⁰²), que una vez actualizadas adquieren nuevas significaciones, expresadas en la transformación de ideas, la confección e innovación de instrumentos, la elaboración de nuevos estilos y estrategias de actuación; en fin, la producción de cualidades nuevas.

Las competencias no son ellas mismas recursos –en la forma de saber actuar, saber hacer o actitudes–, más bien movilizan, integran y orquestan tales recursos. Esa movilización solo es pertinente en una situación, y cada situación es singular, aunque pueda tratársela en analogía con otras ya encontradas. Cuando las competencias son objetivadas y acontecen en el transcurso de la actividad, se expresan en acciones que permiten articular los recursos que las personas dominan para garantizar un mejor desempeño en la actividad que realizan, así como también orientar, guiar y evaluar la eficacia de las acciones que ejecutan.

El contexto social es el espacio generador y de expresión de las competencias, pues toda competencia requiere el sustento en alguna comunidad de praxis y la participación en redes sociales por donde circulan los saberes, ello supone una evaluación constante de los contextos como posibles fuentes de recursos³⁰³. Las competencias tienen una existencia virtual en estas redes de circulación y si logran actualizarse como dominio personal y perfeccionarse continuamente es gracias al carácter social de los aprendizajes y a la dinámica relacional intersubjetiva que permite a las personas comunicarse, cooperar y manejar los símbolos culturales, contruidos social e históricamente.

³⁰¹ Lévy, P. (1999). ¿O que é o virtual? São Pablo: Editora 34 Ltda.

³⁰² Lévy, P. (1999). Ob. cit.

³⁰³ Corral, R. (2006). Ob. cit.

Aunque las competencias se asientan en las propias aptitudes personales, en realidad son el resultado de un largo proceso de formación y desarrollo que tiene su origen en la interacción con los otros, pues se sabe que todo lo que psicológicamente nos identifica estuvo primeramente en la relación social, en la intersubjetividad. Se trata de comprender cómo las personas construyen sentidos personales de lo que aprenden, y cómo los usan en el vínculo entre lo que la actividad exige y lo que la persona desea.

Desde los trabajos iniciales del GAC sobre el desarrollo de comunidades de aprendizaje, la atención se dirigió hacia tres grandes núcleos de competencias cuya articulación debe conducir a la autorregulación del aprendizaje. Se ha preferido denominar estas agrupaciones de competencias como “núcleos” por su naturaleza heurística, aún en proceso de búsqueda y sustentación. Las experiencias con diversos grupos de aprendizaje a lo largo de varios años de investigación han permitido elaborar esta idea de nuclear alrededor de tres procesos clave (significatividad, transferencia y gestión), las competencias necesarias para autorregular el aprendizaje.

Los núcleos de competencias³⁰⁴ se orientan hacia la actualización de los recursos del aprendiz en situaciones de aprendizaje que exigen un desempeño exitoso en la actividad, por eso siempre son competencias con una intención (competencias para...). A continuación, se resumen los tres núcleos de competencias:

1. Competencias para la estructuración de las experiencias de aprendizaje: hacen referencia a la capacidad de la persona-que-aprende para interpretar las experiencias de aprendizaje dentro de ciertos esquemas o estructuras de funcionamiento. Aquí los procesos psíquicos son empleados con la intención de reevaluar, construir y reconstruir esos esquemas con los que comprendemos la realidad que nos circunda y a nosotros mismos como parte de esa realidad. Los niveles de comprensión en el aprendiz dependen directamente de sus posibilidades para elaborar significados. La construcción de significados es un proceso activo que requiere total implicación del aprendiz. Algunos autores consideran que la verdadera comprensión de algo se alcanza cuando la persona es capaz de volver a recrearlo. Estructuración es también reestructuración y desestructuración. Estas competencias suponen una continua dialéctica entre lo histórico social y lo individual-personal; e involucran la realización de un activo proceso de reconstrucción de los significados sociales y de descubrimiento del sentido personal y de la significación vital que tienen los mismos para la persona que aprende.

³⁰⁴ Estos núcleos de competencias aparecen ampliamente descritos en Rodríguez-Mena, M., I. García, R. Corral y C. Lago. “Aprender en la empresa. Fundamentos sociopsicopedagógicos del Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje”. La Habana: Editorial Prensa Latina, 2004.

2. Competencias para la contextualización de las experiencias de aprendizaje: los procesos que permiten extraer de cada experiencia de aprendizaje aquellas propiedades que pueden ser generalizables, transferibles o extrapolables a otros contextos más o menos diferentes del que originalmente surgieron, así como el establecimiento de conexiones productivas para aprovechar las experiencias de aprendizajes presentes y pasadas con visión de futuro, se agrupan en este núcleo de competencias. Contextualización resume la variedad de acciones que intervienen en el proceso de aprender que implican también descontextualización y recontextualización de las experiencias de aprendizaje. Las competencias para la contextualización son las que posibilitan que el conocimiento deje de ser inerte y se convierta en conocimiento generativo. El conocimiento generativo es aquel que puede expandirse más allá de la situación en la que fue aprendido y requiere el uso estratégico del pensamiento, algo así como lo que la Gestalt (corriente de la psicología, de corte técnico y experimental que se dedica al estudio de la percepción humana), definió como “pensamiento productivo”, en el sentido de comprender realmente los problemas a partir de su nueva organización perceptiva y conceptual. Esta teoría nos dice que cuando hay verdadera comprensión se facilita la generalización a otros problemas de naturaleza similar.

3. Competencias para la gestión de las experiencias de aprendizaje: implica saber articular tanto los procesos y recursos personales como los instrumentos, símbolos, personas y recursos ambientales que intervienen en las situaciones de aprendizaje, todo ello con la intención de planificar, organizar, evaluar y monitorear el curso de las experiencias de aprendizaje. La autogestión del aprendizaje incluye importantes aspectos relativos a la metacognición, las estrategias y estilos cognitivos, el autodominio, el uso de alternativas, y la búsqueda de ayuda. El rol estratégico del aprendiz se sostiene en la “Base Orientadora de la Acción” (BOA)³⁰⁵. Ella está constituida por las condiciones necesarias –en las que se apoyará el sujeto– para el cumplimiento de las acciones requeridas en la solución de tareas. La BOA es la imagen, el proyecto, la representación anticipada de la acción y del medio donde esta se realizará.

Estos núcleos de competencias no son excluyentes; se combinan entre sí de manera coherente, cruzan las diferentes dimensiones psicopedagógicas presentes en todas las situaciones de aprendizajes y poseen doble funcionalidad: indicativa y predictiva de la autorregulación de los aprendizajes.

Los tres núcleos de competencias, aunque vinculados, pueden evaluarse de manera independiente; sin embargo, tal vez el punto más alto de la autorregulación de los aprendizajes se encuentre, precisamente, en el momento donde alcanzar el

³⁰⁵ Galperin, P. Ya. (1965). *Resultados fundamentales de las investigaciones sobre la formación de las acciones mentales y los conceptos*. Moscú: Ed. M. G. Y.

desarrollo pleno de alguno de ellos demanda que también los otros evolucionen al mismo nivel, creando así las condiciones necesarias para que tal salto cualitativo se produzca.

Los núcleos de competencias para la autorregulación de los aprendizajes aluden a potencialidades presentes en la persona-que-aprende, y tales potencialidades, siguiendo la máxima de Vigotsky, solo pueden emerger en un contexto de relación. Es allí donde estas se forman y articulan, pues no existen previas a la relación³⁰⁶ y necesitan de la inmersión del aprendiz en la situación de aprendizaje. La imposibilidad de alcanzar la perfección absoluta en las realizaciones humanas también nos dice que tales competencias no son más que un modelo ideal de lo que debería ser un aprendizaje eficiente.

El proceso de desarrollo de la Comunidad de Aprendizaje

El estudio³⁰⁷ del proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje y la formación de competencias para la autorregulación del aprendizaje, se realizó a partir de análisis comparativos de experiencias de aprendizaje en tres comunidades de práctica, pertenecientes a tres empresas en Perfeccionamiento Empresarial (PE). Para lograr este propósito se empleó como método la Teoría Fundamentada³⁰⁸ para comparar los incidentes provocados por las diferentes situaciones de aprendizaje, concebidas desde la Investigación-Acción Educativa.

Los incidentes se refieren a observaciones puntuales en las sesiones de trabajo, fragmentos de diálogos entre los participantes, productos de la actividad desplegada por los aprendices y registros de comportamientos observables y auto reportados, que fueron graficados a partir de su procesamiento estadístico.

Se utilizó como sistema organizador³⁰⁹ los criterios de identificación y desarrollo de las comunidades de aprendizaje y sus indicadores. Estos criterios fueron: Participación, Práctica e Identidad.

La Participación resulta un criterio esencial para entender el aprendizaje, pues aprender no es más que el proceso de participar en una práctica compartida con

³⁰⁶ Corral, R. (2001). "El concepto de zona de desarrollo próximo: una interpretación" *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 18, No. 1, pp. 72-76.

³⁰⁷ El estudio referido aparece ampliamente desarrollado en Rodríguez-Mena, M. (2013). *Ob. cit.*

³⁰⁸ Método ampliamente explicado en Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: grounded theory procedures and techniques*. London: Sage.

³⁰⁹ Tesch, R. (1990). *Qualitative Research: analysis and Software Tools*. Bristol: The Falmer Press.

otros, con el propósito de dominarla y perfeccionarla como señal de identidad y pertenencia a esa comunidad de práctica. Para este estudio se emplearon tres indicadores de participación: motivación por las situaciones de aprendizaje, interacción social y funcionamiento de las estructuras de poder.

La Práctica hace referencia al sistema de acciones y procedimientos generados por las situaciones de aprendizaje que permite vincular entre sí a los miembros y por supuesto definir la propia comunidad. Se concretó en los indicadores: gestión colectiva de la práctica de aprendizaje y logros específicos de las situaciones de aprendizaje (con énfasis en la formación de los núcleos de competencias para la autorregulación del aprendizaje).

La Identidad y el sentido de pertenencia a la comunidad es considerada como un rasgo de madurez de las comunidades. Se refiere al cambio que produce el aprendizaje en quiénes somos y la creación de historias personales y colectivas de devenir desde los contextos de nuestras comunidades. Un fuerte sentimiento de identidad en las comunidades de aprendizaje es al mismo tiempo premisa, resultado y garantía de la calidad de sus logros y la satisfacción de sus miembros. Este criterio comprende dos indicadores: la satisfacción con el desempeño de la comunidad y la producción de claves y signos identitarios definitorios de la comunidad.

Los tres criterios empleados para comprender el proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje guardan estrecha relación; cada uno de ellos se entrecruza con los otros. Por esa razón, en el análisis dialéctico del comportamiento concreto de cada criterio, en las tres comunidades estudiadas, se empleó un enfoque sistémico e integrador. Los criterios se objetivaron en forma de indicadores observables, tanto para los participantes como para los facilitadores³¹⁰, en especial los referidos a los núcleos de competencias para la autorregulación del aprendizaje.

El análisis comparativo de los resultados en las tres comunidades de aprendizaje, así como la triangulación de los mismos desde los diferentes procedimientos de investigación y actores implicados, muestra que es posible aceptar los criterios e indicadores para comprender y desarrollar las comunidades de aprendizaje como pertinentes y útiles, tanto en el plano teórico como metodológico y práctico.

Un hecho indiscutible está en la consistencia de los resultados de las autoevaluaciones en las tres comunidades, que deja ver un patrón general en la percepción individual de los participantes respecto a su desempeño como aprendices. Este patrón general se describe como una marcada inestabilidad del comportamiento de los indicadores hasta la cuarta sesión –en cada una de las experiencias forma-

³¹⁰ Para ello se elaboraron guías de observación y guías de autoevaluación que los participantes aplicaban sistemáticamente.

tivas– y el logro de estabilidad después de esta y en lo adelante, lo que indica la constitución progresiva de la comunidad de aprendizaje.

Los participantes pudieron reconocer estos progresos como resultado de sus aprendizajes y del desarrollo de competencias. Destacan la integración de la Comunidad, el interés y la motivación sostenidos, el incremento de recursos para la comunicación, el aumento de las habilidades para trabajar en equipos, el aprendizaje de cuestiones relacionadas con los objetivos y metas, así como las formas de distinguirlos y plantearlos, el aprendizaje de competencia para la indagación: “saber preguntar y qué preguntar”, entre otras cuestiones, que fueron sintetizadas durante la última sesión de cada experiencia formativa en un recorrido auto y coevaluativo y retroalimentado del proceso.

Todas las experiencias mostraron una tendencia a la evaluación del desempeño, según los indicadores, hacia lo alto (fundamentalmente) y medio. Hubo muy pocas evaluaciones de bajo desempeño. Esto se explica por varias razones:

En primer lugar ello resulta de la propia percepción y la vivencia de los aprendizajes, es decir, el reconocimiento (fruto de la reflexión) de la adquisición de recursos nuevos (indicadores o competencias propiciadas o activadas por la experiencia formativa). Paralelamente, estos logros fueron congruentes con el hecho de que las situaciones de aprendizaje les permitieran cada vez más, elaborar y apropiarse de metas de aprendizaje y clarificar sus funciones como aprendices autorregulados, así como las competencias que debían alcanzar para serlo.

De esta forma, en buena medida, el desempeño alto es producto del mayor dominio de sus fines de aprendizaje y del incremento de sus conocimientos y saberes respecto a las competencias que deberían aprender. En esa dirección, aumentó no solo el nivel de competencias en la Comunidad en tanto su ejercicio práctico, sino también su elaboración conceptual y la comprensión de sus contenidos.

La secuencia necesaria de las situaciones de aprendizaje, también pudo haber incidido en el incremento gradual del desempeño alto, sobre todo en aquellas competencias que fueron favorecidas por ellas. De esta forma, cuando las situaciones de aprendizaje propician más la expresión de determinadas competencias estas pueden ser más ampliamente mostradas y reconocidas por los participantes y por consiguiente, mejor evaluadas por ellos.

El proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje, impactó a las comunidades que vivieron las experiencias y a sus organizaciones en muy diversos aspectos, entre los que se destacan:

- La calidad del proceso de construcción de metas y su transferencia a los procesos de trabajo cotidianos, lo cual asegura en gran medida el cumplimiento de planes.

- El uso productivo del tiempo para organizar las tareas y la toma de decisiones conjuntas en la cotidianidad laboral.
- La calidad de los productos elaborados con la participación de todo y la mejora progresiva en las dinámicas para lograrlos.
- La transformación positiva de los patrones de interacción y comunicación para una elaboración de sentidos más integradora.

La conclusión más importante de este análisis radicó en la posibilidad de inferir, a partir de la integración de los resultados logrados con la sistemática evaluación de los criterios e indicadores estudiados, el proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje en comunidades de práctica ya establecidas. Este proceso implica la secuencia de varios momentos trascendentales:

1. Sensibilización inicial

La comunidad de práctica encuentra la posibilidad de cubrir expectativas de aprendizajes no resueltas en su espacio laboral. Sus miembros muestran interés por las situaciones de aprendizaje, están motivados y confían en la posibilidad de cambiar por la fuerza y unidad de su comunidad; sin embargo, no cuentan con herramientas y recursos previos para participar, adoptan actitudes receptivas, dependientes de los facilitadores y sus líderes, con poca interacción entre ellos y marcadas dificultades para el diálogo y la escucha activa; hay escasa claridad en las metas.

2. Crisis

La comunidad de práctica se muestra desorientada. Sus miembros comienzan a tomar conciencia de la falta de interacción y de su desconfianza en el proceso de aprender entre todos, por el no dominio de competencias y estrategias para aprender y no saber aprovechar la potencialidad del colectivo. Falta coherencia en las acciones de cooperación, comunicación y diálogo para la construcción de sentidos. El individualismo, las posiciones de poder obstaculizadoras, la ansiedad por el logro y la competitividad, aparecen como comportamientos que requieren ser transformados si se quiere continuar.

3. Maduración

La comunidad de práctica comienza a verse como comunidad de aprendizaje en progreso. Los miembros están mejor orientados en las situaciones de aprendizaje; la interacción aumenta; muestran mayor dominio de las competencias para autorregular el aprendizaje; los procesos valorativos se ajustan mejor a los desempeños reales; aumenta la indagación, la reflexión, el diálogo y la cooperación para aprender. La comunidad gana en independencia, la identidad es un factor de unidad

que incentiva el aprendizaje individual y colectivo. Reconocen que es necesario aprender a participar, ya que no es una cualidad espontánea ni automática.

4. Constitución de la Comunidad de Aprendizaje

La comunidad de práctica se reconoce como comunidad de aprendizaje. El desarrollo de las competencias para autorregular el aprendizaje permite aprovechar mejor las situaciones de aprendizaje para mejorar su práctica y proyectar el futuro. Aparecen nuevas oportunidades que los miembros pueden reconocer, utilizar en su práctica o visualizarlas para la proyección de futuro. Se ha creado un discurso incipiente que los identifica. También logran reconocer las áreas deficitarias y hay conciencia de la necesidad de crear estrategias para el cambio.

Reflexiones finales

El contexto actual de la formación y el aprendizaje en las organizaciones se caracteriza por su heterogeneidad y complejidad. El aprendizaje organizacional y la formación basada en competencias constituyen hoy asuntos trascendentales para el funcionamiento y desarrollo de las organizaciones. Se identifican como áreas de estudio y práctica de reciente introducción en el escenario organizacional cubano; por lo que requieren una mayor sistematización y adecuación al contexto particular de desarrollo de la empresa socialista, y un tratamiento teórico metodológico que supere la visión disciplinar prevaleciente. La profusión de enfoques teóricos y de herramientas metodológicas y prácticas para su estudio, tanto a nivel internacional como nacional, obliga a un análisis crítico y cauteloso para ajustarlos a las demandas reales de la sociedad que hoy se construye bajo la impronta del nuevo modelo económico.

Resulta innegable el valor científico de la categoría "competencias" y su repercusión actual en los procesos de formación en las organizaciones. Se hace necesario asumirlas con carácter transdisciplinar y articuladas en los procesos de formación continua que conectan la escuela y el trabajo; emplearlas como verdadera herramienta de desarrollo organizacional –más allá de su definición formal en los documentos que sirven de base al perfeccionamiento del sistema empresarial cubano–, respetando el carácter socialista del mismo que no puede aceptarlas como modelo de exclusión; dejar de asumirlas como una prerrogativa de dirigentes, técnicos y especialistas de recursos humanos para involucrar a los verdaderos protagonistas: los trabajadores (personas que aprenden).

Las investigaciones del Grupo Aprendizaje para el Cambio del CIPS, han permitido una mejor comprensión del proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje y la formación de competencias para la autorregulación del aprendizaje, a partir de contrastar en la práctica su propuesta teórico metodológica.

Los resultados del análisis comparativo del comportamiento de los criterios e indicadores del proceso de desarrollo de las comunidades de aprendizaje en diferentes experiencias de formación permiten confirmar la validez de estos criterios e indicadores para comprender tal proceso, con el propósito de intervenir en él de un modo más efectivo.

Por último, aun cuando la especificidad de las experiencias mostradas puede acotar las posibilidades de generalización de los resultados a otros contextos de práctica, se considera que tal limitación podrá ser compensada de varias maneras: ya la existencia de resultados en este contexto permitiría evaluar posibles alcances en contextos similares, pero además, en términos conceptuales, e incluso metodológicos, podrían lograrse algunas generalizaciones referidas a las formas de intervención y sobre todo a la comprensión del proceso de aprendizaje desde los referentes teóricos declarados, específicamente el enfoque histórico social, que por su propia definición alcanza una visión antropológica no limitada a contextos específicos, sino por el contrario se apoya en ellos para alcanzar verdaderos saberes acerca del objeto de investigación.

RESEÑAS DE PUBLICACIONES DEL CIPS

Por: Carolina García y Yoana Batista

Esta nueva edición del Anuario es una celebración. Festejamos el 30 Aniversario del CIPS a partir de toda la producción científica que tuvo lugar entre el 2011 y el 2013. La presente sección de reseñas también se une a esta celebración de nuestro quehacer investigativo, por lo que las reseñas que aquí se presentan corresponden a las publicaciones producidas por el CIPS durante el período que abarca el Anuario.

Comenzamos con la reseña de los *Cuadernos del CIPS 2011. Experiencias de investigación social en Cuba*, donde se pueden encontrar diferentes aproximaciones al estudio de la infancia, adolescencia y juventud, desde la mirada de las Ciencias Sociales.

La reseña CD *Caudales 2013: celebrar y hacer*, da cuenta también de otra de las publicaciones significativas del CIPS durante el período señalado. Resaltamos que, en esta ocasión, Caudales 2013 no solo sistematiza el quehacer científico, sino también rinde homenaje a nuestra institución, a partir de resignificar su historia y buscar nuevos compromisos con el presente.

El estudio científico del panorama religioso cubano tiene como uno de sus protagonistas al Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) del CIPS, el cual cuenta con diversas publicaciones que son reseñadas en esta sección, muestra de su labor investigativa sistemática. La reseña *XXX Aniversario Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS*, nos motiva a acercarnos a la historia del DESR a través de sus miembros, resultados de investigación, artículos y producción científica en general. Asimismo se reseña la publicación digital *VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos*, donde se compilan las memorias del evento que con dicho nombre, organiza cada tres años el DESR. Finalmente, con el título *Los tiempos cambian. las religiones, también*, se reseña el libro *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*, igualmente del DESR, el cual resulta una publicación muy interesante pues nos invita a acercarnos a algunas de las variaciones que han ocurrido en el contexto religioso cubano a partir del siglo XXI.

Otra de las publicaciones reseñadas es el DVD *IV Taller Internacional sobre Juventud. Niñez, adolescencia y juventud: diversidad, diálogo y transformación*, el cual atesora múltiples saberes compartidos, imágenes y experiencias acontecidas durante dicho evento que, cada dos años, organiza el Grupo de Estudios sobre Juventud del CIPS.

Finalmente reseñamos la publicación *Violencia familiar en Cuba: estudios, realidades y desafíos sociales*, en la cual se aborda y visibiliza un tema a la vez complejo, polémico y que impone importantes retos científicos, humanos y éticos.

Las reseñas que aquí mostramos, en conclusión, son testimonios de la labor investigativa sistemática, crítica y diversa del CIPS. Esperamos que, de esta manera, nuestros lectores se motiven por conocer de primera mano las publicaciones del Centro, las cuales no son más que formas diferentes de colocar, a la sociedad cubana, en el foco del lente.

Cuadernos del CIPS 2011. Experiencias de investigación social en Cuba

Si bien el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) juega un papel importante en la evaluación, diagnóstico y análisis crítico de la sociedad cubana, su aporte implica también el compromiso con la solución de problemas específicos con la transformación de la realidad. En este empeño, la socialización de sus estudios y resultados de trabajo resulta un área fundamental, propósito al que tributa “Cuadernos del CIPS 2011. Experiencias de investigación social en Cuba”.

La publicación, también conocida como Anuario, es la cuarta de las compilaciones realizadas por el CIPS, y esta vez, titula su sección central “Infancia, Adolescencia y Juventud: reflexiones desde las Ciencias Sociales”. El abordaje de la temática impone retos que esta entrega reconoce desde su propia concepción: la necesidad de miradas multidisciplinares y abarcadoras; la importancia del reconocimiento de la pluralidad de modos de ser y actuar como premisa y lo estratégico de estudiar estos grupos en un escenario de envejecimiento poblacional para algunos países como Cuba, y bonos demográficos para otros.

Dicha sección está compuesta por siete artículos que desde diversas perspectivas se acercan al estudio de la niñez, la adolescencia y las juventudes. Un referente importante resulta el que analiza la trayectoria investigativa del Grupo de Trabajo de CLACSO “Juventud y Prácticas Políticas en América Latina”. El trabajo no solo deviene mapa de las particularidades de los estudios sobre el tema en la región sino que refiere nociones teórico metodológicas, concepciones en torno al sujeto joven, desplazamientos y reconfiguraciones de suma importancia para el entendimiento de la relación política-cultura-juventud.

Al análisis del contexto cubano contribuyen los restantes artículos. Uno de ellos aporta una mirada abarcadora y peculiar que parte del análisis del Programa de Cooperación de UNICEF con el gobierno de Cuba entre 2008 y 2013. Su autora, Tania Licea Jiménez, centra la mirada en la atención a las y los adolescentes de 12 a 18 años, a partir del análisis de tres ejes fundamentales que marcan el trabajo con y para estos grupos: el desarrollo positivo, la participación y la protección.

Un peso importante tienen los acercamientos a las subjetividades juveniles. En este sentido, el trabajo de María Isabel Domínguez propone una reflexión en torno a las identidades y su comprensión en Cuba hoy, y enfatiza en las particularidades de estos procesos en jóvenes de distintos municipios de la capital, teniendo en cuenta la interrelación de dimensiones como la estructura social y generacional, las particularidades del contexto en el que se insertan, su historia y evolución.

Por su parte, el artículo "Subjetividad social y su dimensión de valores en los procesos comunitarios y segmentos generacionales", de Ovidio D'Ángelo y otros, sistematiza resultados de investigaciones destinadas a promover espacios de participación social, especialmente de adolescentes y jóvenes en su interrelación con otras generaciones. El trabajo hace énfasis en los valores como elemento fundamental de las subjetividades y prácticas sociales, analiza escenarios comunitarios y escolares.

Algunos retos y oportunidades para la participación social de las y los jóvenes en el contexto de transformaciones de la sociedad cubana son referidos por Idania Rego Espinosa. El artículo propone un acercamiento a nociones teóricas en torno a la participación como punto de partida y centra el análisis en tres ejes fundamentales: el empleo, el estudio y la superación y el campo cubano, áreas que han sido objeto de cambios importantes en el actual contexto; a partir de ello la autora identifica elementos que constriñen y favorecen la participación de las juventudes y su integración social.

Las autoras Rosa Campoalegre e Illovis Aleida Portieles proponen un acercamiento a la delincuencia infanto juvenil, las tendencias en América Latina y las particularidades en Cuba, polemizan en torno a los posicionamientos investigativos en ambos contextos e identifican retos tanto para los estudios sobre el tema como para las políticas públicas.

Por último, el artículo "Programa de Transformación Psicosocial Centrado en la Práctica Deportiva Grupal: una experiencia destinada a la niñez", de Bárbara Zas y otros, sistematiza el trabajo realizado con niñas y niños de una escuela primaria de la capital, a partir del deporte como instrumento facilitador de cambios psicosociales, esboza los principales referentes teóricos metodológicos y describe los principales resultados.

La compilación de artículos que se reseña permitirá al lector una comprensión abarcadora de las rutas de la investigación sobre infancia, adolescencia y juventudes, tanto en Cuba como en Latinoamérica, así como la identificación de desafíos a nivel teórico y para el desarrollo de sociedades que trabajen cada vez más en pos de la integración social de estos grupos.

El segundo y tercer apartado del anuario, corresponden a las reseñas de los resultados de investigación producidos por el CIPS durante los años 2010 y 2011 y de dos de sus publicaciones. Estas dan cuenta de la diversidad de enfoques desde los que la institución se acerca a la sociedad cubana, y la atención a dimensiones como la política, laboral, comunitaria, educativa y familiar.

El último momento corresponde a las síntesis curriculares de los autores que hicieron posible la cuarta edición del Anuario, quienes aportan consecuentemente a los estudios sobre infancia, adolescencia y juventud y a la investigación social

en general, al desarrollo de una ciencia comprometida con la transformación de la realidad.

La publicación *Cuadernos del CIPS 2011. Experiencias de investigación social en Cuba* es, en consecuencia, una narración inconclusa, un camino que va siendo y que en cada edición propone rutas nuevas, quizás nuevos destinos.

CD Caudales 2013: celebrar y hacer

La quinta edición del CD *Caudales* tuvo un matiz singular. No fue únicamente una vía para la socialización de lo más reciente de la producción científica del Centro, fue una celebración. De modo que la publicación que se reseña es homenaje, historia y presente; es muchas voces, escenarios, caminos transitados y por recorrer.

Los treinta años de vida del CIPS fueron celebrados de diversos modos; *Caudales* probablemente sea el lugar de encuentro, de los discursos, de las imágenes, de la gente, sus historias, su trabajo cotidiano y su país, todo lo que de alguna manera constituye la identidad de la institución.

Uno de los principales aportes de *Caudales* resulta el ofrecimiento a sus usuarios de una actualización del trabajo investigativo del CIPS a partir de la recopilación de 51 artículos de sus miembros y colaboradores, los que responden a ejes temáticos que coinciden con las líneas de investigación o han sido transversales a los estudios del Centro:

- Aprendizaje Organizacional.
- Ciencias Sociales y Políticas Sociales.
- Comunicación y medios.
- Educación.
- Familia.
- Formación de Competencias.
- Laboral y Organizacional.
- Niñez, Adolescencia y Juventud.
- Procesos Comunitarios, Participación y Transformación Social.
- Religión.

Por otra parte, la habitual sección Enfoques es esta vez espacio para celebrar los treinta años, revisar la historia y proyectar nuevas rutas de trabajo en los escenarios de cambio que vive la sociedad cubana. Contiene un apartado donde se presentan artículos que describen y analizan el trabajo de grupos de investigación del Centro, otro donde se aglutinan crónicas de algunos investigadores que narran sus vivencias en el CIPS y el material audiovisual realizado a propósito del aniversario, donde

fueron entrevistados, fundadores, directivos y trabajadores que estuvieron y están vinculados a la institución.

Otra de las secciones ofrece resúmenes de las más recientes publicaciones del CIPS en distintos formatos, mientras que en el resto puede encontrarse información general sobre la institución y los servicios científico técnicos que brinda, desde las consultas de bibliografía sobre ciencias sociales en general, las investigaciones y artículos producidos por la institución, hasta los programas académicos y toda la actividad relacionada con docencia, capacitación y formación de recursos humanos.

De particular interés puede resultar la sección destinada a los Eventos del CIPS, en esta se ofrecen las memorias de Empoderamiento y Comunicación (2013-2012-2011); IV Taller Internacional sobre Juventud (2012); VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos (2013) y Simposio Nacional (2011), este último anexa también programas, resúmenes y una selección de las ponencias presentadas durante el evento. Además de socializar la actividad científica de la institución y mostrar los escenarios de diálogo, articulación de redes y construcción colectiva de saberes con los que cuenta el Centro, la sección reseña algunos de los encuentros propiciados por el espacio de superación mensual, Martes de Debate.

De modo que *Caudales 2013* es una celebración a la manera del CIPS: una mirada crítica a Cuba desde sus investigaciones, un homenaje a la institución desde su gente, una revisión de la historia y el compromiso con el presente.

XXX Aniversario del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS

La publicación *XXX Aniversario del Departamento de Estudios Sociorreligiosos* (DESR) del CIPS es un regalo, para los homenajeados, para la comunidad de investigadores, para los religiosos y los cubanos todos.

Se trata de un recuento de la historia del DESR a través de sus miembros, resultados de investigación, artículos y producción científica en general; pero es también, un repaso por treinta años de Cuba desde una perspectiva que le es intrínseca, natural y conflictiva, cuyas manifestaciones y formas describen con exactitud una buena parte de lo que somos.

La estructura de la publicación propone un primer momento para conocer el trabajo del DESR, su posicionamiento ético y teórico metodológico ante su objeto de estudio, trayectorias, líneas de investigación, composición, servicios y actividades académicas y científicas.

Una de las más importantes entregas resulta el apartado que se dedica a las investigaciones y artículos. En este se listan cronológicamente 53 resultados producidos desde la década del 80 hasta el año 2011.

Solamente un breve recorrido por los títulos de las investigaciones producidas permite dar cuenta de la complejidad que ha caracterizado el trabajo del DESR por más de treinta años, para estudiar la religión en Cuba había que comprender los tabúes y trascenderlos, apostar al diálogo, al respeto a la diversidad y tejer puentes.

De ahí que el apartado es una invitación a consultar investigaciones que parten de la caracterización de las prácticas religiosas en la sociedad cubana; de posicionamientos teóricos para abordar el fenómeno; del análisis pormenorizado de las particularidades de diversas expresiones, de las festividades, los símbolos y las representaciones sociales.

La premisa de que “la religión se ubica en la producción humana, es por tanto un fenómeno cultural y se manifiesta en múltiples campos de la vida espiritual y material, cuyos cambios inciden en lo religioso a la vez que este actúa sobre otros factores en una interrelación de mutuas influencias”, no es solamente el posicionamiento ético investigativo que declaran los miembros del DESR, sino el resumen de una reflexión hecha práctica desde 1982 hasta hoy.

Por ello no es extraño encontrar análisis que parten de la articulación e interinfluencia entre procesos tan complejos como atractivos, miradas multidisciplinares y holísticas para el estudio de binomios como estos: religión-política, religión-migraciones, religión-juventud, religión-ruralidad, religión-medios de comunicación.

En la publicación se podrán encontrar también la relación de artículos producidos por el Departamento y sus colaboradores desde 1983 hasta 2011 y se reproduce íntegramente una selección de estos, cuestión que le confiere un inestimable valor científico en tanto material de consulta sobre el tema y testimonio de la heterogeneidad y riqueza que distingue al campo religioso cubano.

Por último, el lector puede encontrar un listado de títulos y autores de 25 libros publicados por el Departamento desde 1984, los cuales se acompañan de reseñas de cada uno de los textos del año 2000 en adelante.

La publicación cierra o comienza, según el orden de lectura seleccionado, con un apartado que describe el trabajo del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas: espacio, idea, lugar, historia, que resguarda la producción científica del DESR, la aplaude y la impulsa.

VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos

La publicación digital *VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos* del año 2013, compila las memorias del evento que, con dicho nombre, organiza cada tres años el DESR. La multimedia narra en diversos formatos lo sucedido durante los 4 días de evento. De ahí que facilite desde el programa científico hasta las memorias visuales. A esto se suma, el compendio de ponencias nacionales e internacionales que analizan procesos religiosos en sus más diversas perspectivas, cuestión que dota de un extraordinario valor científico a la publicación.

A los trabajos puede accederse tanto por la búsqueda alfabética como por la agrupación según los ejes temáticos, los cuales dan cuenta de la diversidad de miradas que abarca dicho evento:

- Religión y Medio Ambiente.
- Perspectivas teóricas y metodológicas para el estudio de la Religión.
- Actores religiosos, diálogos y transformaciones.
- Religión, inequidad y diversidad social.
- Religión y medios de comunicación.
- Religión consumo y mercado.
- Religión, migración e identidad cultural.
- Instituciones, espiritualidad y redes religiosas.
- Religión, poder y hegemonía.
- Religión y Turismo.

Uno de los valores de la publicación resulta el hecho de compilar en video desde las palabras de bienvenida, a cargo de la Dra. Ofelia Pérez Cruz, presidenta del Comité Organizador y miembro del DESR, hasta momentos de singular importancia científica como:

- Conferencia Inaugural del Dr. François Houtart, reconocido sociólogo belga y coordinador del Foro Social Mundial.
- Panel: Poder político, cambios sociales y religión en América Latina.

- Panel: El estudio de la Religión. Acercamientos y Teorías.

Tanto los paneles como los trabajos presentados permiten un análisis integral de las particularidades de los procesos religiosos tanto a nivel nacional como internacional, y el Encuentro promueve, desde su diseño, la articulación y el diálogo respetuoso entre investigadores, políticos y religiosos, apostando por la riqueza que aporta la diversidad de credos, culturas y saberes. Muestra de ello resultan las ponencias presentadas en el panel “La religión en la sociedad cubana desde la perspectiva de los líderes religiosos”.

La multimedia contiene, además, informaciones sobre la historia del Departamento, su composición actual y principales líneas de investigación. Asimismo presenta el trabajo del CIPS, su misión y proyección hacia la sociedad cubana.

IV Taller Internacional sobre Juventud “Niñez, adolescencia y juventud: diversidad, diálogo y transformación”

La publicación *DVD IV Taller Internacional sobre Juventud*, es un relato en formato multimedia, de un evento, de saberes compartidos, de experiencias e imágenes en torno a la niñez, la adolescencia y las juventudes.

El DVD compila memorias de lo sucedido en la cuarta edición de los talleres que, cada dos años, organiza el Grupo de Estudios sobre Juventud del CIPS.

Entre las aportaciones de la publicación destaca el hecho de convertirse no solo en una narración completa de lo acontecido durante el Taller sino en un importante material científico de consulta de actuales trabajos en torno a la niñez, la adolescencia y las juventudes.

Por otro lado, presenta los resultados que provienen de las sesiones de dos días de trabajo en taller, de la reflexión y construcción mutua de conocimientos, de la socialización de experiencias e imágenes sobre estos grupos y el futuro deseado por los participantes. Lo cual implica, extender otros modos de hacer en las ciencias sociales, legitimar la producción de saberes desde la vivencia y la creatividad y potenciar, también, diversas formas de aprender y consumir la ciencia.

La estructura de la publicación facilita la cómoda recuperación de todo lo acontecido durante el evento, desde la convocatoria, el programa general y científico, hasta la información sobre los talleres que antecedieron la edición actual.

Las ponencias presentadas se encuentran distribuidas en los siguientes ejes temáticos:

- Relaciones intergeneracionales: continuidad y ruptura.
- Experiencias de transformación en el trabajo con y de la niñez, la adolescencia y las juventudes.
- Los procesos de socialización de la niñez, la adolescencia y las juventudes.
- Participación, prácticas sociopolíticas y culturales de la niñez, la adolescencia y las juventudes.
- La subjetividad juvenil.
- Integración y desintegración social de la niñez, la adolescencia y las juventudes.

- Enfoque de género en el análisis de la niñez, la adolescencia y las juventudes.
- Las políticas públicas hacia la niñez, la adolescencia y las juventudes.

Los ejes temáticos no solo contienen las ponencias, sino relatorías de las comisiones con las cuales se corresponde cada uno. En esta se describe la cantidad de trabajos presentados y los principales temas que debatieron y analizaron los participantes.

La sección destinada a la galería contiene fotos de los tres días de Taller, videos de las palabras inaugurales y de los paneles centrales del evento, en este caso, destacables por la actualidad de los temas y la diversidad de profesionales que los integraron.

- 1.º día: “Las juventudes latinoamericanas actuales: experiencias del Grupo de Trabajo de CLACSO Juventud y Prácticas Políticas en América Latina”.
- 2.º día: “Niñez, adolescencia y juventudes en el contexto de transformaciones económicas y sociales de la Cuba actual”.

A su vez, la galería recoge fotos y un video que narra las actividades posteriores al Taller: visitas a experiencias de trabajo con y para la niñez, la adolescencia y las juventudes, intercambio con los gestores de los proyectos y con los protagonistas.

El DVD ofrece información actualizada del Grupo de Estudios sobre Juventud del CIPS, describe su composición, facilita los resúmenes de sus principales resultados de investigación y lista las más recientes publicaciones, los premios y reconocimientos.

Por último, la publicación compila los Cuadernos del CIPS. Experiencias de Investigación Social en Cuba (2008, 2009 y 2010). Lo cual implica la obtención de lo más importante de la producción científica del Centro en los últimos años, mapas, caminos y lupas para entender la sociedad cubana.

Violencia familiar en Cuba: estudios, realidades y desafíos sociales

El libro *Violencia familiar en Cuba: estudios, realidades y desafíos sociales*, forma parte del acervo de publicaciones del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS. Es el resultado del trabajo investigativo de quienes para entonces lo integraban: Mareelén Díaz Tenorio; Alberta Durán Gondar; Yohanka Valdés Jiménez; Ernesto Chávez Negrín; Patricia Gazmuri Núñez y Silvia Padrón Durán.

La publicación aborda un tema complejo y multidimensional, cuyo acercamiento impone retos no solo de índole científica sino también humana y ética. Entre los propósitos declarados se encuentran: contribuir a la sensibilización sobre la existencia de violencia familiar en la sociedad cubana, así como la importancia y necesidad de su reconocimiento, atención y prevención, a través de la divulgación de resultados investigativos que visibilizan estas realidades y analizan críticamente las formas de abordar su estudio, a la vez que señalan caminos para emprender la transformación social.

Pero este es trascendido desde el momento en que el libro permite un acercamiento al lado humano de los procesos que se describen y denuncian, y deja contar a los verdaderos protagonistas para que los aprendizajes resulten más cercanos y nos preguntemos: ¿soy violento? ¿permito ocurra la violencia? ¿por qué?, entonces con la interiorización comienza también el proceso de cambio. De este modo los autores comparten el testimonio de una realidad de la que también somos parte como sujetos, objetos o cómplices silenciosos y permisivos.

Otra de las aportaciones radica en la definición de la violencia como acto u omisión intencional y la identificación de sus daños potenciales, tanto físicos, psicológicos y patrimoniales.

A su vez, permite despojar al término de una concepción reduccionista muy enraizada en la sociedad que la vincula solamente a la agresión física o verbal y demuestra los distintos modos en que se manifiesta, desde los más sutiles hasta las más evidentes y complejas. Ello implica la demostración clara de que se puede ser violento tanto en el grito como en el silencio, lo cual no solo dota de valor científico a la publicación sino que la convierte en instrumento para el conocimiento y la acción puesto a disposición de los que emprendan el placer de esta lectura.

La violencia en Cuba en todas sus manifestaciones, determinantes y consecuencias familiares y sociales ha sido insuficientemente estudiada y los autores ofrecen una aproximación inteligente, compleja y no exenta de polémica sobre esta realidad.

La cultura y valores típicos de una sociedad enraizadamente machista en un contexto de crisis económica y conflictos socio-políticos diversos han dejado sus

secuelas en la sociedad y familia cubana dentro de las cuales la violencia adquiere una especial dinámica muy compleja.

La responsabilidad social y personal y las políticas que se instrumentan para ejercerla y exigirla también son consideradas y se pone énfasis, con justicia, en la educación y prevención como principales herramientas de la política social para lograr una sociedad más culta, equilibrada y un ciudadano más pleno y responsable de sus actos.

Las recomendaciones de políticas que aparecen desglosadas desde lo general y hasta lo sectorial e institucional resultan oportunas, tal vez, se recienten por cierto privilegio de lo mediato y hasta del largo plazo y no se observa una propuesta que tenga en cuenta la urgencia e inmediatez que demanda la solución de este problema. Los cambios derivados de procesos económicos y políticos que forman parte de la estrategia social requieren de un tiempo de madurez y resultados, pero en casos como estos, la coyuntura demanda urgencia, empecemos por leer el libro y resolver lo que a cada cual le corresponde en su entorno sociofamiliar.

Dos manuales para la transformación

Zulema Ortega Iglesias

Grupo Estudios Psicosociales de la Salud, CIPS

Contextualización

Reseñar una investigación científica, un libro o cualquier otra producción cultural siempre es un reto. Este ejercicio de síntesis y valoración demanda comprensión del propósito, los argumentos y el significado de la obra, del mismo modo, que supone enunciar el lugar desde donde se sitúa la persona que reseña, con respecto a ese material.

El *Manual de Prácticas Deportivas Grupales* (PDG) y el *Manual para Multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal*, constituyen dos elaboraciones del Grupo Estudios Psicosociales de la Salud³¹¹ del CIPS. El primero aporta una aproximación a las Prácticas Deportivas Grupales³¹² y al rol de promotores de las mismas, a partir de los estudios y experiencias de este grupo de trabajo; mientras que el segundo, supone la integración teórica, metodológica y práctica del programa, construido para poder implementar un proyecto de transformación psicosocial, empleando los juegos y deportes colectivos como herramienta fundamental de cambios.

Quien escribe este artículo es a la vez autora de los dos manuales que se refieren. Esta cercanía permitirá compartir, con mayor precisión, las lógicas de ambos textos, los cuales manifiestan retos y aprendizajes a más de un año de su creación y puesta en práctica.

El Proyecto Formación de Multiplicadores: el reto de vivir mejor³¹³ surgió de la experiencia acumulada durante el desarrollo del Proyecto Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor³¹⁴ que se implementó en la comunidad La Timba.

³¹¹ Al cual me referiré próximamente como GEPS.

³¹² En lo adelante PDG.

³¹³ Comenzó en el año 2013 y se encuentra actualmente en curso previendo culminar en el 2016. Tiene como objetivo esencial contribuir a la implementación del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal en diversas comunidades del país, a través de la formación de multiplicadores y la sistematización de la experiencia formativa.

³¹⁴ Este proyecto surgió en el año 2006 bajo la coordinación y facilitación del GEPS, en colaboración con la ONG suiza Zunzún. Tuvo como principal objetivo propiciar cambios en los comportamientos morales y sociales, orientados a alcanzar una mejor calidad de vida, en las niñas y niños que participaron; a través de la implementación del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal.

La idea de multiplicar la experiencia del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal³¹⁵, que por poco más de media década había demostrado su viabilidad y sostenibilidad, constituía todo un desafío al implicar la construcción y realización de un proceso de formación, de varios grupos de personas, a lo largo del país.

Repensar los años de trabajo, resaltar la trayectoria teórica –desde la pluralidad de enfoques, metodologías, herramientas y técnicas– balaustre del complejo proceso implementado, trascender el relato histórico y aterrizar los elementos conceptuales nodales, rescatar el conocimiento acumulado a partir de las múltiples experiencias y miradas, reflexionar los roles desempeñados y proyectar otros nuevos o nuevas maneras de asumirlos, así como integrar perspectivas –a través del intercambio y el diálogo horizontal–, fueron algunas de las principales tareas que emergieron para poder realizarlo.

Con muchas expectativas e incertidumbres se fueron perfilando las ideas sobre cómo hacer para enseñarle a otros la experiencia de transformación que se había llevado a cabo en los ámbitos escolar y comunitario. Eso sí, había mucha claridad acerca de la necesidad de compartir algunas orientaciones claves, pero sin que se convirtieran en una serie de disposiciones rígidas a reproducir.

En este escenario, se comenzó a concebir el Programa de Formación de Multiplicadores³¹⁶ y los manuales –principales materiales de estudio y trabajo de los participantes– que han complementado la implementación del mismo, en los diferentes territorios del país.

Estos dos materiales ofrecen algunas ideas y directrices sobre qué, para qué y cómo hacer para la realización de proyectos que empleen las PDG, dirigidas a promover cambios y mejorar la vida de las personas. Su utilización requiere la adecuación creativa de los contenidos a nuevos contextos –atendiendo a las dimensiones política, económica, social e histórica que los sobredeterminan– y a la diversidad de los grupos que lo integren.

En este sentido, no se pueden esperar nociones acabadas y es probable que nos encontremos ante nuevas interrogantes y la necesidad de responderlas con voz propia. Este trabajo no es más que uno de los muchos posibles acercamientos a

³¹⁵ Integrado por cinco estrategias –exploratoria-diagnóstica, organizativa, educativa, comunicativa y de supervisión– cuyas acciones se imbrican de forma dinámica en la práctica para dar lugar a los cambios propuestos en el proyecto.

³¹⁶ Constituye la propuesta curricular –de temáticas, habilidades y herramientas– del proceso de formación –catalogado como curso de posgrado– orientado a la preparación de multiplicadores de experiencias de transformación psicosocial, dentro del Proyecto Formación de Multiplicadores: el reto de vivir mejor.

las problemáticas de la realidad cubana, que se han venido haciendo desde las Ciencias Sociales, en las últimas décadas.

Los manuales

Las PDG constituyen la herramienta fundamental, empleada en el Proyecto Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor, para promover cambios y transformaciones en el comportamiento, los hábitos y la calidad de vida de sus beneficiarios directos: preescolares y escolares del nivel primario de la enseñanza. Estas se fueron creando como parte de la implementación del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal y se convirtieron en uno de los más relevantes resultados de esta experiencia.

Comprender las particularidades teóricas de estas prácticas –que han demostrado su potencial transformador– requiere la articulación de los postulados de la “educación” y el “deporte para el desarrollo humano”; al mismo tiempo, que acercarse a las experiencias de trabajo del colaborador suizo Christoph Schwager³¹⁷ y los entrenadores y entrenadoras del deporte cubano, que formaron parte.

El “enfoque del desarrollo humano” asumido en este proyecto concibe a las personas como actores y destinatarios de procesos de cambio. Supone un mejoramiento y desarrollo de la calidad de vida material y espiritual, así como la promoción de interacciones sociales basadas, esencialmente, en el respeto mutuo y la cooperación. Este propósito se convirtió en principio rector de la experiencia de transformación psicosocial del Proyecto Deporte en el barrio.

Las definiciones de “educación” y “deporte para el desarrollo humano” aportaron las bases y elementos necesarios para poder alcanzar esta finalidad. Por un lado, la “educación para el desarrollo” favorece la adquisición de los conocimientos y herramientas necesarias para el empoderamiento y la participación en la promoción de valores como la solidaridad, respeto, tolerancia, entre otros; por otro lado, el “deporte para el desarrollo” permite el reconocimiento del deporte como una herramienta para facilitar la formación de valores, conocimientos y promover comportamientos saludables, del mismo modo, que propicia la creación de espacios para el encuentro, intercambio y diálogo de personas diversas.

La integración y aplicación de estos posicionamientos teórico prácticos, permitió concebir las PDG como instrumento transformador, rehabilitador, preventivo y educativo e identificarlas como la integración de variados deportes colectivos, juegos y actividades físico recreativas. La característica distintiva, desde la acepción

³¹⁷ Colaborador de la Academia Suiza para el Desarrollo que ha compartido, en múltiples ocasiones, sus saberes y prácticas con los miembros del proyecto, a través de la realización de talleres e intercambios.

propuesta, radica en su adaptación y utilización con la intencionalidad de favorecer la colaboración y no la competencia, la socialización y el aprendizaje, la formación de valores, así como el modelaje de conductas y actitudes ante la vida, más coherentes con los principios éticos, morales y culturales del ideal de sociedad cubana.

Conocer y poder realizar las PDG, con distintos grupos y en diferentes espacios de actuación, se convierte entonces en una de las principales metas a alcanzar por los multiplicadores. Para poder lograr este objetivo es necesario aproximarse a las especificidades –conceptuales, metodológicas y operativas– de lo que se entendió y trabajó como PDG: sus rasgos esenciales, propósitos, los elementos formales y procesales imprescindibles para implementarlas y evaluarlas, así como aquellos atributos propios del rol profesional de quienes las promueven. Esta es, en esencia, la lógica del *Manual de Prácticas Deportivas Grupales*.

En este libro se logra una sistematización significativa de los saberes acumulados durante varios años de ejecución de las PDG. Para esta, se realizó una revisión rigurosa de todos los materiales producidos y copiados en el transcurso del Proyecto Deporte en el barrio, fundamentalmente, los informes de investigación de los años 2007, 2008 y 2012 y los cuatro manuales³¹⁸ correspondientes; así como otros materiales que pudieron resultar pertinentes.

Esta tarea implicó, a su vez, la colaboración y los aportes de aquellos con más claridad en la temática: el grupo de las entrenadoras y entrenadores deportivos; quienes poseen estudios y conocimientos sobre deporte y educación física, fueron formados, de manera intencional, como promotores dentro del proyecto Deporte en el barrio y fueron los encargados de diseñar, organizar, realizar y evaluar las PDG, en los diferentes escenarios por los que transitó la implementación.

A partir de su experiencia, favorecieron la reflexión y análisis sobre algunos elementos para aprender a efectuarlas: las principales facilidades y limitaciones a la hora de realizar las PDG, las potencialidades que se deben destacar del rol de promotor deportivo y los elementos más importantes a tener en cuenta para aprender a desarrollarse en el mismo.

El colectivo de once autoras y autores³¹⁹, de diversas formaciones y profesiones, se reunieron para dialogar –a través de la integración dinámica de perspectivas

³¹⁸ *Manual del Entrenador, Manual de técnicas de juegos I, II, III*; los cuales fueron elaborados como instrumentos de trabajo y formación de los entrenadores y promotores deportivos miembros del Proyecto Deporte en el barrio.

³¹⁹ Este colectivo está compuesto por: Bárbara Zas Ros, Vivian López González, Zulema Ortega Iglesias, Dalia Hernández Castillo, Wilfredo Pomares Ramírez, Edislier Verdecia Gómez, Elba Francisca Castillo Mustelier, Antonio Alexis Elejalde Hernández, Natividad Escobar Ortiz e Inés García Valdés.

diferentes– y reconstruir, entre todos, el conocimiento acumulado. Precisamente, este material que es resultado de un ejercicio participativo, pudiera valorarse como una muestra más de los logros y el empoderamiento que pueden alcanzar los actores sociales, protagonistas de procesos de transformación psicosocial.

Esta estrategia seguida para la confección del manual, evidencia y permite comprender la síntesis de elementos culturales³²⁰ que sustentan las maneras de trabajar de los grupos dentro de este tipo de proyectos. Como parte de la misma, se realizaron numerosos encuentros, reuniones de trabajo y talleres, encaminados al intercambio de vivencias y concepciones. Esta articulación enriqueció las elaboraciones y permitió la construcción de nuevos sentidos acerca de toda la labor que se había venido haciendo en los últimos años.

El libro está estructurado en dos acápite fundamentales.

En el primero, se hace alusión a las PDG. Está compuesto por siete subacápites presentados en forma de preguntas, con un orden lógico de sucesión. En estos, se ofrece un recorrido por el sistema de categorías que facilitan la comprensión de la definición de PDG y sus normas; las características, el rol y las principales tareas que debería desempeñar un promotor deportivo; cómo diagnosticar y realizar las PDG, atendiendo a sus diferentes momentos o fases, empleo de variados juegos, las características físicas o etarias de los participantes, así como a los diferentes escenarios posibles.

En el segundo, se reunieron ochenta y siete juegos colectivos, entre deportivos y tradicionales. Para facilitar la selección y preparación de las PDG, se construyó un sistema de índice donde se agruparon los diferentes juegos según sus objetivos, su tipo y su número de identificación. Este acápite está acompañado por ilustraciones que intentan demostrar la organización y desarrollo de cada uno de los juegos.

La distribución de las temáticas, las interrogantes orientadoras, la síntesis, las tablas de contenidos, las imágenes que permiten visualizar y hacerse una mejor idea de los juegos, son ejemplos que destacan la calidad de este Manual de Prácticas Deportivas Grupales y su carácter didáctico, como material que acompaña y refuerza el Programa de Formación de Multiplicadores.

Por su parte, el *Manual para Multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal*, es un libro de mayor complejidad en su lógica y concepción y de mayor alcance en su aplicación. El Programa como se mencionó antes, es resultado del Proyecto Deporte en el barrio. Este permitió

³²⁰ Entiéndase conocimientos, principios éticos, teóricos y metodológicos, experiencias de trabajo, valores, historia de vida, entre otros.

organizar y orientar la implementación de las diferentes acciones del proyecto. La integración dinámica y sucesión lógica de las estrategias que lo integran, facilitó y viabilizó la consumación de la experiencia durante seis años, así como el logro de cambios importantes en todos los involucrados, de manera directa e indirecta.

Estas estrategias, que son la esencia del Programa, pueden resumirse de la siguiente manera:

1. *Exploratoria/diagnóstica*: se orienta a la búsqueda de información relevante para la caracterización y diagnóstico de las peculiaridades de los individuos, grupos o ámbitos implicados en las acciones de transformación. A su vez, propicia la evaluación de las actividades, procesos y resultados de dichas acciones.
2. *Organizativa*: permite proyectar la organización y cumplimiento de los disímiles momentos que conforman los procesos de transformación, así como la estructuración de los grupos necesarios para su sustento. Tiene un carácter constitutivo y orientador.
3. *Educativa*: favorece la formación y desarrollo de los conocimientos y habilidades necesarios para generar los múltiples cambios, teniendo en cuenta los propósitos educativos particulares.
4. *Comunicativa*: se dirige a la convocatoria y publicidad de los principales contenidos, relativos a las acciones de transformación, a través de diversos medios de comunicación.
5. *Supervisión*: tributa a la realización de procesos de supervisión, en función de las necesidades y solicitudes de los grupos implicados. El establecimiento o no de esta estrategia, a diferencia de las anteriores, depende de la intención de los participantes.

Dar a conocer el modo en que se desarrolla el Programa, como un todo articulado y complejo, implica conocer la metodología de cada una de las estrategias mencionadas: su finalidad, principios, procedimientos, funciones e interrelaciones. Estos contenidos son abordados en el texto con el propósito de ponerlos a disposición de quienes se forman para multiplicar la experiencia.

Del mismo modo, se devela el entramado teórico y metodológico que sirvió de base para la constitución del proyecto, así como el lugar de enunciación desde donde se concibió y erigió la propuesta específica de trabajo desarrollada. Es así como se va dando forma y solidez al conjunto de contenidos que debían aparecer, de manera esencial, en este segundo libro.

De acuerdo con esa lógica general, el manual se organiza en dos tópicos cardinales: el primero, relativo a las perspectivas y nociones explicativas que fundamentan la práctica y el segundo, concerniente a los elementos que es necesario conocer para la implementación del Programa.

A lo largo de este segundo libro, se hace alusión al indisoluble vínculo e interdependencia de las acciones correspondientes a cada una de las estrategias, a la forma en que se imbrican y funcionan para dar lugar al Programa. En el último acápite se explicita la manera en que se articulan, coexisten, interrelacionan y desencadenan las mismas, agrupada en tres tipos de secuencias fundamentales:

6. *Secuencia de orden lógico de aparición y simultaneidad de las estrategias*: esta se refiere a la manera en que existe una sucesión específica entre cada una de ellas.

Según la misma, primero se conforman y organizan los diferentes grupos de trabajo –estrategia organizativa–; a continuación, se va realizando la exploración y diagnóstico de las características, necesidades y demandas de las personas y el contexto donde se piensa implementar el proyecto –exploratoria-diagnóstica–; luego, una vez adelantados estos primeros pasos, se comienza a divulgar y a convocar a las personas interesadas en participar –comunicativa–, al mismo tiempo que se van preparando y formando aquellos encargados de ejecutar las acciones del proyecto –educativa–; por último, a medida que transcurren los procesos se van generando contradicciones, inquietudes y demandas de ser supervisados (supervisión).

7. *Secuencia por desencadenamiento sucesivo de acciones*: aquí se explica la manera en que la ejecución de una estrategia va dando paso a la ocurrencia de nuevas acciones dentro de esta y de otras.

La conformación de un determinado grupo puede traer como consecuencia la creación de otro; y, en este sentido, la necesidad de caracterizar y diagnosticar las potencialidades y necesidades de formación que, posteriormente, propiciarán la construcción de los contenidos educativos específicos de su preparación.

8. *Secuencia establecida por prioridades*: esta tiene que ver con el impacto que tienen algunas acciones para promover la espontánea emergencia de otras, incluso dentro de una estrategia diferente.

Como en todo proceso humano, es probable la ocurrencia de situaciones que no fueron preconcebidas y que, por tanto, demandan la gestión de acciones imprevistas, pero prioritarias. Al comenzar la implementación de un proyecto se logra convocar a numerosas personas, se conforman los grupos de gestores y facilitadores y de los participantes; sin embargo, al transcurrir

el tiempo algunas personas comenzarán a entrar o salir de la experiencia por innumerables motivos y, en este sentido, los grupos comienzan a dinamizarse, pues no todos se encuentran en el mismo momento del proceso; estas circunstancias requieren acciones específicas de las diferentes estrategias que no habían sido diseñadas con antelación.

Este *Manual para Multiplicadores del Programa de Transformación Psicosocial centrado en la Práctica Deportiva Grupal (PDG)*, aporta una visión más general de cómo hacer para la implementación de proyectos orientados a la transformación psicosocial en contextos diversos, empleando las PDG como instrumento facilitador de los cambios.

En este, a diferencia del primero, se resaltan otras funciones como la de gestionar y organizar actividades y talleres, coordinar tareas y reuniones, facilitar conocimientos y procesos grupales, entre otras que pueden aparecer en los grupos de multiplicadores. De este modo, se aluden los roles de gestores, coordinadores y facilitadores, los cuales pueden ser asumidos por diferentes personas, desempeñados de maneras diversas y en situaciones distintas, atendiendo a las características del momento, la tarea, potencialidades de cada cual, recursos, etc.

El texto convida a quienes lo consultan a revisarse y a valorar sus propios intereses y zonas de desarrollo de forma constante, con el objetivo esencial de tomar conciencia del lugar en que se encuentran, en cada período, y lo que necesitarían para estar cada vez mejor preparados.

En esta ocasión, las autoras³²¹ enfatizan la importancia y las formas de empleo de los dos manuales –como partes integradas del imprescindible proceso del Programa de Formación de Multiplicadores– para poder sacar verdadero provecho de las herramientas y potencialidades que ofrecen.

Conclusiones

Los manuales logran poner en evidencia el vínculo constante teoría-praxis, que ha transversalizado los fundamentos básicos del proyecto y se manifiesta en la metodología escogida para su elaboración. Además, aportan una propuesta curricular coherente con los principios y procedimientos de la Investigación Acción Participativa.

El lenguaje empleado propicia una lectura fácil y comprensible que pretende llegar y poder ser útil a personas diversas. Ambos materiales apuestan por una formación más allá de sus páginas, e intentan visualizar un proceso de aprendizaje que trascienda la puesta en práctica de un proyecto. Sus verdaderos propósitos se orientan

³²¹ Bárbara Zas Ros, Vivian López González, Zulema Ortega Iglesias y Celia García Dávila.

al cambio de las personas mismas, en sus interacciones, en los modos de ser y hacer, como protagonistas y agentes de la transformación.

Estos manuales ya constituyen un valioso instrumento de trabajo para muchos a lo largo del país, quienes han decidido asumir el compromiso y la responsabilidad de involucrarse en procesos de desarrollo humanos, a través de la multiplicación del Programa.

ANEXOS

LISTADO DE ARTÍCULOS PUBLICADOS POR INVESTIGADORES/AS DEL CIPS ENTRE 2011-2013

Por: Lázara Caridad Cabello y Lucía Labaut Peñalver

Como parte de las iniciativas nacidas en el Consejo Científico del CIPS surgió la idea de listar un conjunto de publicaciones realizadas por sus investigadores/as, las cuales constituyen artículos en revistas o CD de Memoria de Eventos, secciones en libros, reseñas de investigación, y otras modalidades. De este modo, facilitamos a nuestros/as lectores/as información concisa que puede guiar el posterior acercamiento o profundización en temáticas y autores, desarrolladas desde el Centro.

2011

BRAFFO, NAILE: *La Institucionalización del sistema religioso regla de Ocha-Ifá*. Multimedia de la "Convención Internacional de Antropología", *Anthropos* 2011.

D' ÁNGELO, OVIDIO: "Burocracia vs. enfoque emancipatorio en el socialismo". Revista *Temas* No. 67.

DELGADO, DENISSE: "Cubanos/as rumbo a Estados Unidos a partir del Período Especial. Migración, familia y género". *CD Evento Internacional Anthropos* 2011.

DELGADO, DENISSE: "Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones internacionales: una mirada desde la Sociología cubana". En: Revista *Ánfora* No. 32. Publicación Semestral de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. Revista especializada, 2011.

DELGADO, DENISSE: "Impacto en la dinámica familiar, de la emigración de algunos de sus miembros. Un estudio de caso en el Consejo Popular «El Carmelo»". Revista arbitrada *Novedades en población*. No. 2, diciembre 2011. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana. ISSN: 1817-4078.

DÍAZ, MAREELEN: *Violencia familiar. Estudios, realidades y desafíos*. Publicaciones Acuario del Centro Félix Varela y Editorial CENESEX, 2011.

DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL: "Juventud y Educación en Cuba: estrategia de inclusión social femenina". *Cuban Studies* Vol. 42.

DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL: "Políticas sociales hacia la juventud en Cuba: algunas evaluaciones y nuevos desafíos". En: *Revista de Sociología* Vol. XVI, número 20. Lima: Univ. Nacional Mayor de San Marcos, Escuela Académico Profesional de Sociología, 2011. ISSN 1605-8933.

- DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL y CLAUDIA CASTILLA: "Prácticas participativas en grupos juveniles de Ciudad de la Habana". En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9). 2011.
- ESPINA, MAYRA (coautora): "Changes in the Economic Model and Social Policies in Cuba". *NACLA*, Vol. 44, No. 4, julio-agosto 2011.
- FRIED, DORA, MARIO RODRÍGUEZ-MENA: "Afrontamiento generativo y desarrollo comunitario". En: *La Transdisciplina y el Desarrollo Humano*. División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, 2011.
- ESPINA, M., NÚÑEZ, L., MARTÍN, L., M. DÍAS, Y DENISSE DELGADO: "Cataurito de herramientas para el desarrollo local; evaluación de factibilidad social en proyectos de desarrollo local". La Habana: Editorial Caminos, 2011.
- HERNÁNDEZ, ALBA H.: "Transformación social desde el CIPS. Una valoración". En: *Cuaderno CIPS 2010. Experiencias de investigación social en Cuba*. Editorial Acuario, Centro Félix Varela, 2011. ISBN: 978-959-7071-75-4
- MARTÍN, LUCY (coautora): "Organización de la Innovación Agropecuaria Local". En: "Evaluación de impacto del Programa de Innovación Agropecuaria Local en Cuba". INCA-COSUDE-AAA-UNACH.
- NÚÑEZ, LILIA (coautora): "Las percepciones de peligros en la población cubana: comparación entre región occidental y central". CD *VIII Convención Medio ambiente y Desarrollo*, 2011.
- ORTIZ, JOSÉ JUAN, CLAUDIA CASTILLA y E. PÉREZ: "Los audiovisuales en la infancia y adolescencia. Caminos para una participación diferente". UNICEF, junio 2011.
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: Aprender a manejar conflictos. Programa de formación En CD- *Caudales* 2011. La Habana, CIPS. Editorial Acuario. ISBN 978-959-7071-79-2
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO, ROBERTO CORRAL: Formación y aprendizaje en la empresa. Comunicación y trabajo en equipo. En CD *Caudales* 2011. La Habana, CIPS. Editorial Acuario. ISBN 978-959-7071-79-2.
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO, ROBERTO CORRAL y CARMEN MARÍA LAGO: Programa de formación de aprendices autorregulados en comunidades de aprendizaje". CD *Hominis*, 2011.
- ROJAS, MIRLENA y JUSMARY GÓMEZ ARENCIBIA: "La Responsabilidad Social Empresarial y el Desarrollo Local. Una experiencia comunitaria". CD *XXVIII Congreso ALAS "Fronteras Abiertas de América Latina"*, Recife 2011.

VALDÉS, Y., M. DÍAZ, M. PERERA, A. M. CHAO, N. RODRÍGUEZ, P. GAZMURI, A. MORGADO: *Violencia de género en las familias. Encrucijadas para el cambio*. Publicado por Editorial Acuario. Centro Félix Varela. La Habana 2011. ISBN 978-959-7071-76-1

ZAS, BARBARA: *Experiencias en Psicología Hospitalaria*. Publicación electrónica del libro En: www.alfepsi.org. Registro 2685-2011.

2012

BRAFFO, NAILE: "Hacia un proceso de institucionalización religiosa, el caso de la Regla de Ocha-Ifá". CD del evento de la Red de Investigadores del fenómeno Religioso en México, febrero 2012.

CASTILLA, CLAUDIA: "Políticas de educación y prácticas socializadoras: aproximación a la conformación de una identidad generacional". Sitio web LASA. 2012. [web-sitehttp://lasa.international.pitt.edu/](http://lasa.international.pitt.edu/)

D'ÁNGELO, OVIDIO: "Autonomía Integradora en la transformación comunitaria". Revista *Psicología comunitaria*. Univ. Puebla. 2012.

D'ÁNGELO, OVIDIO: "Burocracia en el socialismo". CD-Revista *Temas*, 2012.

D'ÁNGELO, OVIDIO: "Transdisciplinariedad e integración de saberes en las acciones de transformación comunitaria". Revista, Ed. México.

DELGADO, DENISSE: "Las migraciones y su impacto en la familia desde un enfoque de género". CD *Memorias del III Encuentro de Crítica e Investigación Joven "Pensamos Cuba"*. 2012.

DELGADO, DENISSE: "Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones internacionales: Una mirada desde la Sociología cubana". Revista especializada *Ánfora*, ISSN 0121-6538. Publicación Semestral de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. Año 19., No. 32., enero-junio, 2012. ISSN: 0121-6538.

DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL Y CLAUDIA CASTILLA: "Prácticas participativas en grupos juveniles de ciudad de La Habana". En: Alvarado, S.; Borelli, S.; Vommaro, P. (comps) 2012, *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Ed. CLACSO y Homo Sapiens, disponible también en <http://www.clacso.org.ar>

DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL: Cuba: "Trayectorias de socialización y conformación de identidades en la juventud cubana actual". Sitio web LASA. 2012. Website <http://lasa.international.pitt.edu/>

ESPINA, MAYRA (coautora): "Cambios estructurales y rutas de movilidad social en la Cuba actual. Patrones, perfiles y subjetividades". En: "Cuban Economic and

- Social Development: Policy Reforms and Challenges in the 21st Century". Editado por Jorge I. Domínguez, Omar Everleny Pérez Villanueva, 2012.
- GÓMEZ, JUSMARY y MIRLENA ROJAS: "La Economía basada en el Conocimiento en Cuba. ¿Oportunidad o utopía?" CD del evento internacional IX Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología 2012.
- HERNÁNDEZ, ALBA H.: *La investigación acción como método. Una mirada desde la organización laboral*. 2.ª edición. Publicaciones Acuario. La Habana. 2012.
- HODGE, ILEANA: "Sociabilidad de los espacios sagrados en las comunidades religiosas santeras cubanas y mexicanas y sus homologas brasileñas". CD del evento de la Red de Investigadores del fenómeno Religioso en México, febrero 2012.
- HODGE, ILEANA: "Conformación de las identidades santeras y candomblesistas como parte del legado ancestral africano". CD de ALER, celebrado en El Salvador, junio/2012.
- HODGE, ILEANA: "Reencuentro de tradiciones ancestrales. Una aproximación desde África a las Américas". Publicado en página Web de la 28.ª Reunión de la Asociación de Antropología celebrada en Brasil, 2012.
- JIMÉNEZ, SONIA: "Los espacios sociales de la Iglesia Católica en Cuba". Revista *Temas*, sección Catalejo, 24 de marzo de 2012.
- JIMÉNEZ, SONIA: "El Papa que vendrá". Boletín digital *Compartir* del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero: La Habana.
- JIMÉNEZ, SONIA: "Changes in The Cuban Religious Field since the Last Decade of the 20th Century". *International Journal of Arts And Sciences*.
- LÓPEZ, CARMEN LUZ: "El aprendiz en el punto de mira". Revista Científico Pedagógica *Mendive*, septiembre 2012.
- NÚÑEZ, LILIA y LUCY MARTÍN: Territorio y hábitat: dimensiones de la equidad en Cuba. En: "Cuban Economic and Social Development: Policy Reforms and Challenges in the 21st Century". Editado por Jorge I. Domínguez, Omar Everleny Pérez Villanueva, 2012.
- PERERA, ANA CELIA: "Los rostros religiosos en las periferias urbanas en la actualidad cubana". Revista OAR. 2012.
- PERERA, ANA CELIA: "Los rostros religiosos de las periferias urbanas de América Latina: impactos y retos para Cuba". Sitio web LASA. 2012. Website <http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/participants.asp>

- PÉREZ, OFELIA: "En la reconquista espiritual. Los Nuevos Movimientos Religiosos como expresión contrahegemónica". Sitio web LASA. 2012. Website <http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/participants.asp>
- REGO, ILEANA: "Jóvenes cubanos en el escenario local: retos y oportunidades. Una mirada desde la participación social". Sitio web LASA. 2012. Website <http://lasa.international.pitt.edu/>
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: "Comunidades de Práctica y Comunidades de Aprendizaje". Página web de la Red de Trabajo para Diálogos Productivos. 2012. www.dialogosproductivos.net
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: "Actualidad y perspectivas de los estudios sobre el aprendizaje y su repercusión en los procesos formativos". Revista *IPLAC*. Publicación Latinoamericana y Caribeña de Educación. NO. 6 (noviembre-diciembre, 2012) ISSN 1993-6850 RNPS No. 2140
- ROJAS, MIRLENA y JUSMARY GÓMEZ: "El rescate de los conocimientos tradicionales en las estrategias de desarrollo local. Una experiencia comunitaria desde el asentamiento comunitario La Vigía". CD del evento internacional IX Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, 2012.
- ROJAS, MIRLENA: *La responsabilidad Social en las empresas: un reto para Mapa Verde*. Publicaciones Acuario. CFV. 2012.
- ROJAS, MIRLENA y GÓMEZ, JUSMARY: "La Economía basada en el Conocimiento en Cuba. ¿Oportunidad o utopía?" CD del evento internacional. IX Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología.

2013

- AGUILAR, AURORA (coautora): "Estudios de las actitudes de los usuarios de las técnicas nucleares". *Nucleus* No. 42. International Conference of knowledge management in nuclear facilities. June 2007. Viena. Austria.
- BOMBINO, YENISEI: "Prevención y atención del embarazo adolescente: estudio de casos en Cuba y Venezuela". Memorias del IX Taller Internacional Mujeres en el siglo XXI.
- BOMBINO, YENISEI: "Maternidad adolescente y estrategias familiares en comunidades montañosas de Santiago de Cuba: estudio de casos". Memorias del IX Taller Internacional Mujeres en el siglo XXI.
- BOMBINO, YENISEI: "Estudios sobre sexualidad y género: su visualización en la revista *Sexología y Sociedad*". Revista *Sexología y Sociedad*.

- CADAVAL, CELIA: "Competencias necesarias para la práctica de supervisión en las relaciones profesionales de ayuda personal psicológica (RPAPP)". CD *Hóminis* 2013 VI Convención Intercontinental de Psicología. ISBN: 978-959-07-1923-3
- CALZADILLA, J. R.; J. BERGES; A. ARGUELLES; I. HODGE; A. MORALES: *The Encyclopedia of Caribbean Religions*. Patrick Taylor & Frederick I. Case. Editor Sean Meighoo, Associate Editor Joyce Leung Editor Coordinator University of Illinois Press Urbana, Chicago, and Springfield. Año. 2013 ISBN 978-0-252-0322-2
- CAMPOALEGRE, ROSA: *Delincuencia infanto juvenil: tendencias y propuestas*. Memorias III Congreso Cubano y Caribeño de Salud Integral en la Adolescencia.
- CAMPOALEGRE, ROSA: *Habilidades preventivas para el trabajo con los jóvenes*. Revista sobre Juventud. Compilación textos completos 2001-2012.
- CAMPOS, JUAN CARLOS: "Transición y sociedad en la Cuba actual". Catalejo. Revista *Temas* (digital).
- CAMPOS, JUAN CARLOS: Los actores sociales en la transición. El sector trabajo. En libro digital: "Cuba, la Actualización del Modelo. Balance y perspectiva de la transición socialista". Coordinadores: Rafael Hernández y Jorge I. Domínguez. Ediciones Temas y David Rockefeller, *Center for Latin American Studies*, Universidad de Harvard. La Habana-Washington DC, diciembre, 2013. ISBN: 978-959-310-000-7
- CASTILLA, CLAUDIA: "La Juventud cubana: diversidad y complejidad actual". Revista *Perfiles de la cultura cubana*, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, No. 11, mayo 2013 - agosto 2013. ISSN 2075-6038
- CASTILLA, CLAUDIA: "Socialización para una ciudadanía integral: retos y oportunidades en el contexto cubano actual". DVD Memorias Congreso Internacional de Investigadores Sobre Juventud. Cuba, ISBN 978-959-210-896-7. Producido por Grupo Evos Medias, CESJ-UNFPA.
- D'ÁNGELO, OVIDIO: "Counseling humanístico integrador y proyectos de vida". Revista *Humanismo*, Argentina.
- D'ÁNGELO, OVIDIO: "Transformación de subjetividades y prácticas cotidianas para el desarrollo social y comunitario". CD del evento Congreso Desarrollo Local. ISBN-978-959-7167-42-6
- D'ÁNGELO, OVIDIO: "Articulación de nuevos emprendimientos y otros actores locales en procesos participativos de transformación social comunitaria". CD del evento: Congreso Desarrollo Local. ISBN-978-959-7167-42-6

- DELGADO, DENISSE; ZULEMA ORTEGA; TAIMÍ GARRIGA y VIVIAN LÓPEZ: "La orientación psicológica: reflexiones epistemológicas y praxológicas". Revista *Alternativas Cubanas en Psicología*, Vol. 1, No. 2, ISSN: 2007-5847. Asociación mexicana de alternativas en Psicología, marzo de 2013.
- DELGADO, DENISSE; ZULEMA ORTEGA; TAIMÍ GARRIGA y VIVIAN LÓPEZ: "Reseña del Encuentro Internacional de Orientación Psicológica". Revista *Alternativas Cubanas en Psicología*, 1 (2), 7-10. Extraído el 19 de junio, 2013 de <http://www.acupsi.org>.
- GARCÍA, CAROLINA: "Miradas disciplinares para un desplazamiento en el análisis de los procesos de producción a la gestión editorial de los medios de comunicación". Memorias ICOM 2013. Universidad de La Habana. ISSN 978 959 162 2073
- GÓMEZ, ENRIQUE: "El trabajo social en el pensamiento de Fidel Castro". Publicado en libro: *El trabajo social en Cuba. Retos de la profesión en el siglo XXI*. Editorial Unión.
- GÓMEZ, ENRIQUE: "Sistematización de la experiencia del Programa de Trabajadores Sociales (2000-2011)". Publicado en libro: *El trabajo social en Cuba. Retos de la profesión en el siglo XXI*. Editorial Unión.
- GÓMEZ, ENRIQUE: "Premisas básicas para el desarrollo del trabajo social en Cuba". Publicado en libro: *El trabajo social en Cuba. Retos de la profesión en el siglo XXI*. Editorial Unión.
- HERRERA, NATALIA; MIRIELA SOTO, IDANIA CABALLERO, MIRLENA ROJAS, RICARDO NÚÑEZ: "Gestión Proactiva de la Motivación Laboral en el Centro de Inmunología Molecular". Revista *Nueva Empresa*, GECYT.
- HODGE, ILEANA: "Reencuentro de tradiciones ancestrales. Una aproximación desde África occidental a la América Latina". *Caminos*. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico. No. 68-69/2013. ISSN: 1025-7233
- LÓPEZ, CARMEN LUZ: "Sistema de diagnóstico dinámico para la atención a las potencialidades de aprendizaje en adolescentes de séptimo grado". CD *Hominis 2013* Editorial Félix Varela ISBN: 978-959-07-1923-3
- LÓPEZ, CARMEN LUZ: "El aprendiz en el punto de mira". Revista *Mendive* No. 43 Año 11 abril/junio 2013 ISSN 1815-7696
- LÓPEZ, CARMEN LUZ: "El uso de pruebas dinámicas para la identificación pedagógica de estudiantes potencialmente talentosos con sobrerendimiento académico". Capítulo 4 del Libro *Psicología y Contexto*. Editorial UPN, México. ISBN 978-607-413-161-1

- LÓPEZ, VIVIAN: "Reflexiones sobre una experiencia de transformación psicosocial desde la orientación comunitaria", publicado en *Alternativas Cubanas en Psicología*, 1 (2), 34-42. Extraído el 19 Junio, 2013 de <http://www.acupsi.org>.
- NÚÑEZ, LILIA (coautora): "Exploración de la Sequía en Cuba mediante métodos estadísticos Multivariados". website <http://lasa.international.pitt.edu/eng/congress/participants.asp>
- OCTNOVIA, EKATERINE: "El machismo, un estudio de la representación social de un grupo de psicólogos en formación". Memorias ALAS 2013.
- PÉREZ, OFELIA; PERERA, ANA CELIA; JIMÉNEZ, SONIA; AGUILAR, AURORA; FABELO, LISETTE; HODGE, ILEANA; BRAFFO, NAILE; FERNÁNDEZ, JULIETTE; DÍAZ, MARITZA: *Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba*. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana, Cuba. (ISBN: 978-7226-05-1).
- REGO, IDANIA: "Los Joven Club de Computación y Electrónica 25 años después: transitando de la política a la cotidianidad". DVD Memorias del Congreso Internacional de Investigadores sobre Juventud, ISBN 978-959-210-896-7. Producido por Grupo Evos Medias, CESJ-UNFPA.
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: "El aprendizaje y la formación en las organizaciones desde una visión sociohistórica". *Revista Cubana de Educación Superior*. RPNS: 0113. ISSN: 0257-4314. No 2, mayo-agosto 2013. pp. 126-139.
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: "Una visión sociohistórica del aprendizaje y la formación en las organizaciones". CD *Caudales 2013*, Publicaciones Acuario. ISBN 978-959-7226-08-6
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO Y CORRAL, ROBERTO: "Las competencias y su formación desde el enfoque histórico social". CD *Hominis 2013* Editorial Félix Varela ISBN: 978-959-07-1923-3
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO Y FRIED, DORA: "Participación, diálogo y aprendizaje en la acción comunitaria". CD *Hominis 2013*, Editorial Félix Varela: ISBN: 978-959-07-1923-3
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO, CORRAL, ROBERTO Y LÓPEZ CARMEN LUZ: "Aprender a manejar conflictos a través de prácticas dialógicas en comunidades de aprendizaje". CD *Caudales 2013*, Publicaciones Acuario. ISBN: 978-959-7226-08-6
- RODRÍGUEZ-MENA, MARIO; CAMPOS, JUAN CARLOS Y HERNÁNDEZ, ALBA: "Estudios sociales del trabajo y de las organizaciones II. Avances y perspectivas cinco años después". CD *Caudales 2013*, Publicaciones Acuario. ISBN: 978-959-7226-08-6

- ROJAS, MIRLENA y JUSMARY GÓMEZ: "El rescate de los conocimientos tradicionales en las estrategias de Desarrollo Local. Una experiencia práctica desde el asentamiento comunitario La Vigía". CD *Memorias del evento IX Jornadas Latinoamericanas de Estudios de la Ciencia y la Tecnología*, junio, 2012, Ciudad de México. ISBN: 978-607-02.3278-7
- SOLARES, LARITZA: "La maternidad adolescente en un contexto territorial: el caso de San Agustín, La Lisa". En Libro: *Género, Salud y Sexualidad*. CEDEM, 2013 ISBN: 978-959-7005-71-1
- SOLARES, LARITZA y HERNÁNDEZ, RAYNIER: "Salud sexual y reproductiva de hombres profesionales en relación con su ocupación y sus proyectos de vida. Un estudio de casos en docentes de la UH". En Libro: *Género, Salud y Sexualidad*. CEDEM, 2013 ISBN: 978-959-7005-71-1
- SOLARES, LARITZA y HERNÁNDEZ, RAYNIER: "Discurso médico, cultura de la maternidad y lactancia". En Libro: *Género, Salud y Sexualidad*. CEDEM, 2013 ISBN: 978-959-7005-71-1
- SAMÓN, MILAGROS: "El renacer de creencias olvidadas por años en Cuba. Reflexiones desde mi balcón". CD *Casa del África*.
- ZAS, BÁRBARA: "La supervisión psicológica: gestionando la calidad de las relaciones profesionales de ayuda psicológica". Revista *Integración Académica en Psicología*. Vol. 1. No. 1, enero-abril 2013. ISSN: 2007-5588. Publicaciones ALFEPSI Vol. 1. No. 1.
- ZAS, BÁRBARA: "La orientación psicológica desde y para América Latina. Demandas en un nuevo siglo". Revista *Cubana de Alternativas en Psicología*. Vol. 1. No. 2. ISSN: 2007 – 5847

De los autores

BATISTA, YOANA: Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (2012). Miembro del Grupo Cambio Humano del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (2012-2016). Participó en el resultado de investigación: "Diálogo, Cooperación intergrupala y Cambio en empresas estatales cubanas" (2015). Colaboró con la docencia de pregrado en la asignatura Psicología de la Personalidad I y II, en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (2012-2014). Diplomada en Sociedad Cubana (2014). Se ha formado en la metodología de la Indagación Apreciativa y en la Investigación-Acción. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y ha publicado artículos científicos. Ha realizado servicios científico-técnicos en empresas, relacionados con el clima laboral y el trabajo en equipo. Fue miembro del staff académico de las ediciones del Taller Empoderamiento y Comunicación realizadas en el periodo 2014-2016. Miembro de la Sociedad Cubana de Psicología. Participó en el Instituto Internacional de Verano (2015) sobre Prácticas colaborativas en Organizaciones, Terapia, Educación e Investigación.

CAMPOALEGRE, ROSA: Doctora en Ciencias Sociológicas por la Universidad de La Habana. Profesora e Investigadora Titular. Coordinadora del Grupo de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Coordinadora del Grupo de Trabajo "Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO "Familia y Género en dinámicas transnacionales y locales". Desarrolla las líneas de investigación familia, género y políticas públicas, cuidados, delincuencia juvenil, violencia y prevención social, así como afrodescendencia. Ha participado como ponente y conferencista en eventos nacionales e internacionales. Imparte docencia de pregrado y posgrados en instituciones académicas de Cuba y América Latina. Coordinadora de la Escuela Internacional "Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes". Ha recibido reconocimientos como: Orden Carlos J. Finlay (1999), Premio por la Academia de Cuba y distinciones especiales por el Ministerio de Educación Superior. Tiene publicaciones nacionales e internacionales. Es miembro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), la Sociedad Cubana de Psicología y del Tribunal Nacional para el otorgamiento de grados científicos en Sociología y del Comité Editorial de la Revista cubana de Sexología. Castilla, Claudia: máster en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales, CLACSO-FLACSO, 2010. Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 2003. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Ha trabajado las temáticas de: Juventud y política científica, Identidad, Socialización, Participación y actualmente trabaja en un proyecto sobre juventud e integración social. Es miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre Infancias y Juventudes.

CASTILLA, CLAUDIA: Máster en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales CLACSO-FLACSO (2010). Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (2003). Investigadora del Grupo de Estudios sobre Juventudes del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO "Infancias y Juventudes: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo". Ha trabajado las temáticas de: Juventud y política científica, Identidad, Socialización, Participación e Integración social e imaginarios juveniles. Actualmente, estudia los imaginarios sociales de ciudadanía como parte de su proyecto de Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile (2016-2020).

D'ÁNGELO, OVIDIO: Doctor en Ciencias Psicológicas por la Universidad de La Habana (1994). Licenciado en Psicología por la Universidad de La Habana (1973). Investigador Titular y Profesor Titular. Desde el año 1979 se desempeña como investigador en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, donde coordina el Grupo de Creatividad para la Transformación Social, además de miembro del Consejo Científico y de la Comisión Académica. Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad de Psicólogos de Cuba (1990-2006), donde dirige la Sección: Psicología y Sociedad. Miembro del Consejo del Centro Félix Varela y pertenece a la Cátedra de Ética Aplicada y a la Cátedra Vygotsky, de la Universidad de La Habana. Integra la Dirección de la Cátedra de Estudios sobre Complejidad de La Habana. Miembro de la Red Internacional de Prácticas Dialógicas – Fundación Interfas y de las redes académicas nacionales: Innovacuba (sobre cooperativismo), Estudios del Trabajo, Economía Solidaria y Responsabilidad Social Empresarial; que promueven la aplicación de la autogestión económica y social en ámbitos comunitarios y empresariales en Cuba. Ha impartido posgrados en diferentes universidades internacionales. Ha participado en gran número de eventos científicos nacionales e internacionales. Es autor de varios libros y de numerosos artículos publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras. Ha obtenido premios nacionales de Investigación Científica, otorgados por la Academia de Ciencias de Cuba, por resultados investigativos destacados en el Programa PRYCREA, así como Reconocimiento Especial que otorga esa institución por los resultados en la investigación de las temáticas Desarrollo Profesional y Proyectos de Vida.

DELGADO, DENISSE: Máster en Desarrollo Social por la Universidad Católica de Murcia (2013). Licenciada en Sociología de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana (2010). Investigadora del Grupo Estructura Social y Desigualdades del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas

(2010-2017). Ha trabajado temáticas de investigación tales como: migraciones internacionales, remesas en el sector emergente no estatal-privado de la economía cubana y su relación con el crecimiento de las desigualdades, así como los efectos de estos fenómenos sociales en las dinámicas familiares y transfamiliares e iniciativas privadas. Su trabajo también ha analizado la participación de la diáspora cubana en el proceso de cambio social, cultural y económico en Cuba. También ha profundizado en el tema de la desigualdad racial. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y publicado diversos artículos científicos. Becaria del Programa de Estudios sobre la Pobreza y la Desigualdad "La producción de las desigualdades en América Latina y el Caribe", 2015. Se desempeñó como Estudiante Especial de la Universidad de Harvard en los Estados Unidos (2016-2018). Actualmente se encuentra en proceso de culminación de un doctorado en Políticas Públicas en la Universidad de Massachusetts, Boston.

DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL: Doctora en Ciencias Sociológicas por la Academia de Ciencias de Cuba (1994). Licenciada en Sociología por la Universidad de La Habana (1980). Investigadora Titular. Desde 1987 coordina el Grupo de Estudios sobre Juventudes del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Profesora Titular de la Universidad de La Habana. Académica De Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Autora de diversos libros y artículos, y ha sido merecedora de numerosos premios y reconocimientos. Formó parte del Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), hasta el año 2013. Directora del CIPS (2007-2014). Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO "Infancias y Juventudes: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo". Miembro del Comité Directivo de CLACSO, partir de 2019.

GARCÍA, CAROLINA: Licenciada en Periodismo por la Universidad de La Habana (2012). Investigadora del Grupo de Estudios sobre Juventudes, desde noviembre de 2012. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO "Infancias y Juventudes: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo". Periodista y social media manager en la revista *Temas*. Ha estudiado sobre estructuras y políticas de comunicación, sociología de la producción de noticias, socialización e integración social de los y las jóvenes, referentes teóricos y retos de la concepción de las políticas de comunicación para las juventudes en Cuba, etc. La mayoría de sus publicaciones han estado vinculadas a algunas de estas temáticas. Ha participado como ponente en distintos eventos nacionales e internacionales, y cursado diversos postgrados y diplomaturas. Actualmente cursa la Maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Salamanca, España (2019-2021).

GÓMEZ, JUSMARY: Máster en Desarrollo Social por FLACSO-Cuba (2009). Licenciada Sociología en Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana (2005). Investigadora Auxiliar del Grupo de Estudios Sociales del

Trabajo en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Secretaria del consejo científico del CIPS. Co-coordinadora de la Red Cubana de Estudios Sociales del Trabajo y Co-coordinadora de la Red de Economía Social y Solidaria y Responsabilidad Social Empresarial (ESORSE). Colaboradora de la ONG cubana Centro Félix Varela. Ha trabajado los temas de economía social y solidaria, desarrollo local, responsabilidad social empresarial y relaciones laborales. Ha participado en diferentes eventos nacionales e internacionales.

HERNÁNDEZ, RAYNIER: Máster en Sociología, Universidad de La Habana (2014). Licenciado en Sociología por la Universidad de La Habana (2010). Sus líneas de investigación más relevantes se encuentran relacionadas con Familia, Género, Masculinidades, Salud y análisis de Políticas Públicas. Su trayectoria investigativa, docente y principales publicaciones están enmarcadas en estos temas.

HODGE, ILEANA: Doctora en Historia Social en la Universidad Federal de Bahía, Brasil (2009). Máster en Artes Filosóficas por la Universidad Estatal de Moscú M.V. Lomonosov (1984) y Licenciada como Profesora de Filosofía. Profesora Titular de la Universidad de La Habana. Investigadora Titular y coordinadora del Departamento de Estudios Socio Religiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Especialista en los temas de Espiritismo en Cuba y las Religiones de Origen Africano. Ha participado en más de veinte resultados de investigaciones, algunos de los cuales han sido premiados por el Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente con categorías de Destacados o Relevantes. Ha realizado numerosas publicaciones de artículos en libros y revistas especializadas. Ha participado en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales. Fue condecorada con la Medalla "Juan Tomás Roig" por su permanencia ininterrumpida de más de 20 años en el sector de la Ciencia y recibió la Medalla Conmemorativa por el XXX Aniversario del CIPS. Es Presidente del Tribunal de Categorías Científicas y miembro del Comité Cubano del Proyecto UNESCO "La Ruta del esclavo".

JIMÉNEZ, SONIA: Licenciada en Periodismo por la Universidad de La Habana (1974). Investigadora Auxiliar del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, donde se desempeña desde 1997. Ha cursado estudios de postgrado en Filosofía y Sociología de la Religión e impartido conferencias en maestrías, cursos de postgrado y en el diplomado Sociedad Cubana, organizado por el CIPS. Trabaja las temáticas de catolicismo, New Age, nuevas espiritualidades y filosofías orientales. Es autora principal y coautora de diversos informes de investigación, autora de diversos artículos y coautora de los libros "Religión y cambio social: el campo religioso cubano en los 90", "Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba" (ambos recibieron Premios de la Academia de Ciencias de Cuba y del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente) y de la primera Enciclopedia cubana multidisciplinaria. Ha participado como ponente en eventos nacio-

nales e internacionales organizados por LASA, IAHR (Asociación Internacional para la Historia de las Religiones) e IJAS (*International Journal of Arts and Sciences*), entre otras instituciones, en Japón, Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá.

LÓPEZ, VIVIAN: Máster en Psicología de la Salud por el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (1998). Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (1986). Profesora Auxiliar de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (2002-2011). Investigadora Auxiliar (2015). Desde el año 1993 es investigadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, donde actualmente se desempeña en el Grupo de Estructura Social y Desigualdades. Ha trabajado temas referentes a: estrés y estrategias de afrontamiento; determinantes psicológicos y sociales en la aparición y curso del vitiligo; terapias alternativas (yoga, musicoterapia); calidad de vida, tanto de su dimensión objetiva como subjetiva; clima y satisfacción laboral, deporte para el desarrollo y orientación comunitaria; y formación de multiplicadores para la transformación psicosocial. Ha participado en eventos, y publicado artículos en libros y revistas, tanto nacionales como internacionales. Ha impartido docencia de pregrado y postgrado. Miembro de la Sociedad Cubana de Psicología, del Consejo Científico del CIPS y del Comité Académico del Diplomado Sociedad Cubana.

MANREZA, YANEL: Máster en Género, Educación Sexual y Salud Reproductiva por la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" (2014). Licenciada en Psicología por la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (2009). Aspirante a investigadora en el Grupo de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, desde 2012. Ha investigado temas vinculados a las familias en situación de vulnerabilidad social, la sexualidad, el género y los cuidados. Ha coordinado talleres sobre educación de la sexualidad con adolescentes y de violencia intrafamiliar en el Taller de Transformación Integral del Barrio Vedado-Malecón. Ha participado en diferentes eventos nacionales e internacionales. Es autora y coautora de diversos informes de investigación, artículos y libros vinculados a la temática de las familias. Es miembro de la Sociedad Cubana de Psicología.

MARTÍNEZ, ANISLEY: Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (2009). Miembro del Grupo Coordinador de la Sección Psicología y Desarrollo Organizacional de la Sociedad de Psicólogos de Cuba. Investigadora del Grupo Cambio Humano del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (2014-2017). Se ha desempeñado en la facilitación del cambio organizacional basado en la metodología Investigación-Acción. Su experiencia laboral la ha desarrollado fundamentalmente en el área de la Gestión del Potencial Humano y el Desarrollo Organizacional, a partir de diversos trabajos sobre diagnóstico y mejoramiento del Clima Organizacional, Cooperación Inter-

grupales, Relaciones intergeneracionales en las organizaciones laborales y la Indagación Apreciativa, temáticas sobre las cuales tiene publicaciones.

NÚÑEZ, LILIA: Licenciada en Sociología por la Universidad de La Habana (1978). Desde 1978 trabaja como investigadora en el área de sociología de la estructura social y las desigualdades. También ha trabajado la temática ambiental en estudios de percepción socioambiental en áreas protegidas, comunidades costeras y en la población cubana en general. Fue asesora del grupo que sistematiza el estudio de los aspectos sociales del medio ambiente en la Agencia de Medio Ambiente del CITMA y formó parte del grupo de expertos para los Estudios de Peligro, Vulnerabilidad y Riesgos.

ORTEGA, ZULEMA: Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (2010). Investigadora en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, donde comenzó como integrante del Grupo de Estudios Psicosociales de la Salud y, a partir de 2018, es miembro del Grupo de Estudios sobre Juventudes. Participó en los Proyectos “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor” (2010-2012) y “Formación de Multiplicadores: el reto de vivir mejor” (2013-2016). Ha realizado sistemáticamente servicios científico-técnicos sobre clima y satisfacción laboral (2010-2014) y de consultoría (2013-2014) en hoteles administrados por la División Cuba de Sol Meliá. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y ha publicado artículos científicos. Miembro de la Sociedad Cubana de Psicología y de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Ha trabajado diversas temáticas tales como: feminismo y estudios de género, violencia, clima y satisfacción laboral, psicología comunitaria y alternativas pedagógicas y prospectivas en América Latina.

PÉREZ, OFELIA: Máster en Ciencias de la Religión (1999), Pontificia Universidad Católica, São Paulo, Brasil; Dr. Ciencias Sociales (2007), Universidad de Guadalajara, Jalisco, México. Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (1985). Desde 1985, fue investigadora Titular en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, donde ocupó diversas responsabilidades como: vicedirectora científica (2000) y coordinadora de Departamento de Estudios Socio Religiosos y del Proyecto Religión y Cambio Social (2007-2013). Tiene amplia experiencia como investigadora y docente en la temática sociorreligiosa, que incluye la enseñanza en centros de educación superior, la participación y coordinación de resultados científicos (algunos premiados por la Academia de Ciencias de Cuba en los años 1991, 2000 y 2013), así como de eventos nacionales e internacionales. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO de Religión. Autora y coautora de publicaciones en Cuba y el exterior. Dictaminadora en revistas nacionales y extranjeras (revista de antropología social *Desacatos*, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Occidente, de México, revista de Antropología *Cuicuilco*, México, revista *Ciencias Sociales* del Instituto de Fi-

losófia, CITMA, Cuba, revista *Caleidoscopio* de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y revista *Sociología de la Religión* (CONICET-Argentina).

REGO, IDANIA: Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (1986). Investigadora Auxiliar del Grupo de Estudios sobre Juventudes del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Ha participado en numerosos eventos nacionales e internacionales. Los principales temas que ha investigado se relacionan con participación sociopolítica, opinión pública, socialización, juventud, integración social e imaginarios juveniles. Es miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO "Infancias y Juventudes: prácticas políticas y culturales, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo". Cursa la Maestría en Estudios Políticos y Sociales de la Universidad de La Habana.

RIESTRA, CLAUDIA: Máster en Políticas Públicas y Género FLACSO-México (2016). Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (2011). Tiene experiencia en la asesoría de programas radiales y televisivos en el Instituto Cubano de Radio y Televisión. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (2012-2015), donde participó en varios proyectos centrados en la temática de familia, así como en el diseño y evaluación de políticas públicas. Tiene formación como educadora popular y está diplomada en Periodismo Radial.

RODRÍGUEZ-MENA, MARIO: Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de La Habana (2013). Máster en Educación con mención en Psicología Educativa por la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" (UCPEJV), (1999) y Máster en Psicopedagogía por la Universidad de La Habana (1997). Licenciado en Pedagogía-Psicología por la UCPEJV (1993). Investigador Titular, coordinador del Grupo Aprendizaje para el Cambio y Presidente del Consejo Científico en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Profesor Titular y Miembro fundador de la Cátedra Vygotsky de la Universidad de La Habana. Miembro del Tribunal Nacional de Grado Científico de Psicología. Presidente de la Red Cubana para Diálogos Productivos, Sección de la Sociedad Cubana de Psicología. Miembro del Centro Félix Varela (CFV) y Co-coordinador de la Red Cultura de Paz. Miembro de la Red Internacional de Trabajo para Diálogos Productivos. Desde hace más de 25 años se especializa en el estudio de los procesos de aprendizaje, la formación de competencias y el desarrollo de comunidades de aprendizaje. Es autor de varios libros y artículos sobre estos temas, publicados en Cuba y en el extranjero.

ROJAS, MIRLENA: Máster en Sociología por la Universidad de La Habana (2006), con especialidad en Relaciones Laborales. Licenciada en Sociología por la Universidad de La Habana (2002). Ha trabajado las temáticas relacionadas con: relaciones sociales del trabajo, economía basada en el conocimiento, responsabilidad social empresarial, desigualdades sociales y mercado laboral. Coordinadora del Grupo de Estudios Sociales del Trabajo del Centro de

Investigaciones Psicológicas y Sociológicas y miembro del Consejo Científico. Ganadora de beca Sur-Sur, auspiciada por CLACSO-CODESERIA-IDEAS (2013). Becaria del concurso Producción de desigualdades en América Latina y el Caribe, auspiciado por CLACSO-NORAD (2014). Coordinadora general de proyectos en la ONG cubana Centro Félix Varela. Colabora con el equipo de Equidad y Desarrollo del Centro de Estudios de la Economía Cubana. Coordinadora de la Red Cubana de Estudios Sociales del Trabajo y miembro de la Red de Economía Social y Solidaria y Responsabilidad Social Empresarial (ESORSE). Miembro del Grupo de Trabajo (GT) de CLACSO vinculado a los temas de género, desigualdades y democracia y del GT vinculado a Políticas públicas y desarrollo.

SOLARES, LARITZA: Máster en Sociología por la Universidad de La Habana (2017). Licenciada en Sociología por la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana (2011). Investigadora del Grupo de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (2012-2016). Profesora Asistente de la Facultad de Filosofía e Historia en la Universidad de La Habana. Ha participado en investigaciones y publicaciones relacionadas con los temas de maternidad y paternidad, relación vivienda-salud y otros temas relacionados con la Sociología de la Salud.

Con motivo de su 30 aniversario, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) ofrece el 5.º número de Cuadernos del CIPS. Experiencias de investigación social en Cuba. Esta edición, correspondiente al período 2012-2013, ha sido prologada por su directora-fundadora, la Dra. C. Ángela Casaña Matas, quien evoca la historia de la institución y resalta sus valores.

La publicación dedica su primera parte a la celebración de tan importante suceso con tres artículos, que, además de rescatar la trayectoria institucional, colocan la mirada en los desafíos que sus investigadores/as tienen por delante. La segunda parte del libro ofrece una compilación de nueve artículos, dirigidos a dialogar y problematizar sobre diversas temáticas relevantes para la sociedad cubana, que constituyen el objeto de investigación de los diferentes grupos de trabajo del CIPS. Estos son abordados con el rigor científico necesario y con la intención de promover los cambios que nuestro modelo económico-social requiere.

Con el compromiso científico y la riqueza humana que en estas páginas se combinan, se asume el reto de atraer a lectores/as diversos/as a que conozcan estas experiencias investigativas y a que descubran el valor, cada vez más evidente, de las Ciencias Sociales para el desarrollo pleno de nuestra sociedad.